THE SAGA OF TANYA THE EVIL

3

Historia escrita por:
Carlo Zen

Su Mejor Momento

Ilustrada por
Shinobu Shinotsuki

Por Ragnarok Semita Translations



Evaluación de Desempeño

Comandante Tanya von Degurechaff

Notas del asesor sobre el carácter y la conducta:

Abundante lealtad y excelente espíritu de lucha.

Sigue las normas al pie de la letra.

Devotamente religiosa.

TIENE UNA MALA TENDENCIA A
ENCARGARSE DEL ASUNTO POR SU CUENTA.

COMPETENTE PERO DIFICIL DE MANEJAR
TANTO COMO UN PERRO LOCO

Imperio
Naciones Hostiles
Zona de Conflicto
Naciones Neutrales

Estados Unificados

Alianza Entente

Federación

El Imperio de Ostland
(Territorio en potencial disputa)

Reino Aliado

Imperio

República

Dacia Imperial

Gran Ducado

Confederación de Waldstätte

Reino de Ildoa

Ildoa no redimido
(Territorio en Potencial Disputado)

Colonias de la República



Su Mejor Momento


¡¿ACASO NO SABEN CÓMO APROVECHAR UNA VICTORIA?!
¡HEMOS PERDIDO COMPLETAMENTE NUESTRA OPORTUNIDAD PARA TERMINAR ESTA GUERRA!
¡MIERDA! ¡¿FUE POR EL DULCE NÉCTAR DE LA VICTORIA?!



Para nosotros, estos son realmente los
PEORES MOMENTOS.
SOMBRÍOS INCLUSO.

Por otro lado, PARA EL IMPERIO, estos son
LOS MEJORES MOMENTOS.

Ahora, damas y caballeros, un brindis
por nuestros peores momentos.
Por nuestra ETERNA PATRIA EN
SU PEOR MOMENTO - ¡SALUD!

THE SAGA OF TANYA THE EVIL

Su Mejor Momento

〔3〕

Escrita por Carlo Zen

Ilustrado por Shinobu Shinotsuki

Traducción Jap-Eng a español: Shino

Corrección Jap-Eng a Español: Shino & Ainess

Edicion de Imagenes: Shino & Alucard Vlad Nix Devries

Ragnarok Semita Translations

Contenido



[Capítulo]

I

Ábrete Sésamo

De una forma u otra, encontraremos el camino hacia la victoria.
Si no hay ninguno, lo tallaremos nosotros mismos.

El General de Brigada (en ese entonces) Von Zetour
en una conversación personal.

Capítulo 1: "Ábrete Sésamo"

24 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1925, ARKANSAS, ESTADOS UNIFICADOS

En la suave luz del sol de Arkansas, corrió hacia su amada abuela y le mostró una bolsa de manzanas rojas brillantes.

"Oye, abuela, ¿dónde pongo las manzanas que nos dieron los vecinos?"

"Querida Mary, ¿más manzanas? Debes gustarle a la esposa de Carlos".

Sonriendo tranquilamente, la anciana comenzó a levantarse lentamente de su sillón. Su nieta tuvo la amabilidad de ofrecerle una mano. Notando su consideración natural, la anciana le agradeció a Dios por la amabilidad y consideración con que la niña había sido criada.

Los vecinos estaban orgullosos de su cosecha, y su nieta resplandecía como el sol después de recibir una bolsa. Aunque la niña se estaba quedando con su familia, éste seguía siendo un país extranjero para ella. A pesar de dejar a su padre atrás para venir a vivir a un lugar nuevo y desconocido, se había ganado incluso a las personas más problemáticas con esa sonrisa radiante.

Era una niña fuerte, y lo suficientemente mayor como para no ser inconsciente de lo que pasaba a su alrededor. Hizo todo lo posible para animar a toda la familia. La anciana estaba orgullosa de ella por eso, pero, por la misma razón, encontró sus circunstancias tan tristes.

Por lo tanto, con sentimientos contradictorios, la abuela se puso de pie con entusiasmo y se esforzó por mantener el estado de ánimo, sugiriendo que ambas hornearan un pastel de manzana juntas. Su incapacidad para hacer otra cosa que no fuera preocuparse por el miserable estado del conflicto no hizo más que alimentar su frustración.

Si tan solo esta cruel guerra terminara… La anciana suspiró discretamente para que Mary no se diera cuenta y se dirigió lentamente hacia la cocina. Al ver a su afligida hija pegada a la radio y al periódico en la sala de estar, la abuela de Mary se limpió las lágrimas de los ojos.

Desde que se enteraron de la muerte de su yerno Anson, un soldado de la Alianza Entente había llegado para pedir la mano de su hija en matrimonio, la madre de Mary parecía apática, como si su mente estuviera en otra parte.

Anson había sido un hombre testarudo, y los dos se habían peleado más de una vez, pero al final, por alguna razón, se llevaban muy bien. Ahora, la fotografía de la feliz pareja sólo servía para recordar que Anson se había ido. La anciana sólo podía lamentar su imprudencia por no haberla guardado.

Sabía que, debido a la distancia física entre los Estados Unidos y la Alianza Entente, así como a la inmensa confusión en la escena de los combates, las noticias no llegarían muy rápidamente. Pero en algún momento, debió de haber bajado la guardia. Estaba ansiosa por recibir noticias de la guerra, pero nunca imaginó que Anson moriría.

Y por eso seguía recordando el día en que llegó la noticia de su muerte y lo aturdida que había estado.

¿Un comunicado? ¿Para nosotros?

Llegó en un día tranquilo y soleado como éste.

La hija de la anciana finalmente había comenzado a sonreír de nuevo, pareciendo haberse relajado después de regresar a su ciudad natal, mientras su nieta corría por estas tierras extranjeras aturdida por la curiosidad. La anciana las vigilaba con una sonrisa.

La mala noticia fue que estaba invitando a las chicas a tomar el té a las tres de la tarde.
Y de repente, un coche con la bandera de la Alianza Entente se detuvo y un funcionario de la embajada descendió. Cuando su hija fue a saludar al hombre en su lugar, para que no le doliera la espalda, la anciana se arrepintió de no haber alzado la voz y decirle: *"Déjame ir. Me gustaría hablar con un invitado de vez en cuando".*

Si lo hubiese hecho, podría incluso haber tomado el sobre que le ofreció con una tensa expresión, con sus manos temblando, y haberlo escondido en algún sitio.

"¡Oh Dios! ¡No!"

Pero en vez de eso, cuando ella y Mary oyeron los gritos y detuvieron sus preparativos para el té, se apresuraron a llegar a la puerta, y vieron a su hija derrumbada en el suelo, llorando, y a hombres vestidos de negro cuyas caras decían que no podían aguantar más.
En retrospectiva, la anciana se sintió como una tonta por el hecho de hacer té alegremente en aquel momento.

¿Visitantes solemnemente silenciosos con vestimenta negra? Básicamente estaban vestidos de luto, ¿no?

La razón de su visita debería haber sido obvia.

DECLARACIÓN DE MUERTE.

Ni siquiera había considerado esa posibilidad cuando le arrancó el papel de las manos temblorosas de su hija, pero en el momento en que leyó la sola línea impresa en el anverso, el tiempo se congeló.

Su hija aún no se había recuperado del shock.

No sólo eso, probablemente el tiempo sigue congelado para ella en este preciso momento.

Después de eso, su hija comenzó a escuchar obsesivamente las noticias sobre la guerra, respondiendo tanto a los ánimos de Mary como a los consuelos de la anciana con la misma sonrisa hueca.

Arreglando los utensilios de la cocina, la anciana pensaba para sí misma.

Cómo la guerra seguramente terminaría en algún momento. Aparentemente, por lo que escuchó en las noticias, el Imperio se estaba retirando. No estaba exactamente segura de lo que estaba pasando, pero… todo el mundo susurraba que la guerra parecía que iba a terminar pronto, así que eso era lo que ella deseaba. Todo lo que podía hacer era esperar. *Si va a terminar, entonces espero que termine pronto.*

Quizás la razón por la que su hija estaba sintonizando las transmisiones con una devoción casi religiosa fue porque esperaba que Dios hiciera caer un juicio justo sobre el Imperio por llevarse a su marido.

Por supuesto, la venganza sólo sería vacía y triste. A su edad, la anciana sabía que las penas del pasado podrían ser eventualmente superadas. Pero para su hija y su nieta, el shock aún era demasiado grande, así que hasta que el dolor se volviera aburrido y se desvaneciera, lo soportaría con ellas.

“Muy bien, Mary, hagamos este pastel de manzana.”

”¡De acuerdo!”

MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1925

Las operaciones deben iniciarse con un propósito y un objetivo claros.

En ese sentido, el Estado Mayor elogió la Operación *Schrecken und Ehrfurcht* (“Conmoción y Terror”) como un plan que encarnaba estos ideales. Dos generales de brigada, Zettour y Rudersdorf, lo habían elaborado.

Las intenciones de su propuesta eran claras e incuestionables.

Realizando ataques radicales pero sencillos contra los cuarteles generales del enemigo, sería posible acabar con la cadena de mando de las fuerzas enemigas, lo que en última instancia conduciría al colapso de las líneas enemigas.

Eso era todo. Una unidad sería enviada para completar un objetivo; poseía la lógica simple de *dos más dos es igual a cuatro*.

El razonamiento detrás de esto era obvio. Un ejército decapitado no puede librar una guerra.

Incluso un estudiante de la academia podría entender inmediatamente esa intención. Después de todo, la estrategia equivalía a cortarle la cabeza al enemigo, neutralizando las capacidades de comando que eran críticas para un ejército moderno.

Sin embargo, la naturaleza del plan hizo que varios miembros de logística plantearan serias dudas desde el principio.

Naturalmente, el cuartel general fue considerado increíblemente importante. Cualquier ejército establecería su puesto de mando en territorio amigo muy lejos del alcance de sus enemigos.

El sentido común dictaba que el cuartel general de la República en el frente del Rin estaría fuertemente defendido. Esta conclusión anticipada fue confirmada mediante un reconocimiento forzoso que costó muchas vidas.

A menos que pudieran encontrar una forma de atravesar la densa red de interceptación del enemigo y lidiar con cualquier fuerza que estuviera luchando por defenderse, había pocas esperanzas de éxito. La mayoría de los miembros del Estado Mayor ha tenido esto en cuenta y ha

juzgado que si estuvieran totalmente preparados para sufrir pérdidas de forma imparcial a fin de lograr un gran avance, perderían a toda una brigada de magos aéreos en el proceso.

Así que cuando el objetivo y la ejecución de la Operación *Schrecken und Ehrfurcht* fueron revelados, muchos miembros de logística pensaron que cualquiera que diera tales órdenes tenía que estar loco. Incluso había quienes se oponían abiertamente a la operación, afirmando que era una broma que no lograría nada más que enviar soldados a la muerte por negligencia.

Por supuesto, ninguno de los miembros realistas de logística se opuso al propósito de la operación. Si era posible destruir la cadena de mando enemiga penetrando sus líneas y asaltando su cuartel general, no importaba qué sacrificios había que hacer. Suponiendo una posibilidad razonable de éxito, cualquier número de bajas sería aceptable.

A pesar del atractivo de comprometerse audazmente sin tener en cuenta el precio, logística rechazo la propuesta debido a las escasas posibilidades implicadas. Apostar sus valiosas tropas en una operación con tan poca probabilidad de éxito era una irracionalidad impensable en circunstancias normales.

Si las posibilidades eran buenas, entonces seguro, algunas pérdidas podrían ser ignoradas. ¿Acaso importaba cuán altos serían los beneficios si la probabilidad de victoria fuera imposiblemente baja? ¿Esta era la operación a la que le atribuían el éxito del gran avance? Si ese fuera realmente el caso, todos los oficiales se habrían visto obligados a admitir amargamente que estaban jodidos.

En el fondo, la mayoría de los oficiales del Estado Mayor creían en privado que si fuera posible atacar directamente al cuartel general enemigo, el frente del Rin no se habría convertido en un punto muerto en primer lugar.

Un plan sin mérito como este normalmente se tiraría a la basura y se olvidaría… pero esta propuesta en particular fue redactada y firmada conjuntamente por nada menos que los generales Zettour y Rudersdorf.

Inicialmente, el personal de logística se quedó perplejo cuando se dio cuenta de que las dos autoridades en guerra de maniobras a gran escala parecían proponer la operación como una medida práctica. Revisaron el documento a regañadientes y sólo después de una lectura intensiva se dieron cuenta de que este absurdo plan merecía ser considerado seriamente.

Al final, los demás miembros del personal logístico se mostraron reacios a admitirlo… reconocieron a regañadientes que la operación podría ser posible. Todo dependía del compromiso del veterano Batallón 203 de Magos Aéreos liderado por la Comandante Tanya von Degurechaff, cuyo alias estaba en proceso de cambiar de la elegante “Plata Blanca” a la más impresionante y temible “Plata Oxidada”. También requerirían dispositivos de aceleración suplementarios que permitieran al usuario alcanzar altitudes en las que la interceptación fuera imposible y les dieran la velocidad necesaria para superar a cualquier persecutor.

Al menos, en teoría, las especificaciones del dispositivo de aceleración suplementario, sumado a los logros acumulados de la unidad, hicieron que la propuesta fuera lo suficientemente atractiva como para justificar su discusión.

Pero incluso con todas esas cartas reunidas, los organizadores todavía dudaban – Zettour y Rudersdorf estaban sugiriendo, de todas las cosas, vincular Schrecken und Ehrfurcht ("Conmoción y Terror ") con su próximo gran plan, la Operación Ganzúa. La declaración de que no existía ninguna posibilidad de llevar a cabo la operación "ganzúa" sin el éxito de la operación "Schrecken und Ehrfurcht" suscitó un debate especialmente intenso.

No fue una disputa pequeña. Al final, después de haber apostado por la Operación Ganzúa, el Estado Mayor ya había cruzado el peligroso puente de la retirada de tropas en el frente del Rin, un movimiento que normalmente sería impensable. Ya habían pasado el Rubicón[1]**.** No era fácil para ellos mantener la compostura mientras escuchaban las declaraciones de que su apuesta inicial estaba ahora a merced de esta arriesgada operación.

Una ola de objeciones surgió internamente, y los debates que tuvieron lugar dentro y fuera de las salas de conferencias dividieron al Estado Mayor por la mitad. Llamar controversial al plan no lo hizo justo.

Con los oficiales agarrándose los unos a los otros en feroz desacuerdo y maldiciendo a sus compañeros como tontos testarudos, el estado de las cosas era lo suficientemente salvaje como para que se pareciera más a un combate de lucha libre que a cualquier otra cosa.

Era evidente lo caótico que se había vuelto el conflicto interno después de que se informara oficialmente de que varios oficiales habían "caído".

Pero al final, el Estado Mayor decidió que el objetivo fundamental de atacar directamente el cuartel general del enemigo era muy prometedor. Al fin y al cabo, aunque no lograran eliminarlo completamente, el intento por sí solo seguiría causando mucha confusión.

Podría ser una operación quijotesca[2] de un solo sentido, pero el Ejército Republicano tendría que tener en cuenta seriamente la amenaza de una unidad de magos aéreos capaces de llevar a cabo una incursión para siempre, y eso era grandioso.

Podían anticipar este resultado incluso si el ataque fallaba. En otras palabras, si el Ejército Imperial llevara a cabo un solo ataque de decapitación, los republicanos tendrían que estar constantemente en guardia contra otros. Tendrían que estacionar más de sus escasas fuerzas en la retaguardia para proteger el crítico cuartel general del frente del Rin.

Era una interpretación razonable de la situación. Incluso en el sentido de "probar es mejor que no hacerlo", hacer un esfuerzo real tampoco parecía una mala idea. Como mínimo, amarrarían tropas enemigas adicionales en la retaguardia.

Incluso algunos de los oficiales agregaron otro razonamiento en sus mentes: *La comandante von Degurechaff podría obtener mejores resultados.*

---

[1] Rubicón: Nombre de un río de Italia, que César decidió atravesar con su ejército después de muchas vacilaciones, y la expresión de que utilizaron de "ya habían pasado el Rubicón" significa 'tomar una decisión atrevida asumiendo las posibles consecuencias'.

[2] Quijotesca: Referencia a "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha", novela escrita por Miguel de Cervantes Saavedra

Dicho esto, nadie puede negar que fue una operación arriesgada. En el peor de los casos, estarían enviando a sus tropas de élite a una misión inútil y podrían perderlas todas. Por supuesto, incluso si la fuerza de ataque fuera aniquilada, la amenaza permanecería. Sin embargo, era un precio muy alto que pagar por una amenaza.

Además de eso, la unidad que planeaban enviar era el irreemplazable proyecto mascota que el Estado Mayor tenía a mano, una unidad de respuesta rápida con una gran experiencia en combate.

El Batallón 203 de Magos Aéreos se había formado inicialmente como un experimento, pero actualmente estaba sirviendo como el distintivo caballo de guerra del Estado Mayor, superando consistentemente las expectativas en cada campo de batalla. Sus contribuciones menos llamativas, pero sin embargo vitales, en el área de la experimentación de nuevas estrategias y la investigación de nuevas armas tampoco pueden ser ignoradas.

Este no era el tipo de unidad que se podía duplicar de la noche a la mañana y, sin embargo, era precisamente gracias a sus capacidades de élite que todo el mundo esperaba que tuvieran éxito. Después de luchar con esa contradicción, el Estado Mayor finalmente decidió enviar una compañía. Para ello se tuvo en cuenta tanto la cantidad de soldados que se sentían cómodos al desplegar como el número de soldados necesarios para el éxito.

Una vez que el número de miembros se fijó, la elaborada maquinaria de guerra del Imperio empezó a funcionar al máximo.

Doce miembros del Batallón 203 de Magos Aéreos fueron seleccionados rápidamente y transportados a una base de lanzamiento en la retaguardia como la fuerza de ataque que utilizaría el dispositivo de aceleración suplementario (nombre clave V-1) para llevar a cabo el ataque detrás de las líneas enemigas.

Los participantes recibieron información técnica de los ingenieros, así como información sobre territorio enemigo. Todos los preparativos para su misión de ataque se completaron sin demora.

Sin embargo, el simulacro solicitado por la comandante von Degurechaff fue denegado por motivos de confidencialidad. Fue una decisión inevitable, ya que el objetivo de la operación era un ataque furtivo; desde el punto de vista del contraespionaje, el Estado Mayor no podía permitirlo.

Por supuesto, realizar una actividad sin práctica era arriesgado. La Oficina de Estado Mayor recibió muchos reproches y dudas sobre esta decisión. Dado que las posibilidades de éxito dependían enteramente de si su unidad podía utilizar o no el factor sorpresa, se hizo hincapié en el carácter clandestino de la misión hasta el punto de suprimir toda disidencia. En última instancia, incluso la comandante von Degurechaff tuvo que reconocer la importancia del contraespionaje, aunque lo hizo a regañadientes.

El equipo llevó a cabo prácticas de pilotaje en el hangar, pero no hubo lanzamientos reales con el equipamiento correspondiente. A cambio, el mantenimiento de los dispositivos de aceleración suplementarios se realizó con un especial cuidado a petición de la Comandante von Degurechaff.

El itinerario de la operación se especificó minuciosamente, y con el tiempo se convirtió en un plan para, al menos, asestar un golpe a la cadena de mando enemiga y cortar temporalmente sus

comunicaciones. Inmediatamente después de la incursión en el cuartel general del enemigo, la fuerza de ataque se dirigiría hacia el norte, donde un submarino o buque amigo los recogería.

El debate en el Estado Mayor terminó con todos los participantes más o menos de acuerdo. La unidad V-1 fue anunciada, y el día X llegó el 25 de mayo.

"Todavía se pueden ver los sorprendentes resultados de hoy."

25 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1925, BASE DE LANZAMIENTO DEL IMPERIO V-1 SECRETO DEL EJÉRCITO

La comandante Tanya von Degurechaff se encuentra decidida en la pista de aterrizaje del aeródromo, observando la salida del sol sobre el horizonte con una mirada tan pálida que podría hacer que hasta los peces muertos se dispersaran mientras pronunciaba un Guten Morgen[3] atónito en su cabeza.

Las órdenes que recibió la obligaron a dirigir una compañía selecta para atacar directamente el cuartel general del enemigo y cortarle la cabeza a su ejército. En otras palabras, decapitar sus fuerzas con un golpe quirúrgico.

Como si la indignante orden en sí misma no fuera lo suficientemente deprimente, el método que necesita emplear era aún peor.

Penetrar en la retaguardia del enemigo por medios convencionales no es posible. Aparentemente, los altos mandos lo entienden. Así que, por una razón u otra, han decidido que su única opción es adoptar un enfoque radical, y lo que se les ocurrió es un misil guiado. El problema es que el sistema de control se hace a bordo y a mano.

Para decirlo claramente, les están diciendo que se conviertan en cohetes humanos y ataquen. Si Tanya no tuviera una reputación de la que preocuparse, en estos momentos estaría agachando la cabeza y gritando; *¡¿Cómo ha podido pasar esto?!*

Lógicamente, Tanya entiende que la operación que está a punto de realizar no es sólo una apuesta temeraria. No hay duda de que existe una posibilidad razonable de éxito. Una vez que el plan fue explicado en detalle, la viabilidad estratégica quedó clara.

La ley del progreso exige avances revolucionarios fomentados a través del escepticismo cauteloso del sentido común como un potencial de sesgo y desafíos consistentes al paradigma. Ante esto, Tanya entiende que, desde una perspectiva militar, su mal humor podría ser considerado irracional.

Pero desde otro punto de vista racional, librar una guerra es un tremendo desperdicio en primer lugar. Por supuesto, no se puede negar que el desgaste prácticamente sin sentido de cada recurso debe mantenerse al mínimo. En un conflicto, es lógico reducir los gastos en la medida posible.

Todos los datos indican que se deben tomar medidas de preservación. Los números también sugieren que es necesario asegurar una fuente alternativa de suministro para compensar las

[3] Guten Morgen: Significa "Buenos días" en Alemán.

pérdidas inevitables. A menos que el Imperio se apodere de los bienes de la República en los términos de la paz o algo así, la nación de Tanya colapsará bajo el peso de sus gastos de guerra que aumentan constantemente. Es evidente que la intención de los altos mandos es obtener una compensación de la República.

En un debate, es razonable emplear datos estadísticos para respaldar el sentido común o burlarlo. Tanya no puede negar eso por motivos morales o emocionales.

Por supuesto, las estadísticas mienten. Pero son el mejor tipo de mentiras.

Estadísticamente, nadie espera que alguien con una cuenta de ahorros y un seguro de vida sea un terrorista suicida. En todo caso, a un banquero le gustaría mantener una larga relación con ese cliente. Precisamente por eso, un terrorista hábil y astuto podría eludir la vigilancia abriendo una cuenta de ahorros y comprando un seguro de vida.

En otras palabras, cualquier cosa puede ser buena dependiendo de cómo la uses.

Teniendo en cuenta todo esto, Tanya es plenamente consciente de lo estúpido que es afirmar malhumoradamente: *"Eso es imposible o no se puede hacer"*. Ella está más que dispuesta a someterse a una dosis saludable de introspección sobre sus conclusiones personales antes de estar en desacuerdo con los demás.

Sin embargo, se encuentra repitiéndose la misma pregunta irresoluble mientras mira con ojos de pez muerto al gigantesco objeto que tiene delante: *¿Cómo sucedió esto?*
¿Qué científico loco tuvo la habilidad de convencer al ejército para que aprobara una idea tan loca?

"Se lanzará una compañía a bordo de misiles guiados por humanos, nombre código V-1." Tendrías que estar poseído para justificar un plan como este hasta el punto de que Zettour y Rudersdorf lo aprobaran… *Debe haber sido él.* La mayoría de los ingenieros del Ejército Imperial están constantemente en sus propios mundos, pero Schugel es alguien completamente distinto.

¡Vete al infierno, Schugel, pedazo de mierda! Tanya tiene ganas de gritar cuando recuerda a ese hombre.

Debí haberlo matado durante las pruebas de activación con un hechizo errante o un "accidente" del orbe. Incluso si es un títere psicológicamente contaminado y lamentable de la existencia X -o más bien, debido a eso- alguien debería haberlo matado antes, cuando aún conservaba algo de dignidad humana.

La razón por la que yo -o, mejor dicho, Tanya- se deja llevar por sus emociones y no descansa hasta matar a Schugel varias veces en su mente es simple.

Es la comandante de un batallón a punto de desmoronarse debido a las numerosas bajas sufridas en el transcurso del servicio en la parte de atras, pero en el momento en que la unidad finalmente regresó a una base amiga en la retaguardia, recibieron una nueva misión junto con equipo recientemente desarrollado para ella. Estaba tan emocionada de ver qué tipo de hospitalidad se les ofrecería a su regreso, pero en vez de eso, los eventos se desviaron exactamente en la

dirección opuesta a la que ella esperaba, y lo peor de todo, ahora están siendo enviados a un peligroso campo de batalla dentro de un arma incompleta.

La comandante Tanya von Degurechaff se conoce lo suficiente como para darse cuenta de que no es de las que disfrutan despegar en un cohete gigante.

Francamente, está harta de misiones peligrosas. Y eso es natural, después de verse obligada a realizar misiones tras misiones absurdas para ayudar a compensar los riesgos simplemente porque los planes son “teóricamente posibles”.

Como dicen los principios de Heinrich, cualquier accidente que pueda ocurrir, lo hará. No hay forma de saber cuándo una de estas peligrosas misiones terminará en un terrible percance, y no quiero seguir hasta que lo averigüe. No, no me importaría ser elogiada por mis logros sobresalientes y ascender de mi Medalla de Asalto de Alas de Plata a una Medalla de Asalto de Alas de Plata con Hojas de Roble. En realidad, me han recomendado para la Cruz de Platino con Espadas de Oro, aunque informalmente, así que por lo menos, no puedo negar que los riesgos son debidamente reconocidos.

Ahí radica el angustiante conflicto interno de Tanya. Una persona del mundo moderno no puede abandonar sus deberes sin causa cuando se le tiene en tan alta estima y recibe medallas por sus contribuciones.

Hacerlo sería traicionar el contrato y la confianza, las mismas cosas que me hacen ser quien soy. Traicionar tu propia dignidad es esencialmente una forma de suicidio.
En una situación en la que una evacuación de emergencia está fuera de discusión, la única opción viable de Tanya es seguir lealmente las órdenes.

“Tengo que hacerlo. Si tengo que hacerlo, entonces tengo que tener éxito”. De pie en la pista de aterrizaje en dirección a la República, Tanya repite esas palabras como si fuera su deber.

Ella está tan absorta en su propio mundo que no se da cuenta de que alguien ha caminado a su lado hasta que comenzaron a hablar.

Sin darse cuenta de la intensa mirada que recibía de cerca, repetía, reuniendo su voluntad y espíritu de lucha. “Tengo que hacerlo. Sólo tengo que hacerlo. No puedo arruinar esta misión”.

Voy a vivir y clavar la justicia de la economía de mercado en ese pedazo de basura llamado existencia X. Luego me reiré mientras destrozo hasta la última figura que pueda conseguir de él. Pase lo que pase, no puedo morir antes de eso.

“… Comandante von Degurechaff, lamento interrumpirla, pero ¿tiene un momento?”
Sus reflejos condicionados despejan todos los pensamientos de su mente cuando Tanya nota esa voz.

“Ah, disculpe. Por supuesto, Coronel von Lergen. ¿Qué sucede?”

Al darse cuenta de que no lo ha saludado adecuadamente, Tanya da un paso atrás y extiende su mano hasta el borde de su gorra realizando un saludo perfecto. Mientras piensa en maneras de

suavizar la situación, los engranajes de su cerebro se aceleran, tratando de recordar si se le ha escapado algo que no debería.

Sólo murmuró dos cosas en la pista. Probablemente es demasiado pedir a los fisgones que piensen que Tanya se siente muy motivada, pero no debería haber mucho problema en hablar consigo misma sobre la necesidad de llevar a cabo su misión.

Pero eso sólo significa que sus murmullos no se tomarán de manera inadecuada… Al instante siguiente se da cuenta de que, dependiendo del contexto, lo que dijo podría tener graves consecuencias.

"No, usted-ahh, er, más bien, para usted…"

"¿Eh?"

Por el momento, el teniente coronel von Lergen no tiene palabras. Esto parece ser el peor de los casos. Por mucho que este hombre se aferre al optimismo, no es tonto.

Un movimiento en falso y un informe podría ser enviado a la Oficina del Estado Mayor alegando que su capacidad para llevar a cabo la operación está en duda, revelando su falta de motivación, incluso si no va tan lejos como para decir que está desobedeciendo órdenes. Lergen es, sin duda, alguien que podría presentar tal informe.

¿Qué pasará si el coronel von Lergen informa que se muestra escéptico sobre mi voluntad de combatir?

Toda la discreción y libertad de la que goza actualmente Tanya se le otorga por orden del general von Zettour. Si sale a la luz que alguien se siente inseguro -no importa que sea completamente crítico- sobre un plan en el que él y el general von Rudersdorf se esforzaron tanto, quién sabe lo que podría pasar.

"Es raro verte tan dubitativa." Escogiendo sus palabras con un pequeño gesto de dolor en la cara, dirige su mirada hacia Tanya y continúa protestando. "Es de ti de quien estamos hablando, así que debe haber alguna razón para tu incertidumbre."

Un vampiro al que acaban de apuñalar en el corazón con una estaca probablemente se sentiría así.

"Ahh, ya veo… No, me estaba planteando algo."

"¿Te estabas planteando algo?"

Tanya se prepara para llevar a cabo un control de daños con la esperanza de minimizar las consecuencias. *Este es un obstáculo que hay que superar pase lo que pase*. Además, para encubrir su falta de espíritu de lucha, inmediatamente decidió expresar lo desafortunado que es no poder dirigir una ofensiva aún mayor.

Después de haber llegado a ambas conclusiones en un abrir y cerrar de ojos, Tanya von Degurechaff frunce el ceño sin vacilar para expresar su pesar. "¿No es extraño? Todo este trabajo y preparación… tanto esfuerzo para mantener el secreto. El ejército está poniendo una cantidad asombrosa de trabajo en cada área de esta operación. Por eso me pregunto…" Apelando a Lergen

para que le dé una respuesta inmediata, pregunta: "¿Realmente estamos llevando a cabo este ataque furtivo planeado con el único propósito de causar confusión en el cuartel general enemigo?"

Se han colocado rieles en la pista para lanzar el sistema de aceleración suplementaria. Y encima de esos rieles descansan las unidades, conectadas a un gran número de impulsores que adormecen la mente, mientras los trabajadores llenan los tanques de combustible con una cantidad increíble de combustible líquido altamente volátil.

Considerando el impacto que tiene toda esta operación en secreto, Tanya no puede ser la única que sintió una firme intención de seguir adelante con la misión en el momento en que los rieles fueron colocados y los cohetes comenzaron a llenarse de combustible.

Precisamente por eso señaló y declaró que parece un esfuerzo desproporcionado, incluso para golpear al cuartel general enemigo.

"No creo que sea un error pensar que atacar el cuartel general enemigo requerirá mucha preparación".

La ruda respuesta del coronel von Lergen es lo que ella esperaba. Tanya no se opone a la necesidad de grandes preparaciones.

"Tiene razón, Coronel. Pero casi parece como si… al menos sirviera como el saludo inicial de una gran batalla."

Tanya sugiere que podrían aspirar a objetivos más grandes e insinuar serias dudas sobre la efectividad en términos de costos del plan actual. Por supuesto, ella comprende las razones técnicas por las que es difícil cancelar un lanzamiento una vez que los cohetes ya están llenos de su combustible altamente volátil. Sin embargo, lo dice en serio.

"Hmm, ¿entonces quieres decir que el plan actual no logrará mucho?"

"Más que perder la oportunidad de hacer algo más grande. No estoy diciendo que atacar el cuartel general enemigo no tendrá efecto, pero…"

Tanya evita despreocupadamente la trampa que el coronel von Lergen le tendió. El escepticismo en este punto podría ser visto como un intento de eludir sus deberes al poner en duda la efectividad.

Sí, él debe estar evaluándola para ver si está usando una excusa plausible para encubrir el hecho de que carece de voluntad para pelear.

En respuesta, Tanya hace el papel de patriota descarada, destacando que se desperdiciaría una gran oportunidad. Y sugiere que la misión debe combinarse con algún otro objetivo.

Este ataque es fundamentalmente diferente de aquella persecución de cierto comandante que solo llevo un cargador a un inocente viaje de reconocimiento. Siempre y cuando el objetivo esté inmóvil, deberíamos escoger el momento más conveniente.

"Señor, desde mi punto de vista, es como prepararse cuidadosamente para encender un par de fuegos artificiales. El rendimiento de los costos es bastante…"

Pero habiendo dicho eso, Tanya tiene una extraña intuición y se calla. *Sí, esto es muy raro.*

"¿Comandante?"

Apartando momentáneamente la mirada interrogativa del coronel von Lergen de su mente, reflexiona sobre una palabra que revoloteó en su mente y confirma esa extraña intuición.

La relación costo/beneficio es sospechosamente mala. ¿Realmente invertirán tanto para lograr este único objetivo?

¿Es éste el tipo de operación que el general von Zettour propondría con sus fríos pensamientos acerca de la guerra de desgaste? Además, la participación del general von Rudersdorf también es extraña. Esta es una operación poco ortodoxa que se basa en la astucia, así que ¿por qué está involucrado el especialista en maniobras de guerra del Estado Mayor?

"Ah, pero… causando caos en el cuartel general enemigo… ¿lo cual nos llevará a una batalla mucho mayor? No, quedarían en la quiebra…"

En ese instante, múltiples preguntas en la mente de Tanya se conectan y la dirigen hacia la respuesta. Destruir el cuartel general enemigo los llevaría al caos. Para entonces, incluso un ejército moderno se convierte en no más que una multitud. Ese es el verdadero objetivo del Estado Mayor. Si el general von Rudersdorf saca provecho de la confusión para realizar una maniobra… podrá pasar de la actual guerra de trincheras a una guerra de maniobras.

Un ejército moderno, incluso cuando está asentado en trincheras, sólo existe gracias a su cerebro, el cuartel general. Si observamos lo debilitado que estaba el Ejército Rojo después de la purga de ese idiota de Stalin, podemos ver que no hay lugar para debatir sobre lo que le sucede a un ejército que ha perdido su estructura de mando.

Y una cosa más.

Desconozco cómo se siente un líder como ese imbécil de Stalin, que parecía pensar que los soldados crecían en los árboles, pero en una nación normal en circunstancias normales, probablemente el único país que podría seguir luchando después de perder a su ejército regular en el frente es el imperio Estadounidense.

"…Así que todo es para rodearlos y aniquilarlos. En otras palabras, estamos tratando de atraer al Ejército de la República".

Atreverse a permitir que el enemigo tome una posición estratégica, luego forzar una batalla. Es el mismo arte de la guerra que Bonaparte ejecutó en Austerlitz como un tramposo. Las Llanuras ciertamente son un lugar clave. Básicamente se dirigen a las Cumbres de Pratzen.

Es imposible ignorar algo tan tentador que cuelga delante de tus ojos.

…¿Toda la reorganización de las líneas defensivas se hizo con la intención de provocar al enemigo?

Si ese es el caso… entonces esta será una batalla móvil, pero no será un simple avance. ¡Será la oportunidad de darle vuelta la situación!

Me he estado preguntando por qué abandonaron únicamente la posición crítica de las tierras bajas y no continuaron reorganizando el resto de la línea. Ahora todo tiene sentido.

"Así que… ¿nosotros somos la clave para cambiar la situación?"

Esas palabras desataron una reacción.

"¡Comandante! ¡¿Dónde escuchó eso?!"

Su cara se ilumina a medida que él se dirige hacia Tanya. La ferocidad de sus ojos la hace sonreír de satisfacción mientras piensa, *Aha, ya veo.*

"Oh, se me acaba ocurrir, pero, por tu reacción, supongo que mi hipótesis no es errónea…"

"…¿realmente no lo escuchó del General von Zettour?"

"No, pero he tenido una extraña sensación todo este tiempo, casi como si un pequeño hueso estuviera atorado en mi garganta."

Tanya supo que algo estaba mal en el momento en que escuchó que la reorganización a gran escala del frente estaba relacionada con la situación de las líneas de suministro del imperio, pero entonces se le ordenó a su unidad que sirviera como retaguardia. No es su culpa que no tuviera tiempo para pensar en ello en aquel entonces.

Cuando la retirada fue de acuerdo a lo planeado, se sintió increíblemente aliviada, así que le tomó un poco de tiempo darse cuenta de lo que realmente estaba pasando.

Después de desconcertarse sobre la retirada durante unos días, el Ejército Republicano rápidamente procedió a avanzar. Tanya supo por los informes de reconocimiento que los Republicanos marchaban de buen humor, listos para destruir al Imperio, pero se movían tan lentamente que estaba segura de que habría tiempo de sobra para reorganizar las líneas.

Reuniendo todo lo que sabía sobre la situación, estaba segura de que le faltaba algo, aunque no podía explicar por qué se sentía tan extraña.

Antes, se preguntaba si era realmente necesario retroceder tanto sólo para reorganizarse. Pero ahora todo está claro. Todo estaba preparado para cambiar el rumbo de la guerra.

Ahora veo por qué la misión se ha mantenido tan estrictamente clasificada y por qué se han tomado un millón de medidas para esta única misión. Es como si fuéramos los fuegos artificiales en la ceremonia del anuncio del cierre de la guerra.

"…Muy bien, Comandante von Degurechaff. Debe entender lo mucho que el Estado Mayor confía en esta misión".

"Sí, señor, coronel. Soy plenamente consciente."

Estamos sirviendo como la vanguardia de la gran operación móvil del Estado Mayor que sentará las bases para un cierre masivo. Por supuesto, si fracasamos, el ejército fingirá que no hay nada

malo y reorganizará las líneas defensivas en consecuencia. Pero viendo lo lejos que se han retirado las tropas imperiales, está claro que los altos mandos eran muy conscientes de los enormes riesgos que corrían cuando decidieron dar este paso. Puedo decir que tenemos que tener éxito, sin importar el costo.

“No hay mayor honor para mí batallón que llevar las esperanzas de todas las fuerzas armadas sobre nuestros hombros. Por favor, deje todo a la compañía del Batallón 203 de Magos Aéreos. Cumpliremos el ferviente deseo del Estado Mayor con nuestra destreza de combate”. Tanya declara con la cabeza bien erguida, en una postura impecable, producto de su entrenamiento. “Juro que los aniquilaremos. En cuanto al Estado Mayor, les pido humildemente que esperen nuestras buenas noticias”.

“No ha cambiado nada, Comandante von Degurechaff. Muy bien, le deseo éxito. Que Dios la proteja.”

Aunque la expresión del Coronel von Lergen indica que está perplejo por el voto un tanto filosófico, logra sonreír torpemente y extender su mano.

“Que Dios proteja a la patria. Pero mientras los soldados estemos aquí, tal vez podremos arreglárnoslas solos”.

Tanya estrecha la mano de aquel hombre y sonríe sin miedo.

Los humanos pueden ocuparse del trabajo de Dios. Aunque Lergen lo dijo por impulso, se sintió genial para ella. Prácticamente se está enamorando de su frase.

Reemplazaremos a Dios.

“Que Dios proteja a la patria. Pero mientras los soldados estemos aquí, tal vez podamos arreglárnoslas solos”.

¡Qué magnifica manera de decirlo!

El único problema es que… tendré que deshacerme de la maldita existencia X de alguna manera. Pero, aun así, el sabio y apropiado primer paso, el ateísmo, ocurrirá.

Salvaré a la patria en lugar de Dios. El entusiasmo que brota dentro de ella por el orgullo se siente increíble. Son palabras mágicas que la llenan de optimismo y de una voluntad que le permite alcanzar tal grado de realización que la existencia misma de Dios se hace innecesaria.

En teoría, asaltar el cuartel general del enemigo es una elección lógica.

No, incluso me atrevería a llamarlo completamente racional. Después de todo, la asignación de fuerzas importantes para defender una base en la retaguardia mientras se asignan tropas al frente es una carga de trabajo excepcional.

Esto es evidente, pero el hecho de que las fuerzas republicanas tengan que aplicar contramedidas de cara al futuro, incluso si literalmente no causamos ningún daño a su cuartel general, significa que ya podemos esperar que el ataque tenga un efecto considerable.

Cualquier soldado que oiga que su cuartel general ha sido atacado se anticiparía a los problemas que se avecinan y hundirían su cabeza en sus manos. Por otra parte, en todas las guerras no es extraño que los bombarderos pesados atormenten a los búnkeres donde se esconden los comandantes enemigos.

En este mundo, los magos representan una rama única del ejército. Pueden servir como tropas de infantería o aerotransportadas que poseen una movilidad comparable a la de los helicópteros.

Dependiendo de cómo estén desplegados, pueden ser muy útiles para penetrar profundamente en territorio enemigo.

Cuando escribamos una nueva página de la historia mostrando la quintaesencia del poder mágico en batalla, si es posible dedicar una parte sobre salvar a la patria en lugar de Dios, esa sería la mejor publicidad.

Tanya pensó para sí misma: *"Sólo estoy tomando estos limones y haciendo limonada",* mientras ella trata de convertir una crisis en una oportunidad, anticipando la gran oportunidad para promocionarla.

Por supuesto, estaría más complacida de participar si esta operación no implicara estar atada a un grupo de explosivos.

Es importante deletrear esto… He sido seleccionada para formar parte del equipo de asalto que se involucrará en el campo de batalla atada a un V-1.

Aun así, ese fue un día en el que la Comandante von Degurechaff se sintió entusiasmada luego de encontrar un propósito claro hacia el cual trabajar.

Todos los que estaban presentes ese día contaban una historia extraordinaria: un relato sobre cómo el Demonio del Rin, Plata Oxidada, se precipitó hacia el cuartel general del enemigo con un gran ánimo.

Su rápida y concisa declaración previa a la partida sería objeto de chismes durante mucho tiempo después. *"¡Caballeros, que los dioses protejan la patria, pero solamente cuando los soldados estemos con vacaciones pagadas en el Valhalla!".* Entonces, frente a sus subordinados que reían a carcajadas, los testimonios contaron que ella alardeaba: *"¡Salvaremos a la patria en lugar de Dios! ¡Entréguenle al Emperador todo aquello que le pertenece! Señores, es hora de la guerra entre humanos. ¡Vamos a ganar!"*

Pero la historia tiende a reflejar sólo un lado de la historia: Inmediatamente después de gritar esas palabras, dio la espalda a todo el mundo para subir ágilmente por la escalera y abordar su V-1. En su cara había una expresión de desesperación que gritaba: *¿Por qué yo?*

*****

Altitud actual: 8.800 pies; velocidad: 991 nudos.

La compañía formada por la élite de las élites, seleccionada del 203, formalmente conocido como el Batallón 203 de Magos de Interceptación Aérea, atravesó la barrera del sonido en su misión de ataque en tres Schwärme.[4]

Para bien o para mal, la operación se está llevando a cabo sin problemas mecánicos.

Está "en marcha", pero en realidad sólo estamos siendo transportados, se quejaba Tanya en su cabeza. Aunque hay algunas cosas que se pueden ajustar, los V-1 de Tanya y su compañía que están pilotando son esencialmente cohetes, no aviones. De hecho, hay una manera de cambiar el rumbo, pero incluso eso está limitado a unos pocos milímetros, lo que significa que sólo es útil para pequeños ajustes de trayectoria.

Esto hace que pilotear un V-1 sea extremadamente sencillo. Después de accionar el interruptor para encender el motor, todo lo que queda es hacer pequeñas correcciones con la palanca de control.

No hay casi nada que los magos a bordo puedan hacer una vez que se lancen. Es más, lo único que tenemos que hacer es mantener nuestras cintas protectoras y nuestros escudos defensivos. La palanca es buena para ajustar el ángulo de nuestra trayectoria y eso es todo. Si necesitamos realizar evasión de emergencia, por alguna razón, la única opción disponible es una función especial que proporciona más aceleración.

[4] Schwärme: en Alemán significa "Enjambre", pero también se puede traducir como "Grupos". Y se utiliza más para objetos o animales que vuelan sobre el cielo.



Últimamente, sólo estamos siendo transportados al espacio aéreo sobre nuestro destino con tanques de combustible. En cierto modo, somos como los primeros astronautas. Un par de personas que sólo van de paseo.

Bueno, a diferencia de los primeros astronautas, no podemos esperar una recepción entusiasta de colegas que lleven ramos de flores luego de un aterrizaje exitoso.

Después de todo, no volveremos a la Tierra donde un equipo de soporte espera ansiosamente nuestro regreso en el punto de aterrizaje planeado, sino a un nido de amorosos caracoles desbordantes de hostilidad.

Si sonreímos y saludamos alegremente a los sorprendidos Françoisianos con un *Guten Tag*[5], estaremos obligados a recibir balas de plomo como respuesta.

Es por eso que la unidad de Tanya que viene del Imperio llamará educadamente a la puerta primero.

El plan es desprenderse de los V-1, llenos de hidracina y aditivos de boro, y luego usarlos como aldabas[6] para dar el primer golpe.

Los cascos de los cohetes que vayan más rápido que el sonido chocarán contra sus respectivos objetivos. No hace falta decir que llevan consigo una gran cantidad de energía. Nuestros científicos han garantizado que estas son las mejores aldabas en toda la historia de la humanidad; te despertarán sin importar cuán profundo sea tu búnker subterráneo.

Estoy segura de que nuestra visita será muy sorprendente, con nosotros atacando con tanta fuerza, pero esta es una operación caballerosa con dos etapas en la cual nuestro destacamento de magos llevará a cabo nuestro ataque posteriormente.

En otras palabras, quienquiera que ideó este plan es terriblemente malvado. Es el mejor elogio que se le puede dar a un oficial del Estado Mayor.

Pero como una de las personas atada a un cohete repleto de desgracia, quiero llorar. Ni siquiera es necesario que nos disparen como a un cohete de un solo tiro: una explosión externa sería suficiente para matarnos.

Bueno, esta es la tragedia de la guerra. Probablemente deberíamos llorar. El destino que nos aguarda a los que nos vemos obligados a atacar y a los que cazamos es derramar sangre por nuestras bocas en una pelea a muerte. A estas alturas, todo el mundo en el campo de batalla es una víctima, otra tragedia de la guerra que provoca lágrimas. A pesar de ser un soldado forzado a pelear, Tanya von Degurechaff declara que la paz es sagrada.

[5] Guten Tag: Significa "Buen dia" en Alemán, diferente a Guten Morgen, pero similares a la vez. Guten Morgen se utiliza para saludar, mientras que Guten Tag se utiliza más para cuando alguien despierta.
[6] Aldabas: tienen una forma igual a una cerradura, pero se utilizan como un timbre, pero en base a golpes. Son muy comunes en castillos o casas acaudaladas que tienen viejas tradiciones europeas. Link de referencia.

Es mucho mejor para los soldados holgazanear en un mundo pacífico. Si los soldados sudan y sangran seriamente, significa que la nación olvidó usar su pañal o mantener un perro guardián.

Aunque esta situación se está saliendo de control, la Comandante Tanya von Degurechaff tristemente se traga sus suspiros y quejas mientras se recuerda que debe seguir adelante con su deber. En este momento soy un soldado, lo que significa que debo cumplir con mis obligaciones militares. Y en esta era contemporánea, una unidad bien disciplinada no puede llegar tarde.

Para consolarse, Tanya reflexiona, *Aunque si la historia toma nota de ello, también debería mencionar el ateísmo en el campo de batalla. Esta es una gran oportunidad para mí de esculpir mis creencias en los libros de historia.*

Si hay una oportunidad de dejar atrás palabras que menosprecian a Dios, entonces Tanya no tiene otra opción que realizar algunas escandalosas maniobras promocionales hoy en día.

Después de todo, no existen las malas relaciones públicas. Bueno, supongo que la diferencia aquí es que en lugar de paneles de mensajes que se encienden en una guerra de llamas, será materia orgánica subiendo en llamas literales. Incluso si las variedades de llamas son diferentes, logran el mismo efecto, así que tal vez no tengo que preocuparme demasiado por ello.

Es hora de trabajar. Tanya comprueba la hora y revisa sus planes.

No, no hay tiempo para malgastarlo en quejas.

Según el cronograma, ya casi es hora de prepararse para el ataque, así que Tanya cambió de ritmo y rápidamente confirmó los pasos a seguir. La velocidad a mitad de curso es normal. Los ajustes de postcombustión para la fase final del vuelo también están bien.
El tanque de combustible vacío del que estaba preocupada que podría explotar se separa como estaba previsto.

Con la vista puesta en su mapa de navegación, Tanya obtiene una lectura bastante precisa de su posición actual, que es bastante crítica, utilizando sus instrumentos. Le preocupaba la posibilidad de errores de cálculo o de que el viento la desviara de su rumbo, pero su posición aproximada es casi exactamente la que se había planeado. Todo está dentro de los valores aceptables.

“01 a todas las unidades. Estamos entrando en la etapa final. Preséntese”.

Recibiendo respuestas de que no hay problemas de su compañía a través de ondas direccionales, Tanya suprimió una serie de emociones y gestos por el momento. Hay muchas cosas que ella quiere decir, pero al menos los mecánicos a cargo del mantenimiento del V-1 hicieron bien su trabajo. Tendrá que agradecerles por la forma en que las máquinas no fallaran y de pronto se desmoronaran a mitad del vuelo.

Temiendo lo peor, ella había asegurado suficientes paracaídas automáticos a prueba de rupturas, a prueba de fuego, diseñados para condiciones extremas que había usado durante sus días en Armamentos Elinium y equipando a todo el equipo. La fortuna debe estar sonriéndonos ya que no tuvimos que usarlos durante el vuelo.

…No, el destino es algo que los humanos manejamos con nuestras manos. Definitivamente no se nos ha concedido por la gracia de alguien más. Ser *“afortunada”* no es la manera adecuada de decirlo. Este es un resultado favorable que los humanos crearon por sí mismos a través de un mantenimiento cuidadoso y una completa verificación.

“01 a todas las unidades. Ya es hora. Midan la distancia y calculen el ángulo de aterrizaje”.

Un mundo en el que el éxito surge por las manos y los esfuerzos de los humanos… Ese es un mundo ideal. No importa lo improductivo que sea, alabar a los humanos por ser tan maravillosos no requiere fingir.

“05 a 01. Objetivo localizado”.

“09 a 01. Lo mismo. Objetivo localizado”.

“Espléndido. Todas las unidades, confirmen que los preparativos del ataque están completos”.

Es raro que la guerra -o en realidad, cualquier cosa- se desarrolle de acuerdo a lo planeado, pero eso no significa que sea imposible. Si se toman precauciones por adelantado, el medio ambiente perdona y aborrece toda ineficiencia e imprudencia, eso puede suceder.

¿No es maravilloso? ¡Hurra por la eficiencia! Eso es de lo que estoy hablando.

“01 a todas las unidades. Pasamos a la fase siete. Repito, pasamos a la fase siete”. Al recibir confirmación de sus hombres de que los preparativos están completos, Tanya pasa a la siguiente fase.

Fase siete, la orden de ataque.

En el momento en que da la señal, los miembros de la compañía se separan de sus V-1 y son eyectados.

Debido a la naturaleza de la propulsión del V-1 originada por el motor en la parte trasera en lugar de una hélice en la parte delantera, los magos son expulsados hacia adelante antes de comenzar su caída libre.

Al mismo tiempo, casi como un plus de diversión, los tanques de combustible vacíos y los dispositivos de protección del piloto comienzan a desaparecer del cohete; estos funcionaran como camuflaje.

Mientras descendían, Tanya y los demás magos se mezclaban con estas partes desechadas. Realizar el primer descenso[7] registrado en la historia es un trabajo bastante arriesgado.

---

[7] Descenso HALO: HALO es un acrónimo de **High Altitude-Low Opening** (Gran altitud-Baja apertura), término utilizado en el paracaidismo, normalmente usado por las fuerzas armadas. Este método de paracaidismo trata sobre caer desde una gran altitud y abrir el paracaídas luego de un tiempo prolongado de caída libre antes de llegar a tocar tierra, por lo genera trata de una caída de alrededor de 10.000 metros donde recién a los 300 metros de altura se abre el paracaídas. Su contra parte es HAHO; **High Altitude-High Opening** (Gran altitud-Alta apertura) que es cuando se abre el paracaídas a los pocos segundos después de saltar (es la más utilizada y menos riesgosa).

Para mayor sigilo, estamos desafiando las limitaciones de HALO. Normalmente abrirías los paracaídas a unos 980 pies, pero somos magos. Caeremos a la misma velocidad que las partes del cohete y desaceleraremos justo antes de los 250 pies. Al escondernos de esta manera, reducimos dramáticamente nuestras posibilidades de ser descubiertos.

Aun así, eso sólo significa que la probabilidad de ser descubierto es muy baja. El plan no tiene ni en cuenta nuestra seguridad. Es una elección basada puramente en la necesidad estratégica.

No estaré satisfecha hasta que regrese y obligue a la persona que inventó esto a que lo pruebe personalmente.

“Hombres, que Dios los proteja.”

Quería desear suerte a sus tropas, pero terminó diciendo algo que no le gustó en lo más mínimo. ¡Maldita sea!

Si estoy rezando por la protección de esa exasperante deidad, debo estar muy mal de la cabeza. Tanya se ve obligada a lamentar esto como otro aspecto de la trágica y brutal guerra. Estos conflictos no significan nada bueno para la mente sana.

Desearía tanto que el creador del Elinium Modelo 95, determinado científico loco, se fuera directamente al infierno. Fue un error perdonarlo simplemente porque no estaba en su sano juicio. Tanya tiene tantas ganas de que desaparezca que no le importaría hacerlo ella misma.

Con todos estos pensamientos en su mente, añadió otro comentario.

“Muy bien, caballeros, dejemos a Dios sin trabajo”.

En realidad, mi ambición es convertirme en mi propia salvación, Tanya reflexiona mientras sigue los procedimientos al pie de la letra y despliega su paracaídas en la altitud establecida.

Por un breve instante, la fuerza de desaceleración es absolutamente insoportable. Luego de eso, sentí gratitud por tener un cuerpo tan pequeño hasta enfrentarme con el impacto al aterrizar, del cual apenas consigo disipar utilizando las maniobras de Caída de aterrizaje en paracaídas. Concluyo el aterrizaje gracias a la fuerza excepcional de un mago y a la cinta protectora que llevo.

Finalmente llegó el día en que empleé la maniobra de aterrizaje de emergencia que me fue plasmada durante el entrenamiento de maniobras aéreas con orbes. Qué diablos. Tanya suspira, desahogándose al golpear mentalmente al tipo que inventó esta maniobra de descenso mientras se libera de su paracaídas.

Aun así, parece que todos en la unidad han aterrizado sin problemas.

Me alegra que hayamos aprendido el aterrizaje en paracaídas de cinco puntos[8] correctamente.

[8] Aterrizaje en paracaídas de cinco puntos: Se refiere a las maniobras de aterrizaje que utilizan los paracaidistas al momento de tocar tierra, aunque también se utiliza para amortiguar caídas de gran altura. Estos son: tocar el suelo con las puntas de los pies, friccionar la rodilla para disminuir el impacto, doblar las rodillas para que toquen el suelo de manera lateral, doblar todo el cuerpo para apoyar la espalda luego de la rodilla de manera circular y por último, dejar correr la fuerza de impacto de manera que toda la aceleración

Me preguntaba qué les pasaba a los instructores que empujaban voluntariamente a una niña como yo, aunque sólo sea en apariencia, fuera de un avión. Pero ahora tengo que agradecerles de todo corazón. Debería enviar una nota cuando regrese.

Habiendo pensado hasta ahí, Tanya se estremeció. *La misión. Primero tengo que superar esto.* Ella reinició su mente.

Pensando que sería difícil reunirse al aterrizar, instruyó a todos para que operaran en Rotten con aquellos que estuvieran cerca. *¿Quién aterrizó en esta zona?* Cuando Tanya explora el área, ve a la Subteniente Serebryakov corriendo hacia ella. Aparentemente, mi asistente ha aterrizado a salvo. Por supuesto, eso es lo que Tanya esperaba de su resistente amiga; han estado juntas desde su estadía en el Rin.

“09 a 01. Aterrizaje completo. Sin pérdidas.”

“01, entendido. Reporte los resultados de los impactos del dispositivo suplementario de aceleración”.

Esta es una buena señal. Tanya sonríe. Afortunadamente, la unidad parece haber mantenido un buen orden. El primer teniente Weiss, que aterrizó a cierta distancia, informó inmediatamente que había hecho contacto con el resto de la compañía. A pesar de que toda la unidad cayó por separado, la reorganización se está llevando a cabo con la mayor fluidez posible, algo que sólo un grupo altamente capacitado puede lograr.

“Las aldabas de las puertas golpearon a casi todos los objetivos. Aparentemente, el único objetivo que no alcanzamos es el depósito de municiones”.

Pero no todo puede ir tan bien.

Para Tanya, un fallo es un fallo, pero la ojiva que supuestamente causaría que la seguridad en el cuartel general del enemigo cayera en el caos después de disparar sus municiones no ha hecho su trabajo. Por eso, Tanya no culpo a nadie que haya podido oír el rechinar de sus dientes por la radio. Ella sólo suspiro, pensando, *les dije que hicieran al menos una prueba.*

Lamentablemente, no hay nada más que pueda hacer. O, mejor dicho, probablemente debería estar contenta de que fueron transportados a través de una gran cantidad de explosivos que prácticamente no han sido probados y que lograron la mayoría de los objetivos previstos hasta ahora sin perder a nadie.

Es por eso que por un momento dudó, tratando de pensar en la mejor manera de proceder. La llegada a salvo de sus once subordinados ha sido confirmada a través de un canal seguro.

Sin duda son buenas noticias, pero como no logramos destruir el gran almacén del que se sospecha que es un depósito de municiones, es probable que el enemigo no se encuentre tan confundido. Aun así, los guardias probablemente no se hayan dado cuenta de que nos estamos preparando para atacar.

---

vaya de manera horizontal así no se daña el cuerpo ni las piernas, normalmente, con esto deberías rodar de espaldas una sola vez quedando boca arriba.

…En conclusión, aún podemos recuperarnos de esto. Destruir ese depósito de municiones sigue siendo perfectamente posible.

"En ese caso, no nos queda alternativa. Me ocuparé de destruir el depósito de municiones. Chicos, maten a todos los guardias. No tenemos mucho tiempo. ¡Mantengan sus ojos en el cronograma!"

"09, ¡entendido! ¿Puedo tomar dos pelotones?"

"01, seguro. 07, 12, vengan conmigo."

"04 a 09. Fórmense en Schwarm[9]".

"02 a 01. Nosotros también entraremos en Schwarm".

Satisfecha con el rápido despliegue de los pelotones, pero irritada por los malos resultados del impacto del V-1, Tanya se encuentra un poco frustrada.

Su unidad está en buena forma. Se infiltraron en territorio enemigo sin bajas ni contratiempos organizativos. Debe ser cierto que la eficiencia mejora el estado de ánimo de las personas. Ver a un grupo que puede llevar a cabo las órdenes con destreza es satisfactorio. El problema es la alta probabilidad de que no hayamos causado el caos sobre el cual se basó este ataque.

Mi compañía puede estar en buena forma, pero se supone que no debemos enfrentarnos al puesto de control enemigo con sus sistemas de seguridad intactos.

"Prepárense para el asalto. Iré tras el depósito de municiones, pero haré el resto según lo planeado".

"¿Cómo debemos dividir los objetivos?"

"09, toma B y C. Yo me encargo de A."

Resignada a la posibilidad de sufrir terribles pérdidas, Tanya decide llevar a cabo las incursiones, como si no tuviese otra alternativa.

Según los datos recibidos de antemano, hay tres posibles ubicaciones para las principales instalaciones del cuartel general del Ejército Republicano. Estaban confiando en el caos para tener la oportunidad de identificar adecuadamente a su objetivo: se suponía que un V-1 debía de haber destruido el depósito de municiones del Grupo del Ejército Republicano del Rin.

…Tal vez pedí demasiado.

Debido a que las personas que nos proveyeron de equipo son ingenieros de principio a fin, nos entregaron artefactos de vuelo que usan el aditivo de boro sobrante para encender los postcombustores y que en realidad aceleran el aterrizaje en lugar de reducir la velocidad. ¿Existirían problemas en la cadena de producción si cada producto industrial funcionara exactamente de acuerdo con el manual?

[9] Schwarm: Palabra alemana para referirse a una banda/bandada como las de los pájaros, son formaciones de vuelo utilizadas por las fuerzas aéreas en diversas ocasiones.

Cualquiera que crea que las máquinas funcionan exactamente de acuerdo con el diseño no tiene ni idea de cómo funciona en la práctica o es un diseñador en un laboratorio que hace la vista gorda.

Ciertamente, según sus especificaciones, el V-1 tiene una velocidad de mil nudos durante su fase final. Y la verdad es que Tanya puede garantizar que iban por lo menos a esa velocidad. No fue mentira cuando los ingenieros le aseguraron que un golpe directo con tanta energía cinética destrozaría incluso un Fortín.[10]

Sin embargo, los ingenieros y diseñadores olvidaron una cosa crítica. Sí, es físicamente posible que un V-1 destruya todo lo que no sea un refugio subterráneo fortificado a niveles de paranoia en caso de guerra nuclear. Y dado que esas cosas aún no existen en este mundo, eso significa que los V-1 pueden destruir prácticamente cualquier puesto reforzado.

Pero Tanya considera otra condición importante. Estos resultados sólo son posibles si el V-1 recibe un impacto directo. Dicho de otra manera, si no acierta ese golpe, sólo es desechar energía.

… Desperdiciar tanto de ese potencial destructivo extremo es tan inútil que es angustiante.

Este problema se debe a que el equipo de ingenieros no tiene en cuenta la rentabilidad. Algo que se esparciese como una bomba de fragmentación habría funcionado mejor. *Si vuelvo a la base, regañaré a los técnicos de arsenales del Ejército Imperial.*

“No hay señales de maná enemigo”.

“Tampoco detecto ninguno aquí.”

“Bien, hagámoslo”.

No obstante, por el momento hay que concentrarse en la operación. Nuestro primer movimiento lo es todo.

El éxito depende de que ataquemos antes de que el enemigo pueda responder. Por la falta de señales enemigas, parece que se están concentrando plenamente en lidiar con las secuelas de los cohetes.

…Bueno, eso tiene sentido.

En ese momento, Tanya casi sintió lástima por el enemigo. Nadie pensará en un asalto directo. Una persona cuerda no esperaría que los humanos viajaran en misiles o cohetes de largo alcance.

Esto significa que, en cierto sentido, su primer movimiento será un tanto fácil. Claro, probablemente haya guardias alrededor del cuartel general. Pero si los números son iguales, bueno, sus subordinados son fanáticos de la guerra y se han ganado el título de veteranos incluso desde un punto de vista objetivo. Podrán eliminarlos.

“01 a todas las unidades. Cuidado con el tiempo. Diez minutos es lo máximo que podemos esperar antes de que lleguen refuerzos republicanos”.

[10] Fortín: Pequeño fuerte o construcción militar para resistir ataques enemigos.

Por los sonidos que podemos captar y por lo que podemos deducir sobre la situación, los republicanos no parecen comprender lo que está sucediendo. Por lo menos, en lugar de luchar, están priorizando el control de daños. Bueno, están tratando de averiguar cómo manejar su primera vez siendo atacados por cohetes de largo alcance. Están tan ocupados con los resultados de los ataques que no se han dado cuenta de que los atacantes se han infiltrado.

De lo contrario, no habría una explicación por la ausencia de señales de maná.

“03 a 01. He logrado interceptar una señal. Está sin codificar”.

Tanya está segura de ello cuando recibe el informe de su subordinado dándole sus observaciones y sintonizando las ondas. El Ejército Republicano no tiene idea de que estamos aquí”.

“Es una buena señal. Acérquense con sus señales de mana suprimidas. Después de atacar al Cuartel General, retírense a toda velocidad. Dispararemos dos radiobalizas[11] a los diez minutos después de atacar”.

“Entendido”.

Suprimiendo un suspiro, ella empuña su arma y vuela hacia el cuartel general enemigo con los demás. Si su amiga, la teniente Serebryakov, hubiera estropeado el aterrizaje, Tanya podría haber dicho en voz alta que no podía abandonar a alguien que había estado bajo su mando desde la Batalla del Rin y fingir que la buscaba mientras enviaba al resto de la unidad.

No, debo usar mi carta de sabotaje legítima (como empleado) para más tarde.

Ahora, lo correcto es estar feliz de que mi compañera haya estado mejorando tan notablemente desde la Batalla del Rin. Agradecería cualquier aumento del recurso humano.

“Muy bien, es hora de atacar.”

La subteniente que la acompaña parece tan confiable cuando asiente con la cabeza que la convicción de Tanya se profundiza sobre el hecho de que los humanos son grandes seres capaces de crecer y desarrollarse. Al mismo tiempo, suprime su señal de maná en la medida de lo posible y avanza.

Sus subordinados la siguen.

Y lo que Tanya encuentra cuando llega son soldados enemigos sorprendidos con la boca abierta.

Tal vez el problema es que es una base en la retaguardia. Los oficiales aquí claramente no tienen idea de cómo manejar este tipo de confusión. No es que pueda culparlos.

Tanya sonríe mientras los bombardea con el subfusil que “encontró”, mientras reflexiona sobre lo fácil que es para el usuario eliminar a los soldados republicanos mientras continúa su avance.

[11] Radiobalizas: Dispositivo radioeléctrico de señalización de ruta que consiste en una baliza dotada de un aparato emisor que difunde señales, generalmente sus señales tienen un código preestablecido ya sea para no confundir señales o para ocultar la señal.

Me siento un poco inquieta por el hecho de que muchos de ellos no llevan armas, pero al final, si asumimos que las personas en la base son combatientes y dispararles no se convertiría en un problema legal internacional.

Así que sólo tengo que eliminar tranquilamente al enemigo. *La palabra **enemigo** es tan conveniente que no requiere discusión,* Piensa Tanya mientras mira a sus subordinados, y sin darse cuenta su cara se relaja formando una sonrisa.

Disparar rápidamente en respuesta a las cuatro palabras *¡Es el enemigo! ¡Fuego!* es la cúspide de la disciplina militar. El condicionamiento operante[12] es realmente excelente para mejorar la eficacia en combate.

"Teniente, ¿cómo luce por allá?"

"¡Despejado! No hay problema."

Al recibir exactamente la respuesta que quería de la teniente Serebryakov, quien les vigilaba la espalda, Tanya sonríe de alegría. *Maravilloso.*

Para una unidad que avanza a gran velocidad, no encontrar ninguna señal de alguno de esos aterradores enemigos que acechan por detrás es una inesperada y buena noticia. Me sorprende, pero parece que la predicción del Estado Mayor de que el cuartel general del Ejército Republicano estaría fuertemente defendido estaba muy equivocada.

"Un fracaso de los racionalistas. No podían creer que el enemigo fuera tan estúpido. Bueno, yo también debería tener cuidado".

Los racionalistas que trabajan en el Estado Mayor consideran al cuartel general como la piedra angular de la estructura de mando y algo que debe ser protegido con la vida sin importar el costo. Según el sentido común del Ejército Imperial, el cuartel general del Destacamento del Ejército Republicano del Rin debe estar defendido como si fuera una fortaleza. Por eso, los generales Rudersdorf y Zettour se comprometieron en este plan de ataque furtivo que implica hacer todo lo posible para lanzar magos aéreos en los V-1.

Y… Tanya había irrumpido aquí nerviosa por lo que les podría estar esperando, pero ahora que los observa, luce como una base trasera muy floja.

En otras palabras, los republicanos asumieron que este lugar no se convertiría en un campo de batalla. A juzgar por el panorama… tampoco hay muchos suboficiales veteranos en el lugar.

Así que podemos ser un poco más audaces.

Una institución financiera publica tiene mejor seguridad que ésta. Gestionar los pases de entrada y las etiquetas de identificación internacional es en realidad bastante eficaz, además de que los guardias están más preparados.

[12] Condicionamiento operante: se refiere a un entrenamiento mediante el uso del estímulo como parte del aprendizaje para entablar una respuesta natural ante este.

"¿Qué puedo decir…? Supongo que de vez en cuando no está mal ser imprudente".
Este es el tipo de cosas que me hace querer desplomarme y protestar. La determinación de comer o ser comido que se encuentra en los guardias de las instituciones financieras públicas es un resultado natural de la necesidad. En cierto modo, todo funciona según el principio de mercado.

En ese sentido, esto es más o menos lo que le ocurre a un ejército de reclutas. No se puede esperar que los guardias se tomen en serio sus deberes cuando se aferran a la ilusión de que los enemigos no aparecerán en la retaguardia.

"Comandante, mire".

"…¿Es una trampa? No entiendo cómo es posible. ¿Estamos en el lugar equivocado? Cuatro me parecen muy pocos para vigilar un depósito de municiones".

Cuando te encuentras con lo inesperado, inherentemente no puedes predecir lo que sucederá. Mi intención era hacer estallar el depósito de municiones del enemigo para provocar el caos, pero… sólo hay cuatro tipos delante del depósito que parecen ser el objetivo. No sólo eso, sino que lucen como policías militares, e incluso están fumando y charlando sin ninguna preocupación por el mundo.

¿Qué policía militar fumaría frente a un depósito de municiones? Es difícil imaginar a esos engreídos por romper las normas de regulación en el paraíso disciplinario de la retaguardia. En otras palabras, la evidencia circunstancial indica que ninguno de estos edificios es remotamente comparable a un depósito de municiones. Para el pelotón de Tanya, significa que se han estado acercando al objetivo equivocado. No hay ganancia, sólo dolor.

"Recuerden, podrían estar usando camuflaje óptico. ¿Alguna irregularidad en la frecuencia de refracción[13]?"

"No. No hay señales sospechosas… Probablemente sean ellos, Comandante".

"…Inteligencia hizo un gran trabajo esta vez. Bueno, no tenemos elección, Teniente. Hagámoslo pedazos y volvamos para facilitarle la vida a Weiss".

"Recibido, Comandante". La Teniente Serebryakov asiente con la cabeza.

Tanya susurra que los eliminarán en un solo ataque mientras carga varios cartuchos con Hechizos en su subfusil.

Para estar más segura, verifico dos veces antes de atacar, pero el número de guardias enemigos es tan bajo que es equivalente al número de nuestras fuerzas. Y son la típica infantería convencional. Lo único notable es que son muy pocos.

[13] Refraccion: Es un método de detección que se basa en la captación de frecuencia de onda y luz generadas por la alteración de un objeto cristalino, probablemente hace referencia a las joyas de cómputo y su relación con la frecuencia de mana.

Ya veo, así que no es el depósito de municiones. Esto es sólo un almacén. En ese sentido, es fácil entender por qué nadie nos persigue. Por la forma en que esos cuatro están equipados, son policías militares. En otras palabras, están haciendo guardia allí sólo como una formalidad.

"¿Éste es realmente el cuartel general del Ejército Republicano del Rin? Es difícil de creer dada la laxitud de la seguridad".

"Ahh, Comandante, umm, bueno…"

"Si tiene algo que decir, teniente Serebryakov, dígalo. No soy tan cerrada como para negarme a escuchar los consejos válidos de un subordinado".

"Sí, Comandante. ¿Tal vez… los soldados enemigos sólo se concentran en las instalaciones más críticas…?"

La teniente Serebryakov humildemente ofrece su sugerencia. Pero es un punto en el que Tanya está de acuerdo. Si los republicanos no están ni siquiera un poco preocupados de que se acerquen a este lugar, entonces seguramente no pueden entender por qué alguien lo atacaría. Si yo misma considero el número de tropas que se encuentran en una posición sin importancia en comparación con una posición crítica, el resultado es evidente.

"Eso es muy posible, pero qué fastidio."

Tanya suspira mientras el peso de su inminente futuro la presiona.

Si no hay soldados enemigos por aquí no es porque sean incompetentes, ¿sino porque esta zona no es muy importante…? Significa que la unidad de Weiss podría encontrarse con mucha más resistencia de la esperada.

En ese caso, podríamos ser incapaces de lograr nuestros objetivos, soportar interminables contraataques y perder nuestro punto de encuentro con el submarino.
Nada de eso es bueno.

"Está bien, teniente. Razón de más para apresurarse".

Es el peor futuro posible.

No, es un resultado horrible del que deben evitar por todos los medios posibles. No interesa ser derribada sobre el mar o vagar por ahí para siempre.

"Los eliminaremos. Vamonos. Eliminaremos a estos tipos rápidamente y luego volveremos a ayudar a los demás".

Y así la Comandante Tanya von Degurechaff se decidió.

Mientras estemos aquí, tenemos que cumplir con lo que vinimos a hacer.

Lo hecho, hecho está, según dicen. Tenía la intención de dejar el peligroso acto de asaltar a mis subordinados y actuar como su apoyo, pero teniendo en cuenta la posibilidad de que alguien nos alcance por detrás, tal vez la incursión en la guarida del tigre no sea tan mala.

Dicho esto, no puedo ignorar el objetivo que tengo delante: Este es el punto designado. La única opción de Tanya es actuar rápidamente.

No se rían de mi mentalidad burocrática. Aunque vuele esta instalación sin valor, no contará como un logro. Por eso, me gustaría liberar la maldición del tesoro sobre Inteligencia por aparentemente aprovechar y transmitir información falsa. Sin embargo, por el momento, estas quejas no me servirán de nada.

Así que no tiene sentido hablar de ello ahora.

Ya que tengo órdenes de destruir este lugar, será insubordinación si no lo hago. Nada le gustaría más a Tanya que gritar, *¡Coman mierda!* Sin embargo, como un ente disciplinado de una nación moderna, la noción del derecho a negarse no existe para ella.

Cuando se trata de eso, mientras Tanya reciba órdenes, no importa qué más suceda. Tiene que hacer pedazos ese edificio de hormigón indescriptible.

Y si tiene que eliminar a estos cuatro miserables guardias para hacerlo, no sentirá ni una pizca de culpa.

En definitiva, puede que sea ella quien dispare el arma, pero quien la hace abrir fuego es la voluntad del estado. Es el poder del país el que controla la máquina de guerra. Las armas no le disparan a la gente. La gente dispara armas, y es el ejército, por orden del estado, el que les da esas órdenes.

Por lo tanto, apretar el gatillo permite lanzar balas de plomo desde el cañón como siempre lo hace, lo que conduce al resultado totalmente natural de la caída de cuatro bultos de proteína que solían estar vivos.

“¡Despejado!”

Asintiendo en respuesta, Tanya sigue al resto del pelotón para apoyarlos mientras atraviesan la puerta que la Policía Militar había estado vigilando, comenzando su incursión. Sus subordinados avanzan con gran habilidad. Se mantienen vigilantes a pesar de la inutilidad del objetivo, lo que es tranquilizador.

Mientras tanto, Tanya cubre su incursión con sus subordinados. Está preparada para un tiroteo, y debería ser fácil maniobrar con su subfusil en el interior.

No esperaba que ya estuviese apegada al arma que le robó a ese oficial de la Alianza Entente. Se adapta mejor a su tamaño corporal en comparación con su rifle, aunque no tiene tantas ganas de admitir ese beneficio.

En cualquier caso, Tanya y su equipo deberían haber triunfado una vez que invadieron el lugar, pero en vez de eso se decepcionaron. Todavía desconcertados, y sin nada más que hacer, cambian su atención dentro del edificio para localizar un objetivo.

Como era de esperar, en cierto modo, el edificio estaba desocupado y casi sin signos de uso.

O simplemente vacío.

Parece que lo mantienen limpio, pero no hay casi nada en él. Cuando Tanya suspiro y dijo que por lo menos deberían revisar los archivos, se dirigió al área que parece haber sido usada como oficina. Todas las notas pegadas en la pared y el calendario son vestigios de hace casi un año.

Encima de eso, los gabinetes y cajas fuertes que deben ser cerrados con llave han sido abandonados completamente vacíos. Tanya y sus tropas desvalijaron el lugar, pero todo lo que encontraron indica que este lugar fue abandonado. Aparentemente, el área fue aislada hace mucho tiempo porque estaba demasiado lejos de la base principal.

Supongo que esto es un completo fracaso de Inteligencia.

No, no es que yo personalmente quisiera el boleto ganador, así que no me entristece que no haya enemigos aquí. Pensé que si podíamos hacer estallar el depósito de municiones… podríamos hacer algo de daño, así que me siento un poco decepcionada.

“Entonces, *‘que tengan más suerte la próxima vez’*, ¿eh? Oh, bueno. Es un desperdicio, pero nuestras órdenes son destruir este lugar. Vamos a reventarlo.”

“Entendido. Entonces, por si acaso, haré guardia”.

“Está bien, teniente Serebryakov. Dígale al teniente Weiss que esto fue un fracaso, no contribuirá en nada. Terminaremos con esto y nos dirigiremos al siguiente objetivo”.

“Entendido”.

“Muy bien, aseguraré nuestra retirada… Esperen, ¿una señal de mana?”

En ese momento, la guardia de Tanya podría ser descrita como desenfocada – un acontecimiento inusual. La situación era totalmente diferente de la cruel batalla con una feroz resistencia de la que había estado esperando. Contrariamente a los temores de Tanya sobre si el enemigo estaba usando cada segundo disponible para prepararse, preocuparse por los guardias fue un trabajo tan placentero que le despojó de sus instintos. Por eso, a pesar de ser muy precavida, echaba de menos lo que tenía delante de sus narices.

Y en ese instante, Tanya es tomada por sorpresa con la guardia baja.

Pero, por el contrario, eso es todo lo que pasa.

Súbitamente la pared se abre, alguien salta, y una vez que su cerebro procesa esta información, ella toma su decisión justo ahí. No es “alguien”. Esto es territorio enemigo, así que no necesita más información para juzgar la situación.

En el momento en que identifica a la persona como enemigo, asimila la información de que ha aparecido un agresor. Entonces, en el instante en que el enemigo lanza una mirada hostil hacia ella, ésta responde con una precisión casi mecánica.

Prepara sus balas con hechizos de interferencia y dispara inmediatamente. Los resultados del combate se ven reflejados en su subfusil al imponerse en la habitación.

Afortunadamente, el mago enemigo que apareció, creyendo tener una ventaja por el elemento sorpresa, sólo estaba construyendo una frágil barrera de protección. Es por eso que Tanya

consigue atravesarlo con sólo 9 mm de cartuchos y Hechizos de penetración, incrustando múltiples disparos en la carne del indefenso humano, dejando a su objetivo impotente con facilidad.

"¡Contraataquen! ¡Despejen la habitación!"

De inmediato, los otros tres levantan sus armas contra el mago enemigo que se ha precipitado y derrumbado por el impacto de los disparos.

Yo también soy un mago, así que sé cómo trabajan. Los magos son más resistentes de lo que parecen, y es demasiado optimista pensar que puedes vencer a uno con sólo un puñado de balas.

Un mago vivo es como una granada de mano sin el pasador de seguridad. No puedes relajarte hasta que no dejen de respirar. Si tienen la más mínima oportunidad, es probable que se autodestruyan como último recurso.

Algunas veces los magos mueren demasiado tarde, pero nunca pueden morir demasiado pronto. Y debido a que Tanya les infundió esa lección a sus subordinados, rápidamente le privaron al mago enemigo la oportunidad de contraatacar.

Después de terminar la repentina batalla sorpresa, Tanya y sus tropas inmediatamente giran sus armas hacia la cámara oculta desde donde apareció el mago y procedieron a inspeccionarla.

Por un momento, la preocupación de que salgan más soldados le altero sus nervios. Pero el sitio se mantuvo tan silencioso que todo lo que escucharon fueron sus propios movimientos y el crujido de su equipo, por no hablar de sus pasos. No hay señales de algún cambio.

"…no esperaba que fuera tan profundo!" Habiendo hecho a un lado el cadáver del mago enemigo, su subordinado inspecciono la puerta entregando el informe con un chasquido de lengua.

La puerta estaba encubierta de una manera muy inteligente. Parece que lleva a un subterráneo. Y por lo visto es bastante profundo.

"¿Cuán profundo es?"

"Eche un vistazo, Señora."

"Déjame ver."

Incluso Tanya jadeo al mirar dentro del túnel de apariencia infinita. Ni siquiera una bengala pudo alcanzar el fondo.

La escalera es inusualmente profunda. Incluso si este edificio sufriera un impacto directo en un bombardeo o de fuego de artillería, este sótano probablemente quedaría indemne. Incluso podría soportar proyectiles de artillería ferroviaria de 280 mm. Y por la forma en que está oculta la entrada, parece que realmente tuvieron mucho cuidado al construirla.

Si ese mago no hubiera llegado, nunca hubiéramos sabido que había algo aquí. Considerando lo elaborada que es la estructura, no puedo evitar apreciar la preparación maníaca única de los agentes de Inteligencia. *¿Quizás Inteligencia tenía razón, y mi sentimiento de que no había nada aquí era erróneo?* Tanya cambio su evaluación mental del equipo.

Por supuesto, todavía no tengo idea de cómo se las arreglaron para confundirlo con un depósito de municiones, así que todavía lo cuento como su error en general. No quiero decir que Inteligencia sea completamente incompetente, pero comete suficientes errores que no puedes contar con su información cuando la necesitas.

Dicho esto, el enemigo ha metido la pata, pero nosotros no.

Esto nos da una gran ventaja. No hace falta decir que el hecho de dar el primer paso o no afectará el resultado en gran medida. En cualquier competencia -incluso en la batalla por la supervivencia, no sólo en la guerra- el que se equivoca debe quedar arruinado. Sin duda es parte de la ley de la naturaleza.

“Puede que hayamos descubierto algo a pesar de todo, teniente.”

“Pero no se ve como…” La teniente Serebryakov se tragó lo que probablemente eran las palabras *“un depósito de municiones”*, pero tiene razón.

Por supuesto, Tanya no tiene ninguna intención de declarar que este lugar es un depósito de municiones, así que asintió con la cabeza. “Sí, pero es algo. De lo contrario, ¿por qué se habrían tomado la molestia de ocultarlo tan bien? ¿Cómo funciona el transmisor direccional? ¿Puedes oír algo?”

“Se escuchan sonidos de múltiples procedencias. Probablemente sean voces”.

¡Bingo! A Tanya le encantaría gritar que el enemigo le ha atribuido otro error, pero miró a su asistente con una sonrisa satisfecha que decía: *“¿Sabes lo que eso significa?”*

No importa quién esté ahí abajo, si están escondidos de esta forma, deben estar haciendo planes secretos. Este es un objetivo atractivo.

No hace falta decir nada más para que la Teniente Serebryakov y los demás lo entiendan. “¿Puedes entender la conversación?”

“Es bastante difícil. Están bastante lejos… y por el sonido de los ecos, esto parece un laberinto.”

Todo el mundo está escuchando con entusiasmo, pero desafortunadamente los sonidos que estamos tratando de captar a través de los ecos contienen demasiado ruido para convertirse en una pista.

…No podemos entender lo que dicen, pero podemos oírlos.

Y utilizando los sonidos en lugar de una señal sonora, podemos decir que están muy abajo. Tanya rápidamente considera los riesgos y decide que es demasiado peligroso apresurarse. Nada se arriesgaba, nada se ganaba, pero no hay razón para hacer todo lo posible en este momento por obtener este beneficio en particular.

Incluso si esperar una trampa es demasiado, frente a la posibilidad de que sus enemigos se desesperen y se autodestruyan, entonces no tendrán a dónde huir. Tanya está segura de que sería un error pensar que los tipos escondidos en este sótano van a actuar de acuerdo con el sentido común.

Tengo que estar preparada para el peor de los casos: un grupo de magos que se resignaron a morir, desatando enormes hechizos, eliminando a mis compañeros de equipo y a mí también. Adentrarse en un nido subterráneo lleno de magos enemigos para pelear en un espacio cerrado es una auténtica pesadilla.

Pero-, Tanya tiene un extraño presentimiento, *-no puede ser.* Sin embargo, cuando lo comprueba tres veces, sin duda, no detecta prácticamente ninguna señal de mana. Por supuesto, es posible que estén demasiado abajo para detectadas, pero…

“Teniente, no recibo ninguna señal de mana. ¿Y tú?”

“No, Señora.”

Incluso tuvo que comprobarlo con la teniente Serebryakov, pero el resultado fue el mismo.

… ¿Esto significa que no están preparados para responder rápidamente? ¿O podría ser que el área esté llena de personal no mágico? De cualquier manera, se puede concluir que no hay ningún mago con cartuchos defensivos o barreras protectoras activadas.

Lo que significa… que podemos manejarlo con mucha calma. Incluso hay un método que suele ser ineficaz en los magos y que funcionaría muy bien en esta situación.

Es algo que ella aprendió en Norden. Aunque es posible neutralizar el gas venenoso con una barrera de protección, los magos siguen siendo seres vivos. Sus habilidades aún no les permiten protegerse del veneno antes de percatarse de que está ahí.

Por lo tanto.

“…me gustaría tomar prisioneros, pero no tenemos tiempo. No tenemos otra opción. Elimínenlos.”

“¿Vamos a atacar?”

“Oh, cierto, no estabas en Norden. Hay una pequeña maniobra que podemos usar. Es muy útil conocerla, así que te la enseñaré”, dice Tanya en voz baja, dándole a su prometedora subordinada un pequeño consejo con una sonrisa, similar a la de un buen jefe. “Escuche, teniente. El monóxido de carbono es bastante efectivo en espacios cerrados como éste. O, si estás priorizando la velocidad, haz hidrógeno y ponle una cerilla”.

“…pero ¿una simple explosión es suficiente para…? Oh, ¿el oxígeno?”

“Exactamente. El oxígeno reacciona con más facilidad de lo que se cree. Hay que tener cuidado de no asfixiarse en un ambiente cerrado como este subterráneo”.

Estar bajo tierra significa que todo el oxígeno en este espacio arderá en una sola explosión. Las personas tienen una sorprendente tendencia a olvidarse de la asfixia, a pesar de que es traicionera.

En realidad, en un espacio cerrado, la sola explosión es suficiente amenaza.

Incluso si tienes múltiples rutas de escape, las explosiones y el mal equilibrio del aire te afectarán antes de que puedas usarlas. Si primero creamos hidrógeno y luego lanzamos un Hechizo de

vaporización explosiva tipo combustión, les privará de todo su oxígeno – perfecto. No esperaba mucho de este almacén, pero realmente deberíamos ser capaces de obtener algunos resultados medio decentes.

“Quemaremos el oxígeno. Hechizos listos. A mi señal”.

Reprimimos la manifestación de los hechizos tanto como nos fue posible mientras las construíamos. No queremos que el enemigo se fije en nosotros. El hecho de iniciar las formulas magicas como potenciadores al máximo y lanzarlas en el último segundo las hace especialmente eficaces en los ataques furtivos y presenta muy pocos inconvenientes.

Por supuesto, no puedo negar que es una verdadera molestia lanzar así, y por esa razón, no es un método muy utilizado en el combate real. Es preferible iniciar las fórmulas de la manera habitual, teniendo en cuenta el tiempo y el esfuerzo necesarios para reprimirlas.

Pero este método es sigiloso y por lo tanto óptimo para los ataques furtivos. Es una pena que no se utilice mucho durante las batallas de confrontación o en las guerras de gran maniobrabilidad debido al esfuerzo que implica; incluso a los magos les resulta extremadamente difícil protegerse contra hechizos que se manifiestan justo antes de que surtan efecto.

En cualquier caso, los magos que se encuentran en una posición en la retaguardia como ésta probablemente sólo tienen habilidades de enfrentamiento a nivel de libro de texto. No puedo imaginar que sean expertos en contrarrestar los astutos métodos de ataque que se encuentran en las trincheras y en la guerra poco convencional.

“¡Tres, dos, uno, ahora!”

Ella lanza y proyecta su hechizo al mismo tiempo que su grito.

Al emitir una fuerte señal de mana, prepara su siguiente hechizo a medida que el calor desciende hasta los rincones más alejados del sótano.

Como veteranos entrenados para la guerra de alta maniobrabilidad, el Batallón 203 de Magos Aéreos se especializa en disparos y lanzamientos rápidos. Su objetivo es maximizar el efecto mediante el hábil lanzamiento de una rápida serie de hechizos de combustión tipo Napalm[14].

Los enemigos del lado receptor sólo tienen dos opciones: Volar en mil pedazos o quemarse. No son muy diferentes, pero los resultados son prácticamente idénticos.
Y una vez que el trabajo esté hecho, lo correcto es largarse. Dicen que sólo los pájaros tontos ensucian el nido cuando se van, pero nosotros lo quemaremos. Tanya desata un último hechizo de napalm por si acaso mientras conduce a sus subordinados fuera de allí.

Porque, como se mencionó más de una vez, no tiene tiempo.

[14] Napalm o DNapalm gelatinoso; es un combustible de alta condensación mayor al de la gasolina y más duradera, fueron utilizados mayormente en las guerras y aun es utilizado normalmente por el ejército. En la segunda guerra mundial, se utilizó como combustible para distintos transportes y como combustibles para los lanzallamas.

El límite de tiempo resuena como una alarma en su cabeza. El cronograma es un desastre porque el Estado Mayor subestimó la capacidad de respuesta del enemigo.

Esto hizo que la agenda del ataque al cuartel general fuera extremadamente apretada.

Y el límite de diez minutos se fijó en base a una estimación de cuánto tiempo tendríamos. Si tardamos más, las tropas enemigas locales aparecerán para encargarse del asunto. En ese momento, nuestras posibilidades de asegurar una retirada se tornan sombrías.

No importa cuán laxa sea la seguridad en el cuartel general, no quiero aferrarme a la fantasía optimista de que las tropas de combate cercanas sean parecidas y luego terminar rodeados.

Por eso no podemos perder más tiempo. Disparamos todo lo que teníamos como regalo de despedida y luego salimos del edificio. Seguramente el Ejército Republicano ya ha descubierto que estamos atacando.

En *Rotten* se cubren entre ellos como precaución contra la persecución mientras se mueven dentro de las instalaciones, pero a Tanya le molestó perder tiempo incluso para eso.

“Comandante, el teniente Weiss dice que el objetivo C tampoco era el correcto.”

“Entiendo. Mierda. No podemos confiar en que los esfuerzos de la oposición se alteren terriblemente. Dile que se ocupe de B a toda costa, y buscaremos la manera de hacer frente a A.”

“Entendido”.

Y entonces, aunque sea un poco tarde, el enemigo inicia su contraataque. ¡Si tan sólo pudieran comportarse unos minutos más!

Afortunadamente, a diferencia de lo que ocurre en la primera línea de batalla en las trincheras y en la tierra de nadie, estas instalaciones situadas en la retaguardia no carecen de combustibles. Tanya observa cómo los soldados enemigos están usando los edificios para cubrirse, no para esconderse, por lo que se decide. *Confiemos en nuestros hechizos defensivos y barreras de protección e incendiemos este lugar.*

“¡Atención! ¡Quiero tres rondas de hechizos de vaporización explosivas! ¡Su objetivo nos rodea en los 360 grados!”

“¡Seremos asados vivos!”

El comentario de la Teniente Serebryakov, y la expresión de asombro en su cara, es casi correcta. Lanzar un hechizo de vaporización explosiva mientras estás rodeado de edificios como estos, equivale a prenderte fuego.

“¡Pero los soldados enemigos serán asados primero! ¡Háganlo!” Tanya le replica con una sonrisa desafiante.

Deben de haber sido esas palabras las que finalmente les recordaron su situación actual. Sin pensarlo demasiado, la teniente Serebryakov empezó a construir su hechizo justo después de mí.

Es una simple verdad que los magos son menos inflamables que la infantería. Hurra por ser ignífugo[15].

Los hechizos, que fueron indiscriminadamente dispersados en todas direcciones por orden de Tanya, abrasaron toda el área.

Aunque el fuego se está extendiendo un poco rápido, afortunadamente los soldados republicanos están demasiado ocupados para prestarnos atención, por lo que yo llamaría a esto un buen trabajo.

Como sería estúpido asarse en su propio fuego, Tanya se aprovecha de la falta de resistencia para seguir avanzando.

Alejándose de las llamas que ya han comenzado a golpear los edificios aledaños, ella huye rápidamente con las tropas a su espalda.

A primera vista, probablemente parece que estamos huyendo del fuego. Para los soldados republicanos, este es su hogar; probablemente no haya mucha gente con las agallas para dispararle a alguien que escapa de un incendio a primera vista.

Naturalmente, estamos huyendo a medias, de modo que nuestra actuación es cercana a la realidad, pensó Tanya, gimiendo de dolor.

De todas formas, por lo que ella pudo ver por la desorganización, el Ejército Republicano no esperaba su ataque en lo más mínimo.

En realidad, esperábamos enemigos listos para un combate organizado, pero cuando llegamos, había sido un juego de azar en el que el intrépido de vez en cuando ponía una valerosa resistencia según su propio criterio. Francamente, sólo se enfrentaron a una batalla por casualidad, y extremadamente desorganizada.

Si se tratase de las líneas del Rin, la artillería haría llover proyectiles sobre cualquier lugar donde el enemigo pensara que estuviéramos al acecho. Pero supongo que no es así como funcionan en esta base trasera. Tal vez sea una diferencia cultural.

“01 a todas las unidades. El objetivo A está destruido. Se acabó el tiempo. Reporten su estado”.

“El asalto al objetivo B fue un éxito. Ese era el lugar”.

Hmm, así que aparentemente B era el cuartel general. C debe haber sido algún tipo de almacén. De todos modos, si logramos destrozar su cuartel general, podemos esperar alguna confusión. Afortunadamente, si las tropas cercanas aún se encuentran desorganizadas, no podrán saber hacia dónde fuimos.

“Entendido. Nos retiraremos. Salgan a toda velocidad. Diríjanse al norte. Encenderemos las bengalas después de las diez.”

---

[15] Ignifugo: Son materiales que rechazan la combustión y protegen contra el fuego o calor actuando como barrera, se utilizan de varias maneras como protecciones contra el calor/fuego y se ven mucho en productos industriales o comerciales. (son muy variados)

Supongo que no tenemos que preocuparnos por ir a lo seguro; podemos irnos y hacer que el submarino nos recoja. De todos modos, tendré que informar de nuestros logros al Estado Mayor una vez que salgamos de aquí.

Cielos, evidentemente estoy trabajando mucho más allá de mi salario. Será mejor que tengan listo un jugoso y agradable regalo para la próxima vez. Agh, también tengo que recomendar a mis subordinados para la condecoración.

25 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1925, REINO ALIADO, SALÓN BLANCO[16].

No se podía permitir el nacimiento de una superpotencia sin oposición en el continente. Tener que enfrentar a dicho oponente fue la pesadilla geopolítica del Reino Aliado.

Esa fue la base política internacional del Reino Aliado.

Por lo que desde que el Imperio había aparecido como la última potencia en florecer, este se convirtió en el dolor de cabeza de estos hombres. Desde un punto de vista externo, ellos eran comprensivos en lo que respecta a la autodeterminación de otras naciones, pero internamente, aquellos países que eran demasiado poderosos los ponían ansiosos.

De hecho, este hombre se lo estaba tomando muy en serio. No, probablemente él era quien se lo tomaba más seriamente en todo el Reino Aliado, como un desafío hacia el glorioso Reino Aliado, hacia la nación escogida por dios.

Por eso, cuando el imponente Imperio comenzó a agredir a las otras potencias para romper a través de su débil bloqueo, el imaginó el peor escenario posible, lo que lo hizo temblar de ira.

Ellos eran demasiado peligrosos. Cuando el personal militar del Reino Aliado vio que el Imperio se defendió hábilmente incluso del asalto de la República (más aun cuando este fue prácticamente un ataque furtivo), acudieron a él en consternación para tener una franca discusión sobre qué hacer.

Hasta ese momento todo estaba bien.

Pero ¿Acaso están locos? rugió en su cabeza enfadado mientras presionaba su cigarro en el cenicero. Él exhaló humo, regaño mentalmente a los necios caballeros y a su ridícula y desarrollada euforia con cada maldición que se le podía ocurrir. Solo podía desesperarse ante la forma en que cada rostro que él podía ver se relajaba en una sonrisa alegre.

El otro día, el ejército imperial se retiró, abandonando las tierras bajas para reorganizar sus filas. Y ahora, incluso sus amigos estaban comentando como si ellos estuvieran seguros que el resultado de la guerra era evidente. Incluso había idiotas preocupados acerca de la moda en la sociedad, diciendo que, si la guerra pudiese apurarse y terminar, ellos podrían revivir viejas relaciones con sus amigos del Imperio.

[16] Salón Blanco: hace referencia al ***Whitehall Palace,*** palacio donde se reunían reyes o lores de Inglaterra, y lo que vendría a ser hoy mismo el palacio de westminster de Landres.

Para él, era simplemente inconcebible. Incluso los críticos más agudos y escépticos cuestionaban la capacidad del imperio para seguir luchando en los periódicos, afirmando que sus fuerzas armadas se encontraban vulnerables.

Por lo tanto, reprocho aquellos suspiros de alivio de los demás.

No era raro para las figuras clave en el Reino Aliado el ser objetivo de lamentos y desprecio. Mientras tanto sus suspiros resonaron en las paredes del Salón Blanco, expresando alivio de que el equilibrio de poder podría ser restaurado.

Los nobles caballeros sentados alrededor jugando cartas, hablando con seguridad sobre cómo la guerra estaba llegando a su fin, eran evidencia de cuán relajado se había vuelto el Reino Aliado. ¿Era esta una reacción contra la terrible posibilidad de un imperio dominante se apoderase del continente? un avance fluido por parte del imperio significaba el colapso de su estrategia para balancear el poder. La idea de una nación marítima enfrentando el poder continental por sí sola había recordado a los nobles sus peores pesadillas.

Pero sí, “había”. Ahora todo está en el pasado. A pesar de intentar controlarse ellos mismos, Todos se encontraban sonriendo y charlando. La estruendosa risa estallaba de su entusiasta anticipación por un brillante futuro libre de pesadillas de seguridad nacional.

Y así, hombres como el, que hicieron escándalos acerca de la continua amenaza que el imperio representaba, se mantuvieron, aunque indirectamente, a cierta distancia. *“Oh, vamos, no estas realmente interesado en debatir un problema ya resuelto, ¿verdad?”* Venia el reproche indirecto. Era claro que la desbordante euforia y el optimismo que la acompaña había llegado incluso a los políticos, quienes debían de haber sido maquiavelistas[17]. *¡Qué grupo de imbéciles!* y así, impaciente e hirviendo de irritación fue forzado a asistir a otra junta del gabinete.

“Bien caballeros, al parecer nuestros amigos de la República acabarán esto por nosotros.”

Hasta hace unos pocos días, el primer ministro estaba revestido con una apariencia de miseria creada a partir de su angustia y sufrimiento. Pero hoy estaba reclinado en su silla mientras fumaba un cigarro.

Incluso si no ocultaba su alegría, si mostro autocontrol en su expresión. Aun así, estaba claro para el resto de los miembros del gabinete, con solo una mirada a su relajada expresión facial y su traje inusualmente elegante, que se encontraba de buen humor. Todos ellos podían ver que por su rostro calmado y la falta de ojeras bajos sus ojos, que él había dormido bien.

Esto había agravado completamente la irritación que ya sentía este hombre. Él fue forzado a lamentarse de que, independientemente de cómo este primer ministro lidiaba con problemas internos, no podía confiar en su capacidad política para resolver problemas exteriores.

Era la responsabilidad de este hombre, el proteger la nación que dios había escogido.

“Sin importar qué.” Él miró tristemente a su alrededor, a los rostros complacientes de los miembros del gabinete con incredulidad.

[17] Maquiavelistas: es una persona que actúa con astucia y perfidia para conseguir sus propósitos.

"Bueno, todavía falta mucho, pero…pronto, seremos capaces de pasar nuestros fines de semana reuniéndonos con nuestros antiguos conocidos en los cafés de la República. Puedo amar a mi país, pero extraño su vino"

"En efecto. Ha sido difícil prescindir del sabor de esas galettes (postre francés)."

Gran parte del gabinete asintió ante el comentario murmurado por el ya viejo ministro sentado en el lado opuesto del primer ministro, mostrando que todos ellos sentían que el regreso a la normalidad estaba cerca. Solo un hombre encontraba ese optimismo difícil de entender.

Para el resto, por el contrario, era una conclusión inevitable: la molesta guerra terminaría pronto. Cuando eso ocurriese, los ferrys volverán a circular entre la República y el Reino Aliado, el cual, fue el motivo de porqué ellos podían tener estas relajadas conversaciones acerca de beber vino con galettes.

Para ponerlo en términos extremos, todos estos ministros del gabinete estaban probando la dulce felicidad de ser liberados de la ansiedad. De ahí los medios para sonreír irónicamente hacia la cultura alimenticia de su país.

Claramente, nadie fue tan lejos como para decir que la guerra en realidad ya había acabado. Tan relajados como se veían, aparte de este hombre, ellos no habían olvidado que el ejército imperial aún existía. Aún no había sido eliminado.

Pero, una vez perdieran la base industrial necesaria para continuar luchando la guerra, su destino estaba sellado. "No importa cuán fuerte sean sus soldados, ellos no serán capaces de cambiar el resultado," comentaban los ministros como si lo supieran.

"A la luz de ello, caballeros, y enfocándonos en que ocurrirá luego de la guerra, nuestro plan deberá ser intervenir. Restaurar el balance de poder vendrá con un montón de desafíos."

El primer ministro y todos los demás indicaron que desde que ya se conocía el resultado de la guerra, ellos podrían pasar al siguiente tema. Para ellos, el problema era la forma en que tomarían el poder global una vez el Imperio cayera.

"Nuestros amigos han soportado casi toda la carga. Nosotros no podemos solo disfrutar de los frutos de su labor. Debemos de ayudarlos un poco"

"Nosotros aún tenemos el problema de la Federación, así como el préstamo de los Estados Unificados de América. ¿No podríamos solo tomar nuestra reformada situación de seguridad nacional como una oportunidad para limitar los gastos militares?

Algunos incluso celebraban anticipadamente la victoria, diciendo que era tiempo de esclarecer la posición del Reino Aliado y que era el momento oportuno para conseguir ganancias fácilmente.

"Aún es demasiado pronto para eso, ¿no deberíamos de aprovechar nuestra posición neutral para arreglar los acuerdos de paz?"

"concuerdo, deberíamos ordenar a cada agencia que realicen un estudio preliminar acerca del tratado de paz. También deberíamos dejar que la flota hunda al Imperio por medios de una

demostración de que a menos que se llegue a una rápida solución, ellos se convertirán en nuestro enemigo.”

Incluso las personas con opiniones fundamentadas hablaban como si la guerra fuese a terminar pronto.

“¿Y si los golpeamos con la armada real? Sí, claro. Seguramente incluso el imperio abandonaría su imprudente resistencia si se tratara de pelear con la fuerza marítima más fuerte del mundo y el ejército terrestre más distinguido.”

“Si, ellos son un grupo enfermizo de racionalistas, eso son. Si ellos son capaces de entender lo que significa nuestra intervención, puede que terminen firmando el tratado de paz antes de que tengamos que entrar a la batalla.” *Eso es ridículamente optimista.*

En este punto, aquel hombre finalmente no tuvo más opción que intervenir y el impulso lo llevó a pararse.

“¿Lord Marlborough? ¿Sucede algo?”

“Disculpe la interrupción primer ministro, pero ¿no deberíamos de intentar mantener los pies en el suelo? Nunca pensé que llegaría el día en que tendría que decirles, *Lauso la mare e tente’n terro* (‘Alaba el mar, pero mantén tus pies firmemente en el suelo) a ustedes caballeros”

“Lord Marlborough, es un poco extraño preguntarle esto a usted, considerando que la armada es su jurisdicción, pero nuestra armada no posee navíos medievales, sino, desde buques capitales hasta súper navíos clase-Dreadnought, ¿no es así?”

El comprendió que el tipo sarcástico estaba buscando un significado contextual diferente del que él pretendía. Por lo que el hombre, Marlborough, llevó su cigarro nuevamente a la boca, dio una calada, y argumento de vuelta con confianza. “Canciller Loluyd, ruego su perdón, pero podría tomar el significado simple, y no distraerse por el contexto. Nosotros solo podemos dar un golpe decisivo contra el Imperio con nuestro ejército terrestre. Ellos son una nación terrestre, por lo que amenazar sus rutas marítimas no causará daño crítico”

“Lord Marlborough, admito que lo que usted dice es correcto. Pero aun así el Imperio está en proceso de perder su región industrial occidental. ¿Cómo lograran luchar una guerra una vez que eso ocurra?

Tristemente, sus ideas solo fueron capaces de captar el acuerdo desde un punto de vista únicamente militar. Como Loluyd sarcásticamente señaló, en el caso de que el Imperio perdiese la región industrial occidental, la cual contiene la mayor base manufacturera de la nación, perdería la mayor parte de su base para continuar la guerra.

Una vez que eso ocurra, seguramente el Imperio bajara su espada. Incluso si aquello no estaba señalado explícitamente, Marlborough pudo oírlo.

"Si me permite hablar en mi capacidad como Canciller **del Échiquier**[18]**,** ambos, el Imperio y la República han virtualmente arrasado con sus finanzas. Solo imagínelos gastando al mismo nivel por unos pocos meses más. Terminaran en números rojos después del cese al fuego y acabaran pagando préstamos por los próximos 40 años"

El habló de la que podría llamarse la mayor ilusión de todas: limitaciones financieras. *Sin importar que ocurra, el Imperio y el resto de los países que participaron en la guerra terminaran quebrados.* Alcanzando su taza de té con un "¡Tonterías!" Loluyd debió haber sentido, con un poco de la austeridad del Reino Aliado, que sería estúpido el unirse a una guerra en la que todos están llevando sus finanzas a números rojo.

"Bien, pero terminaremos uniéndonos de todas formas, por lo que sería molesto hacerlo muy tarde. Por ahora, prepárese para enviar la flota. También ordenaremos al ejército que se prepare para una expedición.

Marlborough no podía comprender la despreocupada actitud de todos; pareciera que no comprendían la seriedad de la situación o cuán grande era la gloria que les esperaba. ¿Permiso para "prepararse," como si fuese un movimiento prudente? Desde su punto de vista, ya era demasiado tarde.

"Discúlpeme—si es una orden, ordenare a la flota que esté lista, pero, ¿realmente piensa que el Imperio se retirara vergonzosamente y se tragara un tratado de paz? ¡No me digan que todos ustedes caballeros creen eso!"

Y ese fue el por qué, como si su cara parecida a un bulldog se enrojeció de ira, Marlborough gritó a todo pulmón. Él quería gritarles, *¡Dejen de bromear!* Al mismo tiempo, él sabía que su predicción del peor de los casos, no sería para nada divertida.

Las miradas frías que recibía probaban que ellos compartían el mismo pensamiento *¿Prepararse para desplegar? debes de estar bromeando.*

"En todo caso, lo que viene después será la parte más difícil. ¿No deberíamos de estar hablando sobre reconstrucción post guerra? ¿De dónde vendrá el dinero para reconstruir Dacia y la alianza Entente? me gustaría que pensaran en el balance de nuestra reserva de oro. No importa la ciudad en la que estemos, no estoy seguro de que podamos pagar todos los gastos de reconstrucción"

"Por otro lado, no queremos ser sobrepasados por los Rojos anarquistas. Esto es un dolor de cabeza. Necesitamos tomar en cuenta lo que la Federación está haciendo"

Desde el Canciller **del Échiquier** hasta el ministerio de interior, sonaban como si todo estuviese decidido; todos ellos diciendo que no había más necesidad de debatirlo.

Desde luego, ellos tenían sus puntos. Ellos daban mucho más peso al asunto de cómo lidiar con la situación luego de la guerra debido a que tenían sincera preocupación sobre cómo las finanzas

[18] El Canciller del Échiquier: es un tipo de ministro británico equivalente a ministro de economía en el resto de los países.

arrasadas y confusión económica en un país podrían darle un inmenso margen de maniobras para los planes de los comunistas.

"… Lord Marlborough, ¿tiene algo más que decir?" El ligeramente irritado tono de voz del primer ministro hizo claros sus pensamientos: *El caso está cerrado, entonces ¿por qué sigues parloteando al respecto?*

"Por supuesto, consultar unos con otros acerca de asuntos postguerra está muy bien, pero me gustaría recordarles que todo eso vendrá solo luego de que terminemos con lo que parece que ustedes caballeros consideran un asunto menor. ¿Ahora espero que podamos comenzar a trazar un plan para despachar a las tropas?

"Si estaremos enviando tropas, debemos de mantener la armada imperial en mente. En otras palabras, la marina debe enviar escoltas junto a las unidades terrestres. Para ponerlo de otro modo, el plan depende de usted, Lord Marlborough. Puede planearlo como le plazca."

El primer ministro, sonando harto de la conversación, rápidamente dio su permiso, diciéndole al primer lord que podía hacer lo que quisiese con su autoridad. Su mente, mientras se encontraba ocupada con las intenciones de resolver asuntos internos, especialmente el más serio es el norte, por lo que se sintió contrariado al tener su tiempo tomado por asuntos exteriores.

Para ser francos, el estado de ánimo predominante en la habitación fue una de fastidio hacia el primer lord, quien se veía ansioso por meter su nariz en una guerra en búsqueda de gloria.

"Dicho eso, Lord Marlborough, reconozco que no es de tu jurisdicción, pero, ¿sabe cuántas unidades de infantería hay disponibles para enviar al extranjero? Siete divisiones, más una división de caballería. No podemos desplegar Voluntarios de Defensa Local hacia el extranjero. ¿Qué es lo que planea hacer con tan pocas tropas de todas formas?

"Ellos pueden morir junto a los republicanos, ¿no es así?

El primer ministro hizo aquel comentario con exasperación propia del líder de una nación con sus manos atadas, y fue shockeado momentáneamente por la respuesta resoluta del Duque de Marlborough.

¿Morir con los republicanos…? ¿Estás diciendo que esa es una razón para enviar jóvenes al campo de batalla?

Sin embargo, casi al mismo tiempo, la reunión del gabinete entendió las implicaciones políticas. Si los soldados del Reino Aliado forman filas con soldados republicanos, y si al final de la marcha, botas al paso, ellos caen—si solo un hombre del Reino Aliado cae—en un ataque imperial, este no será capaz de dar marcha atrás.

"Disculpe, Su excelencia, pero, ¿Por qué deberíamos de sangrar por la República? ¿Por qué no dejar a los campesinos de la República hasta que se estabilice el continente y luego respetuosamente tomar la cosecha?"

"No es como si necesariamente concordara con el ministro del interior, pero no voy a saltar a un fuego que soy capaz de apagar"

Y entonces, los miembros del gabinete fruncieron las cejas pensando, reflexionando porque alguien dudaría de que estando fuera de tal absurdidad sería la mejor forma de servir a los intereses del Reino Aliado.

“¿Por lo que la ilusión más grande es correcta después de todo? La guerra ya es tan grande que no vale la pena el costo. Sería un malgasto de dinero. ¿has visto las finanzas de los países en guerra que el Canciller **del Échiquier** organizó?

¡Ridículo! Ellos no pueden mantener estos gastos irracionales por siempre. ¿Por qué deberíamos de desperdiciar dinero de esa forma? Ellos tienen dudas basadas en números, en cierta forma, ellos tienen razón.

“Canciller, ¿Está seguro de que no hay error?”

“Si. Los países en guerra ya están confiando en lazos nacionales y préstamos extranjeros. En particular, Los Estados Unificados están financiando la guerra en gran parte; su influencia se está expandiendo rápidamente. El Imperio y la República no son la excepción — ellos no tienen suficiente incluso luego de tomar medidas provisionales donde arrojan la mayor parte de su presupuesto nacional al ejército.”

“Bueno. Entonces entre reparaciones y otras cosas, el Imperio será puesto fuera de servicio. ¿Tal vez deberíamos estar más preocupados acerca de la estabilidad política de la República?

La opinión general indicaba que ellos estaban convencidos de que los países en guerra ya estaban enfrentando estos problemas. En otras palabras, la guerra naturalmente terminará pronto. Ninguna nación posee energía suficiente para consumirla excesivamente por siempre.

Y así, como la nación escogida por Dios se rehusó a actuar, Marlborough, sin ninguna forma de descargar su frustración, fue obligado a construir un plan de despliegue “solo en caso de”.

Pero…

Los planes de Marlborough cambiarían cuando un hombre furioso del almirantazgo voló a su oficina y le dijo que todas las suposiciones hechas por el Reino Aliado se desmoronaron desde sus cimientos.



[Capítulo] II

La Intervención que llegó demasiado tarde.

Muy bien, caballeros. Es hora de añadir nuestra página a la historia del arte de la guerra!

General de Brigada, Von Rudersdorf (en aquel entonces)
Con respecto a la Operación ganzúa.

Capítulo 2: “La Intervención que llegó demasiado tarde”

25 DE MAYO DE 1925, AÑO UNIFICADO, SALA DE CONFERENCIAS DEL ALTO MANDO SUPREMO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Ese día, los cambios que se produjeron en la situación de guerra que acompañaron al dramático repliegue de las líneas fueron suficientes para asustar ligeramente a la multitud que se encontraba en la reunión del Alto Mando del Ejército Imperial. Para cualquiera que viera cómo los funcionarios del gobierno con rostros pálidos miraban en silencio a los oficiales del Estado Mayor, quedaba claro que la discusión se tornaría violenta.

La razón de esta reunión fue por la situación en las Tierras Bajas resultante de la sorprendente retirada a gran escala del Ejército Imperial.

Por ello, cuando el general de brigada von Zettour, del departamento de servicios, entró en la sala, llamó mucho la atención. Todos esperaban que tuviera una buena explicación y estaban ansiosos por escucharla.

"Muy bien, explicaré nuestra estrategia. Actualmente, nuestro ejército ha logrado realizar una importante reorganización de los frentes al realizar una retirada a una posición defensiva designada".

Pero se sintieron decepcionados al ver que sus expectativas fueron traicionadas cuando Zettour explicó con naturalidad que la operación iba de acuerdo al plan.

Se dice que este es el general con mayor conocimiento de logística y organización en la retaguardia de todo el ejército, pero ¿esto es lo mejor que puede hacer? Los funcionarios y políticos lo miraron con desprecio. *Así que lograste retirarte. ¿Y?*

Pero el mismo Zettour estaba tranquilo. Mojó lentamente su paladar saboreando su café hasta la última gota, con una sonrisa que parecía decir: *"Qué granos tan finos".*

No sólo eso, sino que buscó la caja de puros y comenzó a examinar cada uno de ellos para hacer su elección.

"Sí", continuó de mala gana antes de ponerse un puro en la boca. "El Estado Mayor piensa que estamos en posición de afirmar que las únicas fuerzas que representan una amenaza para el Imperio son los republicanos. Como tal, me gustaría informar sobre varios acontecimientos relacionados con nuestra fuerza marítima".

A pesar de las miradas insatisfechas que decían: *"¿No hay algo más que debas decirnos?* Zettour cerró con indiferencia el tema de la guerra terrestre. Luego, con todos los demás mirando en silencio, presentó abruptamente un informe tranquilo sobre su estrategia marítima desde una perspectiva diplomática.

"No ha habido cambios importantes en la fuerza de nuestra flota. Según los últimos informes, la flota de la Alianza Entente está siendo detenida por el Reino Aliado, pero la verdad es que están siendo protegidos. No tenemos informes de que el personal a bordo haya sido capturado".

Esta era toda la información conocida que se había discutido previamente en este contexto. Zettour continuó, sin prestar atención a la incredulidad de todos los ojos que lo observaban.

"De todas formas, por lo menos las principales amenazas marítimas se limitan a la Armada del Reino Aliado y de la República."

Continuó su discurso aparentemente interminable con un "Por lo tanto..."

Eso, combinado con su increíble calma ante la crisis, los hacía sentir cada vez más impacientes.

Su calma en esta crisis era aceptable. Eso podría explicarse si aceptaban que era un soldado con nervios de acero. Pero fue chocante escuchar a un oficial del departamento de administración de recursos y servicios hablar como si no entendiera la gravedad de la situación.

El ejército, el Estado Mayor, ¿no se había dado cuenta de la crisis ante sus narices debido a su perspectiva puramente militar? Los presentes en la reunión se hicieron esa pregunta. No tenían idea de lo que el Estado Mayor sabía de la situación. La actitud de Zettour fue increíblemente preocupante.

"¿Puedo decir algo de parte del Ministerio de Finanzas?"

"Adelante".

"Gracias. Como hemos estado advirtiendo durante bastante tiempo, y como ya lo sabrán, dependemos casi por completo de los bonos nacionales para los fondos de guerra. Debo advertirle que prolongar la guerra podría ocasionar problemas económicos- financieros, en una escala que sería difícil de ignorar".

Cuando Zettour asintió con suavidad, cediendo ante el funcionario del ministerio de finanzas, el hombre mantuvo los modales formales, pero todos se quedaron boquiabiertos ante la franqueza de su declaración.

¡Esa es una advertencia terriblemente seria para que la dé el ministerio de finanzas! O, mejor dicho, ¿es tan mala la situación?

"General von Zettour, ¿tiene algo que decir el Estado Mayor sobre este punto?"

"En respuesta a su comentario, permítame decir que soy consciente del arduo trabajo y sacrificio que se está llevando a cabo en el sector interno para mantener el frente de batalla. Estamos tremendamente agradecidos con el frente interno por su apoyo, y estamos totalmente comprometidos con nuestro objetivo más apremiante, la destrucción del Ejército Republicano".

Pero la respuesta que recibieron del representante del Estado Mayor fue tan tranquila e insustancial que fue difícil verla como algo que no fuera un malentendido.

La mirada en su rostro lo decía todo.

Zettour pronunció cada palabra cuidadosamente en voz baja y dejó en claro que su respuesta era inapelable. Posteriormente, se sentó y volvió a examinar la selección de puros con una clara confusión en su cara ante las miradas expectantes de todos.

No dudamos de su capacidad para comprender la situación del país, pero la rigidez estructurada de su respuesta nos hace preguntarnos si comprende la gravedad de la misma. Aunque sabían que era descortés, los presentes fruncieron el ceño y se vieron obligados a preguntar qué diablos estaba pasando.

"No quiero andarme con rodeos. El Ministerio del Interior señaló que no sólo acabamos de perder la región industrial de las Tierras Bajas, sino que el enemigo tiene la región industrial occidental al alcance de su artillería pesada. Si el ejército no puede resolver esta crisis, nuestro poder de producción industrial será destruido. ¿Qué piensa el ejército de eso?"

No, esto es intolerable.

El funcionario del Ministerio del Interior proyectó ese sentimiento con todo su cuerpo. Después de calmarse con un par de respiraciones profundas, expresó sus palabras lentamente, como saboreando cada una de ellas, y todos los funcionarios presentes asintieron de corazón. La región industrial de las Tierras Bajas -o, mejor dicho, la región industrial occidental- era realmente la base manufacturera del Imperio y, por lo tanto, su clave para continuar la guerra.



"El Ministerio de Asuntos Exteriores entiende que debemos consultar con el ejército sobre los pasos a seguir. En cuanto a la idea de tener que tomar algunas medidas políticas desafortunadas, nos gustaría que nos indicara qué es lo más adecuado".

"El Ministerio de Finanzas duda en decirlo rotundamente, pero..."

No puedo creer que descaradamente hicieras algo tan tonto como reorganizar las líneas y exponer a la región industrial de las Tierras Bajas a una crisis. Su voz silenciosa dudó en decirlo, pero el humor de la reunión se desvió claramente hacia lo negativo. Sin embargo, el hombre en medio de la vorágine[19], Zettour, no parecía ni un poco molesto. De hecho, parecía completamente relajado, sorbiendo su café sobre la caja de puros, completamente absorto en hacer su elección. "¿Debería optar por esta Doble Corona[20]? No, debería pensar un poco más."

Después de todas las exhortaciones y opiniones sinceras, finalmente pidió permiso para responder, en un tono que indicaba lo tedioso que le resultaba esto. Eso solo sirvió para avivar la ira de todos.

"He oído las mismas inquietudes en la corte. Deseo disculparme en nombre del ejército por preocupar a Su Majestad Imperial. Pero tengo plena confianza en que pronto lograremos un gran avance".

A pesar de todo, el resultado fue una jugada audaz o fuera de lugar y se lanzó a pedir disculpas a la corte imperial.

Todo el mundo estaba muy irritado por haber perdido tanto tiempo en este intercambio improductivo, pero alguien susurró que tenían que dárselo, en cierto modo, por su piel tan impresionantemente gruesa. Incluso había pedido una segunda taza de café.

Entonces, repentinamente, Zettour pareció ser consciente de la hora y echó un vistazo a su reloj de bolsillo, lo que llevó la paciencia de toda la habitación a su límite.

"... Ya casi es hora."

Cuando mencionó esto en un tono tranquilo, todo el mundo se quedó mirando como si quisiera empezar a recoger sus cosas para irse.

" ¿Hora?"

Los participantes de la reunión lo miraron con unos ojos que decían: *"No esperes que sea fácil si no nos gusta tu respuesta,"* pero Zettour los ignoró y miró hacia la puerta.

Como si alguien hubiera apelado al cielo, la puerta de la enorme sala de conferencias fue atacada por un violento golpeteo, causando conmoción entre todos los participantes exceptuando a uno de ellos.

"¡Siento mucho interrumpir su conferencia!"

---

[19] Mezcla de sentimientos muy intensos que se manifiestan de forma desenfrenada
[20] Una marca de habanos (puros)

Pero cuando las miradas curiosas de todos los presentes aterrizaron sobre el soldado que acababa de llegar, él, a diferencia de Zettour, retrocedió varios pasos y miró a uno de los hombres de la sala en busca de ayuda.

"Oh, ¿tienes el código?"

Eso es todo lo que se le dijo.

Pero una frase, una pregunta, del hombre que había estado haciendo interminables conversaciones ordinarias fue suficiente para sacudir al muchacho y devolverlo a la realidad, desenvolvió una hoja de papel que sacó de su bolsillo, listo para anunciar su contenido en la sala de conferencias.

"¡Señor, telegrama recibido! "¡Somos el Reich, la Corona del Mundo! "¡Repito, ¡Somos el Reich, la Corona del Mundo!"

"Muy bien... Ahora, les explicaré a todos. A partir de este momento, la primera fase de la Operación Rot-Gelb[21], la Operación Conmoción y Terror está completa, y simultáneamente hemos lanzado la siguiente fase, la Operación Ganzúa".

Lo que el oficial había leído, con voz de barítono, era un verso del himno nacional.

Todos en la reunión estaban tan desconcertados al escuchar sus versos en este escenario que, al momento de que Zettour se levantó ágilmente, haciendo un giro de 180 grados a su anteriormente indolente comportamiento, y sin siquiera solicitarle permiso al presidente para hablar como lo había hecho antes, lo miraron con incredulidad, como si hubiesen sido engañados.

"Todavía lo estamos confirmando, pero según el código de la unidad que envió el telegrama, hemos logrado destruir el cuartel general del Ejército Republicano del Rin y dejarlos completamente indefensos."

"¿Qué acaba de decir?"

El susurro de alguien lo dijo todo.

"¿El cuartel general del Ejército Republicano del Rin ha sido destruido?"

Cuando alguien repitió el informe aturdido, finalmente comenzó a entender la importancia de esto.

Acabamos con el enemigo…el ejército enemigo... ¿su cuartel general?

"El objetivo principal de la Operación Ganzúa es destruir las unidades del Destacamento del Ejército Republicano del Rin delante de nuestra línea defensiva. El Estado Mayor cree que las unidades desplegadas en esa área son las principales fuerzas de la República, así que estamos trabajando efectivamente para la destrucción completa del ejército republicano".

---

[21] No sé exactamente el significado profundo, pero en alemán, eso es Rojo y Amarillo. Puede que sea una referencia a la bandera del imperio, ya que porta esos colores.

Y en respuesta a sus dudas, Zettour se acercó rápidamente como si su anterior languidez hubiese sido una treta.

"Nuestro ejército ya ha destruido la cadena de mando del enemigo como la primera fase. Por favor, esperen con interés los futuros informes".

EL MISMO DÍA, OFICINA DEL ESTADO MAYOR, DIVISIÓN DE OPERACIONES

"Ábrete sésamo".

Aquel día, en la Oficina del Estado Mayor, los miembros de todas las secciones se encontraban nerviosos, pero no pudieron reprimir su entusiasmo. Aun así, se esforzaron por cumplir con su deber de prepararse para lo que vendría después.

Todo el Estado Mayor estaba envuelto en la atmósfera de euforia y nervios que antecedió a una operación de gran magnitud, pero Operaciones había estallado en un estado de conmoción al enterarse de las noticias sobre el éxito de la Operación Conmoción y Terror.

El inesperado plan de volar el cuartel general del Destacamento del Ejército Republicano del Rin, y los resultados que hicieron que todo el mundo se maravillara de lo bien que se había conseguido, todo esto fue gracias a la hábil actuación del Batallón 203 de Magos Aéreos.

Así que para el General de Brigada von Rudersdorf, que leyó el telegrama del éxito con una sonrisa, las cosas habían tenido un gran comienzo. Los pesimistas habían dicho: "Bueno, por lo menos vamos a sembrar la confusión en su cuartel general...", pero aquí estaba el agradable resultado que esperaba de ese bribón: lo que él sabía que podía hacer.

Zettour, bribón. Qué linda mascota sacaste de tu bolsillo para nosotros. Incluso Rudersdorf estaba tan encantado que por un momento quiso olvidarse de las apariencias, ir a la taberna y rugir, *¡Salud!*

Gracias a la eficiente adquisición por parte del Servicio Técnico de los equipos y personal necesarios para la Operación Conmoción y Terror, la Operación Ganzúa estaba procediendo casi completamente de acuerdo con lo planeado.

Por eso, Rudersdorf se preguntaba qué era lo que le preocupaba tanto a su hermano de armas cuando lo llamaron de una reunión por una emergencia o algo así.

"Acabo de recibir un mensaje importante del Ministerio de Asuntos Exteriores. Recibimos un aviso oficial del Reino Aliado a través de la embajada".

"¿Un ultimátum?"

"No, más bien lo contrario. Aparentemente, han tomado la extraña posición de que "ha llegado la hora de una cooperación internacional para restaurar la paz".

Dio un "ohh" de comprensión. Rudersdorf podía entender la incomodidad de recibir una oferta para las negociaciones de paz justo cuando se preparaban para una gran ofensiva.

"¿Quieren fomentar la paz? Entonces, ¿las cosas se han vuelto delicadas...?"

"Exactamente. Y su petición es extremadamente problemática. Supuestamente quieren que respondamos a su oferta de paz, pero la condición que han dado es la restitutio in integrum[22]. Y aparentemente, están exigiendo que les respondamos en una semana".

Pero la condición mencionada por el General von Zettour era tan inesperada que incluso Rudersdorf se sorprendió. *¿Restaurar la situación a como era antes de la guerra?*

"¿Restitutio in integrum? No quiero decir esto, pero eso significa que todo nuestro trabajo duro habrá sido en vano. ¡Tienen que estar bromeando! La paz bajo esos términos está fuera de discusión. Si fuéramos a estar de acuerdo con eso, ¿Por qué habríamos erradicado no una sino dos veces las amenazas de nuestra región? No quiero volver a ver las fronteras establecidas por el Tratado de Londinium".

Rudersdorf estaba un poco perplejo por la extraña sincronización de este comunicado por parte del Reino Aliado, pero los términos borraron su confusión, y dio su respuesta de una manera muy rústica.

Entonces, ¿nos están diciendo que restablezcamos nuestro entorno de seguridad nacional a la forma en que estaba antes de que comenzara el conflicto?

Entendía que su petición se basaba en la teoría del equilibrio de poder. En otras palabras, la propuesta era sólo lo que el Reino Aliado quería para sí mismo.

Por supuesto, Rudersdorf entendió la razón, como una moción diplomática en nombre de los propios intereses del país. Pero incluso el sesgo tiene sus límites. Su mirada decía: *"¿No hay ninguna posibilidad de que escribieran esto como una broma?*

Pero el otro hombre tenía una expresión igualmente perpleja.

Y fue entonces cuando Rudersdorf se dio cuenta. *Ah, por eso tenía una expresión tan extraña en su cara.* Después de todo, se les ofrecía una propuesta diplomática en la que no se tocaba el tema y que estaba escrita en un tono absurdamente egoísta. No es de extrañar que estuviera confundido.

"Sí, pero si los ignoramos, corremos el riesgo de una intervención. Parece que parte de la flota del Reino Aliado ya ha comenzado a maniobrar. Ahora mismo estamos investigando con la flota de alta mar con respecto a sus movimientos..."

Pero debajo de su expresión de perplejidad había una batalla para entender el motivo detrás del mensaje del Reino Aliado.

No tenía idea de lo que pensaban las autoridades del Reino Aliado. El comunicado estaba lleno de egoísmo que hacía parecer como si los escribas se estuvieran esforzando por mostrar lo que era una nación egoísta a la cual representaban. Pero el Imperio no sabía qué tipo de pensamiento había en el texto.

[22] En latín, significa "retornar todo a como era antes"

Para el Imperio, sería difícil aceptar una petición para que todo volviese a ser como era antes de la guerra. La única respuesta posible era un no; en resumen, si la propuesta se hacía con la expectativa de rechazo, significaba que el Reino Aliado quería una excusa para atacar al Imperio.

Pero entonces... ¿por qué no enviar un ultimátum?

O, mejor dicho, ¿realmente vendrían esos miserables tipos a meterse en una guerra continental en la que no obtendrían nada a cambio? Nadie estaba seguro de ello. Eso, más la información de que parte de su flota estaba en movimiento a pesar de su extraña postura, hizo que los objetivos del Reino Aliado fueran más o menos imposibles de descifrar.

Esas inconsistencias le dieron a Zettour tiempo para reflexionar, y no pudo encontrar la manera de explicar bien la situación, ni siquiera para sí mismo.

"Al menos por ahora, no hemos confirmado la movilización de ninguna tropa terrestre. ¿Así que tal vez es sólo una postura diplomática? No ha habido un ultimátum, ¿verdad?"

"No, no hemos recibido nada de eso. Tampoco hay señales de movilización. ¿Qué busca el Reino Aliado, al hacer una propuesta como ésta?"

"¿Podría ser la raíz de su situación doméstica? Si lo ves como una forma de burlar al parlamento y evadir las demandas de su política interna, empieza a tener sentido".

"Ese también parecía ser el consenso en la reunión del Alto Mando Supremo. De todos modos, nada bueno saldrá de preocuparse por ello. Sólo tenemos que cumplir con nuestro deber... Así que la suerte está echada, ¿eh? No, supongo que cruzamos el Rubicón en el momento en que pusimos el cebo en las Tierras Bajas".

Pero al final, incluso si estaban equivocados, tanto Zettour como Rudersdorf sabían que al Imperio no le quedaban muchas opciones en ese momento. En ese caso, su trabajo consistía simplemente en elegir la mejor opción para la situación actual.

Comprendieron la locura de distraerse por el ruido externo y olvidar su deber. Eran soldados y oficiales del Estado Mayor del Ejército Imperial. Su trabajo era seguir adelante, así que no había nada más que necesitaban hacer.

"Así es. La vacilación significaría la caída del Reich. Sólo podemos seguir adelante".

Para atrapar al Ejército Republicano en su puerta giratoria, habían llevado a cabo una reorganización de las líneas a pesar de una oposición significativa. El cebo era algo que el enemigo no podía resistir. De ahí el por qué refulgieron el Capote rojo[23] de la región industrial occidental frente al toro enfurecido de la República para atraerlo a los campos de exterminio.

Si no mataban al toro de un solo golpe, ellos serían los que morirían corneados.

"Incluso si el Reino Aliado se une a la guerra, ¿Cuántas divisiones tiene en primer lugar? Probablemente puede desplegar menos de diez, ¿verdad?"

[23] Son las capas que utilizan los toreros para instigar a los toros y cansarlos.

Según el pensamiento de Rudersdorf, no podría tener mucho efecto en el frente del Rin, aunque llegara a intervenir, así que no vio nada de lo que preocuparse.

"Todo lo que tenemos son cálculos, pero serian unas siete u ocho divisiones, más una división o dos de caballería. Más algunas brigadas. Oh, y también tienen un cierto grado de fuerza aérea capaz de atacar objetivos terrestres."

"Si eso es todo, francamente, no son una gran amenaza. Si atacan, todo lo que tenemos que hacer es llamar a un oficial de la policía y hacer que los arresten bajo sospecha de violar la ley de inmigración".

Honestamente, en términos numéricos, el ejército del Principado de Dacia representaba una mayor amenaza. El Reino Aliado es una nación insular. Era difícil para el Imperio llegar a ellos, pero lo contrario también era cierto.

Si un país así quisiera interferir, tendría que transportar tropas por mar. Supongamos que esas tropas hubieran recorrido ese largo camino por mar, la escala del ejército regular del Reino Aliado simplemente no era lo suficientemente grande como para ser una amenaza seria.

Incluso una generosa estimación de sus tropas disponibles les dio diez divisiones. Las unidades de infantería del Reino Aliado podrían operar como una amenaza sólo a nivel táctico. En el frente del Rin, donde chocaban más de cien divisiones, diez no eran nada, pero... aun así eran sólo diez.

Eso no era suficiente para ser una amenaza a nivel operativo, mucho menos a nivel estratégico.

"Ciertamente, en el caso del ejército terrestre, es cierto, pero la brecha de poder entre nuestras fuerzas navales es indiscutible. Sería un dolor de cabeza si nos pusieran un bloqueo".

"¿Hablas en serio, Zettour? Si pudieran mantener un bloqueo, sería una gran sorpresa. No sé cuánto tiempo quieres seguir luchando esta guerra, pero yo quiero acabar con ella. Estoy harto de recibir quejas sobre el café ersatz[24]".

Para ser sincero, el Reino Aliado seguía siendo una potencia problemática. No había manera de atacarlos sin pasar por la Marina Real de la que estaban tan orgullosos. Por supuesto, la Marina Imperial estaba avergonzada de ello, pero, aunque podía luchar tan bien o mejor que la Marina Republicana, el resultado de una batalla contra la Marina del Reino Aliado sería, en el mejor de los casos, una derrota, incluso si trajera todos sus buques de guerra a la Armada del Reino Aliado -incluso a la flota nacional-. Si el Reino Aliado retiraba sus barcos de su flota de canales o de las fuerzas que había enviado a otros lugares, eso sería suficiente para que la Armada Imperial fuese inferior.

Por otro lado....

Eso era todo.

[24] También conocido como sustituto de café, son productos que producen el mismo sabor que el café, pero no contienen cafeína, el único beneficio de estos es que eran más económicos para el gobierno, y por ello se los daban a las tropas cuando había escases de recursos.

Sin un movimiento definitivo, podían mirarse el uno al otro tanto como quisieran, pero no llegarían a nada más que a un punto muerto interminable.

"Terminemos con esto".

"Sí, ciertamente me gustaría terminar la guerra lo antes posible. Entonces... ¿quieres seguir adelante con ese plan?"

"Exactamente. Por eso necesito preguntarte sobre la logística.... Zettour, ¿no puedes hacer algo para que ese avance sea posible?"

Rudersdorf, el que había reunido todos sus conocimientos para redactar el plan de la operación, confiaba en que la gloria y la victoria estaban al alcance del Ejército Imperial. Para él, la guerra contra la República era como una carrera a pie, y todo lo que quedaba era correr sin detenerse por la cinta de la línea de meta.

La pregunta era sí podrían mantener su fuerza el tiempo suficiente para lograrlo.

"General von Rudersdorf, hice que algunos de mis hombres hicieran un presupuesto. Al este de la línea del Rin puedo garantizarte lo que necesites, pero si vamos a llegar hasta Parisii, tendremos que superar el importante obstáculo de la distancia. No puedo garantizarte más de ocho proyectiles[25] por día".

"Eso es horriblemente tacaño."

"Además, ese número incluye sólo los proyectiles de menos de 155 mm, y apenas podemos mantener esa cantidad durante un corto período de tiempo en condiciones óptimas. Nuestras líneas de suministro se están acercando a sus límites".

"¿Sin artillería pesada y sólo ocho proyectiles por arma? Tienes que estar bromeando."

El número que Zettour dio fue tan extravagante que Rudersdorf lo miró con indiferencia, sin prestar atención a los miembros del personal en el área que miraban hacia ellos conmocionados.

No hay forma de librar una guerra con esa cantidad de proyectiles.

Esas palabras estaban en la punta de su lengua.

"Si no podemos usar los ferrocarriles enemigos, nos veremos obligados a depender de los caballos y camiones. Ya te expliqué las circunstancias. Hemos requisado todo lo que hemos podido de nuestros destacamentos militares regionales y de los dos territorios ocupados, pero no es suficiente".

"Entiendo lo duro que está trabajando el Servicio Militar, pero ser golpeado por la realidad numérica es duro. Bajo estas circunstancias...podríamos estar perdidos si se convierte en una batalla de artillería. Si no podemos conseguir al menos 44 proyectiles por arma cada día..."

[25] En ingles; Shells, son proyectiles de alto calibre utilizado por la artillería, aunque yo puse proyectiles, cada país puede llamarlo de diferentes maneras ya que la palabra shells es una palabra ambigua y puede significar muchas cosas. Por ejemplo, antes, lo traducían como “bomba”.

"No hay suficientes caballos. También estamos desesperadamente escasos de heno. Aunque quisiéramos tirarlo sobre la tierra, no es la estación adecuada. Tampoco hay tiempo suficiente para que los ingenieros de campo instalen rieles de vía angosta en tierra de nadie. Tiraremos de los caballos por tierra para llevar esos ocho proyectiles y comida al frente".

Rudersdorf se tragó abruptamente sus siguientes palabras. Zettour fue quien le dijo esto, y ese hecho no le dejó otra opción que guardar silencio, porque sabía que, si Zettour estaba diciendo que no se podía hacer, entonces ya se habían dilucidado las profundidades de la ingeniosidad humana.

Si el trabajo se lo dejara a alguien más, probablemente no podrían entregar ni la mitad de lo que Zettour había prometido.

"Amigo mío, seré franco. Estoy de acuerdo con tu plan para la operación como tal. No tengo intención de retener ningún apoyo que pueda dar. Hice lo mejor que pude, y lo mejor es ese número. Por favor, entiende que este es el límite de lo que somos capaces de hacer".

"Muy bien. Entonces, ¿cuánto tiempo podemos operar bajo esos términos?"

Así, aceptando la extremadamente desagradable que era su dura realidad, Rudersdorf preguntó dónde estaba la línea. Si esa pequeña cantidad de suministros se pudiera proporcionar durante un corto período de tiempo, ¿entonces cuánto tiempo, exactamente?

"Dos semanas. Y si no nos cansamos demasiado, entonces quizás otras dos semanas más, pero después de eso, todos deberán orar a Dios de la forma en que crean".

Rudersdorf pensó que el límite de tiempo era cruel, pero se las arregló para encontrar un rayo de luz esperanzadora en él.

Si logran eliminar a las principales fuerzas enemigas...

Si destruyeran la capacidad del enemigo para defenderse de raíz, tendrían la ceremonia por ocupar el palacio de Parisii antes de que terminara el próximo mes.

"En otras palabras, necesito que entiendas que, si nos atascamos en la guerra de trincheras, nuestras líneas de suministro se paralizarán. Nuestro ejército está especializado en la movilidad a lo largo de las líneas internas". Las quejas de Zettour indicaban claramente las áreas que el Ejército Imperial necesitaba mejorar. "Proporcionar apoyo logístico para operaciones que van más allá de nuestro esquema de organización -como el envío de tropas a suelo extranjero- es una pesadilla. Si logran encontrar en el aire forraje para caballos y ferrocarriles, tal vez podamos hacer lo imposible. Tal como están las cosas, apenas somos capaces de hacer volar a los pingüinos, así que, por favor, entiéndelo".

"Bien. Haremos un avance imparable. Hablas como un libro de texto. Pero a la hora de la verdad, puedes proporcionar los suministros mínimos para las tropas invasoras, ¿verdad?"

La única dirección a seguir era hacia adelante.

Y creía que el Servicio Militar, que Zettour, podía proporcionarles lo mínimo -lo mínimo- de lo que necesitaban para lograrlo.

"Sólo hasta Parisii. No soy un alquimista. No asumas que puedo crear un suministro interminable de oro. Además, la dura verdad es que la ruta es demasiado estrecha como para entregar proyectiles. Si no puedes atraer y aniquilar a las fuerzas principales del Ejército Republicano, tendrás que renunciar a Parisii. Por favor, tenlo en cuenta como oficial del Estado Mayor".

"Por supuesto. Aun así... ¿no hay nada que puedas hacer con la artillería pesada?"

Rudersdorf se encontró a sí mismo pidiéndole ese favor a pesar de que sabía que se estaba aprovechando de su amistad. *Incluso un poquito, por favor.*

"¡No seas ridículo! Fuiste tú quien dijo que asumieran que los ferrocarriles enemigos serían básicamente destruidos. ¿Cómo se supone que vamos a transportar proyectiles de artillería pesada y armas sin trenes? Te lo estoy repitiendo, pero los caballos ya están trabajados hasta los huesos. Si los hacemos trabajar más duro, la tasa de desgaste será insoportable. El ejército no tiene ningún margen logístico; de hecho, los ocho proyectiles que puedo conseguirte, sólo puedo conseguirlos porque estamos requisando caballos de granja y reservas de forraje de civiles. Y, además," Zettour miró a Rudersdorf, molesto, mientras continuaba en voz baja, "¡prácticamente toda nuestra artillería pesada está camuflada en su lugar en las Tierras Bajas! ¡Así que no llores más por la luna![26]"

Habiendo solicitado personalmente la localización concentrada de esas armas, Rudersdorf no podía pedirle a su amigo que de alguna manera se le ocurriera algo más.

"Lo sé, lo sé. Supongo que no hay nada que podamos hacer. Tendremos que trabajar para mejorar la movilidad de la artillería".

"¿Te refieres a la idea de la artillería mecanizada? Sí, con la guerra de trincheras hemos tenido que concentrarnos en las armas existentes. Esta será una buena oportunidad. Hablemos con Armas Kluku".

Rudersdorf y Zettour coincidieron en que los problemas de movilidad no sólo con la artillería pesada, sino con la artillería en general, se habían vuelto preocupantes al considerar un avance.

En la guerra de trincheras, las armas de fuego con movilidad limitada podían resistir un cierto grado de fuego de contra-batería escondiéndose dentro de sus posiciones y búnkeres. Pero en una batalla campal, era extremadamente difícil cambiar rápidamente sus posiciones. La realidad actual era que su potencia de fuego a menudo llegaba tarde a enfrentamientos críticos.

Si los cañones no podían avanzar después de que el ejército atravesara las trincheras, la infantería tenía que luchar sin apoyo de la artillería. Incluso si proporcionaban apoyo de magos o de la fuerza aérea, no podían esperar el mismo nivel de potencia de fuego que el de las grandes armas.

Sin embargo, Zettour repitió: "Pero no lo olvides. Todo esto es sólo si la puerta giratoria gira como se supone que debe hacerlo".

[26] Se refiere a que no se queje de algo imposible o inalcanzable.

Así que Rudersdorf asintió con confianza. "Déjamelo a mí. ¡Ábrete sésamo[27]!"

Esas eran palabras mágicas.

Rudersdorf estaba secretamente encantado con su frase clave muy apropiada para la Operación Ganzúa. Literalmente volarían las trincheras donde habían estado amontonando cadáveres en vano, ya que ninguno de los dos lados podía atravesarlas. Abrirían las obstinadas defensas de la República.

"...veo que todavía tienes un pésimo gusto para las frases clave."

"Es mucho mejor que ponerse pedante, ¿no? Y por encima de todo, es fácil de entender". Rudersdorf se preocupó por el hecho de que a los que estaban fuera de Operaciones no parecía importarles mucho. Aun así, se golpeó el pecho con el puño y dijo: *"Puedes contar conmigo".* "Bueno, el 'renacimiento' tampoco está mal. Esta es una sabiduría antigua."

Los túneles se habían utilizado para romper las murallas del castillo en épocas anteriores a la aparición de los cañones. Ahora era el momento de emplear ese conocimiento una vez más. *Les enseñaremos a esos republicanos arrogantes a no burlarse de las antiguas ideas.* Sólo pensarlo hizo feliz a Rudersdorf.

"...Lo más importante es el principio de la puerta giratoria. Ahora, ¿de qué lado pondrá peso la historia?"

"Será un cerco históricamente enorme. Ahora bien, caballeros, pongamos fin a esta guerra".

Las Tierras Bajas se habían reducido a un vacío en cuanto dejaron que el Ejército Imperial se retirase. Mientras que el ala izquierda del destacamento del Ejército del Este de la República avanzaba para empujar sus líneas de frente hacia adelante, las unidades del ala derecha seguían enfrentándose contra el ala izquierda del Ejército Imperial, y todos estaban hartos del estancamiento.

Por lo que ellos pudieron ver, todo lo que la radio y los reportes oficiales informaron fue la persecución del enemigo en el frente de las Tierras Bajas. Mientras tanto, sus vidas diarias estaban llenas con las monótonas líneas silenciosas.

En la trinchera más avanzada, estaban preocupados por las pequeñas peleas en tierra de nadie y los francotiradores. En la trinchera de reserva, los soldados se enfurruñaron por el menú sin cambios, discutiendo inútilmente con el hombre de logística. E incluso su cuartel general de vanguardia envidiaba a las tropas de las Tierras Bajas; sus oficiales, acosados por la irritación y la vergonzosa impaciencia, se sentaban a su alrededor en reuniones sin tener nada que decir. Nadie se lo estaba pasando muy bien.

Para empeorar las cosas, se rumoreaba que el Reino Aliado estaba interviniendo, mediando, o incluso uniéndose a la guerra como aliado, y escucharon que la batalla para aniquilar al Imperio estaba a punto de llegar. No se sentía muy bien estar tan lejos de la acción en un momento así.

[27] Es una frase de Aladin, su propósito era poder abrir un cofre lleno de tesoros. Acá, lo utilizan como código manteniendo el mismo fin.

En ese ambiente, no era raro ver a cierto oficial de rango medio frunciendo el ceño de manera particularmente gruñona, parado firmemente con un cigarrillo apretado tan fuerte entre los dientes que parecía que lo haría pedazos.

El oficial, Teniente Coronel Vianto, emitió un aura de furia que no pudo ocultar, proyectando la furia de un Bulldog desde cada parte de su cuerpo. No se le permitió desahogar esa energía, por alguna razón incomprensible, y eso lo puso furioso.

Protestaba ferozmente por la asignación de los pocos magos que escaparon de Arene por los pelos a las colonias para "reorganizarse", pero estaba obstruido por la burocracia, lo que lo enfureció con sólo pensarlo, y por el alto mando, que evadió la asunción de responsabilidades indirectas por la tragedia de Arene.

¡Juraría que estos imbéciles no saben nada!

Vianto estaba tan enfadado que la amargura del cigarrillo que había aplastado en su boca ni siquiera lo notó. Atrapado por una emoción violenta, estrelló su puño contra la pared. Su puño estaba cargado con un hechizo que había lanzado inconscientemente, dejando claras grietas en la pared, pero seguía enfadado.

Así de resentido estaba con su situación actual.

...La operación en Arene para dañar el oído del Imperio había amenazado la logística del Ejército Imperial. Eso era cierto. Por lo que podía entender por qué el alto mando hablaba de la retirada del Ejército Imperial como el resultado de eso.

Pero...

Se suponía que *perseguirían* al enemigo una vez que se retiraran. Si hubiesen ido tras las fuerzas del Imperio, seguramente podrían haber conseguido algo, quizás incluso algo tan fantástico como una rendición imperial.

Pero en vez de eso, el enemigo se escapó, y las tropas republicanas se acercaron para tomar la tierra dejada atrás como mendigos aceptando la compasión, lo que entonces el alto mando proclamó como una victoria. Además, cuando Vianto se dio cuenta de la importancia de que sus magos fueran transferidos, tuvo la necesidad de golpear a los de arriba por docenas.

¡Esos hijos de puta! Gritó en su cabeza. Estaban silenciando a cualquiera que hubiera estado involucrado en el levantamiento de Arene o haciendo todo lo que estaba en su poder para trasladarlos fuera del campo de batalla, todo para encubrir el hecho de que su predicción había sido demasiado optimista. *¡Patético!*

Probablemente un servicio en la retaguardia o un puesto en alguna colonia será mi futuro inminente, pensó con un suspiro de cansancio.

Había escrito una montaña de solicitudes en protesta. *¿Esto es lo que obtengo por cumplir mi misión? ¡Es absurdo! No puedo seguir así.*

Lamentablemente, las únicas personas con las que podía quejarse eran los generales del cuartel general de primera línea al que pertenecía. En otras palabras, le permitirían desahogarse hasta que se quedara sin fuerzas.

Que se jodan.

Fue tan estúpido que no pudo soportarlo.

"¡Carajo!"

Arrojó su cigarrillo al suelo, y luego usó sus pies con botas para patear la colilla con la rabia de alguien que vengaba a su madre, antes de pedir permiso para volar desde el puesto de control del espacio aéreo.

No podía quedarse ahí parado quemándose.

Si no me quedo en el frente hasta que derrotemos al Imperio y derribemos a esos imbéciles del cielo, no puedo despedirme como es debido de mis hombres muertos y de la gente a la que no hemos podido proteger.

Apenas podía soportar la hirviente presión que había dentro de él mientras los dos bandos se miraban fijamente el uno al otro.

Lo peor de todo es que, debido a las diversas dificultades que aumentan la fricción en cualquier avance, no tenían una idea clara de la situación de las unidades que avanzaban, lo cual era inquietante. Sabía por experiencia que las líneas de comunicación de un ejército en movimiento se enfrentaban a un sinfín de obstáculos.

Una vez que te alejabas de los ferrocarriles, la comunicación se hacía cada vez más difícil. De esta manera, las líneas telefónicas que los ingenieros de campo finalmente lograron desplegar terminarían cortadas de todas las formas posibles, ya sea a propósito o no, de ser destruidas por los proyectiles enemigos para luego ser atropelladas por la caballería o los camiones amigos.

El enemigo, siendo el enemigo, emitía señales de interferencia a plena potencia, por lo que los aliados también aumentaban su rendimiento, pero eso sólo creaba todo tipo de confusión. Por ejemplo, cada vez era más difícil captar las señales de otras unidades.

Así que Vianto pensó que tendría que ir y ver por sí mismo lo que estaba pasando.

Afortunadamente, tal vez, su excusa de que estaba en operaciones especiales y quería controlar los movimientos del enemigo funcionó, por lo que necesitaban la información y el permiso de vuelo era sorprendentemente fácil de conseguir.

Como de todas formas iba a ir, y no tenían contacto regular con el frente de batalla, se le pidió que realizara tareas no oficiales de reconocimiento y mensajería para los oficiales. Encima de eso -seguramente por buena voluntad, pero, aun así- fue ensillado con un baúl lleno de toda clase de alcohol y tabaco, reunido por todos, desde los oficiales del Estado Mayor hasta los suboficiales, con un "Por favor, dale esto a los oficiales que sufren en primera línea".

A este ritmo, pensó Vianto, cargado con una montaña de notas, *yo no soy diferente de una paloma mensajera o un perro fumador,* pero él sabía el significado de las cosas que se le habían confiado.

Hubo emoción detrás de las peticiones, y el conocimiento de que estos artículos eran necesarios en las líneas más avanzadas.

Esta forma de gastar su tiempo fue un millón de veces más significativa que desperdiciarlo en los burócratas y sus estúpidas regulaciones.

Más que nada, Vianto sabía personalmente lo reconfortante que sería para los oficiales que luchaban en el frente cuando recibían noticias y artículos de lujo desde la retaguardia. Por lo tanto, aunque sabía que volar con una carga pesada significaba un nuevo nivel de agotamiento en el futuro, no rechazó ni una sola petición.

"Este es Vianto. Código de llamada: Whiskey Dog. Solicito permiso para despegar del puesto de control".

Cuando se le concedió permiso para volar, le pidieron su nombre clave, así que, al igual que los anteriores, se refirió a sí mismo en broma como un perro de reparto que planeaba transportar cigarrillos y whisky a las líneas del frente.

"Whiskey Dog, aquí puesto de control. Todos los controladores del espacio aéreo del Rin han sido notificados. Múltiples estaciones de señalización han respondido, y todas dicen que esperan su llegada lo antes posible. Además, hemos recibido una entusiasta bienvenida de cada unidad en las Tierras Bajas…"

"¡Ja, ja, ja, ja! Entonces será mejor que no los preocupe por llegar tarde. ¡Muy bien, me voy!"

Aunque su intercambio con puesto de control incluyó risas, cada palabra le indicaba lo difícil que había sido para los soldados. Vianto sabía por experiencia lo fácil que sería arruinar la logística de un ejército que avanzaba. Razón de más para que tuviera que entregar su pedido. Con una sonrisa irónica, se dijo a sí mismo que no podía llegar tarde.

"¡Puesto de control, entendido! ¡Que tengas un buen viaje!"

"¡Whisky Dog, entendido! Ya sé que me dijiste que llegara a tiempo".

"Lo tengo. ¡Apuesto por usted, coronel! "¡Si pierdo, me deberás un trago!"

"De acuerdo, puedes contar conmigo".

Con esa solemne seguridad, Vianto se fue. Aunque ascendió un poco más cautelosamente de lo habitual, con tantas botellas de alcohol, el proceso fue el mismo que había repetido varias veces. Centrándose en la idea de que quería maniobrar mediante el orbe de cómputo, desplegó un hechizo que sólo interferiría en la medida de lo necesario. Después de eso, cedió a la sensación de flotar y dejó que la propulsión lo llevara hacia arriba.

Por eso, cuando se las arregló para volar con seguridad, no le pareció nada especial. Fue un despegue normal.

Hasta el siguiente momento.

Sin previo aviso, fue golpeado por un destello y el estruendo de una explosión. Girando como una hoja lanzada sobre un río caudaloso, perdió el sentido de la orientación y ni siquiera pudo decir si estaba erguido o no.

Entre las enormes ondas de choque y la explosión que resonaba en su estómago, todo lo que el cerebro desorientado de Vianto podía hacer era mantenerlo en el aire.

Pero el efecto sólo duró un momento.

Unos segundos más tarde, cuando sus sentidos se calmaron lo suficiente como para funcionar, se alegró al ver que no había nada malo en su cuerpo.

Aliviado, suspiró.

Fue entonces cuando su cerebro finalmente se preguntó qué había sido esa explosión que se produjo.

Ha empezado. Una vez que sus facultades cognitivas se recuperaron lo suficiente como para que pudiera mirar a su alrededor, la visión de un espeso humo negro en dirección a las líneas del frente y por encima de él congeló *su* cerebro.

Había estado en proceso de aterrizaje, pero aún se encontraba en el aire.

Y, sin embargo, ¿había suficiente humo para que él pudiera ver? ¿Múltiples columnas? ¿Sobre las líneas del frente?

Ruido, impactos y humo.

La primera hipótesis que se le ocurrió fue que el depósito de municiones había sufrido un impacto y había explotado. Tendrían que haber una enorme cantidad de pólvora o algo similar....

"... ¿Más de uno?"

Pero mientras expresaba ese hecho, se vio obligado a admitir que su suposición estaba claramente equivocada.

Había múltiples fuentes de humo negro.

Y por lo que él pudo ver, estaban a intervalos regulares.

Una vez que entendió el significado del hecho de que eran explosiones hechas por el hombre, se dio cuenta de lo que había sucedido.

¿Explosiones hechas por el hombre?

En el frente del Rin, las explosiones provocadas por el hombre sólo podían significar acciones de combate. *Entonces, ¿los depósitos de municiones quedaron atrapados en él?*

Pero entonces se dio cuenta de que su comprensión era defectuosa. *Incluso si todos los depósitos de municiones en el frente explotaran a la vez, no hay forma de que pudieran producir una columna de humo tan bien espaciada.*

Cuando se dio cuenta de ello, se percató, no por la lógica, sino por su instinto, por la experiencia, de que la situación era mucho peor de lo que imaginaba.

Este fue un ataque imperial. *Entonces eso significa...* Rápidamente trató de ver cómo era la escena bajo el humo. Lo que vio a través del Hechizo de observación que había iniciado le dejó boquiabierto.

Se suponía que había trincheras en este lado de la tierra de nadie. Posiciones defensivas de tres trincheras de gran profundidad con instalaciones de artillería y múltiples pastilleros para proporcionar posiciones de tiro seguras. Deberían haber estado ahí.

Pero lo que vio fue un gran yermo solitario cubierto de escombros y una nube de tierra.

Todas sus posiciones defensivas habían sido borradas del mapa.

Todas ellas habían desaparecido literalmente.

"Puesto de control a Whiskey Dog, ¿qué está pasando? ¿Qué fue esa explosión?"

"... Desapareció."

Vianto habló casi sin darse cuenta.

"¿Eh? ¿Coronel? Lo siento, por favor, repítelo".

Todo desapareció.

Gritó, con la voz temblorosa: "¡Está hecho pedazos! ¡Todo el frente fue destruido! "¡Las líneas desaparecieron!"

"¿Desaparecieron? Coronel, tendrá que disculparme, pero eso no es..."

Puesto de control aún no había comprendido la situación. Enfadado por la actitud relajada del operador de radio, Vianto se concentró por medio de su hechizo de observación en un grupo en movimiento, y en el siguiente momento, estaba prácticamente tensando sus cuerdas vocales para gritarle una advertencia a todas las unidades.

"Ngh! ¡Enemigo detectado! Un grupo compuesto de unidades blindadas e infantería mecanizada. La escala es... Están en todas partes..."

"¡¿Qué?!"

Por un momento, Puesto de control se quedó sin palabras.

"¡A-Alerta a las líneas del frente!", añadió el operador de radio como si finalmente lo hubiera notado.

En ese momento, las instrucciones normales, la necesidad de advertir a las líneas, hicieron que Vianto se sintiera extrañado de alguna manera.

¿Por qué me siento raro? Se preguntó. *Ohh.* Una sonrisa irónica se extendió por su exhausta cara.

Ya no necesito enviar una advertencia. No queda nadie a quien advertir.

" Whiskey Dog ha Puesto de control. Cuestiono la necesidad de eso".

"¿Señor?" El tono de voz le decía: *"¿De qué estás hablando?"*

Ahh, todavía no lo entiende, pensó Vianto mientras decía: "No, ahora mismo, estoy en el frente más adelantado. Las líneas del frente han sido aniquiladas."

"... ¿Coronel?"

"Lo vi. Las trincheras de la primera línea -nuestras líneas del frente- se elevaron por los aires. Todo. ¡Ahora forman parte de un gran cráter!"

Esta es la línea más avanzada. Las líneas defensivas de nuestro ejército se están abriendo en este mismo momento, a una escala sin precedentes. Y Vianto ya lo había experimentado en Arene. No había forma de escapar del escalofrío que corría por su columna vertebral.

"¡Voy a descender! ¡Llama al cuartel general! ¡Deprisa! ¡No hay tiempo que perder!"

Una vez que la máquina militar imperial está en funcionamiento, no es fácil detenerla. Lo comprendió en Arene.

Esos tipos pasan nada inadvertido. Son casi perfeccionistas psicóticos. Su devoción a la máquina de guerra debe trascender incluso la legendaria razón de ser.

"Urgente al cuartel general del ejército del Rin. ¡Si no envían hasta la última unidad de reserva móvil y estratégica aquí, no podremos tapar este agujero! ¡Deprisa!"

Transmitió la crisis con pánico por la radio mientras aterrizaba. Cuando se apresuró a entrar en la sala de mando, el rostro del oficial que lo esperaba estaba lleno de angustia.

"Teniente General Michalis, 10ª División. ¡Coronel, vaya al cuartel general del ejército inmediatamente! ¡Tienes que avisar a los demás!"

"Disculpe, señor, pero ¿por qué?" *¿Por qué tomarse la molestia de enviar un mensajero?* Pero el comandante de la división interrumpió.

"Coronel, hemos perdido todos los métodos de comunicación, con o sin cables. ¡Nada conecta!"

¿No hay comunicaciones...? Eso significa que...

"... ¡¿Qué?!"

¡Eso significa que nadie recibió mi advertencia!

Mientras él procesaba las noticias con estupefacción, no tuvo más remedio que desesperarse... Con incluso la trinchera de reserva destruida, ¿Tenía el mando de la primera línea siquiera una sola división con la que trabajar? Cualquier cosa que tuvieran, tendrían que usarla para defender un frente que todo un ejército había estado protegiendo.

Necesitaban refuerzos lo antes posible.

"Coronel, el enemigo se dirige hacia aquí, ¿es correcto?"

¿Qué demonios? pensó Vianto mientras asintió desanimado y continuó su informe.

El cuartel general no sabe lo que está pasando. Así que no han enviado refuerzos. Probablemente ni siquiera se han dado cuenta de que el enemigo está a punto de abrirse paso.

"La explicación es simple. Para eliminarnos, esos bastardos imperiales no sólo están interfiriendo, sino que incluso se atrevieron a cortar nuestros cables en la parte trasera. Eso está al borde de la paranoia, pero seguro que fue tremendamente efectivo".

"Ngh. Entendido. ¡Volaré al cuartel general del ejército inmediatamente!"

Estaban detestablemente familiarizados con lo minucioso que era el Imperio, y, sin embargo, aquí estaban. Pero no había tiempo para regodearse en la frustración. Alguien tenía que hacer sonar la alarma. Y el más rápido en esta situación sería un oficial mensajero mágico.

"Son garabatos, pero te escribí una nota. Cuento con ustedes, por favor, alerten al cuartel general. A este paso, el frente.... Ni Horatius[28] podría defender el puente por sí solo. ¡Refuerzos, necesitamos refuerzos ahora!"

En el momento en que Vianto entendió todo, tiró la mochila llena de botellas y notas que aún llevaba. Sintiéndose mucho más ligero, tomó el sobre del comandante, lo envolvió en tela y lo guardó en el bolsillo de su pecho. Entonces estrechó la mano del comandante e hizo un voto.

"*Voy* a entregar este mensaje."

No había nada más que necesitara decir.

Mientras salía corriendo del puesto de mando de la primera línea y desplegaba un hechizo de vuelo, su pecho estaba repleto de violentas emociones. No podía soportar dejar así a sus compañeros soldados, que esencialmente huía, pero su sentido del deber le dijo: *"Alerta a los demás de esta crisis!*

Los miembros de la 10ª División... estaban preparados para morir. Al igual que Horatius, protegerían a la patria como guardianes. *Por eso, no importa lo que cueste, tengo que llamar a los refuerzos mientras ellos ganan tiempo.* Si él llegaba demasiado tarde, la contribución de esos héroes sería en vano. *Tengo que volar.*

Por ello, aunque aún estaba desconcertado, Vianto gritó advertencias y órdenes de interceptación mientras se abría paso entre la multitud de soldados, y tan pronto como despegó, voló desesperadamente hacia el cuartel general de la retaguardia con toda la velocidad de la que disponía.

Pero antes de que pudiera alcanzar suficiente altitud, tuvo que realizar maniobras erráticas de evasión.

Los hechizos de francotiradores ópticos que llovieron sobre él no podían provenir de un número mayor de magos que el de una compañía. Pero la escala del ataque no fue nada comparado con la

[28] Conocido como Publius Horatius Cocles, fue un oficial del Ejercito de la republica romana y fue el quien defendió el puente Sublicios de la invasión del Rey Lars Porsena.

cruda realidad de que los magos imperiales habían penetrado hasta este punto en su territorio: se le escapó una maldición.

¿O debería haberse sorprendido de su habilidad? *Son tan buenos en la guerra que me enferman.*

"Ngh! Mierda, malditos bastardos de las papas[29]", escupió mientras desplegaba una serie de hechizos de ilusión óptica, no para repeler al enemigo, sino para ayudarlo a escapar.

Al mismo tiempo, necesitaba evitar la persecución, así que, aunque su conciencia amenazaba con desvanecerse, quiso que permaneciera atada a este mundo y azotó sus agonizantes pulmones, ascendiendo a 8,500 de altura.

Inmediatamente después, los enemigos que parecían seguirlo dispararon varios tipos de hechizos explosivos indisciplinadamente, tal vez por diversión, para luego dar la vuelta y abandonarlo.

Ahora había cierta distancia entre ellos, pero seguramente eliminar a todos en las instalaciones del cuartel general era una prioridad mayor para el mando enemigo que eliminar a Vianto. El racionalismo inhumano de su repugnante y claro sentido de la finalidad le dio escalofríos en su columna vertebral.

Eso significaba que...el cuartel general amigo que acababa de enviarlo sería atacado.

El alivio de escapar de la persecución chocó con la vergüenza de sacrificar a sus compañeros soldados para escapar; sus circunstancias actuales eran exasperantes; no había nada que pudiera hacer.

"Lo siento... ¡Mierda! ¿Por qué... por qué sucedió esto?"

Sus puños apretados temblaban de ira mientras ahogaba su furia en una altitud pobre en oxígeno. Realmente, esta era la situación que su especie debía evitar, y esa comprensión dio lugar a la indignación dirigida hacia la unidad de magos enemigos que atacaba libremente su puesto de control en primera línea*. Entonces, ¿por qué deje a las tropas de tierra como señuelo y huyo?*

Fue tan patético y humillante.

Un tsunami de emociones indescriptibles estaba brotando en su interior, pero él reprimió incluso eso y se concentró completamente en volar con todas sus fuerzas hacia la retaguardia, porque esa era su misión, para evitar el colapso del frente, aunque tuviera que sacrificarlo todo para lograrlo.

"... Cuartel General, responda. ¿CUARTEL GENERAL? Ahh, mierda, no se conecta. "¿Qué hacen los controladores de defensa aérea cuando los necesito?"

Por ese motivo, estimulado por la impaciencia, siguió llamando furiosamente al cuartel general del Ejército del Rin a pesar de que no respondían. Por supuesto, él sabía cuál era la situación. Se dio cuenta de que debe haber sido un caos total.

---

[29] Recuerden que el Imperio era famoso por su gran producción de papas, o patatas, como quieran llamarlas. Además, la dieta de los soldados del imperio está compuesta por puros alimentos a base de papas, incluso un integrante del batallón 203 sufrió una intoxicación por un exceso consumo de este alimento en mal estado (las raíces de las papas verdes son toxicas para el cuerpo en cantidades excesivas)

Pero Vianto no pudo evitar sentir algo de desprecio. *¿Cómo pudieron dejar que los magos imperiales penetraran hasta este punto en nuestro territorio sin avisarnos? ¿Los controladores de defensa aérea están tomando una siesta o qué?*

La única emoción que pudo evocar fue el asco. Especialmente porque una vez que la interceptación inicial se retrasó, el contacto con el enemigo se desorganizó.

"...Llamando al Cuartel General del Ejército del Rin. ¡Cuartel General del Ejército del Rin, responda! Repito, Cuartel General del Ejército del Rin. ¡Cuartel General del Ejército del Rin, por favor, respondan!"

¿Las ondas no los alcanzan porque todavía estoy muy lejos? Irritado por el pensamiento, continuó llamando a través de su orbe de cómputo, pero la falta de respuesta se tornaba cada vez más frustrante.

¿Por qué tiene que pasar esto ahora? Todo lo que podía hacer era seguir volando, ardiendo de impaciencia.

"¡Agh, maldita sea! ¿Se durmió el operador de radio? Es un mal momento".

Así que siguió desatando su ira en el cuartel general mientras volaba cerca del límite de la velocidad de combate. Y entonces lo vio.

"... ¿Qué es esto?"

Un terreno con cráteres. Las instalaciones del cuartel general están ardiendo en llamas.

Era el conjunto de instalaciones que se conocía como Cuartel General del Destacamento del Ejército del Rin.

Los soldados que corrían de un lado para otro por el suelo realizando rescates y combatiendo incendios estaban vestidos con uniformes republicanos.

Así que aquí estaba el cuartel general del Ejército del Rin.

Este era el lugar.

Este lugar emitiendo humo negro, sumergido en un crisol de confusión insalvable, ¿era este lugar...?

"¿Éste es el cuartel general? De todos los..."

26 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1925, EN EL MAR: ESTACIÓN DE MANIOBRAS DE SUBMARINOS IMPERIALES

El interior de un submarino es, si bien es por necesidad, terriblemente estrecho. Por esa razón, la mayoría de los pasajeros sin experiencia terminan quejándose sobre cómo siguen golpeando esta o aquella parte de su cuerpo contra algo.

Eso es lo que pasa normalmente.

"Disculpe, capitán Treizel, ¿usted llamó?"

El que pasó ágilmente por la escotilla sin ni siquiera agacharse fue el comandante del batallón de magos aéreos, la comandante Tanya von Degurechaff.

Ella era la única a quien la tripulación no se atrevería a burlarse de golpear los pasillos en confusión, al menos por un tiempo.

¿Por qué? Porque tenía un cuerpo excepcional, en cierto modo. Incluso marineros de la más baja estatura tendrían que agacharse para moverse dentro del submarino, pero su estatura claramente no presentaba ningún problema.

...E incluso si alguien quisiera hacer un comentario al respecto, cualquiera con un poco de sentido común se lo pensaría dos veces al ver los muchos ornamentos de honor que llevaba como prueba de sus brillantes logros.

"¿Qué tal el viaje, Comandante?"

"Ha sido muy tranquilo, señor, gracias. Y la comida es tan deliciosa que no puedo contener las lágrimas de gratitud".

Mientras intercambiaban saludos tranquilamente, la comandante von Degurechaff saludó al estilo naval con el codo doblado con precisión.

De repente, el capitán se preguntó si debía sentirse impresionado o disgustado, pero respondió con un saludo de regreso al estilo del ejército.

Era su nave, pero aun así podía mostrar un poco de respeto a un pasajero.

De hecho, quería mostrarle respeto a ella; después de todo, la pequeña dama a la que llevaban en la cabina era una veterana, con franjas de condecoración por cada medalla que se entregaba a los que cumplían con su trabajo en el campo, entre las cuales no podía faltar la Insignia de Asalto de las Alas de Plata.

"Pensé que los magos eran tratados por el ejército como miembros mágicos y se les daban raciónes altas en calorías..."

"No quiero decir lo contrario, Capitán Treizel, pero la mayoría de lo que nos dan son barras de suplementos nutricionales. Incluso cosas como frutas enlatadas y salchichas en conserva son raras…"

Y dirigió con aplomo la adulación entre comandantes de unidades de combate en diferentes campos. Incluso los comandantes que tenían una relación cordial facilitaban la posibilidad de evitar disputas en una pequeña comunidad, por lo que el diálogo se vio obligado por necesidad.

Aun así, se alegró al enterarse de que Degurechaff se quejaba de lo buena que era la comida en el submarino.

Tener un chef que pudiera hacer uso de la pequeña cocina a bordo y de los limitados utensilios, pero que también hiciera todo lo posible por ser creativo, era algo de lo que la tripulación de un submarino debía estar orgullosa, incluso más que otras unidades navales.

"Es una ventaja que sólo se obtiene en un submarino, donde es muy difícil encontrar otra cosa con la que disfrutar."

"Aun así, ¿no está terriblemente elaborado?"

"¿Puedes notarlo? Ah, tal vez tu joven lengua es más sensible ante la diferencia. De acuerdo, te lo diré.... ¡De hecho, hemos conseguido un excelente cocinero del Estado Mayor! Aun así, más que nada, me alegro de que el sabor sea de su agrado. Realmente no hay mucho más que esperar. Puede que haya poco espacio aquí, pero espero que disfruten de las comidas".

Largas patrullas, rutina interminable. Sí, para la tripulación de un submarino, el deber de patrullar significaba esencialmente que cada día no sería diferente del anterior. Hasta que un barco enemigo fuera avistado, sólo podían soportar seriamente las horas de inactividad. *Y como resultado*, el capitán gruñía en su cabeza, *cuando se descubrió que los torpedos que nos entregaron recientemente tenían defectos, los capitanes de los submarinos se enfurecieron con el Departamento de Tecnología en vez de contra las naves enemigas.*

Por lo tanto, durante algún tiempo, Treizel y los otros capitanes de los submarinos habían estado recibiendo un trato particularmente bueno cuando se trataba de comida en un intento de apaciguarlos. El excelente cocinero fue un ejemplo.

"Cuando el gobierno actúa de forma tan comprensiva, suele significar que pasa algo más".

"No estoy seguro de que esa sospecha esté justificada. ¡Vamos, Comandante!"

Los dos sonrieron. Los comandantes sabían que, si el alto mando mostraba algo de consideración, eso significaba que tenían sus razones.

"Por favor, transmita mi agradecimiento al submarino que realizó esa finta por nosotros en la costa de Norden."

"¿Hmm? ¿Estuviste en esas aguas?"

"Sí, el submarino proporcionó una *espléndida distracción*. Me conmovió la minuciosa consideración del Departamento de Tecnología al enviar 'torpedos de distracción'".

"¡Ja, ja, ja, ja! Estábamos tan agradecidos con los desarrolladores que los invitamos a una fiesta a bordo en agradecimiento por su trabajo".

"Qué hermosa amistad. Me dan envidia." Aunque Degurechaff estaba bromeando más de lo habitual, su tono contenía una ligera resignación.

El capitán respondió con la sonrisa de alguien con secretos y añadió otra cosa. "Sí, es como usted dice. Oh Dios, oh Dios, casi lo olvido."

"¿Señor?"

"Recibimos un mensaje hace un momento... La operación Ganzúa está en marcha."

"Discúlpenme un momento, voy a echar un vistazo."

La atmósfera sonriente de su conversación hasta ese momento había desaparecido. Degurechaff tomó el telegrama y pasó sus ojos intensamente sobre él, asintió una vez, lo releyó, y luego sonrió de satisfacción.

"Maravilloso. Ahora la puerta giratoria funcionará".

Debe haber sido subconsciente, pero su mirada se iluminaba como la de un depredador acorralando a su presa, lo que le hizo parecer demente.

Ahh, así que por eso. Por eso a esta joven se le dio un alias: Plata Blanca.

"Cortar la retaguardia y rodearlos para una aniquilación perfecta. Esta será la batalla de encierro móvil ideal, una que acabará en la obliteración. Qué noticias verdaderamente maravillosas. Con esto, se decide el destino del frente del Rin". Ella exhaló. "Esto es simplemente genial."

Era el suspiro de una bestia que tenía su presa justo donde la quería. Pero si ella no tenía esa mentalidad, no había manera de que le hubieran dado un batallón de magos aéreos de élite a una edad tan temprana.

"Sí, me siento un poco celoso. El Estado Mayor nos dijo que siguiéramos patrullando, pero nos ordenaron que fuéramos inmediatamente a participar en la batalla decisiva en las Tierras Bajas".

"¿Eh?"

"Nos dirigimos hacia el este, muy lejos de la zona de patrulla. Saldremos a la superficie antes del amanecer completamente preparados para que puedas despegar".

Elegida específicamente por el Estado Mayor para regresar, enviada a una operación especial antes de la Operación Ganzúa, parecía que ella y su unidad eran "excepcionales" en todo tipo de aspectos.

"Gracias, Capitán. Permítame desearle eterna suerte en las batallas".

"Nos sentimos muy honrados de poder ayudarlos. Yo también te deseo suerte".

Así, como soldado imperial, Treizel estaba orgulloso de que su nave había sido capaz de echar una mano a tal unidad. Todos cumplieron con su deber.

Como tal, Degurechaff fue una compañera de guerra de la que podía estar orgulloso, por lo que extendió su mano con la mayor seriedad para desearle lo mejor.

Incluso si su mano era tan pequeña como la de su hija, este era un apretón de manos con una colega militar.

Al abandonar al Capitán Treizel, Tanya les transmite las buenas noticias a sus subordinados, que están agrupados en un espacio que la tripulación pudo ubicar junto a los tubos de torpedos delanteros.

"¡Atención, Compañía! ¡La comandante de nuestro batallón tiene instrucciones para nosotros!"

"Gracias, Teniente. Muy bien, caballeros. Pueden escuchar donde están. Nos estamos quedando en este submarino, así que deberíamos estar más preocupados por causar problemas a la

tripulación... De todos modos, acabo de oír del Capitán Treizel que la Operación Ganzúa está en marcha".

Sus subordinados están escuchando esto por primera vez, y por el tono de su voz, se dan cuenta de que es algo muy importante, por lo que se disponen a prepararse para saber lo que podría significar.

Sus ojos preguntan, *¿Qué es la Operación Ganzúa?*

"Es una de las principales ofensivas previstas para el frente del Rin. Y, caballeros, las cosas van bien. Según el informe, el grupo principal voló a través de la línea de trincheras enemiga. Las principales fuerzas del Ejército Republicano están completamente aisladas en las Tierras Bajas".

Las ovaciones aumentan.

Para los veteranos del Rin, una operación importante, acompañada de los cambios previstos en el estado de la guerra que conllevaría, supone la victoria con la que han estado soñando.

Muchos soldados imperiales se hundieron en el lodo para encaminarlos hacia la victoria, y romper las líneas de la trinchera y atar al enemigo es lo que los conducirá hasta allí.

"Tropas, es un rodeo completo. Las principales fuerzas enemigas se encuentran como una rata en una trampa".

El "rodeo completo" les suena a todos como su anhelado deseo de victoria. Después de todo, un ejército rodeado y aislado ya no puede ser llamado ejército.

Incapaz de ocultar su excitación, susurran entre ellos. Están tan exaltados que por lo general Tanya estaría confundida. *¿Son realmente las elites selectas del Batallón 203 de Magos Aéreos?*

Pero hoy, ella apoyará generosamente su comportamiento.

Victoria. Es algo tan fascinante.

"Esta nave participará en una misión para bloquear la costa. Nosotros, por otro lado, nos iremos antes del amanecer de mañana. Participaremos en la batalla de aniquilación en las Tierras Bajas y luego regresaremos a la base. La excursión dura hasta que lleguemos a casa. Mis hermanos de armas, no los perdonaré si corren hacia el Valhalla sin unirse al banquete de la victoria".

Por lo tanto, aunque ella les está dando una advertencia, su tono es animado. Para probar el dulce néctar de la victoria, es importante apretar las correas del casco incluso después de una victoria.

"Muy bien, caballeros, antes de ir a la guerra, llenemos nuestros estómagos. El capitán Treizel y la tripulación nos han proporcionado amablemente las pequeñas provisiones que pudieron. Beban como quieran hasta el límite de doce horas de regulación previa al vuelo. ¡Eso es todo!"

A continuación, tintineo unas copas mientras se dirigía alegremente con sus hombres más cercanos. Celebró la victoria del Imperio con comida enlatada y café instantáneo, y cuando las tropas trajeron a algunos marineros fuera de servicio y comenzaron a beber, ella se levantó. "Probablemente les resulte difícil relajarse conmigo", le dijo al teniente Weiss, y luego se retiró.

De esta manera, Tanya escapó del grupo de bebedores como un considerado oficial superior y se retiró al único camarote del capitán a bordo, que el capitán Treizel tuvo la extraordinaria amabilidad de ceder ante ella. Ahora podrá pensar con tranquilidad.

El tema es la situación de guerra que se avecina y cómo debería tratarse.

La fase inicial de la Operación Ganzúa está siendo todo un éxito. Como resultado, la balanza está muy inclinada en la dirección del Imperio. En estas circunstancias, es casi seguro que la República abandonará la lucha. Lo que, es más, mientras no encontremos un Dunkerque[30], podremos terminar la guerra.

En otras palabras, la victoria de facto está justo delante de nosotros. Supremacía en batalla: sí, victoria. Por eso, Tanya comprendió que el fin de la guerra, la paz y la promoción, ese maravilloso futuro, depende del resultado de estas operaciones.

Esa verdad le da una esperanza renovada. Después de todo, los humanos son capaces de trabajar muy duro cuando se les presenta un propósito. Un propósito correcto, un método correcto, una compensación justa. En realidad, es un ciclo de trabajo bastante encantador; estoy inspirada.

Y ya casi no hay que preocuparse por tener un Dunkerque.

Después de todo, los submarinos, entre otras unidades, bloquearán la costa. Y quizás lo más importante, el Ejército Imperial demolió completamente el punto de acceso marítimo de Tierras Bajas cuando se retiraron. Además, las minas submarinas desplegadas originalmente para proteger las instalaciones portuarias son numerosas.

Escapar por mar de este modo es imposible. Así que el Ejército Republicano es literalmente una rata en una trampa.

Ahh, ¡espléndido!

Esa satisfacción desarraiga su persistente corazonada de que iban a sufrir una dolorosa derrota y la tiraría por la ventana. Es más que suficiente para compensar su ansiedad y cansancio acumulados. Y con las cuerdas de la tensión aflojadas, Tanya, que también tiene una cama acogedora por primera vez en mucho tiempo, se entregó fácilmente para dormir y poder descansar bien.

De esta manera, mientras sus subordinados luchan por meter sus largos cuerpos en las estrechas camas de la cabina de torpedos, Tanya disfruta de su tranquila siesta.

Luego, después de haber disfrutado hasta el último guiño de su increíblemente cómodo sueño, estira la espalda en anticipación de una gran mañana, indaga sobre el paradero de la embarcación por parte del oficial de servicio en el puente y asiente con la cabeza, satisfecha.

"Ahh, Comandante, ¿ya está despierta?"

---

[30] Dunkirk o Dunkerque es una playa al norte de Francia que limita con la frontera de Bélgica, En mayo de 1940, Alemania avanzó hacia Francia, atrapando tropas aliadas en esa playa, lo que conllevó a una retirada masiva de hacia los mares de Gran Bretaña. Y termino siendo una de las razones de la derrota de los alemanes.

"Buenos días, teniente Weiss. ¿Hubo algún idiota tratando de hacer bromas a la teniente Serebryakov mientras dormía?"

"Descanse tranquila, señora. La nave no se ha hundido, así que creo que no."

"¡Ja, ja, ja, ja!"

Charlando con el Teniente Weiss y el oficial de guardia, que aparentemente había estado hablando del tiempo, Tanya puede incluso experimentar la alegría de una mañana tranquila a bordo del submarino por un momento.

"Ella vive en el perpetuo campo de batalla como usted, Comandante. Si algún idiota la hubiera asaltado mientras dormía, estoy seguro de que le habrían roto el casco".

"Estoy de acuerdo en que no lo creo. No podemos empezar la mañana con un debate sin sentido. ¿Cuál es nuestra situación?"

La capacidad de tener conversaciones triviales no puede ser subestimada. Especialmente en circunstancias extremas, los soldados que no pueden sonreír serán inútiles en poco tiempo. Sobre este punto, Tanya está impresionada por la sensación de que la vida continúa incluso en el vientre de este submarino, *prueba de la grandeza de la humanidad*, pero recuerda sus importantes deberes y obligaciones y acorta la frívola conversación.

"Desperté a todos. Ya deben estar sobrios. Estoy seguro de que están en mejor forma que durante nuestro entrenamiento de resistencia".

"Muy bien. Si alguien se derrumba por una resaca, tendremos que tirarlo al mar para congelar su cabeza".

Mientras ella le pide el estado de la unidad al Teniente Weiss y le agradece por haberle ahorrado tiempo, un oficial de la marina se dirige a ella.

"Disculpe, Comandante von Degurechaff. Tengo un mensaje del capitán Treizel. Estamos casi en las coordenadas designadas."

"Gracias. Odio hacerte correr de un lado a otro, pero te agradecería que le dijeras que tendré a mi unidad en cubierta ahora mismo. Además, ¿crees que podría conseguir un informe meteorológico y una cartografía marítima?"

Es hora de despedirnos con cariño para navegar cómodamente por el océano, comer bien y tomar un café sin fondo. Pero, ¿por qué habría de estar molesto? Si terminamos esta guerra, podremos reivindicar la vida ordinaria en un instante.

Terminaremos con la guerra. En tal caso, hay otro beneficio para un último empujón. El trabajo significativo significa felicidad.

Por eso Tanya alineó alegremente a sus subordinados en la estrecha cubierta del submarino. A pesar de que el personal de una compañía está muy apretado, se siente positivamente espacioso en comparación con el interior del submarino. Seguramente es la naturaleza humana el sentirse aliviado.

Al dar las órdenes de realizar una revisión rápida de su equipamiento, Tanya se fija en el Capitán Treizel, quien debe haber hecho un esfuerzo para despedirlos, en el puesto de observación del puente.

"Entonces, ¿ya te vas?", dice, descendiendo con la mano extendida.

Los dos comandantes se dan la mano a medida que avanza el protocolo, y Tanya expresa su gratitud.

"Sí. Gracias por todo, capitán Treizel."

"Gracias a ti. Fue un honor ayudar a soldados tan valientes como vosotros. Es un poco cliché, pero espero que te mantengas a salvo ahí fuera".

"¡Gracias! En nombre de mi unidad, espero que usted y sus hombres salgan victoriosos".

Con eso, se saludan entre ellos. Tanya asiente con la cabeza a sus tropas y despegan.

"¡Agiten sus gorros! ¡Gorros!"

Escuchando la orden del Capitán Treizel a sus espaldas y recibiendo una modesta pero sincera despedida de la tripulación, la compañía está en camino.

Su destino son las antiguas tierras bajas. El vuelo transcurre sin problemas y llegan al espacio aéreo designado. Entonces, Tanya llama a Control del Rin, como está acostumbrada a hacer.

"Aquí Fairy 01 a Control del Rin. Repito, aquí Fairy 01 a Control del Rin. Por favor, responda."

Y el controlador responde como siempre. " Fairy 01, aquí Control del Rin, código de llamada: Hotel 09. Se oye alto y claro. Adelante."

"Hotel 09, aquí Fairy 01. También es claro. Se escucha bien."

"Hotel 09, entendido. Ustedes han hecho un gran trabajo. Hay un ejército de personas que quieren atenderte, te garantizo que beberás gratis el resto de tu vida".

"Fairy 01, entendido. El único problema es que estoy con el equipo de café".

El hecho de que puedan bromear de esta manera significa que el Control del Rin debe estar bastante relajado; es una buena señal.

Admirar esta mejoría en la situación hizo que Tanya suspirara con una ligera sonrisa. *Usualmente estarían controlando las interceptaciones, dando instrucciones hasta que sus voces se vuelvan roncas mientras manejan todo tipo de asuntos; el estado de la guerra debe ser verdaderamente favorable si tienen la libertad mental para conducir una conversación tan sociable y humana.*

"Oh, eso no es bueno. El oficial que planea tu bienvenida es el Equipo de Té. Intentaré hablar con él más tarde."

"Fairy 01, entendido. Gracias. ¿Y bien? ¿Cuál es nuestra misión?"

"La versión abreviada es búsqueda e intercepción, pero sólo hasta el punto de que estén autorizados a atacar si ven a alguien en su camino de regreso. Todos están esperando que regresen los héroes. ¡Vengan a salvo!"

La verdad es que Tanya casi estalla de risa al ver lo considerado que está siendo el controlador. Y pensar que llegará el día en que estos tipos que siempre nos piden que hagamos lo imposible, ¡serían así de amables! ¿Qué clase de milagro es éste? Supongo que las perspectivas favorables realmente estimulan la humanidad en las personas.

"Entendido. Pero las tropas sobre el terreno están trabajando duro. No podemos ser los únicos que se lo toman con calma. Creo que seguiremos adelante y les quitaremos algo de carga".

"Eso es genial. Las condiciones en el espacio aéreo consisten en cielos despejados y poco o nada de viento. Buena visibilidad. Cuidado con el fuego de la superficie".

Como ser humano, encuentro hermoso los medios para ayudarnos mutuamente. Además, como Tanya, con su mentalidad altruista, un deseo natural de hacer algo caritativo surge dentro de ella.

"Fairy 01, entendido. ¿Algún dato de las unidades de magos enemigos?"

"Los detalles son como se dijo antes. Sin embargo, también tenemos un informe no confirmado de enfrentamientos con una unidad del Reino Aliado. Puede ser erróneo, y si es cierto, su doctrina puede diferir del de la República, así que tengan cuidado". El controlador añade una advertencia. Sólo por ese momento, su voz se tornó seria.

De modo que Tanya pregunta de vuelta, "¿Los John Bulls están interviniendo?"

"Hotel 09 a Fairy 01. Lo siento, pero como mero controlador, no podría decirlo".

Bueno, sí, eso tiene sentido, se queja mentalmente, al mismo tiempo que presta atención a la confirmación de las reglas de combate, que es de mayor prioridad. "Hada 01, entendido. ¿Estamos autorizados a atacarlos?" ¿Se supone que debemos interceptar o retirarnos? No se puede librar una guerra moderna fácilmente sin saber nada.

"Actualmente no hay ningún tercer país con autorización legal para entrar en el espacio aéreo de la batalla. Puedes eliminar a cualquier mago no amigo como enemigo."

"Hada 01, entendido. Es bueno oírlo".

Todas sus preocupaciones fueron en vano. Si es el enemigo, derríbenlos. Si no es el enemigo, apóyalos. Para un mago aéreo, esta regla es muy simple y por lo tanto fácil de seguir.

Y así, Tanya encabeza la selecta compañía del Batallón 203 de Magos Aéreos en el espacio aéreo designado sobre las Tierras Bajas.

Debajo de ellos se desarrolla una batalla de rodeo enorme con la que los estrategas han estado soñando desde Cannas[31]. Se trata de un doble cerco a una escala sin precedentes que es

[31] También conocido como la batalla de Cannas, es donde el ejército de Cartago, liderado por Aníbal, derroto al Ejercito romano en Apulia, Italia en 206 D.C

improbable que se vuelva a ver, tragándose no sólo a un destacamento del Ejército Republicano, sino a todas sus fuerzas principales.

Cuando el Ejército Imperial ha atrapado a tantas tropas, rodeándolas brillantemente, dejó una huella indeleble en la historia.

Cuando lo piensa, recuerda su vida hasta ahora en el ejército con emoción, y las lágrimas llegan a sus ojos.

Ahora que lo pienso, los soldados, sumergidos en la guerra, tendemos a perder de vista el sentido común. Sí, quiero apreciar la razón y la sabiduría de un ciudadano versado en las normas de la era moderna. Si la paz regresa, entonces todo esto será reemplazado.

Los soldados imperiales como yo que no tuvieron otra opción que ofrecerse como voluntarios son todos combatientes, pero debería de haber olvidado que somos ciudadanos, ante todo y, sobre todo. Especialmente en esta era moderna, debemos cultivar las normas civiles.

Entonces, sólo será un poco más. Sólo un poco más de paciencia.

En un ataque más, convertiremos al Ejército Republicano en un fertilizante que una vez fue humano y que será capaz de poner fin a esta guerra.

No dejaré que ocurra ningún Dunkirk. Es mi deber, por la paz y por mi propio futuro.

"Este es un mensaje general para todo el ejército. Ejecute el Plan de Ataque 177. Repito, ejecuten el Plan de Ataque 177. Todas las unidades, sigan los procedimientos prescritos e inicien el combate".

"Fairy 01, la señal es buena. Entendido, ejecutando 177. ¡Comenzaremos a partir de este momento! ¡Que el Imperio salga victorioso!"

Una vez recibida la orden del cuartel general de iniciar la operación en el espacio aéreo, Tanya asintió con voz ronca y resuelta. Este es el habitual frente del Rin. La batalla se está librando como de costumbre. Y entrecruzando a nuestro alrededor están los diversos "fuegos" nacidos de la sabiduría de la humanidad.

Pero hoy es un poco diferente. Si escuchas atentamente, puedes escuchar las señales.

"Gale 01, la señal es buena. Estamos preparados para la fase dos y listos para la salida".

"Schwarz 01, la señal es normal aquí. Se espera una interferencia mágica. Entendido, ejecutando 177. Estamos tomando las medidas prescritas ahora."

El sistema inalámbrico es perfectamente claro. Aunque el típico ruido de cualquier campo de batalla interfiere, los informes de cada unidad son tan claros como durante un ejercicio, prueba de que el enemigo carece de las instalaciones del cuartel general o de electricidad para intentar interferir. Lo más importante es que el grupo de interceptación organizado que debería estar en el aire para reunirse con ellos está básicamente llegando luego de los hechos.

Y, por si fuera poco, el Ejército Imperial tiene una enorme ventaja en potencia de fuego, capaz de disparar libremente todo tipo de proyectiles, entre los cuales destaca el de 255 mm. El Ejército

Republicano ni siquiera tiene suficientes proyectiles de 78 mm para uso de la infantería. Se invirtió tanto hierro en el tiroteo que los mapas tendrán que ser redibujados, y ahora esto se ha convertido en una masacre unilateral llevada a cabo por el Ejército Imperial.

Se puede decir que la respuesta del Ejército Republicano es…carente de cohesión. Las tropas están en completa confusión, y sin unidad, es difícil considerar que lo que están haciendo es una acción militar. Una unidad está atacando con su pequeña fuerza para intentar romper el cerco. En otros lugares, otra unidad ha comenzado a cavar una trinchera para preparar una defensa, y otra unidad está mirando hacia el mar en busca de una ruta de escape para avanzar hacia las instalaciones portuarias. Han pensado en todas las soluciones posibles, y como la estructura de su ejército se ha desintegrado, las están probando todas a la vez.

El caos del decapitado Ejército Republicano es difícil de ver, es lamentable. Mientras tanto, las acciones del estructuralmente sólido Ejército Imperial pueden ser alabadas como un triunfo de la organización.

En primer lugar, las tropas imperiales ya han cortado las líneas de suministro del Ejército Republicano para las fuerzas principales y las tienen bajo control, en su mayor parte. No importa cuánto hayan traído, estas unidades han estado en las líneas del Rin desde hace algún tiempo, por lo que seguramente necesitan más.

Estimando por lo que un soldado de a pie puede llevar, tienen que tener como máximo el equivalente a tres días. Y los proyectiles para la artillería pesada deben proceder de la retaguardia. No sólo les falta comida caliente, sino que se les están acabando los proyectiles.

En segundo lugar, para evitar la inferioridad única localizada en los escenarios de rodeos completos, cuentan con una red de magos aéreos en una misión de búsqueda e intercepción.

"...Bueno, las cosas van bastante bien."

Mi orden inicial fue preparar a los magos para que resistieran mientras cortábamos las líneas de suministro. También existía la remota posibilidad de que las fuerzas del Ejército Republicano se unieran y trataran de romper el cerco.

Pero las preocupaciones del Estado Mayor estaban fuera de lugar. Justo cuando el Ejército Imperial estaba listo para un contraataque, las unidades del Ejército Republicano estaban siguiendo a sus comandantes individuales, haciendo cosas diferentes.

Y así es como perdieron la pequeña oportunidad que tenían.

Ahora es el momento de que Tanya golpee a los debilitados republicanos hasta que pierdan el sentido y consiga un ascenso.

Puede que sus tropas hayan estado de fiesta en el submarino la noche anterior, pero son veterinarios que hicieron todo lo que pudieron, a pesar de tener más de cuarenta y ocho horas seguidas de trabajo de reconocimiento en territorio enemigo. No parece necesario micro gestionarlos.

"Fairy a Puesto de Control. No hay interceptación. Repito, no hay interceptación. Nos dirigimos al sector designado".

El enemigo está prácticamente acabado si esta es toda la resistencia que puede ofrecer. Normalmente, habría una lluvia de fuego antiaéreo volando hacia nosotros, pero ahora sólo están disparando un puñado de proyectiles. Aunque la visibilidad es buena, la frecuencia de los disparos es tan triste que ni siquiera puede llamarse "esporádica". Aparentemente, tienen muy poca munición.

Fue tan sencillo. No puedo creer lo fácil que fue entrar en este espacio aéreo.

Es una bienvenida terriblemente exigua. Casi quiero preguntar si este es el mismo Ejército Republicano contra el que luchamos no hace mucho tiempo.

Debería haber magos o aviones de combate que nos intercepten, pero no hay nada. Gracias a ello, nuestros ataques anti-terrestres son tan exitosos como lo son durante los ejercicios. Es una simple misión de ataque, sólo se trata de golpear objetivos estacionarios con hechizos de interferencia desde el cielo.

Es una misión mucho más sencilla que asistir a actividades nocturnas.

...Bueno, en ese entonces yo era un miembro de la base, no un comandante, así que supongo que en ese sentido la presión fue menor.

De todos modos, no estoy interesada en disminuir mi efectividad aferrándome al pasado, pero como necesitamos aprender de él, mirar hacia atrás puede ser significativo.

"Viper 01 a Puesto de Control. Sólo hay poco de fuego antiaéreo. El daño es insignificante. No hay obstáculos que impidan el movimiento."

"Puesto de Control a todas las unidades. Múltiples señales de maná detectadas en el sector 42. Manténganse alertas ante posibles hechizos de observación de largo alcance".

Como es de esperar, la guerra es más fácil si usas la cabeza. En ocasiones, no sólo mi unidad está bendecida con la suerte, sino que todo el Ejército Imperial está en una posición superior.

Las líneas de comunicación con el Batallón Viper en el espacio aéreo de al lado están despejadas. Sorprendentemente, el Puesto de Control tiene una visión más amplia del distrito y está haciendo un trabajo brillante para encontrar enemigos al analizar los datos como se supone que deben hacerlo. Gracias a eso, si estamos en problemas podemos obtener ayuda de nuestros vecinos, y la artillería está proporcionando fuego de apoyo apropiado.

Estas son cosas tan básicas. Pero cuando se hacen las cosas básicas, la guerra se vuelve mucho más llevadera. ¿O tal vez sea al revés? Tal vez si puedes o no hacer lo básico determina si ganas o pierdes.

"Fairy 01 a la artillería, es urgente. Objetivo: Sector 42. Solicito fuego de supresión anti-magos".

Hay que trabajar mucho para que estas cosas básicas sucedan, por lo que la respuesta entusiasta a la petición de Tanya la hace sonreír.

Por lo general, el fuego de apoyo se proporciona sólo a regañadientes, o se niega completamente con un montón de excusas, pero hoy en día la artillería ya está instalada ya que hemos atraído al enemigo hasta aquí. Además, debido a la forma en que están divididos los sectores, estamos operando en circunstancias ideales en las que se puede obtener apoyo en el momento en que se solicita. Qué tranquilizador es tener las armas grandes.

"Artillería, entendido. Disparen ahora, por favor observen los impactos".

"Control de primera línea a todas las baterías, impacto confirmado. Parece ser efectivo. No es necesario calibrar. Repito, no es necesario calibrar".

En serio, estoy enamorada de este nivel de maestría.

"El fuego es efectivo. Repito, el fuego es efectivo".

El área observada está empapada en fuego de saturación de gran calibre contra el que los magos difícilmente pueden defenderse.

Si las posiciones estaban fuertemente defendidas o tenían una fortaleza, podrían haber sido capaces de resistirla, pero la carga era demasiado grande para que las defensas construidas individualmente pudieran soportar.

Un bombardeo de saturación de proyectiles de 120 a 255 mm. Y son disparos indiscriminados de artillería con observadores.

"¡Sector 42, confirmación silenciosa[32]!"

Si los golpeas cuando no pueden moverse, incluso los magos sucumbirán a los proyectiles. Y por eso, aunque no quiera, peleo en el cielo. En comparación con la superficie, hay muchas menos posibilidades de recibir un disparo.

Pero hoy, ni siquiera tengo que lamentarme por una elección tan pasiva, porque todo va bien y podemos avanzar con seguridad.

Así, las mejillas de Tanya se relajaron cada vez más en su sonrisa. *La eficiencia es maravillosa.* Si podemos resolver unilateralmente un problema de este tipo, la guerra comenzará a sentirse como una extensión pasable de la diplomacia.

Por supuesto, estoy totalmente de acuerdo en que la guerra es un desperdicio de recursos, por lo que no hace falta decir que deberíamos acabar con esto rápidamente.

Cielos, si la República se rindiera de una vez, podrían salir de esto sin malgastar los recursos humanos de la nación. ¿Qué sentido tiene agotar lentamente su mano de obra?

Sería un verdadero desperdicio que se extinguieran sin siquiera considerar la racionalidad económica. ¿Debo asumir que nuestro oponente puede calcular sus ganancias y pérdidas

[32] No sé muy bien que es exactamente, pero creo que es un meto de confirmación que utiliza otros medios que no sean la confirmación visual luego de acabar con un enemigo.

económicas y aconsejarles que se rindan? Resistir a un enemigo al que no puedes vencer hasta el momento de exterminarlo está por encima y más allá del deber de un soldado.

El estado básicamente les está diciendo a estas tropas acorraladas que mueran. ¿No debería haber algún límite a la supresión de los derechos humanos? Estoy seguro de que cada país tiene su lógica, pero no hay razón para que los ciudadanos tengan que sacrificarse por ella.

En este momento, el gobierno espera mucho más de las personas con derechos de lo que debería. El deber de un soldado es luchar. No tengo objeciones al servir para la defensa nacional. Pero no debería ser la obligación de nadie acabar con él.

"¡Todos los del Primer escalón, comiencen sus operaciones!"

Pero esta no es la clase de situación en la que puedes pensar tranquilamente todo.

La señal inalámbrica aliada en mi oído me informa que la operación ha entrado en su siguiente fase.

Aparentemente, no tenemos mucho tiempo para volar por aquí.

No entramos en pánico, pero subimos el ritmo de nuestros ataques anti-terrestre. Todo lo que estamos haciendo es romper posiciones de fuego defensivo con hechizos de explosión, pero eso probablemente será más que suficiente para frustrar el último obstáculo de la resistencia organizada.

Mirando hacia abajo, veo al confundido Ejército Republicano y al Ejército Imperial en avance manteniendo la disciplina. Ya es tal el pisoteo que los rangers[33] imperiales están entrando en formaciones de asalto.

Por lo general, los ataques en posiciones defensivas vienen con muchas bajas. Pero cuando tu lado es superior, es una historia diferente. El único motivo de preocupación serían las ametralladoras, pero los magos ya las hemos aplastado; ahora se trata realmente de un juego unilateral.

Tal vez la razón por la que el Ejército Republicano no se está rindiendo es que los republicanos quieren pelear por las condiciones, pero ¿entienden la situación en la que se encuentran? No parece muy racional intercambiar un poco de daño al Imperio por su aniquilación.

Entonces, ¿son fanáticamente antiimperialistas? ¿O son simplemente locos de guerra más allá de toda esperanza de rehabilitación?

¿O quizás son pobres corderitos que no tienen ni idea de lo que está pasando?

Si es lo segundo, todavía se puede razonar con ellos, pero si es lo primero, es lo peor. Estoy seguro de que no tenemos ningún interés en acercarnos a maníacos como ellos.

"¡Aviso del espacio aéreo! ¡Confirmado el avistamiento de múltiples cazas[34] en movimiento!"

[33] Lo deje asi porque suena mejor, para los que no lo saben, los Ranger's o Guardabosques, son un grupo de infantería ligera de elite que son usados para operaciones especiales por parte del Ejercito.
[34] Aviones de combate.

"No detecto ninguna señal de mana. ¡Todas las unidades, estén alertas ante emboscadas!"

...Así que aparentemente, no van a dejar de responder del todo.

Bueno, pueden enviar cazas ahora, pero ya es demasiado tarde. Sin embargo, hay una buena probabilidad de que me encuentre más segura en la batalla antiaérea que en la lucha contra esos lunáticos potencialmente peligrosos.

He hecho que el batallón cese los ataques anti terrestres. Entramos en formación de combate y control de contacto mientras ascendemos a la altitud de combate. Parece que hay veinte cazas en camino.

La flotilla aérea imperial se levantará momentáneamente para interceptarla, pero se supone que debemos mantener al enemigo ocupado mientras tanto. Eso está muy bien. Estoy segura de que no será más que un juego de lucha. Después de todo, los magos y los cazas generalmente no se llevan muy bien entre ellos.

Aunque los magos son más flexibles, tienen dificultades en cuanto a velocidad y altitud. Mientras tanto, los aviones son excelentes en tácticas de golpe y fuga, pero no pueden hacer tanto daño. Aparentemente, son un mejor negocio desde el punto de vista de los costos.

Sin embargo, como ellos son derribados con más frecuencia que nosotros, la relación costo-efectividad se equilibra.

"¡La artillería enemiga está disparando!"

"Golpe confirmado. Todas las trincheras, informen de sus daños".

"Informe de teatro. Daños leves".

"¡Fuego de contra-batería! ¡Aplástenlos de una vez!"

Sobre el terreno, se está desarrollando una llamada "batalla" -en realidad, un ataque sin resistencia-. Hombre, si estamos en buena forma para borrar una posición enemiga en represalia por un solo disparo, tal vez debería haberme quedado a ayudar con los ataques contra la superficie.

Dicho esto, evitar el riesgo es lógico y, por lo tanto, una obligación. Ahora tengo que centrarme en conseguir la superioridad o la supremacía aérea, según sea el caso.

...Aun así, a este paso, podríamos ganar esta guerra.

Era una débil esperanza.

Pero en el momento en que el pensamiento pausado entra en su cabeza, es disipado por una extraña sensación, sólo una sensación, pero sin embargo extraña, desde la dirección del océano.

"Aquí Control del Rin con un aviso general. ¡A la unidad de magos en el espacio aéreo que no está emitiendo su identificación! ¡Deje en claro su afiliación ahora mismo!"

Algo de conmoción y un desafío.

"Aquí Control del Rin. Repito, a la unidad de magos en el espacio aéreo que no está emitiendo una identificación. ¡A la unidad que pasa por la zona de identificación marítima! ¡Hagan contacto por radio o envíen identificación inmediatamente!"

Las señales de advertencia amigas resuenan por todo el teatro como gritos. Incluso en la radio se puede ver por los repetidos y desesperados desafíos a la silenciosa incógnita que el controlador ha caído en una especie de pánico.

Las malas sensaciones siempre son correctas.

¿Un enemigo del mar…? Eso significa…sí, deben ser los desagradables parientes del simpático John Bulls[35].

"Fairy 01 a Control del Rin. Supongo que los desconocidos son un enemigo. Solicito permiso para voltearme e interceptar".

Tanya llama al teniente Weiss cuando contacta con el cuartel general por radio de largo alcance. Es mucho mejor voltearse y atacar que ser perseguido por detrás.

"Control del Rin, entendido. Pero una unidad de alerta temprana está intentando establecer contacto. Limite su fuego."

Pero, aunque tiene permiso para regresar, le han dado limitaciones basadas en las reglas de combate. El principio del combate aéreo es ser el primero en encontrar al enemigo y el primero en atacar. Además, hace un rato, Control dijo que estaba bien disparar. Ser abofeteado con limitaciones que simplemente contradicen eso hace que sea bastante difícil pelear en una guerra.

Los de arriba siempre esperan lo imposible de las tropas en el campo. Al final, una compañía de magos es sólo una unidad. Aun así, no me interesa bailar a su ritmo y luego caer como hojas de otoño.

Tanya está a punto de presionar su caso, pero de repente se da cuenta de que está perdiendo la calma.

Se detiene para desviar su irritación interior con una respiración profunda. Luego se esfuerza seriamente para asegurarse de que su descontento no se manifieste y declara su objeción en un tono uniforme.

"Fairy 01 a Control del Rin. No puedo aceptar eso. Si no podemos atacar preventivamente..."

Pero sus esfuerzos son en vano.

"¡Advertencia! ¡Magos desconocidos, un batallón, se acerca velozmente!" Una advertencia amiga llega a través de la radio.

"No hay respuesta al llamado de amigo o enemigo".

[35] Es una personificación nacional de la parte inglesa del Reino Unido en general y de Inglaterra en particular, especialmente en caricaturas políticas y obras gráficas similares

Las ondas de radio se están poniendo tensas, y el intercambio, confuso. Cuando las tropas amigas que parecen tener confirmación visual de la unidad dan una advertencia, Tanya se decide, y lo hace rápidamente.

Desde que comenzó la Operación Ganzúa, sólo una unidad ha volado desde el mar hacia las Tierras Bajas, y esa es la compañía seleccionada del Batallón 203 de Magos Aéreos.

Por lo tanto, ella usó un megáfono para gritar instrucciones al Teniente Weiss, quien ahora está a su lado.

"Teniente Weiss, vamos a volver. ¡Que todos lo sepan!"

"¡¿Vamos a volver?!"

Suprimiendo el impulso de regañarlo por ser tan denso, grita: "¡Sí, he llegado a la conclusión de que lo desconocido es un enemigo! ¡Quiero silencio de radio, y apaguen sus señales de maná! ¡Vamos a saltar sobre ellos!"

"¡Es demasiado peligroso juzgarlos como enemigos! No podemos descartar la posibilidad de que sean magos marinos aliados de la Flota de Alta Mar".

"¡Si fueran de la Flota de Alta Mar, al menos nos darían la contraseña! ¡Ellos son el enemigo! ¡Considéralos el enemigo y manéjalos!"

Finalmente pareció entenderlo y asintió con la cabeza. Antes de que salga volando para alertar al resto de la compañía, añadió: "Antes de que te calles, avisa al teatro de la existencia de un bogey[36]. ¡Uno nuevo del mar!"

****

Al mismo tiempo, los comandantes de las unidades enemigas se dieron cuenta de las habilidades de sus enemigos y, frustrados, chasquearon la lengua.

El Teniente Coronel Drake, un comandante del Reino Aliado que estaba siendo interceptado, estaba particularmente molesto.

"... El peor enemigo es aquel que no vacila, eh, ¿Jeffrey?"

Mientras observaba a los magos imperiales prepararse enérgicamente para interceptar, el alto nivel de disciplina sugerido por sus movimientos le hacía sentir completamente extravagante.

Cambiar los pañales de los peces gordos no era su hobby. Y cualquiera se quejaría si fuesen enviados apresuradamente a una misión así porque los políticos no pudieron leer los movimientos del Imperio.

"En verdad. Piénsenlo como quieran, pero esta situación ya está clara".

[36] Bogey es algo intangible o un ser no visible, en términos militares, se utiliza para expresar un falso error en el radar y puede indicar el avistamiento de un avión hostil, un enemigo.

A estos hombres se les dijo que algo inusual estaba ocurriendo en las líneas entre el Imperio y la República y fueron enviados apresuradamente para averiguar qué estaba pasando.

Pero al no poder establecer contacto con un controlador republicano, y viendo que los únicos que patrullaban los cielos eran unidades y magos de la fuerza aérea imperial, nadie podía juzgar mal la situación. Como el primer teniente Jeffrey, el vice comandante Drake, se lamentaba, era la prueba de que el Ejército Imperial estaba abrumando a los republicanos.

"Comandante Drake, ¿debemos retirarnos? Se nos ordenó evitar el combate si era posible..."

"No podemos".

Por lo tanto, el instinto de Drake rechazó la sugerencia de su vice comandante de retirarse. Cuando el hombre subordinado le preguntó el por qué, mostró una sonrisa impecable y dijo: "Si dejamos pasar esta oportunidad, este cerco crecerá hasta convertirse en una pared gruesa... En este momento, todavía hay una mínima posibilidad de romperla. Tiene que valer la pena hacer un reconocimiento".

La interpretación de Drake era que escapar era todavía una posibilidad si actuaban rápido.

Por supuesto, los movimientos sumamente rápidos de la unidad de magos Imperiales ante sus ojos lo asombraron, ya que se estaban formando sin siquiera emitir alguna señal detectable, por lo que no estaba seguro de que el reconocimiento fuera posible.

"¿Estás viendo a estos tipos? Parecen un montón de problemas".

"No niego eso. Pero, ¿podemos abandonar esta situación sin más?"

Drake podía entender cómo se sentía Jeffrey; si fuera una opción, él también habría querido retirarse. Pero él no entender cuánto tiempo las fuerzas principales republicanas podrían resistir bajo estas circunstancias también resultaría desastroso para el Reino Aliado.

Por ello, Drake estaba decidido a luchar, aunque eso significara sacrificar a sus hombres. *Si podemos atravesarlos, entonces atravesémoslos. Si no, digámosle al menos a los demás qué temibles adversarios son estos tipos.*

"Además, Teniente Jeffrey, ¿ha olvidado qué clase de persona es usted?"

"Ahh, claro, tendrá que disculparme, Coronel... Ahora que lo menciona, somos ciudadanos."

"Correcto, Teniente, somos ciudadanos, no súbditos. Al menos recuerda a qué tipo de estado perteneces. ¿Demasiadas noches en el pub[37]?"

Así que mientras Drake hablaba con sus tropas, se prepararon para resistir a la unidad de magos imperiales que se acercaba y esperaban el comienzo de la batalla.

"Aparentemente, en la República, llaman a los pubs 'bares'".

[37] Termino surgido en Inglaterra que sirven para identificar Casas con licencias para vender bebidas alcohólicas. El termino es un tanto diferente a la definición de Bar, por ende, hace años a esas casas con autorización se les definía con Pub

"Hmm, suena como un problema de pronunciación."

"¿Tú crees?"

Y aunque estaba bromeando para mantener a su unidad relajada, Drake no había bajado la guardia.

"¡Advertencia! ¡Un Bogey arriba! ¡Están siendo atacados!"

Por eso pudo responder inmediatamente cuando sonó la advertencia del vigía.

Entrenados para actuar como un reflejo condicional, las tropas apenas consiguieron reaccionar. Esquivaron la lluvia de hechizos de manera tan estrecha que no pudieron evitar estar conmocionados.

"Ngh, ¿ocho mil? ¿Esta es la unidad de esos informes?"

Hubo informes de una unidad imperial que podía operar a una altitud de ocho mil metros por encima del límite de sentido común, pero antes de enfrentarse a ella, Drake había creído que era una leyenda del campo de batalla.

Después de todo, él sabía por experiencia personal lo duro que era el entorno de más de seis mil metros. Una unidad que volaba a la absurda altitud de ocho mil metros era extraordinaria.

"¡Intercepten! ¡No son muchos! ¡Dispárenles a todos!" Sin embargo, viendo que eran sólo una compañía, Drake puso a trabajar la ventaja numérica de sus tropas y dio órdenes para detenerlas. "¡Mantengan su fuego a raya! ¡Fuego de supresión! ¡Cierren la brecha de altitud tanto como puedan!"

Eligió enfrentarse al enemigo con fuego controlado porque confiaba en los números de su unidad, su nivel de entrenamiento y su puntería.

"¿Qu-...? ¿Lo han esquivado?"

De ahí su incredulidad inicial. Esto podría haber ocurrido contra un enemigo en solitario, pero ¿cómo podría el equivalente a un batallón entero de fuego controlado fallar en cada uno de los objetivos?

Drake se recuperó en medio de los escandalosos gemidos de sus hombres -*de todos los que había*- y emitió órdenes de prepararse para un contraataque... pero llegó un poco tarde.

"¡Le dieron al teniente Hawkins! ¡Mierda, que alguien lo cubra!"

Odiaba escuchar los informes de quién fue disparado y los agonizantes gemidos que salían por la radio. Lo único por lo que podía estar contento en esta situación era que nadie estaba deprimido.

"¡Son más duros de lo que dicen los rumores! No los tomen a la ligera: ¡no se trata de una especie de cuento de hadas! Ahh, cielos, no puedo creer que esa loca historia fuera verdad, ¡maldita sea!"

¡No se trató de un simple fantasma que los cobardes de la Alianza Entente y la República inventaron!

Todas esas historias sobre el Diablo del Rin, sobre una unidad imperial desbocada a ocho mil metros de altura, ¿Qué fue eso sólo una leyenda? No son ninguna tontería; en realidad es una unidad enemiga de élite y terrorífica que hemos estado subestimando.

¿Qué estuvieron haciendo los agentes de inteligencia, esos vagos?

"Ngh! ¡Nos retiramos de aquí! "¡Retrasar y recolectar información es inútil, no vale la pena arriesgarse más!"

28 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1925, GRUPO DE AYUDA HUMANITARIA DEL REINO ALIADO, HOSPITAL MUNDIAL DE LA PAZ, ADYACENTE AL CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO REPUBLICANO DEL RIN.

"...Ngh. No conozco este techo..."

El capitán Cagire Caine, del cuartel general del Ejército Republicano del Rin, hizo un repaso de su situación, forzando a su confusa conciencia a funcionar.

Bien, aquí está, pensó John mientras presionaba el botón de llamada de la enfermera. Estaba siendo considerado porque Caine tenía que estar totalmente fatigado.

Debe estar tomando una droga potente, algún tipo de sedante de acción prolongada.

Bueno, eso es probablemente lo más amable que se puede hacer por un hombre que estaba medio muerto por las horribles quemaduras y el envenenamiento por monóxido de carbono, en lugar de dejarlo revolcarse por ahí.

De todos modos, mientras pueda hablar con él, está bien. Debería preguntar lo que necesite preguntar. Eso es lo que decidió hacer, pero.... para ser honesto, sintió que alguien que había regresado del borde de la muerte tenía derecho a un poco de paz.

Su visión debe estar bien. Si puede ver el techo, puede ver los colores. Dicho esto, como no puede mover su cuerpo, su campo de visión es limitado. Pero sus oídos y su boca funcionan normalmente. Sería bueno que se diera cuenta de que estoy aquí.

De todos modos, está vivo. Ya que, un agente de Inteligencia estaría entrenado para preguntarse dónde está.

Entonces John pensó que debía responder a la confusión de Cagire. *Si este tipo de Inteligencia me confunde con un enemigo, será un problema mayor de lo que merece serlo.*

"¿Así que estás despierto?" John se dirigió a él con calma con una voz que el capitán debería haber podido reconocer.

"... ¿Quién es usted? Le ruego que me perdone, pero por favor, deme su nombre y rango".

John no esperaba que le preguntaran eso, pero no podía culparlo por seguir el procedimiento.

Aunque lo recordaría si no estuviera totalmente incapacitado.

"Claro. Eres el capitán Cagire Caine, puedes llamarme Sr. John. Soy del Reino Aliado. Hace tiempo que no te veo".

"Oh, Sr. John."

Fingió entenderlo. *Bueno, hasta yo tengo que admitir que suena bastante sospechoso, pero un soldado no hace preguntas cuando se le ha dicho que no husmee por ahí.* De todos modos, se conocían las caras.

Al menos, en lo que respecta a la información anterior, no eran enemigos. Estaban en condiciones lo suficientemente amistosas para cooperar e intercambiar información. Por lo tanto, "Sr. John" era suficiente para lograr su comprensión.

"Entonces, Sr. John, ¿por qué estoy atado?"

No es de extrañar que estuviera tan confundido, preguntándose por qué estaba atado a la cama.

"Ahh, no estás realmente atado. Tus medicamentos son en su mayoría analgésicos".

"¿Huh? ¿Así que perdí casi toda la sensibilidad en mi cuerpo por los analgésicos?"

Sin embargo, del archivo que trajeron las enfermeras cuando presionó el botón, no parecía que debiera estar completamente entumecido. *Tal vez algunos de sus nervios están destrozados.*

...Y es tan joven, pobre hombre. Que el Señor tenga piedad…amén.

"Si retorcerse de dolor es una rareza masoquista de los republicanos, entonces supongo que hemos cometido un error cultural."

Cielos, a este paso, no parece que vaya a averiguar dónde se esconde el espía imperial.

Y aparentemente, su pesimismo no estaba fuera de lugar.

Caine sufrió una pérdida de memoria debido a la intoxicación por monóxido de carbono.

Frustrantemente, no estaba en posición de proporcionar información útil.

"Que te mejores pronto".

Con eso, John salió de la habitación y suspiró. Luego cogió el teléfono del hospital.

Tuvo que notificar al Ejército Republicano que apenas había logrado salvar la vida de uno de sus oficiales. Pero tuvo que decir lo que no podía decir hace unos momentos: que el hombre estaba más cerca de ser un cadáver que de cualquier otra cosa.

Lo único que aprendió fue que Caine no sabía lo que había ocurrido inmediatamente antes de que se lesionara. Lamentablemente, su condición se deterioró rápidamente después de la conversación.

Los de arriba respondieron secamente que debía ser entregado rápidamente en lugar de ser interrogado sin una buena razón, así que John dio el aviso.

...Dadas las cambiantes circunstancias de la República, esta es mi única opción. Un pensamiento calculador le llegó a la mente. Era cierto que, si el sujeto no duraba mucho tiempo, ya no necesitaría tener una "asociación caritativa " en una "región peligrosa ".

Además, agregó mentalmente John, *considerando lo furioso que va a estar el general Habergram, la República debería asumir parte de la culpa.*

Y es lamentable que mi vuelo de regreso haya sido tan eficaz. Sólo pensar en lo malhumorado que se habrá puesto Habergram le hizo querer fumar. *Esta es una de esas veces que sólo quiero relajarme con unos cuantos cigarros y no pensar en nada.*

Fiel a su deseo, sacó un cigarro, se lo puso en la boca, lo cortó, lo encendió y lo sopló.

Así, exhalando humo en lugar de suspiros, John, con su espíritu algo distante de John Bull, maldijo a los cielos. Por supuesto, estaba orgulloso de su capacidad para mantener la calma y sereno en cualquier situación, pero incluso para él esto era un reto.

Puedo manejar la "cocina" de la patria, pero ahórrenme los gritos de enojo de Habergram. Más de un par de Inteligencia se quejaron en ese sentido.

A regañadientes -y verdaderamente a regañadientes- John desembarcó en el Reino Aliado.

Además del té, no había nada que pudiera calmar su corazón.

Ahh, se lamentó, pero él haría todo lo posible. Sólo tenía que imaginar la cancelación de sus vacaciones y su repentino viaje de negocios a la República como una forma de ganar dinero para su familia.

Por el amor de Dios. Con ese murmullo mental, se sumergió de lleno en el fragor de su informe.

Se dio cuenta de la situación por las miradas de la gente a su alrededor, pero aun así tenía que ir. Por supuesto, no estaba seguro de que su escaso salario cubriera la observación de un hombre que era como un dragón cuando se cabreaba.

Gruñendo internamente, al entrar en la habitación no permitió que se le notara en la cara.

Le dio al general de brigada en espera un informe oral que cubría los puntos principales.

Tal vez podrías decir que fue "afortunado", o tal vez sólo dirías que estaba acostumbrado, pero tuvo el tiempo suficiente para taparse los oídos cuando terminó de hablar.

Naturalmente, lo utilizó al instante.

"...NO ME JODAS!"

Forjada por las mareas saladas, la voz natural de un marino que había estado en la marina desde la época de los veleros era lo suficientemente fuerte como para retumbar incluso sobre un océano tormentoso. Y los gritos de este enfadado general eran aún más fuertes.

El General de División Habergram de la División de Estrategia Exterior.

Su puño estaba ensangrentado, pero rompió el escritorio, el escritorio hecho de roble, conocido por su resistencia. *Qué poder tan magnífico*. John observó con una mirada algo distante y se esforzó por entender el comportamiento excéntrico de su jefe de una manera objetiva.

Probablemente podría incluso ganarse la vida como instructor de baritsu[38].

"Ah. Dicho esto, el único sobreviviente fue calcinado antes de que él mismo se diera cuenta."

El "Sr. John" fingió un suspiro, casi diciendo que se había tapado los oídos porque sabía que le gritarían.

John conocía a Habergram desde hacía mucho tiempo. Como resultado, también sabía lo que podría calmar un poco al hombre.

"El sobreviviente está en una condición extremadamente precaria. Desafortunadamente, no creo que pueda aguantar mucho más. Sólo hace poco que por fin habló". John explicó por qué no podían interrogar al sobreviviente antes de que se lo preguntaran. "No tenemos otra opción, así que creo que deberíamos enviarlo a un centro de atención urgente en la República para salvar su vida y considerar lo que tenemos, toda la nueva información que pudimos obtener. No creo que podamos esperar un informe de seguimiento".

Él lo sabía, sin embargo, estas palabras tendrían un muy pequeño efecto tranquilizante en Habergram, quien prácticamente estaba explotando de rabia.

"Gracias al incendio, no quedan documentos. Todo ha desaparecido."

Para decirlo claramente, los resultados de su investigación no fueron buenos. Todos los documentos clasificados que habían recogido se habían quemado. La pérdida de agentes veteranos que podrían haber descubierto algo también fue enorme. Lo único que habían logrado aprender del sobreviviente republicano fue que habían sido quemados antes de que se dieran cuenta de lo que estaba sucediendo.

De todos modos, a cambio de esa información tan escasa, ahora estaban atascados escribiendo cartas explicando que todo el personal que habían enviado "murió en un accidente durante el entrenamiento". A este ritmo, tendrían que culpar a alguien por este enorme accidente y de alguna manera fingirlo de una manera creíble.

La pérdida humana fue demasiado grande para ignorarla. Además, el interrogatorio de los supervivientes no iba bien.

"... ¿Cómo? ¿Cómo es que un puesto tan secreto que ni siquiera me lo puedes contar es atacado por magos imperiales?"

Agh, si alguna vez hubo un dolor de cabeza por el que valga la pena apelar al cielo, era este.

Ahora, incluso John era sospechoso. Tuvo que suspirar.

[38] Un arte marcial de origen británico que se creó antes de que estallara la primera guerra mundial.

¿Es esa la forma de hablarle a un anciano que ha machacado sus huesos con trabajo duro? ¿Ha sucumbido finalmente el jefe a delirios paranoicos? John se preguntó por un momento mientras respondía con una dura mirada.

Pero frente a la mirada impaciente de Habergram, que con confianza preguntó: *"¿Tienes algún problema con eso?"* John fue el primero en retroceder. *Bueno, con la seria sospecha de que tenemos un topo, todo el mundo estará bajo escrutinio.*

No mucha gente lo sabía, pero la agencia de inteligencia del Reino Aliado había estado sufriendo una racha de fracasos. Había demasiadas "desafortunadas coincidencias".

Podría haber sido una tragedia desafortunada que la sección enviada a la Alianza Entente cayera en el olvido junto con su puesto de observación. Cuando los magos imperiales se encontraron inesperadamente con la flota de la Alianza Entente, era posible que sus disparos errantes se concentraran en un solo punto, incluso si, en un momento de mala suerte, alguien a quien el Reino Aliado se esforzaba al máximo por proteger se encontrara en ese lugar. La teoría de la probabilidad mostró que no era imposible.

Y el posterior descubrimiento de su submarino también era teóricamente posible. Dada la naturaleza de los barcos, las posibilidades no eran nulas.

En otras palabras, incluso si pudiesen declarar que las posibilidades de que los magos se encontraran con barcos en el mar eran demasiado bajas, no era algo inusual. Por lo tanto, el actual silenciamiento de toda discusión sobre el cargamento por motivos de confidencialidad podría haber sido el resultado de una desafortunada coincidencia.

Entonces sí, alguien podría argumentar que esos casos fueron de mala suerte, a pesar de las probabilidades astronómicas. Entonces sucedió eso.

Cuando la gente expresaba sospechas de que tal vez no era una coincidencia, que podría haber sido una filtración, una investigación era sólo una cuestión de rutina. Naturalmente, para llevar a cabo una investigación de este tipo, era necesario guardar secretos. Por eso la inteligencia del Reino Aliado cooperó en secreto con la agencia de inteligencia de la República. La instalación secreta donde ambos trabajaron juntos estaba extremadamente bien protegida.

Entre todas las cosas que podrían suceder en el gran mundo, puede que los magos imperiales también atacaran esa instalación durante un asalto al cuartel general era sólo una posibilidad más.

Bueno, las coincidencias son tan horribles, tan horribles que no sería extraño encontrar un topo en el Reino Aliado... Con eso, John dejó de pensar.

Francamente, lo que necesitaban era un plan de acción realista, no especulaciones vanas.

Puede haber sido una historia increíble, pero si era una coincidencia, tenía que probarlo como tal, o el fantasma de la sospecha lo atormentaría por siempre. Si no fue una coincidencia, tenía que haber un topo terriblemente gordo revoloteando por ahí. Si esa era la verdad, tenía que hacer brillar una luz sobre él y sacarlo.

"Bueno, todo lo que podemos hacer es realizar una investigación."

"...Pero lo hemos hecho varias veces."

Hmm. Tal vez los topos pueden excavar inesperadamente profundo. ¿Deberíamos buscar, aunque tengamos que cavar? John ajustó su valoración del espía. "Veré qué puedo encontrar."

Es una molestia, pero tal vez también debería investigar al Ministerio del Interior.

Repasó sus planes en su cabeza. Si buscaba un topo, también tenía que considerar la posibilidad de filtraciones de otros departamentos. Lamentablemente, no le quedaba mucho tiempo.

El colapso del frente del Rin estaba por llegar. Todos los especialistas militares estuvieron de acuerdo. Por cierto, "Sr. John " tampoco tuvo ningún problema con ese juicio. Se trataba más bien de si tenía tiempo para una relajada caza del topo o no.

John era del tipo que conocía sus límites. En otras palabras, cuando algo era imposible, pensó, *Mm, sí, esto es probablemente imposible.*

18 DE JUNIO, AÑO UNIFICADO DE 1925, EN LAS AFUERAS DE PARISII

Si tengo que confesar mis emociones en este momento, honestamente, me siento absolutamente renovada.

Buenos días. ¿O quizás "hola"? ¿"Buenas noches"? No estoy segura de qué saludo es apropiado, pero no soy reacia a desearles a todos unos buenos días con una sonrisa.

Por el contrario, sonreiré y enviaré un saludo no sólo a la gente de nuestro amado Imperio, sino a todo el mundo, directamente desde las líneas imperiales del Rin, donde continuamos limpiando al enemigo.

Sí, piensa Tanya, relajando sus labios en una amable sonrisa y recordando el momento en que cruzaron el páramo de abajo. *Eso es lo que solía ser el frente del Rin. El abundante verdor, los arroyos que solían ser lugares de descanso, todo descascarado en la nada. No queda nada más que los desolados restos de las trincheras.*

Yo estuve aquí con mis compañeros soldados, y algunos de ellos todavía están aquí, con sus esqueletos descoloridos enterrados bajo la tierra. Después de cruzar ese suelo óseo, atrayendo a las principales fuerzas del Ejército Republicano, y luego rodeándolas y aniquilándolas, no hay nada que nos detenga en el trayecto hacia Parisii.

Sí, estamos avanzando hacia el Parisii de los caracoles. Ya que terminar la guerra con nuestras propias manos no es sólo un sueño, el paisaje es tan maravilloso que me dan ganas de alabar al Reich, la corona del mundo.

¿Fue como se esperaba? ¿O era extraño que no hubiera resistencia? La vanguardia de magos solamente hace contacto con las fuerzas republicanas en las afueras de la ciudad. Pero ¡qué suerte! Se las arreglaron para adueñarse de los ferrocarriles intactos, así que hasta tienen artillería pesada.

Eso hace que el avance sea un poco lento, pero todos los oficiales del Ejército Imperial, incluyendo a Tanya, creen que el ataque continuará sin obstáculos y que la captura de la ciudad es solo cuestión de tiempo.

Esa escena, en cierto modo, es algo con lo que no sólo han soñado los oficiales del Ejército Imperial, sino también los oficiales de cualquier ejército. El ataque es tan glorioso que hasta una competición comenzará para ver quién puede ser el primero en irrumpir en la capital de la nación enemiga.

Y entonces el Batallón 203 de Magos Aéreos, parte de aquella vanguardia que llegó a las afueras de Parisii, finalmente encuentra algunos soldados republicanos preparados para defender su capital hasta la muerte.

Mirando desde arriba, parecen ser principalmente unidades que fueron guarnecidas en Parisii. Lo que se ve parecen ser dos divisiones, dos divisiones de infantería que no tienen ningún parecido con las versiones blindadas o mecanizadas. Por la escasez de jóvenes, ella infiere que estas unidades deben ser principalmente una movilización de reservas de emergencia.

Aunque el ejército está construyendo trincheras en los suburbios, detrás de ellas, las calles de la ciudad y sus prístinas filas de edificios parecen permanecer completamente intactas por los ingenieros de campo, al menos hasta donde ella alcanza a ver por las posiciones que se están construyendo debajo de ella.

...Deberían al menos haber derribado algunos edificios, para tener una línea clara para su fuego defensivo, y haber destruido los pilares del puente, pero no lo hicieron.

Lástima para los chicos que fueron movilizados por la emergencia, pero aparentemente fueron obligados a defender la ciudad desde las afueras porque el gobierno dudaba en librar una guerra urbana en la capital.

"...Esos pobres tipos. Realmente perdieron en la lotería de su jefe. Yo -o, mejor dicho, el Ejército Imperial en general- estamos muy bendecidos en comparación."

...O tal vez si hubieran sido entrenados apropiadamente y se hubieran refugiado en posiciones defensivas fuertes y atrincheradas con apoyo de artillería pesada, habrían logrado ser una amenaza.

Y como están las cosas... Tanya se ríe para sí misma.

Sólo dos divisiones no serán suficientes para detener la marea de un Ejército Imperial recién salido de su victoria en las líneas del Rin. Los republicanos son lamentables por tener un oficial superior que ordenaría algo tan ridículo. En ese punto, Tanya está contenta de haber sido bendecida con buenas relaciones humanas, comenzando con el General von Zettour, pero verdaderamente de arriba a abajo.

"Fairy 01 a Puesto de Control. Es tal como lo oímos. Las dos divisiones de infantería están construyendo posiciones defensivas."

"Recibido. Apoyen a la división blindada hasta que lleguen".

Últimamente, estamos recibiendo muchos trabajos fáciles, es genial.

Justo cuando estaba pensando eso, Inteligencia los había golpeado con información del enemigo que podría resultar ser una amenaza: El Ejército Republicano estaba construyendo líneas defensivas alrededor de la periferia de Parisii. Además de eso, muchas otras divisiones parecían estar reunidas para defender la ciudad. Esa fue la gran noticia desde hace un tiempo.

Gracias a ello, nuestros planes de apoyo se transformaron en una misión de reconocimiento y ataques contra la superficie. Fueron estas noticias las que de repente me hicieron preguntarme si debería estar contenta con el incremento salarial o lamentar la reducción de vacaciones.

Pero, murmuró mentalmente Tanya, *al contemplar mi situación actual, debería celebrar por recibir una tarea tan fácil con probabilidades a mi favor. Incluso podría ganar una bonificación.*

"Fairy 03 a 01. Lectura de datos completa. He enviado las observaciones a la artillería."

"Fairy 01, entendido. Ahora concéntrate en observar".

Normalmente, los observadores se enfrentan a la mayoría de las interferencias enemigas, pero sin nada de eso, el cielo es tranquilo. Considerando que sobre Norden los magos de la Alianza Entente lograron hacernos pasar un mal rato, *esta sorprendentemente tranquilo.*

Así de tranquilo es este lugar. Aparte de una explosión ocasional en la superficie que produce humo, el cielo es azul, es un hermoso día soleado.

Y como tal, era lamentable lo débil que era el normalmente aterrador fuego antiaéreo. Los cañones antiaéreos generalmente sobresalen en la superficie, pero Tanya y el Batallón 203 de Magos Aéreos no vieron ni uno solo.

Esos tontos republicanos probablemente pensaron que instalar cañones en su ciudad empañaría su belleza. O tal vez no querían alarmar a la población insinuando que el campo de batalla se acercaría tanto. En cualquier caso, por lo que Tanya y su unidad pueden deducir, el enemigo se encuentra extremadamente débil en el fuego antiaéreo.

Incluso volando, todo lo que ven son unas ametralladoras de 40 mm. No hay ninguno de los terribles cañones de 127 mm.

Además, no hay señales de lo que normalmente serían los primeros objetivos de los magos, la artillería pesada. En realidad, la mayor potencia de fuego que ven en el campo de batalla es un arma de combate anticuada. Lo más complicado será tratar con los morteros de la infantería. En resumen, el campo de batalla tiene relativamente poca artillería enemiga.

En el combate cuerpo a cuerpo, la artillería pesada tendría demasiadas posibilidades de fuego amigo accidental; dado que la mayor potencia de fuego que un soldado de a pie puede usar en esas circunstancias son los morteros, por lo que deben tener cuidado.... Aunque si lo ponemos de otra forma, eso significa que no hay nada más de qué preocuparse.

Después de todo, para un mago, eso no es suficiente poder de fuego para ser una amenaza. Mientras estén en el aire, no puede causarles algún daño.

"Fairy 03 a todas las unidades. Estén atentos a las líneas de fuego de la artillería".

A decir verdad, gruñó Tanya en su mente, *lo peor que nos puede pasar ahora es que las armas nos confundan con el enemigo.* Tal como están las cosas, lo único que hay que hacer es voltear los ojos y pisotearlos.

No quiero que me sorprendan unos agradables 180 mm. Tanya debería estar en la zona segura, pero decidió volar más alto por si acaso.

Su ajuste de altitud no es suficiente para que pierda de vista los movimientos en el suelo. Afortunadamente, la visibilidad es grande; casi no hay nubes. Disfrutaré de mi vista de los magos imperiales forjados en las líneas del Rin disparando a los republicanos y a sus cañones de 80 mm.

El rango de un 180 mm es muy diferente al de uno de 80 mm, así que estoy segura de que las cosas se desarrollarán de una manera unilateral. Los tenemos literalmente derrotados. Eso debería hacer esto bastante fácil.

Como estamos en una misión de ataque anti-terrestre, no en una misión de bombardeo, estamos fuertemente blindados, lo que nos agobia un poco, pero esta es sólo una de esas veces en las que hay que soportarlo.

Para estar a salvo, asumimos que la escoria de los magos del Ejército Republicano la interceptarían, por lo que, si el detectar fuego de artillería era demasiado peligroso, el plan era arrojar una tonelada de granadas sobre las cabezas de las tropas de tierra y participar en una lucha cuerpo a cuerpo.

Así que nos hemos abastecido con trituradores de papas, pero ahora la artillería se va a encargar de las fuerzas terrestres, así que no nos sirven de nada. Dicho esto, no puedo deshacerme de las municiones compradas con el dinero de la nación sólo porque son pesadas, aunque tal vez podría inventar la excusa de que necesitaba contar con menos peso en caso de un combate cuerpo a cuerpo con magos enemigos.

En última instancia, como no aparecieron magos enemigos, no hay nada que hacer salvo observar que la artillería transporta todo este material pesado.

... Entonces, ¿el general von Rudersdorf malinterpretó la situación?

"Fairy 01 a Cuartel General. Ya adquirimos el espacio aéreo designado. No hay resistencia. No hay magos enemigos a la vista".

Sí, el Ejército Imperial ha estado avanzando sin problemas, pero si realmente podemos marchar hacia Parisii sin resistencia, algo no está bien.

Bueno, aunque hay algo de resistencia. Pero es difícil entender por qué no están reuniendo a todas sus tropas restantes para un esfuerzo masivo.

Como, ¡estamos sobre la capital enemiga con buena visibilidad! Esto no es sólo inesperado; es increíble. Está tan vacía que sería más realista sospechar que estamos cayendo en una trampa.

Nada de esto es lo que uno esperaría.

Normalmente, este espacio aéreo estaría bien asegurado. Es fácil para los magos ocultarse para una emboscada. Por eso hicimos un reconocimiento en las líneas del Rin, para sacarlos de su guarida.

Nuestro objetivo esta vez en Parisii era atraer a las unidades defensivas realizando misiones de ataque sobre ellas, pero…extrañamente, no hay señales de ellas en ninguna parte. Incluso si no hay ninguna medida conspicua como por ejemplo cañones antiaéreos, tiene que haber al menos algunos magos. Eso es lo que todos pensábamos, y puedo escuchar a la gente advirtiendo sobre la posibilidad de una emboscada.

Si el ejército republicano intentara sobrevolar la capital imperial, habría una intervención del infierno.

Estábamos seguros de que toda esta área estaría lista para saturar el cielo con fuego anti-magos que pudiera penetrar en los cascos defensivos y barreras protectoras.

Las tropas aceptaron ese pronóstico con casi ninguna objeción. Habían aprendido en las líneas del Rin lo testarudas que son las tropas republicanas, así que era natural. Pero aquí estamos, sin un solo proyectil viniendo hacia nosotros. A menos que la mayoría de los enemigos crean en la resistencia pasiva, no deben estar aquí.

En ese caso, comienza a sentirse como si realmente hubiéramos eliminado a la República, pero al mismo tiempo, la falta total de fuego antiaéreo es algo espeluznante. ¿Hay algún grupo de individuos leales a su deber escondidos en algún lugar, esperando para explotar y llevarnos con ellos?

No, esta es su capital. No son tan políticamente displicentes como para destruirlos ellos mismos.

"Cuartel general, entendido. Sigue observando los impactos y mantente alerta".

Pero, aunque eso puede estar molestándome, tengo que concentrarme en otras cosas ahora mismo. El ejército quiere evitar la guerra urbana; prefieren destruir la ciudad antes de que el enemigo pueda esconderse en ella. No tengo nada que objetar a eso. Se podría decir que tienen las mejores intenciones.

En lugar de librar una complicada batalla urbana y barrer cada área a su vez para aniquilar al enemigo, es mucho más fácil rodearlo y aniquilarlo todo. Pero por encima de todo, es lo más efectivo.

Pero si nos tomamos el tiempo de bombardear la ciudad con nuestra artillería, nos arriesgamos a dejarlos escapar. O es posible que las unidades abandonen el combate y comiencen a retirarse. En ese caso, alguien tendrá que cortar su retirada por la retaguardia.

Naturalmente, si no hay otras unidades aerotransportadas, los magos serán asignados a ese papel. Si tenemos mala suerte, mi unidad podría ser enviada en una misión para atacarlos.

Por supuesto, esto es mucho mejor que estar en las trincheras.

Dicho esto, ser atacado en una ciudad en medio de territorio enemigo no suena muy divertido. Es obvio que lo mejor sería no tener que hacerlo.

Todo lo que podemos hacer es rezar para que la artillería consiga que los movimientos y el terreno del enemigo bajen y haga lo suyo. Bueno, y supongo que deberíamos considerar si el fuego de apoyo anti-terrestre desalentaría una retirada.

"Fairy, entendido. Estaremos en guardia".

Llegamos hasta aquí sin conseguir un Dunkerque. Una vez que ganemos la guerra, podré disfrutar el resto de mi vida. Tanya se mantiene muy alerta precisamente porque están luchando una batalla ganada.

Si no sobrevives hasta el final, no podrás participar en la victoria. No quiero resultar herida durante mis misiones finales.

19 DE JUNIO, AÑO UNIFICADO DE 1925, LA REPÚBLICA, DEPARTAMENTO DE FINISTÈRE, BASE NAVAL DE BREST

El Ejército Imperial había violado las líneas defensivas fuera de la capital y había entrado en el área urbana, de modo que el informe declaraba que, como tal, llegaría rápidamente a la base naval de Brest. El viceministro de Defensa y de las Fuerzas Armadas, el general de división De Lugo, tenía sentimientos complicados ante la terrible noticia.

Aunque había estado esperando la noticia, recibirla fue increíblemente irritante.

Era él quien había redactado el plan para este tipo de escenario, pero sólo lo había hecho de manera vergonzosa, llorando por dentro.

Un plan para retirarse del continente...

Ningún otro trabajo en su vida fue tan humillante como la elaboración de este plan. El General de División De Lugo había recorrido el camino de la luz durante su época como orgulloso soldado republicano, y ahora se sentía totalmente deshonrado. Pero aún más que eso, estaba lleno de ira.

Tantos soldados, sus hermanos, habían muerto creyendo en la gloria de la República. Fue gracias a sus esfuerzos voluntarios que pudieron llamar la atención del Ejército Imperial hacia la capital.

Él sabía que el tiempo que estaban dando a cambio de todo serviría más que nada para mantener el corazón de la República latiendo, así que no podía perder ni un momento.

Pero como soldado republicano, no pudo evitar sentirse desalentado. *¿No debería estar allí con mis hermanos de armas?* El conflicto lo atormentaba.

Sin embargo, como su general, sabía que tenía que encerrar esos sentimientos en su interior. Todos llevaban la misma carga.

Y es precisamente por eso que no podía socavar la importancia de pelear. Había logrado reunir todos los barcos que pudo en la base naval de Brest, en el departamento de Finistère, sin que el Imperio se diera cuenta.

Para aprovechar al máximo esta oportunidad, partieron repletos de armamento y recursos pesados, desde lo común a lo escaso, además de muchos soldados. La tierra y la gente que debían proteger la dejaron atrás.

El colapso del Destacamento del Ejército Republicano del Rin fue algo más que la caída de un mero grupo militar. Significaba que el ejército de la República había sido virtualmente aniquilado. Es decir, el Destacamento del Rin incluía la mayoría de las unidades del ejército nacional, y la mayoría de ellas se habían perdido. Todo lo que quedaba en el país de origen de la República era una vasta y vacía organización militar y unos aturdidos burócratas en la cima. La mayoría de las unidades de combate críticas para la seguridad de la patria se habían perdido en poco tiempo. Eso significaba que ya no había un ejército que se interponía en el camino del Imperio.

Cuando surgió la cuestión de cómo reorganizar las líneas en la batalla con el Imperio para reparar el gigantesco agujero, parecía que sería imposible evitar el colapso. El gobierno republicano y los líderes militares estaban preparados para movilizar hasta la última unidad junto con la ayuda del Reino Aliado, aunque, francamente, algunos sabían que sólo se estaba retrasando lo inevitable.

Uno de ellos era el Viceministro de Defensa, el General de División De Lugo, y aunque estaba ejecutando el plan de abandonar su territorio natal, ciertamente tenía mayores reticencias que las habituales al respecto.

Lógicamente, si hubieran construido trincheras y puesto artillería con soldados en ellas, las líneas podrían haber estado protegidas.

Sabía que era algo razonable.

Pero el agujero rasgado en el frente era tan gigantesco que las unidades que podrían haber aguantado la línea habían sido borradas de su formación de forma definitiva, por no hablar de la pérdida de municiones y de la artillería pesada. Habiendo perdido la mayor parte de su producción bélica y otras capacidades de la industria pesada, no podrían mantener el mismo nivel de consumo que antes.

Pero, aun así.

Si hubiéramos podido conseguir ayuda de nuestros aliados. Si el Reino Aliado se hubiera apresurado e intervenido hace dos semanas. O incluso hace diez días. Si sus fuerzas hubieran podido desembarcar cuando las fuerzas centrales del Ejército Republicano estaban siendo rodeadas y aniquiladas...

Si las fuerzas expedicionarias hubiesen llegado y luchado una batalla dilatoria, quizás hubiera habido tiempo suficiente para apuntalar una nueva línea de combate. Aunque no pudieran salvar a todo el ejército, tal vez podrían haber rescatado algunas unidades del cerco.

Pensando hasta ese punto, De Lugo no tuvo más remedio que reconocer que nada bueno vendría de continuar especulando.

Ya era demasiado tarde. Cualquier otra cosa sería de tan poca utilidad como llorar sobre la leche derramada.

Las gloriosas fuerzas principales de la República se perdieron para siempre ante la posibilidad de una reorganización. Su territorio natal sería pisoteado bajo las repugnantes botas del Ejército Imperial. Esa maldita predicción era ahora un futuro ineludible.

"... ¿Cómo se está progresando?"

Conmutó la marcha para descartar los pensamientos de oportunidades perdidas.

El Ejército Imperial había aniquilado a sus elites entrenadas y equipadas. Forjados en el interminable combate en la primera línea del Rin, eran literalmente los mejores que tenía el ejército republicano. Fue una verdadera lástima perderlos. Lamentablemente, la República probablemente nunca, ni durante esta guerra ni durante ninguna otra, podrá reunir a un grupo de soldados de élite de este tipo nunca más.

Pero a la República aún le quedaban muchos hombres, si los reunía a todos. En sus vastas posesiones coloniales, tenían tropas y una gran riqueza de recursos naturales. Por supuesto, por muy dispersos que estuvieran, sólo eran objetivos de matanza o rendición y desarme.

Sin embargo... Esto también significaba que, si la República podía unirlos, podía aprovechar esos recursos humanos y naturales, podía salvaguardar un futuro brillante para sí misma. Y si lo veían como un medio para controlar las debilitadas influencias en las colonias, si podían sacar a las tropas que quedaban intactas desde el punto de vista organizativo, si, en otras palabras, podían preservar el grupo de tropas que tenían, podrían construir un ejército anti Imperialista inmensamente poderoso.

Si esperasen su momento, no sería imposible asestarle al Imperio un doloroso golpe.

"La 3ª División Blindada ha terminado de abordar. Una brigada provisional del Séptimo Ejército Móvil Estratégico se encuentra abordando".

Precisamente por eso tengo que proteger a estas pesadas tropas, pensó de Lugo con una expresión de dolor mientras vigilaba el proceso de carga de abajo, prácticamente rezando. La 3ª División Blindada era un bien precioso, una división de tanques. Y el Séptimo Ejército Móvil Estratégico estaba equipado con la última tecnología de cómputo, recién salida de las prensas, así como con el último modelo de tanques acorazados.

La combinación de estas fuerzas fue una bendición en esta tragedia. El hecho de que estas dos unidades hubieran estado en los entrenamientos de retaguardia con su nuevo equipo fue sin duda desafortunado para las primeras líneas.

Si hubieran estado allí, quizás podrían haber salvado el día*. Pero gracias a que ahora están aquí, la República podrá seguir luchando.* La República había logrado preservar unidades que podían combatir incluso a los magos imperiales notablemente mejorados, tropas que podían luchar en un campo de batalla nivelado ante un enemigo con este nuevo estilo de guerra móvil.

*****

La mayoría de los magos ya estaban reunidos, gracias a su movilidad. Mientras tanto, ante la incredulidad de que el Séptimo Ejército Móvil Estratégico pudiera reunirse con ellos, su forma de

avanzar apresuradamente demostró su espíritu de lucha y su voluntad indomable -ambos sólidos como una roca-.

Ni siquiera había que ser de Lugo para convencerse de que la República todavía era capaz de luchar. Sí, la República, como nación, no ha perdido ni por asomo.

Todavía tenía cartas en la mano.

Es cierto que muchas de las tropas del Ejército Republicano habían sido estacionadas en el frente del Rin, y el escándalo de perderlas todas fue enorme, pero no era como si la República lo hubiera perdido todo.

En cierto modo, tal vez estaba levantando un frente atrevido. Pero al General de División De Lugo aún le quedaban fuerzas, así que regañó a su desanimado corazón.

¿Qué clase de soldado deja que el destino de su país dependa de la buena voluntad de otra nación?

Un soldado que no puede salvar a su propio país estaría mejor muerto. Deben permanecer en las líneas de batalla, luchando por la patria, su país, hasta el final.

Quería gritar que, aunque su oponente ganara la primera ronda, la República sería la que quedaría en pie al final.

Así que de Lugo quería reunir a todas las fuerzas restantes en previsión de una contraofensiva. Quería a la mayor cantidad de soldados que pudiera conseguir.

Pero debido a la naturaleza de la operación, se enfrentaba al azote eterno de todo comandante: el tiempo.

Por un lado, cuanto más tardara, mayor sería la posibilidad de que el plan se filtrara. Si eso sucediera, el núcleo de su ejército de resistencia podría ser atacado.

Por otro lado, considerando los efectos psicológicos de abandonar a sus aliados que se precipitaban para estar con ellos, no podía irse tan fácilmente.

Naturalmente, la decisión fue apremiante.

"... ¿Qué hay del equipo de operaciones especiales? ¿Cuándo llegarán?"

En esas circunstancias, De Lugo esperaba al equipo de élite de operaciones especiales.

Eran un grupo de magos creados para llevar a cabo misiones especiales. El General De Lugo esperaba que la fuerza y la experiencia del Teniente Coronel Vianto y de los otros que sobrevivieron a Arene fueran de gran ayuda.

El Estado Mayor también sabía que si esos magos lograban unirse a los demás, el número de opciones que tenían aumentaría drásticamente. Pero es cierto que esperar supone un riesgo.

"Su llegada estimada es en unas diez horas. Ya que vienen de Parisii, sin embargo, es posible que estén siendo perseguidos..."

...Si los siguen, en el peor de los casos, las tropas imperiales se darán cuenta de que estamos aquí.

Si lo hacen, todo nuestro trabajo hasta ahora será en vano.

Esa era una posibilidad temible. En sus circunstancias actuales, eso sería inaceptable. *¿Deberíamos abandonarlos?* Algunos de los miembros del personal, especialmente los oficiales de la flota, opinaban igual.

"...nos iremos en diez horas. Los magos deberían poder alcanzarnos por el mar, ¿verdad? Por ahora, carguen todo lo que puedan durante ese tiempo".

"Entendido".

Pero de Lugo decidió esperar hasta el último segundo.

Estaba haciendo una apuesta, presionando tanto el espacio de carga como el tiempo hasta sus límites. Sí, era de alto riesgo. Pero esos magos eran un activo valioso. Si pudieran alojarlos, aumentaría enormemente la potencia de fuego de la resistencia más adelante.

"Más importante, ¿qué hay de la ruta?"

"El último registro de la Segunda Flota de Escolta dice que todo está en verde[39]."

Y lo más importante de todo...

Por suerte, el mar aún estaba libre de la influencia imperial. Confiaba en que la Marina Imperial había reprimido a la Marina Republicana, pero eso era apenas cierto, bajo un conjunto de limitadas circunstancias.

Aún les sobraba suficiente fuerza como para enseñarle al Imperio que atacar de frente no era la única forma en que una armada podía luchar.

Además, la Armada Imperial, con el objetivo de poner freno a la Armada del Reino Aliado y a la Armada Republicana, tendió a caer en el patrón de pensamiento de la "flota en formación[40]". Era difícil imaginar que vendrían para una batalla decisiva.

Después de todo, con la Marina del Reino Aliado de su lado, era De Lugo y sus aliados quienes prevalecerían. El ejército imperial no parecía tener mucha flexibilidad estratégica.

"Telegrama del 14º Escuadrón de Submarinos Independientes. No hay contacto. La ruta está despejada."

Tuvieron suerte de que el Ejército Imperial no se hubiera dado cuenta. No había forma de que los barcos llenos de suministros pudieran escapar si eran detectados. Por ahora, al menos, no había señales de interferencia.

[39] Se refiere a que es una ruta libre de algún encuentro marítimo con otros barcos

[40] En realidad, desconozco la traducción correcta ya que se trata de un código militar para definir a una fuerza naval que extiende una influencia de control sin salir del puerto. En ingles lo definen como "**fleet in being**"

Dada la forma en que las tropas imperiales hacían las cosas, podría pasar un tiempo antes de que se dieran cuenta. Por supuesto, una vez que la operación de escape estuviera en marcha, lo averiguarían. Él estaba seguro de que su persecución sería feroz.

Así que sólo tenían una oportunidad. Estaba apostando el futuro de la madre patria en esta operación.

Tan pronto como el alto el fuego fuera declarado, esa sería su oportunidad. El éxito de la operación dependía de si el Imperio consideraba sospechosos o no estos movimientos. O si podrían distraer al Imperio de alguna manera.

"Informe desde la embajada en el Reino Aliado. Las principales fuerzas enemigas están ocupadas monitoreando los 'ejercicios' de la Marina del Reino Aliado".

¿Eran idiotas? ¿O sólo fue un asunto de rutina?

La flota nacional del Reino Aliado estaba realizando ejercicios de emergencia como "entrenamiento sorpresa" justo al borde de sus aguas territoriales, distrayendo completamente a las fuerzas imperiales. Su flota, la fuerza aérea y sus magos estaban prestando atención a los ejercicios, lo que le dio libertad de acción a De Lugo.

Dado que aparentemente no había complicaciones que pudiesen dañar las naves reunidas, el Imperio no debía haberse dado cuenta de lo que estaba pasando. Tampoco se informó de la presencia de exploradores imperiales o de individuos sospechosos en las cercanías de la base naval.

No quería traer mala suerte, pero la situación no parecía tan desesperada.

"... Muy amable de su parte por ayudar."

"Acabemos con esto y tomemos represalias".

"Aunque tenga que comer esa apestosa comida del Reino Aliado, me las arreglaré. No puedo esperar a la contraofensiva del sur".

El ánimo de sus subordinados era inquebrantable. Las tropas aún podrían luchar, como mínimo. Aunque tuviesen que ceder temporalmente su tierra al Imperio, al final recuperarían las tierras que les habían pertenecido.

"Bueno, todo empieza desde aquí."

Su determinación era firme.

Aunque estaba suprimiendo sus emociones, su voz rebosaba del espíritu para luchar contra el Imperio hasta el final.

El General de división De Lugo era un patriota.

Amaba a su país. Amaba a su patria. Era un firme creyente de la gloria de su país.

Si la República ya no era una potencia, no era la República.



[Capítulo] III

Operación Arca

Si uno de nosotros perdura, La República podrá seguir luchando.
Puede parecer tópico, pero todo lo que tenemos que hacer es
mantenernos de pie hasta el final. Así es como funciona la guerra.

Viceministro de Defensa De Lugo durante la operación "escape"

Capítulo 3: “Operación Arca”

20 DE JUNIO, AÑO UNIFICADO DE 1925, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Como de costumbre, los generales de brigada von Zettour y von Rudersdorf se ocuparon de eliminar los restos de la sopa con mal sabor que, para la mayoría de las personas, no se atreverían a calificar como comida con un asqueroso café ersatz en el comedor de la Oficina del Estado Mayor.

La cocina no hizo absolutamente nada para estimular el apetito, pero lo más perturbador de todo fue el placer de saborear una comida tan espantosa en platos tan hermosos.

La costosa vajilla estaba a la par de lo que se puede encontrar en una cena de la corte, pero a medida que el dúo se adentraba en los restos de lo que tal vez podría llamarse comida (Aunque tal vez no), ya estaban más allá de fruncir el ceño al respecto. La clave era no prestar atención a lo que estabas comiendo.

Como hicieron lo mejor que pudieron para mirarse el uno al otro en vez de a sus platos, el tema de la discusión de hoy fue extrañamente abstracto.

Después de la buena noticia de la supresión de la República, el siguiente debate fue sentar las bases para negociar con el Reino de Ildoa.[41]

"¿Y? ¿Crees que sería mejor negociar los términos de rendición a través del Reino de Ildoa?"

"Estrictamente hablando, General von Rudersdorf, el deber del ejército es proteger al Imperio. La estrategia diplomática está fuera de nuestra jurisdicción".

"Oh, bueno, eso es verdad."

Rudersdorf sintió que tal vez deberían establecer términos de paz, y Zettour le aconsejó que hacerlo sería sobrepasar su autoridad.

Aun tratando de mantener sus ojos fuera de sus respectivas comidas, los dos estaban discutiendo sobre política no como los responsables, sino como un tercero - un hecho poco común.

"Ese es el trabajo del Ministerio de Asuntos Exteriores, así que debemos respetar su trabajo. Y probablemente deberíamos centrarnos en nuestras propias responsabilidades".

"En otras palabras, las tareas administrativas que giran en torno al cese al fuego, ¿verdad?"

Por eso, cuando Zettour le recordó su trabajo, Rudersdorf respondió rápidamente. Aunque era sólo una cuestión administrativa, la gestión del alto al fuego sería un pequeño desafío. Es cierto que el que se queje al respecto tendrá mucho trabajo que hacer como el responsable de las Operaciones.

Rudersdorf suspiró. Debía mantener las riendas firmes y limitar la confusión en la medida de lo posible.

[41] Reino de Ildoa: es lo que vendría a ser Italia, por si se olvidaron (luego subiré el mapa)

"Afuera, donde realmente se disparan entre ellos, la mentalidad podría causar problemas, lo sabes. Con las emociones a flor de piel, corremos el riesgo de confundirnos. ¿Por qué no nos hacemos una idea de la dirección a la que nos estamos encaminando?"

"Por ahora, elaboremos un plan de alto al fuego para el frente de batalla. El procedimiento estandarizado para un cese al fuego a nivel local debería de ser válido, pero hay que comprobarlo sólo para estar seguros. Y luego tendremos que enseñárselo a la oficina de Asuntos Legales".

Los cadetes aprendieron lo básico para forzar a los enemigos a rendirse y promulgar un cese al fuego en la academia, pero eso fue sólo una introducción superficial a los principios elementales. Cuando se trataba de oficiales del Ejército Imperial que tenían experiencia en afrontar las consecuencias de un importante conflicto militar entre naciones, sólo había unos pocos especialistas legales, si es que los había.

"Claro, si quieres un informe de estado, el Teniente Coronel von Lergen acaba de regresar de su observación en las instalaciones. Hagamos que nos ponga al corriente".

Era obvio que el conocimiento que el oficial del Estado Mayor traía de vuelta del frente vendría con sugerencias extremadamente valiosas, especialmente cuando el oficial en cuestión era un hombre capaz en cuyos informes se podía confiar.

"Eso sería genial... Tenemos que terminar esto bien. Esa fue una gran muestra de confianza que le dimos al Alto Mando Supremo. No tengo intención de fracasar y terminar siendo el hazmerreír".

"Adelante. Todo el mundo habla de lo hábil que eres en manejar situaciones. Realmente me salvaste metiendo las líneas de suministro en la capital. Estoy agradecido."

El hilo conductor de la conversación entre los dos había pasado de los asuntos diplomáticos fuera de su jurisdicción a los asuntos prácticos que debían tratar. Como hombres de negocios capaces, Zettour y Rudersdorf comprendían que existía una montaña de asuntos pendientes en relación con la logística y el frente de batalla.

"Para eso están los amigos. Bueno, puedes agradecérmelo con granos de café".

"...Tan pronto como esto termine, te traeré todo el café importado que puedas beber, canalla codicioso."

Así, incluso bromeando, lo único que se les pasaba por la cabeza era hacer todo lo necesario para poner fin a la guerra.

"Eres igual de codicioso. Te recordaré que el Ejército Imperial fue creado para que funcionara en el interior. Por favor, comprende cuántos conflictos nos causaste al hacer lo que te pareció apropiado".

"Lo hago. De todos modos, ¿vamos a limpiar esto?"

"Por supuesto. Llamen al coronel von Lergen".

Ellos fueron soldados valientes y leales. No sólo eso, sino que era justo llamarlos sobresalientes. Sin embargo, se definieron a sí mismos como oficiales de Estado Mayor que tenían que estar

constantemente involucrados en asuntos militares. Los soldados eran los que tenían el deber de concentrarse en el combate.

EL MISMO DÍA, EN EL CONSEJO ASESOR DE INTELIGENCIA EXTRANJERA DEL ALTO MANDO SUPREMO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

La sala de reuniones estaba repleta de hombres malhumorados, cada uno con su traje tan monótono como el resto. Normalmente, el ambiente se tornaba tenso, tan solemne que los presentes en la sala se abstenían de fumar, pero ahora estaba rebosante de las primeras buenas noticias en mucho tiempo.

La gran operación de contraataque había sido un éxito. El ejército les notificó que las tropas habían entrado en la capital republicana y que un alto al fuego estaba cerca. Para el Imperio, ambas cosas significaban una victoria.

Su sueño de terminar la guerra y recuperar la paz estaba ante sus ojos.

"¿Cómo planea el ministro de Asuntos Exteriores manejar el final de la guerra?"

Incluso los burócratas, que no eran tontos, estaban rebosantes de entusiasmo, pensando ya en las tareas de la posguerra.

El final del conflicto supuso mucho trabajo después del hecho.

Hace poco tiempo, estaban preocupados por los enormes gastos, aterrorizados por la crisis que rodeaba el derrumbe de la región industrial de las Tierras Bajas, pero ahora intercambiaban sonrisas irreprimibles y discutían el final de la guerra.

"Principalmente, planeamos exigir que cada uno de los países en conflicto establezca fronteras pacíficas y pague reparaciones. También planeamos exigir que la República renuncie a algunas de sus posesiones coloniales y abandone otras".

"¿Oh? ¿Tomando una postura dura, eh? Er, perdóname..."

La inesperada y moderada respuesta del ministro de Asuntos Exteriores provocó un murmullo algo sorprendido en la sala. Para aquellos que habían imaginado demandas agresivas desde una postura radical, las condiciones parecían muy realistas.

"Por la forma en que hablaban los jóvenes burócratas, pensé que se les ocurrirían demandas más duras", susurró alguien.

Y era lo suficientemente fuerte como para llegar a los oídos del Ministro de Asuntos Exteriores.

"No, entiendo cómo te sientes. Pero ya sabemos lo que pasaría si escribiésemos el tratado de paz después de beber la dulce victoria en una piscina".

"¿Qué quiere decir...?"

"Me avergüenza admitir que los oficiales más jóvenes hicieron precisamente eso. Así que esperaremos hasta que sus resacas disminuyan y les ordenaremos que lo corrijan".

Gesticulando un poco torpemente, presentó la reunión privada con un relato honesto del funcionamiento detrás de escena y agregó que se dio cuenta de que otros ministerios se estaban riendo de sus travesuras un tanto extremas.

"Con el plan actual, las grandes concesiones y el gran proyecto de reparaciones, los estamos tratando esencialmente como un estado cliente. No es realista en ningún sentido de la palabra. Por supuesto, se lo devolví para que lo hicieran de nuevo". Se rió irónicamente mientras relataba la historia interna. "Ah, disculpe. Me desvié del tema. Por favor, sáquenlo del registro."

"Está bien. Secretario, es como él dice." Los empleados dieron su veredicto obedientemente con la benevolencia de aquellos libres de las ansiedades del error juvenil.

"Una pregunta. Umm, ¿cómo se manejará la rendición?"

"Bueno, el ejército se encargará de eso. Al menos, no sería bueno poner restricciones a los líderes militares antes de que termine la guerra. Lo importante es que hagamos un buen trabajo en nuestras respectivas tareas, ¿no crees?"

La conclusión a la que llegaron fue que debían hacer lo que pudieran para responder a las peticiones de los militares. Luego pasaron diligentemente al siguiente tema de discusión.

"Ahora bien, nuestro siguiente asunto es el acuerdo comercial con la Federación..."

EL MISMO DÍA, GUARNICIÓN DE LA COMPAÑÍA 203 DE MAGOS AÉREOS

"¿Qué? ¿La Marina Republicana se retira?"

La primera respuesta de la Comandante Tanya von Degurechaff a la noticia fue dada con una voz uniforme.

Por lo tanto, Visha no se dio cuenta de que su superior estaba trabajando arduamente para mantener ese tono monótono. Después de todo, ocurrió la tarde después de que invadieron las líneas defensivas republicanas y terminaron su misión de apoyo anti-terrestre, y por lo que Visha pudo ver, el mensaje del alto mando pareció ser una buena noticia.

"Sí, Comandante. Es un mensaje general para todas las tropas del país. El Viceministro, el General de División De Lugo, ha ordenado a la Armada Republicana que deje de luchar y se traslade. Ahora el fin de la guerra es sólo cuestión de tiempo."

La noticia de un cese al fuego y la noticia de que el Ejército Republicano estaba abandonando su posición y retrocedía -seguramente eso tenía que significar que el sueño de la victoria del Imperio se estaba convirtiendo en realidad.

"Teniente Serebryakov, ¿realmente dijeron 'el fin de la guerra'? ¿No 'cese al fuego' o 'rendición'?"

"¿Comandante?"

Así que, por un momento, Visha no estuvo segura de lo que su superior estaba pensando.

"¿Son esas las palabras exactas que usaron? "¿El fin de la guerra?"

"Mis disculpas. No vi esas palabras escritas allí."

Ahora que lo pienso, la comandante es muy exigente con la precisión. Realmente lo arruiné. Añadir mi propio punto de vista optimista a un informe para ella es un error. Mientras Visha lamentaba su estupidez, la Comandante von Degurechaff hizo otra pregunta tranquilamente.

"Una cosa. ¿Dijiste que esto está bajo las órdenes del General de División De Lugo? ¿Adónde se retiran?"

"¡Ah! Por favor, disculpe la omisión. Aparentemente, se están reuniendo en la Base Naval de Brest".

El mensaje incluía definitivamente el detalle de que se retiraban a Brest por orden del General de División De Lugo*. Oh, hermano, no puedo permitirme ser tan irresponsable sólo porque estemos a punto de ganar,* reflexionó Visha solemnemente, impresionada por la atención de su superior a los detalles*. Uno pensaría que ya sabría que le gustan sus informes después de estar con ella desde la batalla del Rin. Toda la base está de humor para celebrar, así que supongo que yo también me he vuelto un poco laxa.* Concluye su introspección con el voto de imitar la prudencia de su superior.

¿"Base Naval de Brest"? ¿De Lugo...? Lo siento, ¿puedes conseguirme un mapa?"

Pensando en lo increíblemente atenta que estaba la comandante -siempre dispuesta a añadir algo más a sus conocimientos-, Visha sacó un mapa y lo extendió sobre la mesa de tal manera que la comandante lo pudiera ver bien.

Su cara mientras miraba en silencio el mapa era tan seria que el descuido le parecía un concepto extraño.

Así que justo cuando Visha estaba a punto de preguntar si debía traer café en caso de que le llevara un rato, la Comandante von Degurechaff golpeó su puño contra la mesa y se puso de pie, temblando por todas partes.

"... ¡Mierda! ¡Estos enormes idiotas! ¿Por qué no se dieron cuenta?"

"¿C-Comandante?"

"¡Teniente! ¡Prepárense para partir, de inmediato! ¡Tomaremos todos los V-1! Llévenlos a la pista, ¡ahora! ¡Y comuníqueme con el teniente Weiss!"

La ferocidad de su rostro y el estruendo de su voz no permitieron cuestionar la orden. Visha sabía mejor que nadie lo tonto que sería oponerse a la Comandante von Degurechaff cuando estaba así.

Así que apenas dio un saludo y confirmó la orden antes de huir. Tal como se le dijo, alertó al Teniente Weiss de que estaba siendo convocado con urgencia, y luego se dirigió directamente a los hangares de los V-1 para prepararlos para su despliegue.

"Disculpe."

"Bien, gracias por venir, Vicecomandante. No tenemos mucho tiempo. Iré directo al grano". Tanya hablo en el momento en que el Teniente Weiss saluda y entra en la habitación donde está mirando un mapa de navegación en agonía y angustia. "La flota enemiga se concentra en Brest.

Los superiores creen que la República se retira como parte del cese al fuego, pero yo digo que, aunque se retiren, lo que están haciendo es escapar en secreto".

Para ser claros, lo que están haciendo es inequívocamente un Dunkerque.

"Quieren conseguir las organizaciones militares que todavía tienen y seguir luchando. Si no les ganamos aquí, la guerra no terminará".

"Comandante, con el debido respeto, el cese al fuego será declarado esta noche. Atacar ahora sería..."

"Teniente, un cese al fuego no es lo mismo que el fin de la guerra. Es algo completamente distinto. Y a partir de este momento, aún estamos en guerra".

No debe entenderlo. La reticencia de Weiss a tomar su orden de ataque es increíblemente frustrante.

No podemos dejar que ocurra un Dunkerque. No podemos dejarlos escapar. No podemos desperdiciar esta victoria. Si no lo eliminamos, la guerra no terminará. No, ya no podremos terminarla.

Y si eso sucede, el sendero nos conduce a un pantano, y la única salida es la ruina.

Ella no puede dejar que ese futuro se haga realidad. No después de haber trabajado como un caballo en una guerra total. No puede permitir que su organización, el Ejército Imperial, acabe así en este escenario de pesadilla. La quiebra de mi empleador es el peor resultado posible, por lo que debe evitarse a toda costa. Por lo tanto, Tanya está determinada.

"Pero..."

"Teniente, el expediente mostrará que usted presentó una objeción. Ahora tienes que actuar. Sólo queda la acción".

Ellos pueden gritar, pero nosotros actuaremos. Arruinaré mi carrera militar si eso evita que nos condenen a un Dunkerque.

Si actuamos ahora, ese destino aún puede prevenirse. Tanya está segura de que puede obtener una autorización para un reconocimiento. El aviso general del próximo cese al fuego es un obstáculo considerable, pero como su unidad depende directamente del Estado Mayor, deberían tener el poder.

En el peor de los casos, un solo pelotón de magos sería suficiente para hacer el trabajo. Podría traerlos con el pretexto de reconocimiento de oficiales. Una vez que despegaran del suelo, nadie podría molestarlos. El silencio de radio dentro de los V-1 volando a toda velocidad sería la excusa perfecta. Al menos deberíamos matar a De Lugo junto con su barco capital en lugar de condenarnos a nosotros mismos por dejarlos escapar.

"¡Disculpe, Comandante!"

"¿Está lista la unidad?"

"Sí, pero el comandante de base[42] la está llamando."

*****

Incluso con ello sucediendo ante sus ojos, a cualquier soldado imperial sensato le resultaría difícil de creer.

O difícil de ver, tal vez.

"¡Por favor, déjenos ir! ¡Haré lo que sea! Sólo déjenme... ¡Dejen ir a mi unidad!"

El grito agonizante fue casi como una maldición.

"¡Autorícenos, aunque sólo sea a mi unidad, para salir! ¡Por favor!"

Las manos que agarraban sus solapas eran a la vez poderosas y diminutas.

La expresión deformada y el tono de voz suplicante se utilizaron como una petición para evitar la destrucción. No, su voz era más como el lamento de un desesperado por la salvación.

Y la que actuaba de esa manera, sin tener en cuenta las apariencias, era la capaz oficial del Ejército Imperial de la que se decía que había mantenido una compostura sin igual durante la Batalla del Rin.

"Los acontecimientos que ocurran en este momento determinarán si el Imperio gana el mundo o lo pierde todo.

"Por favor", dijo ella. "Por favor, déjenos ir."

La Comandante Tanya von Degurechaff había desobedecido las reglas, normas y reglamentos, y esa fue su súplica.

Sí, a la que todos declararon un soldado modelo, el oficial von Lergen admitió su miedo a nivel instintivo. Sin dudarlo, ella había tirado todo eso bajo la mirada de todos los que estaban cerca y había agarrado las solapas de un oficial superior. Prácticamente lo amenazaba con sus gritos.

Por eso todos los presentes estaban tan confundidos que simplemente se quedaron ahí parados, sin saber qué hacer.

Incluso sus subordinados, aunque estaban perfectamente quietos en filas totalmente silenciosas, llevaban expresiones que decían que estaban sacudidos y perplejos por el incomprensible clamor de su superior.

Era una Comandante veterana de guerra, una oficial competente que superaba cualquier desafío imposible, una maga intrépida que podía penetrar las defensas aéreas de una flota, una profesional de la lucha nocturna que se arrastraba bajo el velo de la oscuridad como si fuera la dueña del campo de batalla.

[42] Un comandante de base es un oficial asignado para dirigir una base militar, los únicos que pueden cumplir este rol, son oficiales de rango O-6, en el ejército, ese sería un Coronel.

De todas las personas del mundo, ella era probablemente la que más desconocía la emoción del miedo, y sin embargo aquí estaba gritando con una cara que era inequívocamente pálida.

Sus subordinados no tuvieron más remedio que quedarse sin saber qué hacer.

"¡Sólo... sólo quinientos kilómetros! ¡Eso es todo lo que tenemos para avanzar! ¡La clave para la guerra, para el futuro de este mundo, está tan cerca!"

Su mano derecha señaló al mapa que colgaba de la pizarra. Ella estaba señalando una posición estratégica del Ejército Republicano donde un grupo de barcos de transporte sospechosos se habían reunido de acuerdo con un informe que acababan de recibir: Base Naval de Brest.

La Base Naval de Brest, una de las principales bases de la Armada Republicana, era uno de los lugares donde se esperaba que la República concentrara su flota antes del cese al fuego.

Por eso todos en el Ejército Imperial interpretaban la flota republicana que se reunía allí como una preparación para un cese al fuego para poner fin a la guerra. Por supuesto, legalmente, la guerra aún no había terminado.

Sin embargo, todo el mundo se vio obligado a decir, *seguramente es imposible para la República seguir luchando ahora que han perdido su capital. El fin de la guerra es sólo cuestión de tiempo.*

Luego vino esta petición -no, más bien una súplica- de autorización para atacar a la flota republicana.

Esa base estaba muy bien defendida en circunstancias normales, pero con los cañones adicionales de la flota, debía ser un verdadero puerco espín. Cualquiera que quisiera ir a atacar allí tenía que tener algo mal en la cabeza. Cualquier comandante razonable dudaría.

Y, aun así. Y, sin embargo, aquí estaba prácticamente fuera de sí, insistiendo en un plan de ataque que podría arruinar las negociaciones para poner fin a la guerra.

"¡Ahora! ¡Debemos actuar ahora! ¡Por favor, por favor, por favor! Deme las fuerzas para reprimir al Ejército Republicano en Brest. ¡Por favor, déjame, deja ir a mi unidad!"

"¡Comandante! ¡Comandante von Degurechaff! ¡Por favor, cálmese, Comandante!"

"¡Coronel, por favor! ¡Por favor, envíen algunas tropas! Si los dejamos escapar, se convertirán en la raíz de todos los problemas del Imperio".

Era difícil imaginar cómo toda esa furia provenía de un cuerpo tan pequeño mientras tiraba del comandante de la base a su nivel junto a sus solapas.

"¡Comandante, discúlpeme!"

Los oficiales de la policía militar, que no podían soportar seguir observando, trataron de interponerse entre los dos, pero furiosamente, Degurechaff continuó gritando, manteniendo a raya todos los intentos de sofocarla.

"¡Coronel! Por favor, por favor, ¡déjame hablar con la Oficina del Estado Mayor!"

Un león herido probablemente sería menos problemático.

La policía militar estaba entrenada y se jactaba de tener bastante fuerza, pero con la advertencia -seguramente, estarían de acuerdo- de que sus oponentes eran humanos normales.

Si hubiera una misión que le hiciera reconsiderar las cosas, sería luchar contra un mago. Cada soldado tenía un sentido visceral de lo problemático que podía ser confrontar a un mago. Los únicos que podían pelear con un mago que llevaba un orbe de cómputo eran otros magos igualmente equipados.

Y su oponente en este caso fue… un galardonado con la Insignia de Asalto de Alas de Plata con Hojas de Roble, un galardonado vivo, por cierto.

Sus medallas, que justifican que se la llame arma humana, no eran meras condecoraciones. Incluso en la retaguardia, la llamaban con el alias "Plata Blanca" en reconocimiento a sus logros, mientras que otras voces la llamaban "Plata Oxidada" por miedo.

Si fuera un enemigo, no querrían acercarse a ella. Incluso como aliados, no querían interponerse en su camino.

Pero los soldados imperiales recordaron su deber y la obstruyeron.

Aunque estaban llenos de sudor frío con temblores de miedo, eran fieles a su deber de principio a fin.



"¡Comandante von Degurechaff! ¡Por favor, Comandante!"

Puede que fuera una niña pequeña, pero seguía siendo una maga. Habiendo endurecido su determinación, todos saltaron sobre ella a la vez. Y cuando su barrera protectora les repelió fue cuando finalmente se dieron cuenta de lo poco común que era su sinceridad al gritar.

"Coronel, se lo ruego. Por favor, por favor, reconsidérelo. ¡Por el futuro del Imperio, debemos actuar ahora!"

"...Ngh. ¡Comandante von Degurechaff, tiene que calmarse!"

Pero incluso el comandante de la base era un soldado imperial. Si podía ser coaccionado por un comandante a su cargo, no era apto para asumir el mando.

"La caída de Brest es sólo cuestión de tiempo. ¡No necesitamos gastar inútilmente nuestras fuerzas! ¡Comandante! ¡No puedo dejar que arruines el cese al fuego!"

"¡El cese al fuego aún no ha sido declarado! ¡Aún podemos salvar a nuestro ejército si actuamos ahora!"

"¡Comandante von Degurechaff! Esa flota ya ha sido derrotada. ¡Ya no constituye una amenaza para nuestro ejército!"

Al echar un vistazo a la vacilante policía militar, los miembros de logistica alzaron la voz para detenerla. No creían que podían convencerla con músculo, pero pensaron que, si era un soldado, podía ser persuadida con palabras.

Así que lo intentaron.

"Ahh, por favor, tienes que entender. La cuestión es el tiempo. ¡No hay tiempo! ¡Coronel!"

Pero, aunque se decía que la Comandante von Degurechaff era tan sensata que las palabras ni siquiera eran necesarias, hoy en día se mantuvo obstinadamente firme. No solo eso, insistió, abiertamente impaciente, para que atacaran con todo lo que tenían.

Era casi como si...

Sí, sin duda, suplicaba como si tuviera miedo de algo.

Qué absurdo. ¿Plata oxidada? ¿Miedo?

Eso no puede ser, pensaron varios de los espectadores.

Pero aún no lo entendían.

"¡Quieren escapar en secreto, abandonar su patria como ratas!"

... ¿Y qué pasa con eso?

La pregunta surgió en las cabezas de los miembros del personal logistico instintivamente, y no estaban equivocados. Es cierto que los ejércitos comían mucho, incluso en tiempos de paz. Como habría un estómago hambriento para cada hombre, el resultado estaba claro. Un trágico destino le aguardaba a un ejército aislado de sus líneas de suministro.

Sobre todo, el colapso de un ejército sin base era sólo cuestión de tiempo.

Si se consideraba esto, entonces las tropas reunidas en la Base Naval de Brest eran seguramente unidades para reconstruir las líneas defensivas. La mayoría de los soldados siguieron ese análisis y llegaron a la conclusión de que quizás deberían estar atentos a una operación de contraataque. *Ajá, sería problemático que hicieran lo mismo que nosotros y amenazaran nuestras líneas de suministro aterrizando en la retaguardia.*

"¿Pero no se autodestruirán? ¿No es eso todo lo que pasaría?"

¿De qué tiene miedo? ¡Matar a un solo ejército aislado no es tan difícil de hacer!

Pero no era como si todo el mundo estuviera perfectamente a gusto.

Después de todo, la joven prácticamente perdió la cordura ante sus ojos y fue reconocida universalmente por su excelente cerebro.

La gente la conocía como una genio de la escuela de guerra o incluso como la querida del Estado Mayor o como una estratega subestimada.

"¿Autodestrucción? ¡No, no lo harán! No, está tratando de facilitar la huida de algunas de sus fuerzas. ¡No podemos permitir que eso suceda!"

El estridente rugido de su voz resonó sorprendentemente fuerte sobre la pista de aterrizaje de la base. Sin embargo, todavía nadie podía entender qué la hacía seguir gritando así, aunque se estaba quedando sin aliento. Cualquiera que la viera sabía que ella estaba pidiendo algo, pero no podían averiguar qué era.

¿Por qué insiste tanto? ¿Cómo llegó a esa conclusión?

"¡Esa teoría no tiene nada que la respalde! Tiene más sentido considerar a las unidades como defensores de reemplazo o contraatacantes".

"¡Si los dejamos escapar, la victoria del Imperio se verá comprometida! ¡Al final nos derrumbaremos!"

Algunas personas trataron de pensar. Pero por muy cruel que haya sido, ya era demasiado tarde.

La victoria del Imperio estará en peligro. El Imperio se derrumbará con el tiempo.

La respuesta a esos gritos fue muy diferente de lo que esperaba el gritador.

"Muy bien, ¡suéltenla! ¡Comandante, es suficiente!"

Como si la paciencia de todos se hubiera agotado, se dio la orden de tenerla bajo control. La policía militar y su unidad se pusieron a regañadientes a separarla del comandante, pero la resistencia de Degurechaff fue inusualmente feroz. A pesar de que eran cinco hombres contra una niña, se necesitaron todas sus fuerzas para apartarla.

"¡Coronel, por favor! ¡Por favor!"

Fue un grito que se grabó en los oídos.

"¡Basta, Comandante!"

"¡Debemos destruirlos en la Base Naval de Brest! ¡Este enemigo es una amenaza para el Imperio! ¡Tenemos que aniquilarlo aquí y ahora! Por favor, tienes que entender que tengo que cumplir con mi deber como soldado. Esto no es lo que quiero, pero sé que debemos destruir la base naval de Brest".

"¡Comandante, eso no va a suceder!"

Aun así, se olvidó de sus gemidos en forma de oración.

"... ¿podrías dejarme ir?"

"¡Ríndete!"

"¡Comandante!"

"Por favor, no intentes detenerme. Comandante, yo ya debería tener la autoridad para hacer esto."

La lógica del comandante de la base era muy clara. Su acción pondría en peligro el cese al fuego. Pero la refutación de la Comandante von Degurechaff también fue clara: *me importa un bledo.*

"Por la autoridad que me confiere el Estado Mayor, estoy llevando a cabo una misión de reconocimiento."

Entonces, increíblemente, le dio la espalda al personal militar que le gritaba roncamente tratando de mantenerla bajo control mientras corría con determinación de vuelta a su unidad.

La policía militar se preparó, pensando que debían detenerla, pero la mirada en sus ojos los congeló. En días posteriores, hablaban entre ellos sobre esos ojos: "Si nos hubiéramos interpuesto en su camino, nos habría "eliminado"..."

Echando un vistazo a los oficiales reunidos para una reunión de emergencia al mando, Tanya pensó para sí misma.

General de División de Lugo... Es un nombre siniestro. Hasta se le podría llamar un nombre extremadamente siniestro. Es el tipo de nombre que uno reconsideraría para realizar pruebas de armas nucleares o abandonar la OTAN.

Tengo la sensación de que podría empezar a declararse como la República Libre o algo así. No podemos dejar que un tipo como él se escape.

Estoy totalmente decepcionada de que el oficial al mando no entienda esto. Lamentablemente, tendré que arreglármelas sola si quiero terminar la guerra. Entonces, ¿cómo deberíamos atacar por nuestra cuenta?

Si no hago nada, no habrá ningún problema, pero eso no tiene nada que ver. Piensa en Rudel, no debería ser reprochado por atacar a un país enemigo. En otras palabras, si no voy a terminar ante un tribunal después de la guerra, entonces... este es un riesgo permisible.

Asumamos que estamos atacando. Hasta hace un momento, argumentaba lo mejor que podía, pero ya no estoy en condiciones de recibir apoyo oficial.

Probablemente el único contacto que tengo en este momento es el submarino con el que trabajamos cuando usamos los V-1. Probablemente han establecido una línea de patrulla.

Pero honestamente, sería arriesgado tratar de pasar por encima del agua sin arreglar las cosas de antemano. Considerando la posibilidad de que no nos encontremos, probablemente sea más seguro no contar con ello para empezar.

No quiero atacar sola, pero parece que es la única manera. Para bien o para mal, si usamos los V-1 que tenemos, podemos llegar a Brest sin obstáculos.

Entonces, por lo menos, puedo hacer que el General De Lugo se despida del mundo.

En cierto modo, esto es como una adquisición hostil de una nueva empresa notable en alza. Necesitamos clavar nuestras patentes y activos y eliminar cualquier amenaza futura para nuestra compañía, es lógico. Lo pasaremos mucho mejor si lo eliminamos ahora.

No soporto la idea de que la historia se burle de nosotros por nuestra vacilación irracional cuando deberíamos haber intervenido.

"¡Atención, Batallón!

"Gracias. Muy bien, tropas. Vamos a atacar la Base Naval de Brest".

Entonces, Tanya declaró su objetivo a su manera habitual. Este enemigo no es diferente de cualquier otro al que deban disparar, y como ese es el caso, harán lo mismo de siempre. Por lo tanto, le sorprendió ver las expresiones tensas de los oficiales y comprender el efecto que su anuncio tiene en ellos.

El teniente Weiss y los demás oficiales parecen estupefactos. Tanya se dio cuenta de que lo que había dicho sonaba extraño.

Pero lo primero que ella sintió fue confusión. Conociendo a sus tropas aficionadas a la guerra, pensó que podrían estar felices, pero nunca imaginó que se quedarían estupefactos. Es un poco embarazoso.

Pensé que lo que querían era perseguir al enemigo por todas partes si eso significaba logros adicionales.

Como alguien de recursos humanos, pensé que entendía sus sentimientos, así que es un poco chocante descubrir que no los comprenda. Se supone que debo dirigir estas tropas, así que, si no entiendo sus esperanzas y sueños, eso sólo puede significar que soy una inepta.

...No, pensemos en esto con calma. La prisa es un estorbo. Suspenderé el fallo por ahora.

"¡¿Comandante?! Eso es..."

"Vamos a actuar bajo nuestra propia autoridad. ¿Por qué otra razón tenemos que reportarnos directamente al Estado Mayor? ¿Por qué otra razón nos permitirían actuar independientemente?"

Al igual que el seguro, es mejor no utilizarlo, pero es precisamente en momentos como éste cuando tenemos ese comodín.

A los altos mandos no les agrada su autoridad porque la cadena de mando estándar suele estar enmarañada, mientras que para Tanya, si se piensa en su unidad como un equipo de proyecto, es más fácil ver cómo se deben utilizar.

La razón por la que nadie salvo el oficial al que reportan directamente puede interferir es porque son un equipo que lleva a cabo un proyecto importante por órdenes especiales del CEO. Un equipo como ese necesita cierto grado de autonomía. Y se espera que cualquier persona a la que se le haya dado autoridad para actuar la use apropiadamente. No hay nada mejor que resolver un problema con el mínimo esfuerzo.

La medicina nos muestra que la prevención antes de enfermarse hace la vida más fácil. Y la mejor parte es que usted puede ahorrarse los gastos médicos. Los residuos a evitar deben ser eliminados.

Si puedes prevenir múltiples riesgos con una sola inoculación, es tu deber hacerlo. Los seres humanos tienden a sobreestimar los riesgos inmediatos, pero es igualmente tonto olvidar los terribles riesgos a largo plazo.

Teniendo en cuenta la eficacia con la que gestiona los costes para la sociedad, la medicina preventiva es realmente maravillosa. El dolor momentáneo y ciertos tipos de riesgo no pueden ser completamente ignorados, pero la obsesión por esas cosas no tiene sentido. Esta operación para que el General de Lugo se despida del mundo es muy parecida a la medicina preventiva. Vale la pena hacerlo, incluso si conlleva algún riesgo.

Debemos prevenir esta plaga que devoraría al Imperio. Si no lo impedimos, el costo para la sociedad -la misma sociedad que le dio a la Comandante Tanya von Degurechaff la autoridad para actuar- será irrecuperable.

Esto debe evitarse a toda costa.

"P-Pero no creo que nuestro batallón pueda atacar la Base Naval de Brest por su cuenta. Y, además, los únicos que usaban el V-1 antes eran los miembros de la selecta compañía. No es suficiente. Por favor, reconsidérelo", insta el teniente Weiss, pero para Tanya, esto es una tontería derivada de un apego a las nociones preconcebidas.

Ciertamente, sería lógico que la base de Brest estuviera fuertemente defendida. Sí, veo que incluso un batallón de élite podría sufrir graves bajas si una unidad que los espera les dispara de frente.

Sin embargo, para Tanya, incluso teniendo todo eso en cuenta, debe hacerse. Y tienen una manera de hacerlo. No hay razón para no hacerlo.

"Teniente, sólo vamos a golpearlos y huir. Es menos un ataque y más que una misión de reconocimiento. Estoy segura de que nuestro batallón puede manejarlo y que es un objetivo que vale la pena".

Entonces, Tanya argumenta. *Si alguien puede hacerlo, somos nosotros.* Después de todo, sus defensas están diseñadas para el mar y la tierra, y, en primer lugar, sólo vamos a acercarnos con los V-1 y nos retiraremos luego de dar un solo golpe.

Adicionalmente a esas suposiciones básicas, ella cree que las defensas de la Base Naval de Brest están obsoletas. No tomaron en cuenta la tecnología aérea ni a los magos paracaidistas.

"Además, sus defensas son un anacronismo. Y sin ninguna razón apremiante, probablemente no tengan la urgencia de modernizarlos. Probablemente se puede asumir que están operando con viejas medidas de seguridad."

La ubicación de la Base Naval de Brest la convierte en un buen puerto natural. Originalmente se convirtió en un puerto para refugiarse de las tormentas, y la topografía permite el atraque de grandes barcos. Geográficamente, también tiene la distinción de ser difícil de alcanzar para un ejército terrestre. Hay una razón por la que el lugar ha sido usado como base desde la antigüedad. Otro punto importante es su distancia, segura en la retaguardia, del Imperio, un enemigo potencial.

Pero esa suposición de "segura en la retaguardia" trae consigo una propuesta interesante. En una carrera armamentista en la que cada momento cuenta, no hay muchos recursos disponibles para equipar áreas ajenas al frente de batalla. Entonces, ¿se le daría prioridad a un lugar considerado seguro como Brest? Es una pregunta muy interesante.

Pero, ¿y si el enemigo tiene previsto utilizar las defensas y la potencia de fuego de la flota? No parece extraño esperar que las defensas de la Base Naval de Brest no sean mucho de lo que hablar.

Después de todo, en comparación con el estado de fuego defensivo al final de la Segunda Guerra Mundial, estas medidas antiaéreas parecen cerbatanas. Definitivamente seremos capaces de limitar nuestro desgaste siempre y cuando no alarguemos el ataque. Además, el Ejército Republicano no tiene mucha experiencia.

Las flotas imperiales y republicanas se han estado observando mutuamente desde hace mucho tiempo sobre el principio de "flota en formación". Es decir, ambos están encubiertos. Por supuesto, los barcos individuales han participado en batallas aquí y allá, pero podemos asumir que, a nivel de flota, no tienen mucha experiencia en la lucha contra las fuerzas aéreas o magas. Bueno, no es de extrañar, dado que la mayoría de las unidades de magos de ambos lados se enfrentaron en la batalla de desgaste en el frente del Rin.

Y aunque el grupo incluyó tropas que experimentaron su bautismo en el infierno de las líneas del Rin, la mayoría de ellas eran reservistas de todos modos. Las unidades sin experiencia no podrán seguir el ritmo de las élites. La diferencia entre tener un poco de experiencia en el combate de primera línea y no tenerla es enorme.

"Y estoy en contacto con un submarino amigo cerca de la base."

Confirmé que un submarino amigo patrullaba la zona, aunque lo máximo que podemos esperar de él son alertas en lugar de impedir que se produzca la huida del enemigo.

Aun así, si conseguimos conseguir un ascensor, podemos atacar más de una vez y huir bajo el agua. Me encantaría tener más opciones. Y mientras el mando del submarino no interfiera, será posible atacar simultáneamente con torpedos.

"Teniendo en cuenta todo esto, he determinado que el mejor curso de acción es atacar directamente la Base Naval de Brest con los V-1 y luego abordar el submarino para volver a atacar. En otras palabras, los atacaremos con los V-1 como ya lo hicimos una vez. Estoy segura de que pueden lograrlo de nuevo".

Es una repetición de una operación pasada. Como estamos actuando por nuestra cuenta, no podemos obtener apoyo para preparar uno nuevo, así que no hay nada que podamos hacer. Para disponer del plan más seguro, Tanya hace referencia a la operación más fácil en la que ha estado involucrada.

Por supuesto, ella no quiere usar los V-1, pero el invento del Ingeniero en Jefe Schugel jugó un papel crítico en su operación anterior. Tanya cree que destruir un navío es más que factible con el poder destructivo de esas ojivas.

Además, al usarlos, no tendremos ningún problema con la intercepción enemiga ni con ningún aliado que intente detenernos. Si los tanques llenos de combustible tienen un impacto directo en el barco, podemos esperar resultados a la par con los misiles anti-buques. Ni siquiera un acorazado saldrá ileso de esto.

Y con todo un batallón aumentado[43] atacando, eso equivaldría a 48 misiles. Eso debería ser suficiente para hacer un grave daño. Por supuesto, no tenemos mucha experiencia operándolos. Incluso si todo va bien, deberíamos estar preparados para un bajo índice de impactos directos.

Pero los V-1 deberían tener mucho poder. Tal vez podamos estimar que la mitad serían impactos directos. Veinticuatro no parece irrazonable, considerando que el objetivo es un navío anclado.

Y con veinticuatro misiles será más que suficiente para obtener resultados. Si los magos atacan a la vez, no me cabe duda de que nuestro enemigo jurado, el General de División De Lugo, será ascendido a General de Ejército en un abrir y cerrar de ojos. Incluso le daremos un acorazado como lápida.

No, "sin duda" no es la forma correcta de decirlo. Definitivamente ejecutaremos este plan. Sí, en lugar de dejar que se convierta en un mariscal[44], le daremos un doble ascenso y una lápida gigante en forma de acorazado.

"Comandante, tengo una pregunta".

[43] Recuerden que cuando se formó el Batallón de Tanya, se lo considero así por tener 4 compañías, que sería un batallón relativamente más grande que la media.

[44] En Francia, el oficial militar con mayor autoridad sobre el ejército es el Mariscal, más abajo se encuentra General del Ejército, Teniente General, General de división y por ultimo General de brigada en lo que consta de oficiales de mayor jerarquía en el ejército francés, recuerden que estos rangos son diferentes en otros países, o el nombre es diferente. En algunos casos, cumplen roles distintos a los que haría en otro país.

En respuesta, sus subordinados se mostraron escépticos. Ella lo sabe, pero si no puede hacer que lo entiendan completamente, el plan podría fallar. Ella asintió con benevolencia, con cautela, pero sin sentir culpa en su conciencia. "Adelante. ¿Qué sucede?"

"Comandante, ¿de dónde vamos a sacar los V-1?"

No esperaba una pregunta técnica. Perdió el ritmo, pero se dio cuenta de que está bien y respondió con naturalidad: "El Arsenal Técnico tiene algunos aquí. Los usaremos".

"¿Así que tenemos permiso?"

Es una pregunta molesta, pero tengo una respuesta preparada. Puedo manejarlo. He preparado el argumento mínimo necesario para evitar una corte marcial.

No obstante, es realmente lo mínimo. Pero- no, asegurarnos de que tenemos suficiente tiempo para atacar es más importante que establecer la causa justa.

Trabajar por encima de mi nivel salarial es desgarrador, pero teniendo en cuenta que es para seguir con vida, tengo que hacerlo.

"¿De qué estás hablando? ¿No pidió el ingeniero en jefe Schugel una prueba de combate? Simplemente estamos cumpliendo con lo acordado".

Nunca imaginé que una petición de él sería útil. El destino es irónico, pero si podemos usar los V-1, entonces el problema está resuelto, podremos atacar la Base Naval de Brest.

El Estado Mayor recibió una solicitud del Arsenal Técnico pidiendo más datos de combate y una reevaluación de los V-1 afinados. Somos la única unidad que los ha usado, así que a nadie le debe importar si somos nosotros los que hacemos la prueba de control.

"Podría ser visto no sólo como asertivo sino como un abuso de autoridad..."

"Si no hacemos nada, los historiadores de las generaciones futuras nos llamarán negligentes. No quiero que se rían de mí. En realidad, ni siquiera tenemos tiempo para debatir así. Si no tienes nada más que decir, acabemos con esto aquí. La operación ya está en marcha".

No podemos dejar que se escape. Si la retirada de Dunkerque no hubiera tenido éxito, ¿podrían los británicos y los franceses mantener las líneas defensivas británicas?

No, no sólo eso, sino que, si los británicos no hubieran reunido suficientes tropas para defender su país de origen, ¿habría recibido el inepto ejército italiano tal paliza?

Y no solamente eso, pero pensar por un minuto: ¿Y si...? Puede que esté hablando de forma irresponsable, pero si Alemania hubiera sido capaz de aplastar a Gran Bretaña, quizás podrían haber luchado contra la Unión Soviética sin preocuparse por su retaguardia. Lo mismo podría pasar con el Imperio.

...Para ponerlo en términos extremos, si derrotamos a la flota republicana aquí, no sólo el Reino Aliado tendrá que preocuparse de cómo controlar el mar, sino que, con la desaparición de la República, también se enfrentará al escenario de pesadilla de tener que enfrentarse al Imperio.

Si eso ocurre, el Imperio podría incluso ser capaz de crear un entorno que le dé una ventaja estratégica.

En otras palabras, un empate sin fin. El Reino Aliado no puede derrotar por sí solo al Ejército Terrestre del Imperio. Y la Armada Imperial es lo suficientemente fuerte como para mantener su competencia con el Reino Aliado. Entonces.... ¡Entonces! Ese enfrentamiento favorece al Imperio. Podemos usar las instalaciones de manufacturación en las regiones que controlamos, poner nuestras Fuerzas en orden, incluso podríamos hacer barcos si nos tomáramos el tiempo.

Si pudiéramos establecer una base tan amplia, no, cuando lo hagamos, si el Reino Aliado se diera cuenta de ello, podríamos incluso poner fin a la guerra.

Entonces ya no tendremos que hacer estas cosas peligrosas. Y entonces, un mundo en paz estará frente a nosotros.

Para poner fin a la guerra....

Tenemos que decidir las cosas ahora mismo.

Terminaremos la guerra.

Conseguiré la paz con mis propias manos.

Por lo tanto, la Comandante Maga Tanya von Degurechaff da a sus tropas órdenes estrictas en un tono decisivo para hacer que sus renuentes subordinados se pongan en movimiento. Como ella esperaba, los soldados responden con firmeza.

El personal de su batallón está en filas. Los ingenieros y mecánicos están aquí para trabajar en los V-1 que trajeron. Los V-1, prácticamente secuestrados de los depósitos de la retaguardia con el escudo del Arsenal Técnico, ya están alineados en la pista. El equipo de ingenieros se dirige a los lanzadores y comienzan los controles finales.

Viendo que los preparativos para la salida se están llevando a cabo sin problemas, Degurechaff fue capaz de mirar a sus tropas con satisfacción. Es fantástico que hayan podido equipar a los V-1 con los tanques de combustible más grandes previstos para vuelos más largos. Y para aumentar su capacidad destructiva, tuve que renunciar a los 80, que están especializados para ataques anti-buques, pero logramos añadir ojivas de clase 25.[45]

Cualquier navío que sea golpeado con estos yendo más rápido que el sonido probablemente será hundido en un solo ataque. Dudo que la armadura de un acorazado pueda resistir esto. Y, sobre todo, estamos apuntando a un buque fondeado. Deberíamos ser capaces de alcanzar un gran número de blancos.

Esas perspectivas de un futuro prometedor alegran un poco a Tanya.

[45] Son tipos de bombas que utilizaron los japoneses en la segunda guerra mundial, La clase 25 no existe, ya que de la serie 24 pasa directamente a la 26, así que supongo o que es alguna bomba creada en el Imperio, o se está refiriendo a la Numero 15. En cuanto a la Numero 80, es una bomba de tierra. Hay varios tipos de ellas, así que no se a cuál posiblemente se refiere.

Aunque no sepamos cuál es el barco que el General De Lugo utiliza como su buque insignia, si los atacamos a todos, seguro que lo atraparemos al menos una vez. Ese pronóstico por sí solo hace que quiera reírse a carcajadas, es lo que la hace tan feliz.

Podemos esperar una retribución que, en el peor de los casos, seguirá siendo suficiente para que de Lugo se despida de este mundo. E incluso golpeando las unidades remanentes que lleva consigo sería un buen resultado.

"...Comandante, todas las unidades están aquí."

"Muy bien. Los V-1 están todos preparados, ¿verdad? Ni siquiera quiero decir esto, pero odiaría que uno de ellos explotara con uno de mis hombres dentro".

"Fueron cuidadosos. Los mecánicos juran por su trabajo y garantizan que las máquinas estén bien ajustadas".

"Muy bien, entonces... ¿Qué pasa, Teniente Weiss? Parece que tienes algo que decir, así que date prisa y dilo".

"Comandante, esto parece... ¿No es esto demasiado opuesto a los deseos de nuestro país natal? No tengo más remedio que seguir sus órdenes, pero creo que este es un movimiento extremadamente peligroso para usted también..."

En contraste con las expectativas de Tanya de recibir grandes pagos, los principales oficiales del batallón parecen tener ciertas reticencias.

Oh, hermano, le gustaría quejarse, pero es difícil cuando sus reticencias no son infundadas.

Dicho esto, todo lo que tienen que hacer es obtener resultados.

Una vez que su poco entusiasta vice comandante vea los resultados de su ataque, seguramente volverá en sí. Bueno, Weiss es del tipo que encuentra este tipo de acciones unilaterales desconcertantes. Debería alegrarme que no pueda detenerme mientras operemos dentro de mis facultades discrecionales.

"Teniente, acepto con gratitud su advertencia, pero no tengo intención de cambiar mis órdenes. ¿Algo más?"

Es un soldado, después de todo. No flaqueará sólo porque es reacio. Puedo confiar completamente en él en ese aspecto. Es maravilloso cuando la gente tiene tanta pasión por su trabajo.

¿Cuántas veces me han molestado los empleados temporales que se resisten pasivamente a las instrucciones sólo porque no les apetece, como si esa fuera una buena razón? Y luego, ver cómo le dan mala fama a la compañía, mientras pagan su salario, es una situación irritante, desde luego.

Los soldados son diferentes. Son mucho más confiables. Bueno, eso es porque si se relajan sólo porque no están en su trabajo, morirán. Por supuesto, es porque el trabajo no es lo suficientemente fácil como para dejarte holgazanear, pero de todos modos....

"No, señora... Pero, ¿estás segura de que quieres hacer esto? El comandante de la base está indignado y dijo que iba a hablar con el Estado Mayor..."

"¿Con el Estado Mayor? Mientras yo no me exceda, él no puede hacer nada".

Procedimiento adecuado. Sueno como una idiota diciéndolo abiertamente, pero cumplir con la petición del Arsenal Técnico está garantizado como un movimiento válido dada la cadena de mando*. Aprende leyes, aprende las reglas. Entonces podrás encontrar una manera de justificar cualquier curso de acción,* me lo enseñaron mis buenos recuerdos del pasado.

Las reglas no están hechas para ser quebrantadas; están hechas para ser explotadas y escabullirse de ellas.

Es lamentable que el comandante en servicio haya rechazado mi propuesta. Pero nada de eso limita las operaciones que puedo realizar.

Siguiendo el procedimiento habitual... no importa cuánta autoridad tengamos para actuar por nuestra cuenta como una unidad que depende directamente del Estado Mayor, probablemente no se permitiría atacar la Base Naval de Brest.

Pero ahora, cuando estamos en medio de la represión, es posible ampliar la interpretación de qué poderes discrecionales se le otorgan a una unidad que sirve en la guerra. Incluso si el comandante de la base protesta ante el Estado Mayor, el Estado Mayor no me reprenderá públicamente.

Por supuesto, recibir una advertencia severa por debajo de la superficie no se puede tomar a la ligera, pero, en cualquier caso, en ese momento, lo que se hizo ya está hecho.

El que pueda garantizar la libertad de actuar ahora, en este momento de hacer o morir, me hace feliz.

Si tengo éxito, soy muy capaz de manejar lo que venga después. Para pensar en el futuro, tengo que erradicar el patógeno que tengo delante.

"...Comandante, de la Central de Mando".

Pero infelizmente, llegaron órdenes de la Central de mando. Inadvertidamente, frunció el ceño al operador de radio que tuvo la desgracia de ser el mensajero, lo cual fue un error de mi parte.

Con una disculpa, Tanya recibe el mensaje y se lo lleva.

Es un simple consejo sobre su conducta. Es decir, una suave advertencia para que se calme, desde la Central de Mando. Aunque su unidad es nominalmente independiente, esa es su petición.

Desde la posición de alguien que tiene que cumplir siempre que sea posible, se siente como una interferencia.

Normalmente, incluso Tanya se retiraría en este momento. Así de contundente es la postura. Pero en las circunstancias actuales, simplemente no puede.

"Dígales que *entiendo y respeto su deseo*", instruye, redactando cuidadosamente su breve respuesta. Mientras no puedan negar que ella está entendiendo y respetando su deseo, es difícil

imaginar que se pondrán en contacto con ella de nuevo. No estoy mintiendo como tal. Ella verifica sus palabras de nuevo, asegurándose de que no sean problemáticas.

Sí, todo lo que tengo que hacer es entender y respetar su deseo y luego actuar de todos modos.

Afortunadamente, quizás debería decirse que para cuando alguien inteligente en el Control de Mando se dé cuenta de lo que estamos haciendo, los V-1 habrán golpeado a Brest. En ese caso, ya no habrá nada que puedan hacer para detenernos.

Pero Tanya se dio cuenta de que sus predicciones eran un poco optimistas. No me gusta el hecho de que los esfuerzos por retenerla sean tan serios. Significa que algún departamento la está vigilando.

Sólo tomará un poco más de tiempo, pero no se sabe lo que sucederá durante ese corto lapso de tiempo.

"Parece que nos van a molestar. Apresuremos el programa de lanzamiento".

Entonces, la Comandante Tanya von Degurechaff tomó la decisión ejecutiva de apresurarse.

Considerando los riesgos, decidió adelantar el programa de lanzamiento. No tardó mucho tiempo en decidir que era más importante priorizar la rapidez que lo humanamente posible por sobre la seguridad de las condiciones perfectas.

Normalmente, el itinerario se decidiría revisando el pronóstico del clima y analizando los movimientos del enemigo, pero todo eso ha sido omitido. Obtendrán una descripción general de la situación a través de la red inalámbrica, y eso es todo. Ella ya ha decidido la ruta de ataque más corta. Eso usará menos combustible, lo que les dará el efecto secundario de una explosión mayor cuando los V-1 golpeen a las naves enemigas.

De todas formas, ella irá con una configuración de velocidad por encima del pulido.

Por suerte, los ingenieros son realmente ingenieros. La forma en que realizan enérgicamente todas las tareas necesarias proporciona un vistazo del alto calibre de apoyo tecnológico del que tan orgulloso está el Imperio.

Estoy genuinamente agradecida de tener estas máquinas de precisión con la asistencia adecuada.

Ahora sólo falta un poco más de tiempo.

No, podemos irnos en unos minutos.

¿Debería ordenar a todos que suban a bordo?

Justo cuando Tanya está pensando en actuar, ve a un soldado de la sala de comunicaciones corriendo hacia ella. Es el mismo soldado que había venido con la advertencia del Centro de Mando. Tanya se pregunta si es otro aviso, pero su expresión se endurece gradualmente.

Es el mismo operador de radio de antes, pero ha cambiado de color. Él está corriendo con tanta seriedad, y la mirada en sus ojos dice que tiene algo que decirle...

En ese momento se dio cuenta de que él estaba desesperado por enviarle un mensaje.

"...Ahh, maldita sea."

Por lo que Tanya no tuvo más remedio que quejarse a los cielos.

No es como si creyera en la intuición, pero se dio cuenta de que esto sería una mala noticia. Inmediatamente mira a la unidad, pero tardará un poco más antes de que puedan despegar.

¡Cuán fatal puede ser incluso un retraso infinitesimal en el combate!

Sólo hay unos minutos de diferencia, pero es suficiente para que salga de su boca lo que sea que ese soldado vaya a decir.

Es demasiado tarde para desear que se hubieran puesto en marcha un poco antes; lo lamenta desde el fondo de su corazón, pero el error gigantesco ya se ha cometido. De repente, ella se planteó la posibilidad de dejar inconsciente al mensajero, pero no hay forma de que pudiera hacerlo con tanta gente mirando, así que descartó la idea inmediatamente.

El pánico no va a mejorar la situación ni un poco. ¿Es así como se siente el momento antes de ser ejecutado? En cualquier caso, este es el colmo de la mala suerte.

"¡Comandante! ¡Ordenes especiales del Estado Mayor!"

Ahh, no quiero escucharlos. No quiero escuchar nada. Ni siquiera tiene que decir una palabra para que yo sepa que son malas noticias.

¿No puedes ser un poco más considerado? ¡Podrías haber hecho tu trabajo un poco más despacio!

...sé muy bien que mis emociones son irracionales. Hace unos momentos, lo admiraba por su lealtad como soldado. No sería justo retractarse después.

Aun así.

Tanya no puede evitar la necesidad de estrangularlo.

"¡Se ha declarado el cese al fuego! Es del Estado Mayor con la máxima prioridad para todas las unidades".

"¿El cese al fuego? ¡¿Declararon el cese al fuego?!"

Antes de que ella pueda detenerlo, el teniente Weiss vuelve a preguntar al mensajero, y gracias a ello todos los demás escucharon la noticia. Ahora no hay forma de que podamos lanzar el ataque alegando que no lo oímos.

No sólo no lograría mucho por mi cuenta, sino que me dispararían por romper el cese al fuego.

"¡Comandante, por favor, detenga la incursión de inmediato!"

No hay ningún malentendido en ese grito.

"¡Es un cese al fuego! ¡Por favor, detengan la incursión de inmediato!” Levantó la voz para decirme que me detuviera.

Sí, te escucho. Tanya se mueve en respuesta. *Mientras este sea su trabajo, debo respetarlo por hacerlo.* Es un soldado ideal; todos los no-comisionados deben ser lo suficientemente fieles a sus deberes.

Pero Tanya se niega a aceptar esta noticia. Ha llegado hasta aquí con su plan de acción en solitario, resignada a algún tipo de castigo, porque sabe que esta es la última oportunidad para que el Imperio evite la derrota.

Ahora. Si no actuamos ahora, no tendremos forma de llegar a tiempo. La Comandante Tanya von Degurechaff conoce esta horrible verdad. Si acabamos con un Dunkerque, la victoria se irá a un lugar fuera del alcance del Imperio.

Así que tenemos que hacerlo ahora. Si no lo hacemos, probablemente no podamos salvar al Imperio.

Pero al mismo tiempo, ella lo sabe. Si parten, ella será la responsable de violar el cese al fuego.

Si ella pudiera encontrar alguna forma de salir de eso, las cosas habrían sido diferentes. Pero ahora que se le ha ordenado claramente que detenga la incursión debido a un cese al fuego, no le dejan margen para discusiones confusas.

Por eso, la expresión de Tanya se ve extremadamente distorsionada. Puede darse cuenta de que, si no se van ahora, la catástrofe y la ruina acabarán cayendo sobre el Imperio. Es inevitable.

Pero ir significa su caída personal. Esto es igualmente inevitable.

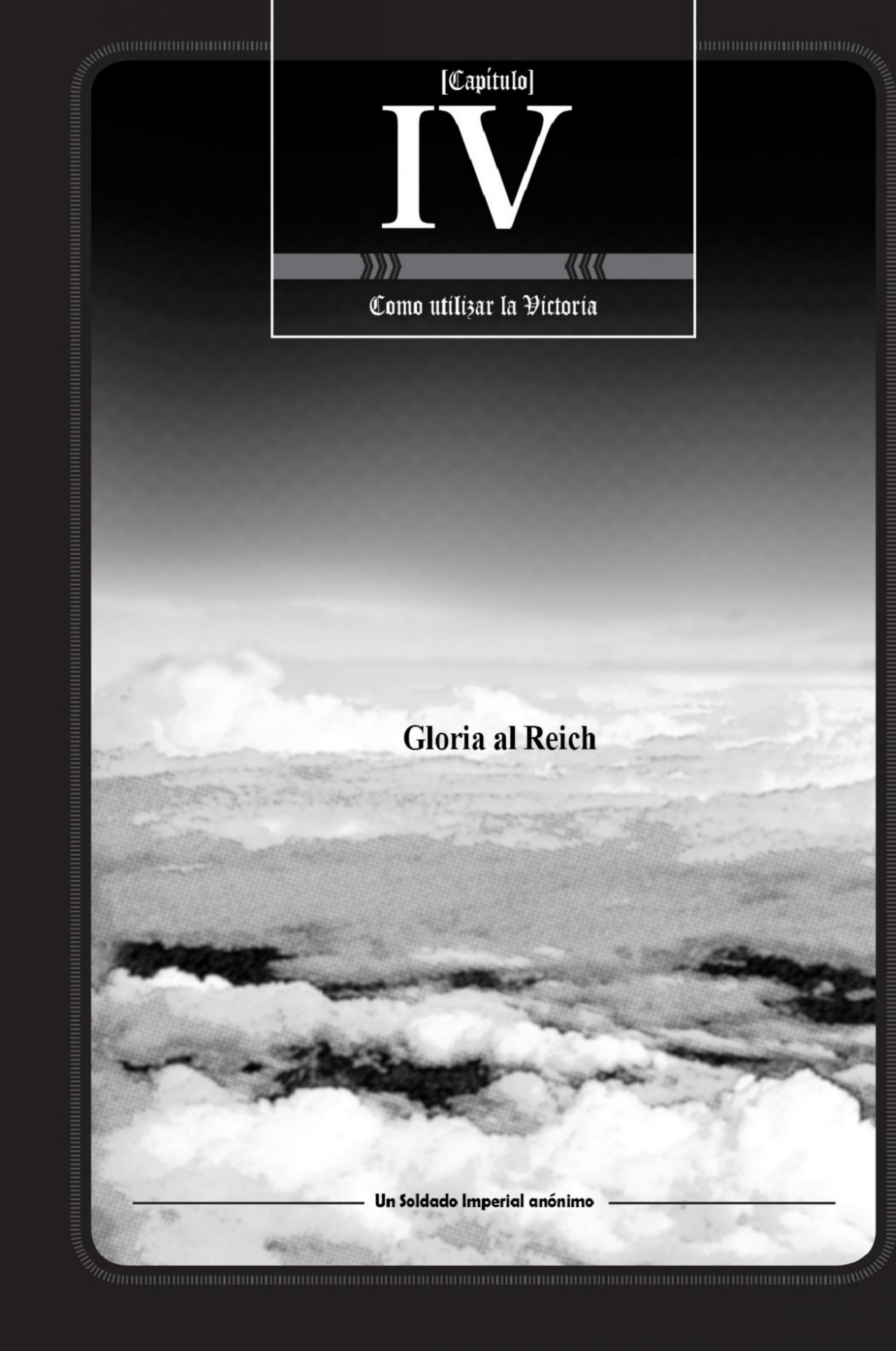
En otras palabras, por una razón extremadamente simple, es incapaz de marcharse. Pero no salir puede significar la muerte lenta de un colapso. Es doloroso; ella puede ver la oportunidad de borrar completamente esa posibilidad justo en frente de ella, pero tiene que dejarla pasar.

Y así.

Enfurecida, se desploma en la pista sin tener en cuenta quién la está escuchando y escupe amargamente en un tono casi desesperado, "... Ngh. ¡Mierda, mierda, mierda, mierda! ¡Aborten! ¡Aborten la incursión!"

[Capítulo] IV

Como utilizar la Victoria



Gloria al Reich

Un Soldado Imperial anónimo

Capítulo 4: “Cómo utilizar la victoria”

10 DE JULIO, AÑO UNIFICADO DE 1925, BREST BAJO EL GOBIERNO MILITAR IMPERIAL

"¡Informando!" Al momento de llegar, el Subteniente Grantz corrió y pronunció una frase en un tono que, a pesar de la tensión, se mantuvo firme en su deber.

Por su expresión, el teniente primero Weiss dedujo que los preparativos están completos y rápidamente se enderezo para encararlo, sintiéndose bastante tenso.

"¡Teniente Weiss, todos los miembros del batallón están presentes!"

"Gracias, teniente Grantz. ¿Algún retraso logístico?"

"¡Ninguno, señor! ¡Estamos totalmente equipados con provisiones y equipo!"

Eso significaba que todo estaba listo. Fue un informe muy significativo, pero no fue para la Comandante von Degurechaff, sino para el segundo al mando de todos los presentes.

Lo evaluó al recibirlo.

Considerando lo importante que era el asunto, la propia comandante debería haber respondido al llamado, pero el oficial superior en ese momento era el Teniente Weiss.

El deber y la tensión de estar al mando... Sobre todo, la ansiedad inconmensurable de asumir el cargo en lugar de la Comandante von Degurechaff... *Ella me dijo que podría ser ascendido antes de que terminara el año. El mundo es un lugar extraño.*

"... ¿Señor?"

"Ah, no es nada, Teniente."

Pero ahora no era el momento de dudar. En este momento requería su juicio decisivo como comandante. Sabía que, como oficial, lanzar agua fría sobre este estado de ánimo tenso y expectante sería un error imperdonable. Lo que su deber requería de él ahora era cumplir con su responsabilidad.

"¡Líderes de compañía, informen de su estado!", gritó.

Aunque se esforzaba por mantener la compostura de un profesional, no podía contener su anticipación por completo.

"Todas las unidades presentes. ¡Todos a sus puestos de combate!"

En respuesta a la estruendosa orden, se presentó un informe de preparación.

"¿Cuál es su situación?"

La voz indicó que el comienzo de una batalla estaba cerca.

"¡Cerveza, lista! ¡Vino, listo!"

Fue una respuesta orgullosa.

"¡Carne, pescado, listo, listo!"

Sus raciones extras eran tan generosas que parecía que la comida y la bebida los desafiaba a terminarla. Todo el poder de combate del batallón estaba comprometido sin reservas a limpiar todos los artículos que habían robado y escondido.

"¡Océano, listo!"

Y Weiss tenía una confianza inquebrantable en que había elegido el lugar adecuado para ello.

"¡Genial, tropas, la operación ya está en marcha!"

Agua clara, cielo azul y el refrescante sol de principios de verano... Las parrillas y las encimeras estaban equipadas con montañas de diferentes variedades de carne. Naturalmente, las cajas de cerveza embotellada habían sido suministradas por la nevera. Incluso había vino y champán de quién sabe dónde.

Ese día, los magos de élite del Batallón 203 de Magos Aéreos decidieron dedicar sus cuerpos y almas al disfrute de la playa.

Todo había sido para este día.

"¡Por la victoria!"

"¡Por mis hermanos de armas!"

"¡Por el Reich!"

"¡Salud!"

Tres brindis y un fuerte grito.

Con eso, los hombres abandonaron todas las formalidades sólo para este día. A continuación, se realizaron concursos para beber cerveza. Volaron corchos de champán. Luego, hombro con hombro, todos cantaron "Somos el Reich, la Corona del Mundo".

Sus voces tronaban desde la boca del estómago para llenar el lugar de vacaciones de los republicanos. La playa era la mejor oportunidad para cantar odas[46] ininterrumpidas al dulce y helado néctar de la victoria en sus manos.

[46] Es un subgénero lírico (origen griego) y una composición poética de tono elevado o cantado, que trata asuntos diversos entre los que se recoge una reflexión del poeta. Según el tema que se trata, puede ser religiosa, heroica, filosófica o amorosa. En general se aplica a todo poema destinado a ser cantado.



"Por el Imperio", gritaron y bebieron sus cervezas. Aprovecharían al máximo esta oportunidad para cantar alabanzas. Varios soldados llevaron sus palas a la arena y comenzaron a jugar, sin tener en cuenta que eran hombres adultos; pronto, los pelotones se enfrentaron entre sí en competencias de excavación. Otros saltaron directamente al agua, mientras que otros se dirigieron a las parrillas con un grito de "¡Primero, la carne!".

Todos los que estaban allí se sentían legítima y verdaderamente intoxicados - por la victoria, por la alegría de sobrevivir y por el sentido de logro que obtuvieron al cumplir con su deber.

AL MISMO TIEMPO, EN LA BASE DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Leyendo el mensaje que su asistente le dio, ella se frotó su sien y se quejó. Luego, aferrándose a la esperanza demasiado optimista de que su conclusión cambiaría con una segunda lectura, la Comandante Maga Tanya von Degurechaff del Ejército Imperial, Oficial del Estado Mayor, lo miró de nuevo.

Pero no importa que tan profundo lea entre lineas. Al fin y al cabo, es claramente un comunicado oficial del Estado Mayor.

"...Lo siento, Teniente Serebryakov, voy a salir un momento."

Entonces, dirigiéndose a su asistente, Tanya se puso la gorra enfadada, se levantó lentamente y se dirigió al edificio residencial adyacente al cuartel general del batallón.

Mirando hacia arriba, ella vio cielos claros, en contraste con su estado de ánimo.

"Es casi verano, ¿eh?"

Aún no hace mucho calor, pero el verano está cerca. Tanya fue la que autorizó al Teniente Primero Weiss y a los demás para que se fueran de vacaciones. También fue ella quien aprobó los gastos de los fondos del batallón, como reconocimiento por los servicios de sus subordinados, para que pasaran un día haciendo una barbacoa en la playa.

Eso es... bueno, está bien.

Sólo son oficiales que trabajan en el campo de batalla. Es natural que tengan derecho a saborear el dulce néctar de la victoria. Y Tanya no está en desacuerdo con respetar los derechos de los demás. Sabe que es imperdonable que un superior se aproveche de sus subordinados simplemente porque son subordinados e infrinja sus derechos.

Por lo tanto, Tanya no culpa a las tropas por celebrar su victoria. Está bien. Está bien. Lo dieron todo desde sus puestos de trabajo.

Pero el problema, critica Tanya, apenas conteniendo su rabia infernal y mirando hacia el cielo, *es que el mismo optimismo ha corrompido al gobierno. Es desesperanzador.*

Su cólera y desconfianza reprimidas explotaron completamente con este mensaje de felicitación del Estado Mayor. Una cosa sería una felicitación personal, pero esta fue una declaración oficial

del Estado Mayor, de todo el mundo, dirigida a todo el ejército y alabando ingenuamente nuestra "gran victoria", de todas las cosas.

En el momento en que lo entendió, le costó mucho controlar sus emociones. Con el escaso autocontrol que le quedaba, evitó una descarga exasperante en ese momento, pero estaba literalmente hirviendo de rabia.

Al momento de cerrar la puerta, lanzó su gorra al piso y gritó sus verdaderos sentimientos. "¡Mierda! ¡¿Fue por el dulce néctar de la victoria?! ¡Perdimos nuestra oportunidad de terminar esta guerra! ¡Puede que sepan cómo conseguir la victoria, pero no saben cómo utilizarla!"

Pensándolo con la cabeza fría, Tanya comprende que decirle a todo el mundo que se vaya a la mierda no tiene sentido. Es por ello que tiene el suficiente sentido común como para llevárselo todo a su habitación, donde no tiene que preocuparse de que nadie lo oiga por casualidad.

Pero una vez que entró en su habitación, no pudo contenerse: *¡Qué estúpido tiene que ser el Estado Mayor para emocionarse tanto con esta "gran victoria" cuando la guerra aún no ha terminado! ¿En qué están pensando?* Los maldijo cuando el impulso se apoderó de ella.

"¡Esto no puede ser posible! ¡¿Por qué el Estado Mayor no está aprovechando esta victoria?! ¡¿Por qué?! ¡El Alto Mando Supremo ni siquiera ha hecho negociaciones! ¡¿No están interesados en terminar la guerra?!"

Una guerra se divide en múltiples etapas. Sí, los oficiales y soldados cumplieron con su deber hasta en las líneas del frente; contribuyeron a esta gran victoria. Como tal, se les debe permitir celebrar. Tienen ese derecho.

Pero si el Estado Mayor, destinado a dirigir la guerra, y la organización que está por encima de ella, el Alto Mando Supremo, están muy excitados con la idea de ganar y comenzar a beber el vino de la celebración...

Eso es negligencia.

Eso es un error.

No, más que eso, es maligno. Es una omisión delictiva[47].

"¡Mierda! ¿Por qué está pasando esto? ¿Cómo es que el Estado Mayor de repente se volvió tan...?"

¡¿Cómo es que de repente se volvieron tan tontos?!

En cualquier caso, prácticamente arrancándose el pelo por este lío, Tanya encendió el mechero de alcohol de su habitación para hervir un poco de agua y se dirigió a su molino.

Desmenuzó cuidadosamente los finos granos de café arábigo que adquirió inmediatamente después de la captura de Parisii y preparó un filtro de goteo. Luego, con el agua a la temperatura

[47] Se lo conoce como acción criminal pasiva, se refiere a que la falta de acción derivo a un crimen que pudo haberse prevenido, pero ante no actuar sobre ese problema, es considerado un como una legitima falta hacia la ley.

adecuada, dejó que el agua se derramara completamente sobre las semillas antes de verterla meticulosamente y transferir los resultados a una taza. Por último, respiró profundamente, buscando tranquilidad en la fragancia y se relajó.

"El Estado Mayor no entiende la situación. Pero, ¿por qué es así?"

Su pregunta es genuina. *¿Por qué sucedió esto?* El Ejército Imperial es un grupo de rigurosos defensores de la eficiencia que se aseguran de que incluso los oficiales de menor rango estén bien versados en la planificación y redacción de operaciones. En la academia de guerra, no sólo se esforzaron por hacer frente a los encuentros en circunstancias desconocidas y tomar decisiones rápidas, sino que también planearon en la medida de lo posible para reducir al mínimo la neblina de la guerra[48], entre otras cosas.

"...no puedo entenderlo. ¿Qué ha pasado?"

Por lo tanto, habiendo recobrado la compostura, aunque sea temporalmente, Tanya no es capaz de entender por qué el Estado Mayor está tan convencido de la victoria.

El Estado Mayor era, supuestamente, un grupo de oficiales particularmente racionales, incluso teniendo en cuenta la composición del Ejército Imperial en general. La teoría de la probabilidad no parece permitir que todos y cada uno de ellos pierdan la cabeza simultáneamente.

Entonces, ¿cómo es que todos están consumidos por el vino de la victoria?

"Sí, realmente no entiendo este cambio en los altos mandos. Bueno, una imagen vale más que mil palabras. Supongo que no tengo más remedio que ir allí en persona".

Entonces, ella se decidió mientras terminaba su café. No tiene otra alternativa que preguntarles ella misma.

Afortunadamente, el batallón no se encuentra actualmente en espera para una respuesta rápida. No es ideal que un comandante deje su unidad, pero nadie debería oponerse a que ella visite el Estado Mayor durante unos días.

En ese caso, pensó Tanya, *el tiempo es un recurso finito, así que no puedo desperdiciarlo*. Una vez que ella decida el curso de acción, todo lo que le queda es actuar rápidamente.

Tomó el dispositivo de comunicaciones internas en la esquina de su habitación y llamó al cuartel general del batallón.

"Oficial de turno, habla la Subteniente Serebryakov."

"Teniente, soy yo."

"Oh, Comandante. ¿En qué la puedo ayudar?"

---

[48] También conocido como *Nebel des Krieges* (en aleman) se refiere a la falta de vision completa sobre un panorama y a la incertidumbre que esto genera, usualmente esa neblina se manifiesta literalmente para ocultar zonas en juegos de estrategias para que el jugador utilice sus medios para la recoleccion de informacion.

Con un ligero sentimiento de satisfacción por la rapidez con la que Serebryakov fue capaz de recogerla en dos ocasiones, Tanya declara brevemente sus asuntos. "Voy a visitar al Estado Mayor. Mientras obtengo el permiso del cuartel general, por favor prepara nuestras maletas: sí, las tuyas y las mías. Y avísale al teniente Weiss".

"Entendido. Creo que está de licencia, pero se lo haré saber. ¿Reservo boletos para el tren de larga distancia?"

"Oh, si él no puede venir aquí, puedes llamarlo por radio. Y no necesitamos boletos. Tengo autorización para volar directo a la Oficina de Estado Mayor. Sin embargo, asegúrate de que tengamos alojamiento en la capital".

El tiempo es limitado, por lo que no tenemos tiempo para relajarnos en un tren. Tanya ya ha decidido atravesar las antiguas líneas del Rin y volar directamente.

Afortunadamente, quizás se pueda decir que el modelo 97 les permitirá llegar a la capital con mucha energía. Independientemente de lo que ocurriría si se tratara de un vuelo de combate, el simple hecho de pasar a través de un espacio aéreo amigo debería ser muy factible.

"¡Entendido, Comandante! ¿Cuántos días vas a pasar en la capital?"

"No muchos, pero seguramente tres."

Ella es consciente de que tiene que tener en cuenta la agenda del general von Zettour, por lo que ya está resignada al hecho de que se trata de una tarea que consume mucho tiempo y que es mejor sobreestimar la duración de su estancia.

Por supuesto, en realidad, no quiere estar lejos de su puesto por mucho tiempo... pero ya ha decidido que librará una feroz batalla verbal en la capital si es necesario.

"Entendido. Enseguida, señora."

Muy bien, entonces… Tanya recoge sus cosas y empaca su uniforme de vestir tipo I. Luego entrega dos formularios para la aprobación del plan de vuelo, uno para ella y otro para Serebryakov, así como un plan de vuelo directo, obteniendo la autorización casi de inmediato.

****

Mientras tanto, Visha ya había recibido las órdenes y estaba haciendo los preparativos para su viaje a la capital con la misma rapidez, sin dejar que Tanya la superara.

Se puso en contacto con el club de oficiales de magia y reservó dos habitaciones. Luego, utilizando su condición de asistente del comandante de un batallón que dependía directamente del Estado Mayor, se aseguró de obtener el uso de un vehículo oficial de la sección trasera del Estado Mayor.

En tiempos como estos, le afectó mucho. *El 203 realmente recibe mucho respeto por estar directamente bajo el Estado Mayor. Por lo general, los de arriba odian hacer cualquier cosa por teléfono donde no pueden ver tu cara, pero incluso una joven oficial como yo puede llamar y el personal de la retaguardia acepta generosamente.*

"Así que, en vez de la playa, estoy de permiso en la capital... Bueno, no es tan malo. Tal vez pueda ver algunas caras viejas".

Y es por eso que, por un momento, pensó que tal vez ella también debería poder disfrutar de sus vacaciones. *Si puedo hacer tiempo, tal vez pueda hablar con mis amigos en persona en vez de comunicarme con ellos a través de cartas.*

Por supuesto, sólo lo haría después de haber logrado rápidamente las cosas que necesitaba hacer. Por lo tanto, Visha procedió a ocuparse de esas tareas de manera ordenada. El alojamiento fue arreglado; el transporte fue restringido. Es un informe para el oficial de turno entrante que ella puso con el registro del batallón y el informe de sus actividades. El teniente Weiss podría descifrar todo lo que necesitaba de una sola lectura.

La Comandante von Degurechaff le dijo que sabía que el Teniente Weiss estaba de vacaciones, así que todo lo que Visha tenía que hacer era ponerse en contacto con él y su parte estaría hecha.

"Disculpe, soy la Subteniente Serebryakov. ¿Puedo hablar con el Teniente Weiss?"

Muy bien. Llamó al número del centro vacacional que le dieron por si acaso vía telefónica de larga distancia y preguntó por el teniente Weiss.

"Este es el Teniente Weiss."

"Teniente, habla la Subteniente Serebryakov. Siento mucho llamarte mientras estás de licencia."

Y como estaba de vacaciones, Visha tenía la intención de decir sólo lo mínimo*: Por favor, póngase en contacto con la comandante.*

"Oh, Visha. ¿Me llamas para decirme que también deseas estar en la playa? Nos estamos divirtiendo mucho".

Sí, fue inesperado.

Por lo general, el teniente Weiss se mostraba más sereno y pensativo, pero esta vez estaba borracho y cometió un error, lo que dijo enfureció un poco a Visha.

Hasta ahora, sus pensamientos sobre el asunto habían sido: *"Bueno, por supuesto que me gustaría ir con todo el mundo, pero si la segunda al mando está ausente y mi superior, la comandante, se queda atrás, entonces, como su asistente, tengo que servir como oficial de turno".*

Pero las cosas no salieron así.

"...No, tengo un mensaje para ti. La comandante tiene algunos asuntos en la Oficina del Estado Mayor, así que nos vamos por tres o cuatro días".

Por eso, Visha fue fiel a sus sentimientos. Aprovechándose de su desliz, ella dijo la verdad.

"¿Me lo estás haciendo saber para que yo me haga cargo?"

"Sí, tenía que informarte."

Eso fue todo lo que la Comandante von Degurechaff le dijo. *Vamos a la capital, así que contacta al teniente Weiss para que lo sepa*. Como ese era su deber, estaba diciendo la verdad.

"...supongo que ahora que me lo has dicho, debería volver y hablar con la comandante, ¿eh?"

"Como quieras. He entregado el mensaje correspondiente, así que no tengo nada más que decir al respecto".

Lamentablemente, esa era la verdad sin adornos. Sacando la lengua en su mente, Visha se vengó un poco.

La comandante le había dicho que no lo obligara a venir. Dicho de otra manera, ella no dijo claramente que él viniera o no viniera, y suponiendo que lo que ella quería decir no formaba parte del trabajo de Visha. Por supuesto, dada la mentalidad utilitaria de su superior, Visha personalmente sintió que por teléfono era suficientemente aceptable.

Pero ella no tenía la obligación de decírselo.

"Entendido, Teniente. Sí, debería hablar directamente con la comandante sobre esto. ¡De acuerdo, teniente Grantz! ¡El resto depende de ti! ¡En cuanto a mí, he recibido una invitación de una bella dama!"

Así que cuando el Teniente Weiss, que parecía haber decidido por su cuenta lo que había que hacer, dejó todo lo demás al Teniente Grantz con una voz más alegre de lo que jamás había usado, Visha no pudo evitar reírse.

"¡Sí, señor, teniente! ¡No te preocupes por nada! ¡Todos y cada uno de nosotros nos mantendremos firmes contra este formidable enemigo y lucharemos!"

Entonces, imaginando la escena al otro lado de la línea, se le ocurrió algo a Visha. *El teniente Weiss probablemente está borracho y no está procesando la información con su velocidad normal...*

"Aww, mierda! ¡Soy tan afortunado de tener un informe tan bueno como tú!"

"¡Teniente! ¡Si vas a encontrarte con una dama, yo me pondría sobrio primero!"

"¡Hey! ¡Será mejor que todos tengan resaca mañana!"

Tras dejarlos con eso, se dirigió a la base y se puso sobrio en el camino. Cuando llegó, se cambió su ropa de civil y fue rápidamente al cuartel general del batallón.

Si su superior iba a la Oficina del Estado Mayor en estos momentos, tal vez algo estaba sucediendo. En todo caso, podría estar relacionado con su intento de actuar de forma independiente que casi viola el cese al fuego. La posibilidad podría haber causado que lo pensara demasiado.

Esperando que su aliento no apestara a alcohol, entró en la habitación y se presentó. "Teniente Weiss reportándose." Lo primero que vio fue a la Comandante von Degurechaff y a la Teniente Serebryakov con sus gafas de vuelo puestas y su equipaje listo.

"Oh, Teniente. Buena sincronización. La situación es un tanto confusa. Parece que los funcionarios están tan emocionados que ni siquiera piensan en cómo terminar la guerra. No hay nada más que pueda hacer excepto ir allí personalmente. Sólo serán unos días, pero ocúpate de las cosas aquí mientras estoy fuera".

"Entendido".

Él estaría a cargo mientras ella no estuviera.

Eso fue exactamente lo mismo que lo que ya había escuchado por teléfono. *Así que ahora debe tener algo importante que decirme.* Se preparó y dedicó todo su ser para escuchar las palabras que ella diría a continuación.

"Te llamé, pero sabía que estabas de vacaciones. No pensé que vendrías hasta aquí cuando una llamada telefónica hubiera sido suficiente. Probablemente estabas pensando en mí, pero siento haber interrumpido tu fiesta, Teniente".

Por un momento, el tono indiferente de su superior hizo que Weiss se quedara perplejo. Estaba convencido de que habría algo importante que necesitaría escuchar en persona, pero resultó que ella simplemente se estaba poniendo en contacto para hablar sobre su ausencia.

...Y fue entonces cuando finalmente se dio cuenta de que había estado poniendo demasiado esfuerzo y corriendo por ahí sin ninguna razón.

"Oh, uh, no. No es gran cosa".

Estaba confundido hasta que recordó cuidadosamente la conversación anterior y se dio cuenta de lo que significaba *"Como quieras"* cuando preguntó si debía regresar o no.

"¿Qué pasa, teniente Serebryakov?"

"Me impresiona la amabilidad y la atención al detalle del teniente Weiss".

Después de todo, la Comandante von Degurechaff no era el tipo de oficial que daba instrucciones vagas. Weiss debería haberlo entendido en el momento en que Serebryakov dijo: *"Como quieras".*

Se arrepintió de estar bajo la influencia del alcohol mientras recibía un mensaje. Si su cabeza hubiera estado despejada, probablemente habría sido capaz de captar el mensaje de Serebryakov, incluso por teléfono.

Bueno, estaba de vacaciones... pero supongo que debería estar listo para ser llamado a trabajar en cualquier momento, incluso con licencia, pensó y luego añadió, *probablemente tampoco debería haber hecho ese comentario.*

Bueno, la desafortunada verdad es que para Weiss y otros soldados imperiales, la "licencia de guerra" generalmente equivalía a un tratamiento médico en la retaguardia o a estar fuera de servicio en las trincheras, por lo que había estado disfrutando de sus primeras vacaciones reales.

"Sí, es un modelo de comunicador[49]. Bueno, nos iremos. Tómatelo con calma mientras no estoy. Entrenar lo suficiente para mantener la disciplina está bien."

"Entendido. Que tenga un buen viaje, Comandante".

"Lo tendré, gracias, y lo siento de nuevo."

*****

"...Hola, soy la Comandante von Degurechaff. Por favor, comuníqueme con el general von Zettour; es urgente".

"Oh, Comandante, lo siento mucho, pero el general está ausente."

Hmm, eso no sucede muy a menudo, pensó Tanya, pero ella cree que, si él está ocupado con asuntos militares, no se puede evitar. Luego renueva sus expectativas y vuelve a intentarlo. "Entonces, disculpe, ¿puedo ver al general von Rudersdorf?"

Ella lo dice sencillamente, esperando ver primero al amigo del general von Zettour, pero enseguida se da cuenta, por la mirada atormentada en el rostro de la empleada, de que esta petición también es imposible. Preguntó con sus ojos lo que podría significar.

"Tendrá que disculparme, Comandante von Degurechaff, pero, bueno, todos los miembros de la Oficina del Estado Mayor están ausentes…"

Tanya se había preparado para algo de renuencia a responder, pero el oficial en servicio reveló el problema con una preparación inesperada.

"Ya veo. ¿Y dónde podrían estar?"

Pero en realidad, la respuesta llegó tan fácilmente que todo lo que ella percibió fue la sensación de que algo anda mal. Después de todo, está segura de que los oficiales del Estado Mayor estarían muy ocupados en todo momento. Y ella sabe por experiencia que puede venir sin previo aviso si algo es crucial y lograr que lo miren.

Esa adaptabilidad, esa flexibilidad, es la fuerza del Estado Mayor del Ejército Imperial, y sólo funciona por el estrecho contacto entre los oficiales que dirigen las operaciones.

Es por eso que Tanya no puede creérselo.

Incluso cuando se le informó que la oficina está prácticamente vacía, no lo comprendió.

Obligada por la necesidad, se le ocurre una razón. Por ejemplo, tal vez su asistencia fue requerida en alguna función importante de la corte. O tal vez tuvieron que presentarse para alguna ocasión, una fiesta o algo así. Esa es su ingenua expectativa.

[49] No supe como dejarlo en esta parte, aunque puse lo que literalmente dijo, para que quede claro, la idea es que describieron a Weiss como un modelo de persona que comprende y sabe transmitir ideas, conceptos y pensamientos, etc. De manera efectiva.

Ese grupo tan recto nunca dejaría vacía la Oficina del Estado Mayor en una coyuntura tan crítica sin ninguna razón.

"...creo que están en el salón de cervezas.[50]"

"¿Salón de cervezas?"

Es por eso que todo lo que podía hacer en ese momento era repetir como un loro las palabras del oficial en servicio.

¿Qué me acaba de decir?

¿Salón de cervezas?

¿Qué es un salón de cervezas?

Salón de cervezas.

Es un lugar para beber alcohol.

Entonces, ¿qué necesidad puede haber de que todo el Estado Mayor vaya allí de una sola vez?

"Sí, estaban gritando sobre beber para celebrar nuestra victoria. Yo también quería ir, pero ya sabes cómo es".

"Sí, gracias por su servicio. Si me disculpas, entonces."

Al escuchar esta respuesta, se vio obligada a dedicar casi todo su ser a mantener su expresión en blanco y a asentir con la cabeza.

"Muy bien, Comandante. Buenas noches."

Después de recibir una suave despedida del oficial en servicio, Tanya se entierra sombríamente en la cama.

Al día siguiente, los oficiales del Estado Mayor, después de haber bebido como un pez por primera vez en mucho tiempo, ahora se están ocupando de sus primeras resacas. Ha pasado tanto tiempo que es casi nostálgico competir para ver quién puede fingir normalidad con mayor destreza, hasta que la feroz comandante Tanya von Degurechaff entra en la Oficina del Estado Mayor.

"General, disculpe, pero..."

Ha decidido hablar directamente con el General von Zettour, en el centro del Estado Mayor, y averiguar toda la historia.

"Oh, Comandante. Me enteré sobre lo que pasó con la flota. Y las quejas del comandante de base. Pero mi conclusión es que ambos se equivocaron en el desempeño de sus funciones".

Pero, ¿qué demonios ocurre ahora?

[50] Conocido como Beer Hall, son un estilo de Bares que se especializan en cerveza.

"Mientras ambos estén en lo cierto, es sólo cuestión de regañar a los dos para que ejerzan más autocontrol. Dicho esto, Comandante, parece que esta vez ha ido un poco lejos".

La respuesta que se le dio fue tan errada que se encontró a sí misma mirándolo, a pesar de que se dio cuenta de que era grosero. *¿Qué diablos les pasa a todos mis oficiales superiores?*

"¿Qué? Descuide, Comandante".

Pero él sigue asombrándola.

"Les dimos una paliza. Nadie se enfadará contigo ahora que el final de la guerra está cerca".

Pero se congela al escuchar el sonido de "El fin de la guerra". Esas palabras pueden causar mucho daño. Aparentemente, Tanya es la única que lo sabe. Eso no va a pasar.

En ese momento, al tener problemas para mantener firme su expresión, aparta la vista hacia la ventana y se da cuenta de que estaba equivocada.

Los empleados que van de un lado a otro por la oficina se ven tan extáticos. Atrapándolos por el rabillo del ojo, está llena de dolor. Están todos muy emocionados por la gran victoria.

Todos están saboreando el sabor de su triunfo en el frente del Rin y la captura de Parisii. Arrastrados por la euforia, viven en un momento tan feliz que se fueron al salón de cervezas para dejarse llevar por una vez.

Ahh. Tanya se dio cuenta.

El General de Brigada von Zettour es un destacado oficial tanto en el frente político como en el militar. Además, es un pragmático que ve las cosas objetivamente y, cuando es necesario, como números o estadísticas.

Incluso él está borracho de la dulce victoria.

...Probablemente se convenció de la victoria gracias a su destreza lógica.

Probablemente pensó que cualquier otro combate no sólo sería inútil para la República, sino también perjudicial. Y si la guerra ya no los beneficiaba, entonces la guerra seguramente terminaría.

...el general von Zettour no debe entender que los republicanos continuarán resistiendo sin tener en cuenta las probabilidades, la lógica o las ganancias y pérdidas.

Pero al siguiente momento, Tanya se pregunta objetivamente si tal vez sólo ha perdido la esperanza porque conoce el resultado de sufrir un Dunkerque.

Los remanentes que dejaron escapar son semillas de resistencia, por así decirlo. Algunos fracasarán. Algunos pueden ser eliminados bajo las botas del Ejército Imperial, mientras que otros pueden ser eliminados mediante ataques de la fuerza aérea.

Muchos de ellos no tendrán el grado de humedad de la gente y por lo tanto se secarán completamente, incapaces de producir un brote de resistencia. Pero si esas semillas se siembran

en el suelo blando de una colonia, eventualmente darán frutos capaces de lanzar una contraofensiva. Esa es una amenaza real.

Pero incluso con eso en mente, objetivamente hablando, la situación actual es de gran victoria. Cualquiera estaría de acuerdo en que el Imperio ganó.

A pesar de la intervención y el ultimátum del Reino Aliado, el Imperio realizó esta asombrosa hazaña en poco tiempo.

La República fue eliminada en un abrir y cerrar de ojos, la Alianza Entente está siendo sometida a un gobierno militar imperial, y el gobierno de Dacia está avanzando a buen ritmo. El mundo sólo puede mirar transfigurado. La victoria del Imperio, su gloria, es genuina en este momento.

Por eso, Tanya reflexionó oscuramente, viendo el punto de divergencia entre la verdad que conoce y la conclusión a la que llega la lógica en la realidad.

La actitud que está recibiendo del general von Zettour -que, pensando racionalmente, aquí es donde terminamos la guerra- es correcta. Después de todo, el Imperio logró aniquilar a las principales fuerzas republicanas. Es un triunfo que seguramente será recordado en la historia militar. El Imperio consiguió una victoria aplastante en el campo de batalla y sólo tiene unas pocas cosas de qué preocuparse.

Victoria, oh, qué hechizante eres. El Imperio se ha ganado el derecho a emborracharse con tu dulce vino.

"Me alivia oír eso, señor. Sólo espero que haya una oportunidad para compensar los problemas que causé".

"Eso está bien. Entonces, por la victoria."

"Por la victoria".

Ella suprime sus emociones con puro autocontrol, intercambia saludos y mantiene los buenos modales al salir de la habitación.

Pero incluso la Comandante Maga Tanya von Degurechaff es humana. Así que, cuando el teniente coronel von Lergen pasa a su lado en su camino para obtener la aprobación del general von Zettour sobre algunos documentos, se da cuenta de que su expresión está más distorsionada de lo que nunca antes la había visto.

"Disculpe, señor... ¿Pasó algo? La comandante von Degurechaff acaba de tener una extraña mirada en su cara".

Duda en decir que parecía una mueca llorosa que correspondía a una chica de su edad. Después de todo, la expresión oscura pertenecía a la Comandante von Degurechaff. Podría valer la pena preocuparse por eso.

"Oh, Coronel von Lergen. ¿Qué quieres decir con "extraña"?"

"Bueno, me pareció que por un momento se veía terriblemente sombría..."

"¿Hmm? Oh no. Tal vez ella tenía algún consejo para mí."

De esta forma, Zettour nunca se enteraría de la verdad: que parecía que estaba a punto de llorar ante la desesperanza.

Aunque sintió que algo no se había dicho, ni siquiera Zettour intuyó que ella se rindió por resignación.

"¿Debería llamarla luego?"

"No, hablaré con ella en la próxima oportunidad que tenga."

Decidio esperar a que ella viniera a él de nuevo y se dirigió a los incontables papeles que necesita aprobar. Después de todo, es el subdirector del Servicio Militar, por lo que aún le queda mucho trabajo por hacer.

*****

En ese momento, todos tenían fe. La guerra terminaría, y el Imperio habrá ganado.

Pero no era un futuro que ellos estuviesen contentos de recibir, por lo que varios países, el Reino Aliado en la vanguardia, exhortaron que resistirían hasta el final para evitar esa pesadilla.

Los remanentes del Ejército Republicano que escaparon del continente se unieron a los remanentes del Ejército de la Alianza Entente, y juntos se establecieron en las posesiones coloniales de ultramar de la República y declararon que continuarían la guerra contra el Imperio. Se llamaban a sí mismos la República Libre, y su oposición ya estaba planteando un desafío al gobierno militar que el Ejército Imperial estaba estableciendo en el continente.

Y muy cerca de Mary Sue, la gente se sentía hostil y asustada por el Imperio.

La criaron entre personas que habían escapado de la Alianza Entente para esperar la paz desde un lugar seguro. Para la mayoría de los refugiados, el hecho de que incluso la República haya abandonado la guerra fue una gran decepción.

Habían anticipado la caída del Imperio. Por eso estaban tan contentos de ver la ofensiva de la República. Así que cuando vieron el estancamiento, saborearon la desesperación, y todos se sorprendieron al presenciar el colapso del Ejército Republicano.

¿Nadie puede sellar al malvado Imperio?

Sin embargo, no podían aceptarlo. Por eso, los refugiados rechazaron inmediatamente sus propias dudas.

Eso no puede ser cierto. Creyendo que la justicia no pasaría por alto este error, ellos esperaban y rezaban. Muchos refugiados unieron sus voces y protestaron por la expansión del horrible Imperio.

"Nosotros también lucharemos".

Inspirados, o tal vez intoxicados, por esa alegría, la gente comenzó a ofrecerse como voluntarios para el ejército. Y conmovidos por su pasión, los países comenzaron a aceptarlos.

No sólo fueron los refugiados. Los jóvenes de cada nación alzaron sus voces en un frenesí. *¡Debemos unirnos al Ejército del Reino Aliado para enfrentar al Imperio y luchar!*

Al mismo tiempo, los periódicos comenzaron a publicar artículos que advirtieron sobre el nacimiento de un Imperio demasiado grande, con comentarios de expertos, e incluso en los Estados Unificados, algunos hicieron sonar las campanas de alerta de que no estaban tan terriblemente alejados de la situación en el continente.

Todo el mundo, quiera o no, tenía que entender que había llegado un período de violenta agitación en la balanza del poder. El sonido del debate que surgió de esa ansiedad finalmente se volvió naturalmente a exhortar a los países a que se prepararan, por su propia seguridad, contra el Imperio.

De ahí los sinceros aplausos de todo el mundo a las tropas restantes del Ejército Republicano, que tranquilamente declararon que seguirían resistiendo contra el Imperio con el nombre de Ejército Republicano Libre.

El Reino Aliado también había declarado que se opondría al Imperio hasta el final, y todos esperaban mucho de su nuevo primer ministro, el Duque de Marlborough, y de su liderazgo en la guerra. Asimismo, sintieron que debían luchar bajo dicho liderazgo y comenzaron a unir fuerzas.

*****

Ella tenía poder.

Es decir, tenía habilidades mágicas que heredó de su padre, Anson. Y fueron un regalo que la colocó en su propio nivel. Si no hubiera existido una guerra, su talento no le habría servido de mucho, así que quizás habría permanecido oculto.

De hecho, Anson siempre le había explicado a su familia que sólo porque tuvieran la aptitud, eso no significaba que tuvieran que convertirse en magos.

Mary todavía podía recordar la amable voz de su padre diciéndole que no limitara sus opciones. Él la había animado a seguir su propio camino y siempre dijo que apoyaría cualquier futuro que ella eligiera. Precisamente por eso estaba tan decidida.

*****

Mientras tanto, el Imperio estaba aceptando a regañadientes la continuación de la guerra y preparándose para reclamar otra gran victoria.

Sin embargo, a lo mejor debería decirse....

A diferencia de los otros países contra los que el Imperio había luchado, el ejército no podía sino cruzar un mar para luchar contra el Reino Aliado. Por supuesto, este era el Imperio que había cortado las líneas de suministro de la Alianza Entente llevando a cabo una operación de aterrizaje en el territorio de la retaguardia enemiga, así que no era como si la opción de una operación anfibia no estuviera sobre la mesa.

Pero como siempre, eso implicaba una advertencia: "siempre y cuando pudiera asegurar el dominio del mar". Y cuando se les preguntaba sobre las perspectivas de asegurar el control sobre el mar, el Mando de la Flota sólo respondía que podría ser posible si se arriesgaban a ser aniquilados.

Por lo tanto, el Imperio se enfrentaba a un serio dilema.

Si participaba en una batalla naval, tal vez podría eliminar o controlar la oposición del Reino Aliado durante el tiempo suficiente para llevar tropas a tierra firme.

Pero si la flota del Imperio fuera aniquilada, no tendría los medios para enfrentarse a otra batalla naval. En ese momento, no importa cuántas unidades aterrizaran, no significaría nada porque sus suministros estarían cortados, y serían aniquilados al igual que las principales fuerzas republicanas.

Dicho esto, dejar solo al territorio continental del Reino Aliado equivaldría a ignorar la poderosa base estratégica del enemigo. Por supuesto, el Ejército del Reino Aliado tenía un número limitado de soldados, así que no era una amenaza directa terriblemente preocupante, pero... Al paso que iban las cosas, sería un empate interminable.



Tal vez esto necesite ser reconfirmado. Somos soldados. Como tal, si el Gobierno de nuestra patria quiere algo, lo conseguiremos. La voluntad personal de cada uno en ese momento no tiene importancia.

Teniente General von Zettour, extracto del informe de la reunión del Estado Mayor.

Capítulo 5: “Asuntos Internos”

EN UNA CIERTA DIMENSIÓN, EN CIERTO DOMINIO DE ALGUNA EXISTENCIA.

El ser que estaba allí temblaba de alegría.

"Hoo-hoo-hoo. ¡Maravilloso!"

Estaba tan contento que casi alabó la gloria del Señor sin darse cuenta. No, él lo hizo. Para alabar solemnemente al Ser todopoderoso, erigió su rostro benevolente al cielo y gritó Aleluya.

Por supuesto, nadie en este lugar le reprocharía semejante acto. Más bien, se unirían. Después de todo, eran criaturas de aquella entidad tan inteligente como el Monstruo de los Espaguetis.

"Querubín, señor, ¿ha pasado algo?"

"Oh, Arcángel, mantén el buen trabajo. Estoy tan feliz de que últimamente la fe haya crecido a pasos agigantados". Una vez terminada su exaltada oración, respondió al discurso con una sonrisa y elogió el retorno del Homo sapiens al ciclo de la vida y la muerte.

Qué noticia tan maravillosa, proclamaba casi con el mismo estilo que el querubín, expresando su alivio de que el orden había sido finalmente restaurado. Estos seres fueron encargados de guiar a las criaturas conocidas como Homo sapiens, guiando sus almas, y este fue el primer informe positivo que recibieron en mucho tiempo.

Era natural que el arcángel, al oírlo, sonriera y expresara su conformidad. Naturalmente, se alegró de que las cosas fueran como debían ser. Era un himno para el Supremo, que casi desbordaba de su corazón y de su propio ser.

Oh Dios, Creador, usted es grande.

"En verdad es muy bueno. Pero es extraño -espera."

A pesar de ello, surgió la duda en el fino rostro del arcángel. La fe restaurada y el regreso prometido al ciclo de la vida y la muerte era maravilloso. Si sus apelaciones a la gente hubieran sido efectivas, entonces eventualmente podrían guiar sus almas.

Pero algo confundió repentinamente al arcángel. Tenía la sensación de que hace apenas muy poco tiempo había oído algo diferente.

Todos ellos eran iguales ante los dioses, y más allá de las obligaciones de su jerarquía, eran bastante tolerantes. Por lo tanto, se les permitía cuestionar las palabras de un ser superior. Es por eso que, a lo mejor debería ser dicho...

Mientras el arcángel se dedicaba a su trabajo divino, tenía la obligación de preguntarle al querubín cualquier cosa que no entendiera.

"¿Hmm? ¿Pasa algo malo?" Y el querubín estaba obligado a responder.

Para ellos, los retrasos en los deberes sagrados eran imperdonables, por lo que había que superar todos y cada uno de los obstáculos.

Naturalmente, el querubín respondió educadamente con buenas intenciones, con una voz suave. Para él, era apropiado trabajar juntos en esa lucha por la gloria del Señor.

Ambos sólo tenían buenas intenciones.

"He oído que los malvados ateos han infestado su mundo."

Por eso era necesario que se pusieran de pie y enfrentaran valientemente al mal.

Era su deber sagrado.

"¡¿Qué?! Nada de eso está pasando en mi jurisdicción. ¿Sabes en la de quién es?"

Pero el arcángel había planteado una cuestión de la cual el querubín jamás había oído hablar.

En su área, la gente definitivamente estaba comenzando a sentir la presencia de Dios.

Sí, todos ellos se aferraban devotamente a su voz, actuaban como era debido para que sus sirvientes actuaran, y deseaban fervientemente la gracia del Padre todopoderoso.

Para el querubín, proteger y guiar a los creyentes humildes era una delicia; nada lo hacía más feliz. No, era su razón de ser. Fue creado sin otro propósito que este.

Por eso sonrió felizmente.

Estos seres habían trascendido el repugnante hábito del seccionalismo[51], pero paradójicamente, la noticia de que el horrible y bien intencionado mal del ateísmo había impregnado a los corderitos que se suponía debían proteger y guiar le causó una gran tristeza en el corazón, hasta el punto de hacerlo estallar.

El solo hecho de escuchar que los ateos corrían desenfrenadamente ensombreció su hermoso rostro. Que algo así ocurriera en la jurisdicción de uno era una gran pena.

Por lo tanto.

Por pura amabilidad y sentido del deber, tuvo que preguntar. Si tan terrible tragedia estaba ocurriendo...

"Me gustaría hacer todo lo que pueda para ayudar. ¿Alguien sabe de quién es la jurisdicción?"

Sentía que debía de tender una mano.

"Desgraciadamente, me avergüenza admitir que es en la mía."

Naturalmente, en lugar de ocultar este incómodo problema, era mejor resolverlo juntos. Después de todo, ese era su trabajo como guías. No, era su deber sagrado como creaciones del Señor.

---

[51] Es una preocupación excesiva o de mente estrecha por intereses locales o regionales en oposición a los intereses del conjunto.

Si no podían guiar adecuadamente a los corderos perdidos, ¿cómo podían pretender ser guías? Llevar corderos perdidos por el camino de la rectitud con alegría, para que fueran como debían ser, era su razón de ser.

Cualquiera que lo descuidara sólo podía ser visto como un caído, un ser malvado más allá de toda salvación.

De modo que una oferta de ayuda para el camino de la salvación siempre fue bienvenida. Dicho esto, aunque estas cosas a veces sucedían, la expectativa tácita consistía en que fueran los propios seres relativamente inexpertos, susceptibles de desviarse, los que fracasarían en su orientación.

Por eso mismo, todos los seres presentes se sorprendieron al escuchar que su supervisor no estaba seguro de cómo proceder con la guía.

"¿Los que están bajo su guía, Sr. Serafín? ¿Cómo pudo pasar algo así?"

Los serafines servían al Padre de la forma más cercana posible.

Sin embargo, ¿la guía de esta persona no estaba alcanzando a la gente? ¿La guía de este serafín verdaderamente fiel al que Dios, el Padre, confió tan profundamente? Si un serafín no era suficiente para salvarlos, entonces realmente era un enigma.

"Sí, lamentablemente, los tontos no sólo han abandonado su fe, incluso, si usted puede creerlo... blasfemaron."

¿Blasfemia? ¿Cómo es posible?

Más que entender a las ovejas, se podría describir a estos seres como básicamente indiferentes. En muy raras ocasiones se producía algo que provocara un cambio en su actitud.

Pero esto era aún más raro que eso, era tan chocante. Estaban en contra del ateísmo masivo. ¿No sólo eso, sino que los informes indicaban que el comportamiento juzgado como blasfemo estaba ocurriendo en la misma escala?

¡Estaban cometiendo el pecado del sacrilegio!

Pero si eso fuera cierto, ¿por qué? ¿Se propagaría a todos ellos? Esas eran las preguntas en sus mentes incomprensibles.

"No debería ser posible. Escuché que incluso se ha iniciado un escandaloso intento para deificar a sus gobernantes".

Pero el serafín escupió esta respuesta, como si dijera que le daba asco, y quitó toda duda de sus mentes.

Por un momento, todos se quedaron en silencio. Un poco más tarde, el significado de lo que había dicho se asimiló, y el asombro lo acompañó.

"¿Tienen realmente tan poco miedo? ¡¿Qué clase de persona tendrías que ser para hacer esas cosas?!"

"Es repugnante incluso decirlo, pero aparentemente confunden a Dios con el opio[52]."

Proporcionó la explicación a regañadientes. ¿Cómo se puede equiparar al origen del mundo con algo tan impuro? Había incluso algunos recalcitrantes que querían reemplazar a Dios, al Padre. Ni siquiera los seres caídos del pasado habían ideado algo tan horrible. Por eso resultaba tan inquietante; simplemente estaban aturdidos.

"¡¿Qué...?! ¿Acaso no hay un límite para el horror?"

Eso fue más o menos lo que todos sintieron.

Hubo un pensamiento que no fue expresado.

¿Cómo ha podido pasar esto?

¿Cómo ha podido pasar esto?

"Esto no está yendo muy bien, ¿verdad?", el querubín se lamentaba con un suspiro, a su pesar, pero también era el sentimiento inconfundible de todos los presentes.

Su desbordante alegría de hace un momento había sido reemplazada por la tristeza, como si nunca hubiera existido.

"Aun así, la mitad del mundo aún está llena de corderitos devotos que buscan la salvación."

Finalmente habían logrado transmitir la voz de Dios a los creyentes. Durante la guerra, los humanos finalmente habían comenzado a buscar la salvación de un ser trascendental.

"No puedo creer que la otra mitad haya caído en la maldad del ateísmo."

¡Qué medio mundo haya caído en la oscuridad donde la Buenas Nuevas[53] no llegaría!

"...Con el debido respeto, lo encuentro difícil de creer. ¡Han recibido las Buenas Nuevas! ¿Cómo es posible que la mitad del mundo haya descendido a las tinieblas primitivas del ateísmo o algo así? ¿Es eso realmente posible?"

Al mismo tiempo, el arcángel y otros ángeles susurraron sus dudas.

Se preguntaban si realmente era posible. Agonizaron sobre si realmente podría alcanzar a la mayoría. Era realmente impensable. No, estaban negando el fenómeno imposible.

Porque algo así nunca debería ocurrirle a un grupo que ha recibido la Buenas Nuevas.

Tal vez podría pasarle a una sola persona. Hubo ejemplos en la historia del Homo sapiens sobre individuos que fueron capturados por tal locura. Su política con respecto a esos ejemplos aislados fue la de no hacer hincapié en ellos. Aunque estaban interesados en los humanos como grupo, eran casi indiferentes a ellos como individuos.

[52] En china, el Opio es una planta conocida como “Veneno negro” de allí hacen referencia. Contrariamente a eso, los ingleses describían a la planta como “La medicina de dios”.
[53] En el evangelio, las buenas nuevas se refieren a las enseñanzas para transmitir la voluntad de dios a las personas para que surja la fe y se conviertan en creyentes de Dios con el fin de encontrar la salvación.

Sin embargo, un grupo que había recibido la Buenas Nuevas y que descendieran a semejante oscuridad era realmente preocupante. Era prácticamente inaudito. Si indagaban en el pasado, podían encontrar ejemplos de nuevas formas de fe o de fe mermada, por lo que tenían experiencia en tratar con tales problemas.

Pero esto nunca había sucedido antes, y tampoco lo habían anticipado.

"Ciertamente es extraño. Por el amor de Dios, ¿qué les pasó?"

Dicho esto, no podían simplemente llorar y no actuar. Eran incansablemente fieles a sus deberes, y como tales, reunían toda su sabiduría.

"Si queremos restaurar la fe, ¿qué tal si enviamos a.... ya sabes, a eso?"

"La gloria de ser un siervo de Dios es una responsabilidad demasiado grande para sólo uno, y sobre todo para alguien humano."

"Ya veo, sí, podría ser demasiado duro simplemente decir: Conozcan la voluntad de Dios". En el pasado, el Homo sapiens sólo lo logró después de que se lo dijéramos varias veces y finalmente nos escucharon".

"Entonces, ¿qué tal si continuamos viéndolos?"

"No, no podemos salvarlos de esa manera. Dejar que las almas infieles deambulen iría en contra de la voluntad de Dios".

La conclusión a la que llegaron de su absoluta buena voluntad fue la de seguir su "camino habitual" de restaurar la fe.

"Entonces, ¿no sería la mejor manera de enseñar al homo sapiens su gracia a través de la experiencia?"

En cuanto al método esencial, el querubín sugirió un método a través del cual había tenido algún éxito, y los otros aceptaron.

"Ya veo. Si le damos a esa persona la gloria de luchar como sierva de Dios, podemos esperar una transformación".

Después de todo, aunque en general eran indiferentes ante los individuos, ya tenían vigilado a uno de ellos.

Como la fe ya había crecido como resultado, valió la pena intentarlo igualmente en este caso.

"Por favor, espera. La gloria de luchar como siervo de Dios no debe ser reservada para un solo individuo. La iluminación es importante, pero creo que es vital responder a las oraciones de los más fieles".

Y tenían buenas intenciones. La sugerencia de luchar por la gracia de Dios fue hecha con buenas intenciones.

Debemos convertir al cordero que olvidó la luz de la protección y gloria de Dios. Y debemos salvar a los que rezan.

"Entonces hagámoslo. ¿Qué hay de los detalles?"

Todo el mundo acogió con satisfacción esta decisión. Eran salvadores. Las protestas de un individuo que quería imponer su gracia no tenía sentido para ellos. No, puesto que nadie tenía los oídos para escucharlos, nadie les indicaría que deberían escuchar.

Bueno, en todo caso, tal vez fue una diferencia de perspectiva. Incluso los humanos son virtualmente incapaces de escuchar opiniones no humanas.

"¿Deberíamos pedírselo a nuestro soberano?"

"Muy bien. Se lo mencionaré al Señor."

Por lo tanto, se decidió sin una sola objeción.

22 DE AGOSTO, AÑO UNIFICADO DE 1925

Esto ocurrió dos meses después de la caída de la República Continental. En aquel entonces, bastaba decir que todos los que vivían en el Imperio creían que la guerra había terminado. Después de todo, el Imperio había derrotado a su vecina Alianza Entente, a la República y, por cierto, al Principado. La jactancia Somos el Reich, la corona del mundo había comenzado a tener un tono de verdad.

Ni siquiera la noticia de que el Reino Aliado se había unido a la República fue suficiente para amortiguar la euforia. Sin grandes combates o batallas navales, nadie se imaginaba que el Reino Aliado sería un obstáculo para la restauración de la paz. Todos murmuraban como si supieran: "Se unieron a la batalla demasiado tarde."

Así que cuando se informó que el Reino Aliado había rechazado la invitación del Imperio para una conferencia de paz, la opinión pública en el Imperio era principalmente de confusión. No podían entender que hacía que la guerra fuera tan agradable como para que el Reino Aliado estuviera deseoso de continuarla.

Por supuesto, la gente del Imperio sabía que el Ejército Republicano Libre, formado por tropas republicanas que protestaban a gritos de que resistirían hasta el final, estaba librando una lucha muy exigua en algunas colonias republicanas.

Y lo más importante, es que también se informó de que el Reino Aliado y sus dominios, tras haber decidido intervenir en esta guerra, estaban cooperando con el Ejército Republicano Libre.

Pero aun sabiendo todo eso, todo el mundo tenía que preguntarse, ¿Por qué están tan interesados en continuar la guerra? El resultado ya había sido decidido en el campo de batalla. El Ejército Imperial había eliminado literalmente al Ejército de la Alianza Entente, al ejército del Principado[54] y al Ejército Republicano, y su poder como conquistador era conocido en todo el mundo.

[54] Se refiere al Principado de Dacia

Si bien las condiciones del Imperio eran duras, el pueblo creía que se trataba fundamentalmente de un tratado que podía restablecer la paz, por lo que la resistencia de los obstinados restos republicanos y del testarudo Reino Aliado era irritante al principio, e inducía a la cólera al final.

¿Por qué quieren continuar la guerra?

Eventualmente se dieron cuenta de algo. ¿No fueron ellos los que empezaron la guerra? Eso no era un asunto menor. No, era la pura verdad.

Por eso, en el Imperio, el fundamento psicológico se había establecido desde el principio. Creyeron que esos restos eran el enemigo, con la esperanza de continuar la guerra.

De ahí sus propias esperanzas.

Atacaremos con el martillo de hierro a los que se atrevan a dañar al Reich.

Que el enemigo malvado sea expulsado de este mundo.

Entonces se difundió el grito fanático de "¡Castiga al enemigo! Nadie cuestionó su creencia en la justificación de su propio país y en la justicia.

Por eso no podían entenderlo.

El Imperio no comprendió el miedo que tenían los demás países: el temor fundamental de que se estableciera un Estado inmensamente poderoso, una potencia hegemónica sin igual, en el centro del continente.

Además, debido a la forma en que se había fundado el Imperio, siempre había tenido múltiples zonas de conflicto.

Los conflictos se derivan de puntos de vista incompatibles: Para el Imperio, esos lugares eran sin duda territorio imperial, mientras que, para los países vecinos, la tierra les había sido arrebatada.

En última instancia, esa fue la razón por la que la República colaboró con las otras potencias para rodear el Imperio utilizando una estrategia de líneas exteriores, y por la que el Imperio desarrolló su estrategia de líneas interiores para romper ese encierro. Entonces, finalmente, el Imperio se alegró de haber eliminado todas las amenazas contra su seguridad.

Pero para los demás países, parecía una grave amenaza contra su seguridad que no podía ser ignorada. Tristemente, el Imperio estaba tan ocupado mostrando la agudeza de su espada que no se dio cuenta de lo mucho que asustaba a todo el mundo.

Entonces, el nacionalismo y la desconfianza mutua avivaron las llamas.

Por supuesto, todos deseaban la paz. Sí, en serio. Por eso, por el bien de la paz y para proteger a todos, tomaron sus armas y lucharon. Otros países contribuyeron con su apoyo.

De esta manera irónica, el deseo de paz no hizo que la guerra disminuyera, sino que sólo la intensificó.

EL MISMO DÍA, EN LOS ESTADOS UNIFICADOS

En una de las oficinas de reclutamiento, el comandante, quien ocupaba la oficina y era el jefe del departamento a cargo del reclutamiento, habló con honestidad mientras le ofrecía un asiento a Mary con cierta torpeza.

"Srta. Mary Sue, estamos muy contentos de recibir su candidatura." Su voz era tranquila, y la miró directamente a los ojos. "Pero los Estados Unificados consideran que la doble ciudadanía es una cuestión extremadamente complicada. Especialmente por las leyes de ciudadanía de la Alianza Entente, el voluntariado en el Ejército de los Estados Unificados podría, en última instancia, perjudicar su estatus allí. Por lo tanto, debo advertirle que, a pesar de su edad, es muy probable que tenga que tomar una decisión con respecto a su nacionalidad".

Continuó educadamente, diciendo que no quería presionarla para que tomara una difícil decisión, pero que aun así respetaba su voluntad. La gente amable de los Estados Unificados siempre fue así de considerada.

Todos repitieron las mismas palabras amables a los niños refugiados de la Alianza Entente. "Nos alegra que quieras ayudar, pero no tienes que preocuparte por eso ahora."

"¿Tu abuela, tu madre y... sí, incluso tu difunto padre no quieren que te quedes a salvo aquí, fuera de peligro? ¿No están todos preocupados por ti?"

"Sí, pero es exactamente por eso que quiero hacer lo que pueda para proteger esta paz. Creo que puedo ayudar".

Entonces, Mary explicó sinceramente con sus propias palabras por qué era voluntaria. "Creo que debe haber algo que pueda hacer." Hizo un pedido al comandante para que le permitiera hacer lo que pudiera por los Estados Unificados y por la paz.

"Bueno, tienes razón. Actualmente, el Ejército de los Estados Unificados está reclutando unidades voluntarias que serán enviadas a nuestro socio, el Reino Aliado. Esa es una forma, como ha mencionado, de proteger esta paz. Pero hay muchas otras tareas útiles y necesarias que los jóvenes pueden realizar dentro de los Estados Unificados."

Se ha hecho una convocatoria en relación con las Fuerzas Expedicionarias Voluntarias de los Estados Unificados que se desplegarán en el Reino Aliado. Se dijo que estas tropas, por regla general, no intervendrían en acciones de combate, sino que estarían "estacionadas" en el Reino Aliado. Las tropas estaban siendo desplegadas nominalmente en relación con patrullas para garantizar el libre paso y los derechos civiles de acuerdo con las normas de guerra.

Pero todos interpretaron el movimiento como un punto de inflexión, el primer paso decisivo de los Estados Unificados, y por eso Mary reaccionó inmediatamente.

Corrió hasta la oficina más cercana para entregar su postulación, sólo para que le dijeran amablemente: "Es demasiado pronto", como de costumbre.

"¿Quiere decir, como un buen ciudadano de los Estados Unificados?"

"Exactamente. Los niños deben ser protegidos. Nuestra situación no es tan grave como para enviarlos a la guerra. En realidad, sólo tienes edad para ser voluntaria. No es demasiado tarde para que tomes una decisión, ¿sabes?

"¿No te gustaría intentar ser una buena ciudadana?", preguntó. Los Estados Unificados fueron lo suficientemente generosos como para interpretar la ley con flexibilidad y conceder la doble nacionalidad a los refugiados de la Alianza Entente que tenían parientes cercanos que ya residían en el país.

De esa manera, al brindarles una vida tranquila y un poco de paz, les creó su propio lugar. Mary comprendió que la razón por la que no querían enviar a los jóvenes a la guerra, como él le explicó de nuevo, fue porque esperaban que aquellos a los que habían acogido estuvieran a salvo.

Sin embargo, Mary podría ofrecerse como voluntaria. La ciudadanía que le había sido otorgada y su habilidad como maga la calificó. Así que ella consideró su posición e hizo su elección.

"Lo sé. Ya lo consideré detenidamente, pero me gustaría ofrecerme como voluntaria".

La bandera que se exhibía en el centro de la sala no era la bandera de su patria, sino la de los Estados Unificados. Para Mary, no era la bandera de su hogar. Era diferente de la bandera de la Alianza Entente que la madre y el padre que ella amaba y respetaba habían exhibido en su casa.

Pero... era la bandera de su segundo hogar, el país que tuvo la amabilidad de acogerlos. Si mi abuela y mi madre, la familia que debo proteger, están aquí... Si hay algo que pueda hacer para ayudar a detener la guerra....

"Srta. Mary Sue. Si te unes a la batalla, podrías resultar herida. Podrías morir. Podrías enfadar a tu abuela y a tu madre".

"... Me siento mal por eso, pero me arrepentiría aún más si no hiciera lo que podría haber hecho." Ella estaba preocupada por eso. Era lo único que le preocupaba. Pero obligada por su impulso interior a hacer algo, podría afirmar positivamente: "Puede que sí, pero hay algo que tengo que hacer".

"...¿Estás segura?"

"Sí, he decidido ofrecerme como voluntaria."

En su mente, pensó en su país natal y en las espaldas de la gente mientras rezaban en la iglesia. Dolor, tristeza, y un deseo de paz... Ella se entregaría a sí misma por esas cosas, si eso marcara la diferencia.

Por Dios, por sus familias y por sí mismos, ellos harían lo que pudieran.

"Muy bien. Entonces tienes que hacer un juramento a la bandera. ¿Recuerdas cómo es?"

"Sí, lo memoricé."

"...parece que estás muy decidida. Una vez que te ofrezcas, debes hacer lo que sea que tus deberes militares requieran de ti... ¿Entiendes?"

El comandante recalcó su punto en lo que podría llamarse su confirmación final.

Como Mary comprendía que él tenía la esperanza de que ella cambiara de opinión, respondió con demasiada rapidez, sin dejar lugar a objeciones.

"Por supuesto. ¡Haré el juramento!" De pie, levantó una mano y juró. Se comprometió con los Estados Unidos. "Prometo lealtad..."

Era sólo una niña, según el contrato de Mary Sue con los Estados Unificados. Para que pudiera hacer lo que creyera necesario, era necesario ejercer el poder con justicia.

"...a los Estados Unificados y sus compatriotas, una nación bajo el poder de Dios, indivisible..."

Usaría todas sus fuerzas por la familia que tenía que proteger, por la gente. Y para llevar a cabo la justicia de Dios.

"...y defender a la República..."

Para crear un mundo en el que nunca más tuviera que experimentar la tristeza de perder a su familia por culpa del Imperio.

"...en nombre de la libertad y la justicia."

Ella juró con su propio sentido de la justicia en el que creía.

"Que Dios nos proteja."

Querido Dios, por favor, por favor, protégenos.

De esta manera, con una oración sincera, Mary Sue se alistó y fue asignada con los otros magos voluntarios al 1º Regimiento de Magos de la Alianza de la Entente Libre de los Estados Unificados.



24 DE AGOSTO, AÑO UNIFICADO DE 1925, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL, COMEDOR #1

La cafetería de la Oficina del Estado Mayor se estableció la regla de que las comidas que se sirvieran debían ser de calidad igual o inferior a las de los soldados movilizados en el campo. Debido a la prevalencia de ese conmovedor rumor en todo el Imperio, el Comedor #1 estaba desierto como de costumbre.

Los únicos que se presentaban en la cafetería eran los que, por circunstancias inevitables, tenían que comer allí. De este modo, las personas que se encontraban en la penosa situación de beber a regañadientes el horrible seudocafé se vieron obligadas a desechar sus quejas sobre su calidad, ya sea por su agua insípida o por el seudocafé en sí mismo.

"Supongo que es una recompensa por la victoria. Tú y yo hemos sido ascendidos. Felicitaciones, Teniente General von Zettour".

"Gracias, Teniente General von Rudersdorf. Ahora volvamos a los negocios".

"Ciertamente. Este no es el lugar para una celebración, en cualquier caso."

Y así, el horrible café ersatz estropeó la celebración de los dos por sus respectivos ascensos a teniente general. Cuando Zettour hizo la sugerencia práctica de retomar sus negocios, Rudersdorf tampoco sintió que la atmósfera era la adecuada para una celebración. En pocas palabras, esa era la cafetería de la Oficina del Estado Mayor.

"Está bien, entonces."

Por eso, Rudersdorf cambió completamente su actitud y planteó la cuestión pendiente ante ellos, la siguiente etapa de sus operaciones.

Aunque el Ejército Republicano en el continente estaba completamente bajo control, los remanentes de las fuerzas que se hacían llamar el Ejército Republicano Libre se mantenían en las colonias de la República. El Reino Aliado se había unido a la lucha, y la Flota Imperial de Alta Mar se enfrentaba a su armada, pero desafortunadamente todavía había una gran brecha entre los dos en términos de fuerza.

Incluso si el Imperio enviase toda su flota, solo equivaldría a la mitad del tamaño de la del Reino Aliado.

A pesar de que la gente y algunos del Alto Mando Supremo estaban entusiasmados con la invasión al territorio continental del Reino Aliado, Zettour y Rudersdorf se quedaron cortos por las pocas opciones que tenían, dado el poder de combate de su ejército.

"Dadas las circunstancias, creo que tiene sentido lanzar operaciones en el sur con el objetivo de bloquear la zona del Mar Mediterráneo y derrotar a las últimas fuerzas republicanas."

Por esa razón, como parte de su plan para lidiar ante la situación de guerra, consideraron primero una campaña del sur contra los remanentes del Ejército Republicano.

Demostrarían que el Imperio era capaz de enviar tropas a las colonias. Tal realidad podría impulsar al menos al Ejército Republicano y a las colonias para establecer la paz.

Para el Estado Mayor del Ejército Imperial, que ya no encontraba sentido para la guerra, esa especulación era un plan realista de compromiso para poner fin rápidamente a los combates. Si pudieran arreglar las cosas sin ocupar hasta el último país hostil y simplemente negociar, sería más fácil.

"Permiteme hacer una observación. Entiendo lo que dices, pero nuestra nación tiene una capacidad limitada para una guerra expedicionaria, y nuestras fuerzas marítimas en el Mar Mediterráneo están igual de limitadas".

"Tienes razón, Zettour. Por eso te lo pregunto".

Tal como Zettour señaló las dificultades y Rudersdorf estuvo de acuerdo a regañadientes, ni la fuerza de la flota ni el poder de despliegue del Imperio permitían siquiera una invasión de ultramar a escala limitada. Incluso suprimir a los países vecinos era una carga para el Ejército Imperial, ya que éste se creó para operaciones de líneas interiores locales.

"En estas circunstancias, lo máximo que podríamos hacer en el frente sur sería combatir a una escala limitada con fines principalmente políticos. ¿Funcionará eso?"

Por ello, Zettour enfatizó que no podrían esperar mucho de los militares en el frente sur, diciendo que por muy efectivo que fuera, desde una perspectiva puramente militar, no podrían esperar tener el mando del Mar Mediterráneo y ser capaces de cortar las rutas de transporte.

"No hay problema. Nuestro principal objetivo es atraer al Reino de Ildoa a nuestro lado apoyándolos allí abajo. "Entiendo lo que dices, y no negaré una idea sólo porque no sea de naturaleza puramente militar".

En respuesta a la advertencia, Rudersdorf sonrió y dijo que aceptaría la política como un factor limitante.

Sería un campo de batalla agobiante, pero... incluso si fuera tan difícil como Ábrete Sésamo en el frente del Rin, Rudersdorf y Zettour se mostraron interesados por cualquier operación que pudiera ser efectiva. Pensaron que cualquier cosa útil valía la pena intentarlo.

"Incluso en el peor de los casos, tener al Reino de Ildoa comprensivamente neutral le diría a la República y al Reino Aliado que podríamos amenazar sus líneas de vida. Especialmente en las colonias. Eso es algo que necesitamos, pero..."

"¿Los problemas logísticos habituales?" preguntó Rudersdorf con una expresión perpleja. Zettour siempre hablaba con confianza, como si estuviera leyendo una fórmula o teoría, por lo que era raro que se desviara. ¿Están nuestras líneas de suministro y comunicaciones tan agotadas?

"No, esos problemas los puedo superar. No puedo dejar de sentir que sería esencialmente un despliegue sin sentido. ¿Es imposible una paz limitada?"

"No es mi intención devolverte tus palabras, pero ¿por qué una paz limitada sería imposible? Hacemos lo que el Alto Mando Supremo quiere".

Un breve silencio cayó entre ellos. Y después de meditar en la pregunta, ¿Por qué no podemos terminar la guerra? Sólo había una respuesta.

"En definitiva, supongo que el problema es que no hemos derrotado completamente al enemigo".

Eso fue todo lo que pudo hacer para expresar su opinión.

El no derrotar completamente al enemigo fue un error lamentable. Su oportunidad se les había escapado de las manos mientras estaban borrachos al celebrar su triunfo. Por supuesto, su victoria seguía siendo una victoria. Encierro, aniquilación, avance, ocupación. Todo procedió según lo planeado, y el Ejército Imperial había eliminado a todos sus enemigos.

Pero faltaba algo en su celebración: el fin de la guerra y el restablecimiento de la paz. Ahora que la flota republicana que dejaron escapar se había convertido en un dolor de cabeza, anunciando a gritos su resistencia hasta el amargo final, la paz parecía terriblemente lejana.

Así, ambos generales sintieron la necesidad de poner el último clavo en el ataúd.

"Si es necesario, entonces todo lo que tenemos que hacer es vencerlos. En ese sentido, si piensas en enviar tropas al continente sur como un movimiento por el bien de la paz, no es una mala idea".

Por este motivo, Rudersdorf declaró que no cometerían el mismo error dos veces. Simplemente derrotarían a cualquiera que se interpusiera en su camino.

"Entendido. Entonces organizaré a las tropas y comandantes adecuados". Las mejillas de Zettour se relajaron y se convirtieron en una sonrisa cuando asintió en respuesta a esa respuesta confiada. Sin embargo, algo en su cara indicaba que todavía no estaba bien, y repitió su comentario anterior. "Pero me gustaría que tuvieras una cosa en mente, o, mejor dicho, quiero reconfirmarla contigo. Somos una nación con un ejército terrestre, y hemos priorizado una estrategia de líneas interiores".

"Como tú dijiste. Lo has señalado muchas veces."

El Ejército Imperial fue diseñado y equipado para moverse dentro del país. Desgraciadamente, el Imperio tenía mucha prisa por darles un poco de capacidad expedicionaria, pero el apoyo logístico del ejército había estado sobrecargado desde que empezó la guerra, y ya había informes de complicados obstáculos.

"Así es. Entrar en guerra en un país extranjero es probable que suponga una gran carga para los servicios de apoyo del ejército. Incluso si la situación de mando marítimo es diferente a la de las aguas cercanas al territorio continental del Reino Aliado, una operación en el continente sur sigue siendo una operación de ultramar. Tendremos que estar preparados para algunas pérdidas." Zettour dudó, y luego continuó: "Pero... por eso tengo la intención de desplegar principalmente divisiones pequeñas. No planeo enviar unidades muy grandes. Has dicho que lo entiendes, así que no debería haber ningún problema".

"Como responsable de la operación, no tengo problemas con las divisiones pequeñas. ¿Y tú?"

"No, no debería haber ningún problema."

Sabían que sería una expedición difícil, por eso eligieron divisiones pequeñas. Pero la forma en que Zettour dijo: "No debería haber ningún problema", Rudersdorf no pudo evitar escuchar cierta vacilación.

"... Amigo mío, ¿qué es lo que quieres decir?"

"Debemos haber cometido algún error, ¿no crees?"

La forma en que la Comandante von Degurechaff había aparecido en la Oficina de Estado Mayor, aparentemente queriendo decir algo, se había quedado extrañamente en el fondo de su mente. Inmediatamente supo que ella había dudado y regresado a su base, incapaz de decirnos algo.

Ahora sólo podía especular, pero casi tuvo la sensación de que entonces ella había querido gritarle: *¡Estás cometiendo un error!* Ya era demasiado tarde, no obstante, él se arrepintió de no haberla escuchado. Por eso, le preguntó a su hermano de armas: "¿Estamos equivocados?

Rudersdorf, por su parte, sentía lo mismo que Zettour. ¿Hemos cometido un error? Era un extraño sentimiento. Pero ahora que lo mencionaba, sí, era verdad.

"Estoy seguro de que lo hicimos. Recuerda que, en la guerra, hay un enemigo, así que las cosas no siempre salen como nos gustaría. No es raro que un enemigo responda de forma inesperada, ¿verdad? Sólo que eres tan bueno leyéndolos que no te equivocas lo suficiente".

Si bien Rudersdorf no negó el error, estaba dispuesto a reducir sus pérdidas y a no quedar demasiado afectado. En la niebla de la guerra, no todos los disparos golpeaban el blanco. Todo lo que podían hacer era dar lo mejor de sí mismos, y si obtenían el segundo mejor resultado, entonces esperar algo más sería demasiado.

"...Si tú lo dices. De todos modos, mantengamos la carga al mínimo".

"Muy bien. Francamente, me gustaría tener tantas unidades de reserva a mano en el país como pueda, así que sería mejor que te las arreglaras con la menor cantidad posible".

Zettour se preocupó especialmente de mantener una carga ligera, y Rudersdorf asintió con la cabeza. Sin duda, era deseable reducir al mínimo la presión sobre la logística.

"Entonces", continuó. "Muy bien, ¿qué tal si me das a esos tipos otra vez? Tu unidad, el Batallón 203 de Magos Aéreos", añadió. "Son sólo un grupo de 50 hombres en logística, pero tienen más fuerza que el habitual batallón aumentado, así que sería muy eficiente."

Como responsable de la operación, también señaló que disponer de una fuerza de combate móvil fácil de desplegar ofrecería la ventaja de una mayor variedad de usos.

"...necesito que eliminen a otros magos aéreos. Además, si la sueltas sin pensarlo, no hay forma de saber hasta dónde va a avanzar".

Sin embargo, cualquiera querría tener a mano un recurso tan valioso. Zettour no iba a dejarlo pasar tan fácilmente.

"Ella dirigirá el ataque. Necesito que los destruya ahí abajo".

Dejame tenerlos. No. Vamos, dámelos. El intercambio entre los dos generales fue casi eterno, pero la terquedad de Rudersdorf finalmente dio sus frutos.

"Bien. Yo me encargaré de eso. Ahora bien, tengo que ir a la próxima reunión para dar una notificación formal de esto. ¿Qué hay de ti?"

Mientras Zettour se quejaba de más arreglos que hacer, Rudersdorf hizo que le entrara por un oído y le saliera por el otro, y se abriera paso al siguiente tema.

"Lo siento, te lo dejo a ti. Me gustaría inspeccionar nuestras tropas, asumiendo que nos dirigimos a una pelea con el Reino Aliado".

"Entendido. Hazme saber lo que averigües".

"No hay problema."

"Genial. Entonces hagámoslo los dos".

29 DE AGOSTO, AÑO UNIFICADO DE 1925, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL, REUNIÓN CONJUNTA ENTRE EL PERSONAL DE SERVICIO Y OPERACIONES.

"Es la hora señalada." Un joven oficial anunció con voz nerviosa que ya era hora de empezar.

"Muy bien. Me gustaría comenzar la reunión para considerar nuestro plan para poner fin a la disputa en el territorio continental republicano y en la Alianza Entente, así como el conflicto con el Reino Aliado y lo que esto implicará".

Era una reunión para decidir la dirección básica de los militares imperiales.

Naturalmente, todas las figuras más importantes del Estado Mayor, desde el jefe hasta el más bajo, estaban allí.

La agenda era simple.

Ellos resolverían las opiniones conflictivas sobre cuál debería ser el curso de acción principal en la guerra.

"Primero, con respecto al fin de la lucha en el frente del norte, por favor vean los documentos que les han dado."

Por fin ha terminado. Aunque eso no era del todo correcto, parecía la mejor manera de describir la disputa en el norte, donde las líneas habían sido suprimidas y existía un gobierno militar.

Finalmente, las tan esperadas buenas noticias de los problemas y la confusión de la zona norte habían llegado, aunque no podían negar que era un poco tarde. Sus oponentes habían resistido durante mucho tiempo, incluso después de que su fuerza militar y nacional hubiera sido aplastada.

Por supuesto, el hecho de que tuvieran ayuda de otras potencias no podía ser ignorado. Aun así, esto le había costado mucho tiempo y esfuerzo al Imperio.

Por esa razón, los rostros de los generales presentes no parecían nada contentos.

No obstante, juzgaron esos pensamientos como sentimentales y no los consintieron. Su trabajo era recibir y aprobar los informes después del hecho, pero estaban más interesados en los temas actuales con el Reino Aliado y los remanentes de la República.

Ya estaban adoptando la postura práctica de que la Alianza Entente era sólo una cuestión de gobernanza militar. Todo lo que quedaba por hacer era reunir el poder que el Personal de Servicio y Operaciones requería y elegir a alguien para gobernar.

"Así que el gobernador militar será elegido después de consultar con el Alto Mando Supremo y la División Personal del Estado Mayor."

Este asunto concluyó rápidamente sin un debate complicado, sólo un par de preguntas sobre los detalles más concretos.

El tema siguiente de la conferencia fue el punto principal.

"Siguiendo, me gustaría discutir la operación en el continente sur propuesta por el Jefe Adjunto del Departamento de Servicios von Zettour."

Después de ser llamado por el encargado de la reunión, el Teniente General von Zettour se puso de pie. Recientemente había sido promovido debido al éxito de su plan para atraer y aniquilar al Ejército Republicano.

Su siguiente plan fue otro que dividió la opinión en el Estado Mayor - un plan para explorar el territorio continental del Reino Aliado usando al Gran Ejército. Masificarían al Gran Ejército en la República como una demostración de fuerza, mientras continuaban su lucha por la supremacía.

Propuso una operación simultánea en el continente sur utilizando unidades de apoyo y todas las élites que pudieran reunir como una especie de ofensiva.

A primera vista, parecía que estaba dando importancia a la conquista del continente sur.

Pero en realidad, como se trataba principalmente de una reorganización casi pasiva de las líneas, e internamente en el ejército, lo tomaron como un plan defensivo. Naturalmente, hacer del continente sur el principal campo de batalla y librar una guerra fuera del Imperio era mejor para la seguridad del país.

Analizando el hecho de que la defensa de las colonias, por muy alejadas que estuvieran de tierra firme, podría forzar las líneas de abastecimiento del Reino Aliado, también tenía sentido. Sin embargo, en general, el Estado Mayor imperial tomó la propuesta como una forma de ganar tiempo para reorganizar sus fuerzas principales.

Zettour lo propuso con el propósito de llevar a cabo un hostigamiento efectivo.

Algunos comenzaron a murmurar que era demasiado pasivo. ¿No sería más sencillo enviar a las fuerzas principales al territorio continental del Reino Aliado? Incluso hubo rumores de que podría ser una batalla decisiva.

Naturalmente, el enemigo tenía que proteger tanto su territorio continental como sus colonias.

Como resultado, las colonias probablemente tendrían poco músculo.

No hace falta decir, entonces, que las colonias serían más fáciles de derrotar.

Y si lograban derrotar a las colonias, eso reduciría una parte de la capacidad del Reino Aliado para seguir luchando, y los cimientos de la "República Libre" o como sea que se llamaran a sí mismos se desmoronarían.

Es por eso que todos estaban tras una batalla decisiva en el territorio continental del Reino Aliado.

Aun así, esos mismos hombres reconocieron la eficacia de una operación en el continente sur.

Para empezar, no sería tan difícil reunir a las tropas necesarias.

Por otra parte, les gustó que la amenaza de la derrota en el territorio nacional dividiera a las tropas enemigas.

Sin embargo, la mayoría quería evitar una operación de rodeos y reclamó un ataque directo contra el territorio continental del Reino Aliado.

"Si hacemos eso, la guerra terminará", dijeron.

Pero Zettour sintió exactamente lo contrario. "Obligaremos al enemigo a agotarse en el continente sur. Durante ese tiempo, los asuntos más urgentes son acabar con los partisanos[55] en el territorio que estamos ocupando y reorganizar las tropas". No se mostró optimista acerca de su capacidad para tomar el control del territorio continental del Reino Aliado. Ignorando los riesgos, incluso si lograban llevar a cabo una operación de desembarco tras una batalla naval de todo o nada, podía imaginar que las tropas imperiales estarían agotadas. Su mayor temor era que si eso sucediera, algún otro poder interferiría.

"¡Protesto! El Gran Ejército es capaz de responder rápidamente. ¡Deberíamos atacar al Reino Aliado antes de que fortifiquen sus defensas!"

"Recuerden la disparidad de poder entre nuestras armadas. No tenemos el control del mar."

Al mismo tiempo, estaba la cuestión práctica de la superioridad naval del Reino Aliado. La Marina Imperial simplemente no se equiparaba en términos de calidad o cantidad. Los esfuerzos de los últimos años han sido testigos de la rápida expansión de su poder naval, sin embargo, han tenido que admitir que aún están atrasados.

"Razón de más para comandar el cielo con nuestras fuerzas aéreas y magas."

Por supuesto, cualquier general en la reunión era consciente de ello. Aunque individualmente sus barcos superaban a los del Reino Aliado, el Imperio no podía ganar sólo con su armamento.

Los elementos de entrenamiento y destreza eran importantes, y tampoco podían descartar la absolutidad de los números.

Lo que podía compensar esas cosas eran las fuerzas aéreas y magas del Imperio.

[55] Se refiere a los combatientes organizados como guerrillas que generalmente se oponen a un ejército de ocupación; con mayor frecuencia se asocia esta denominación a organizaciones clandestinas de resistencia en la Segunda Guerra Mundial.

Por supuesto, imaginaban que las fuerzas aéreas y magas serían utilizadas para desgastar al enemigo. Lograr la supremacía aérea y debilitar al enemigo con ataques antiaéreos. Podría decirse que es una idea bastante ordinaria, y los militares imperiales estaban preparados para ello. Tras haber adquirido experiencia en el frente del Rin, los de la retaguardia tendrían que intentar prestar más apoyo.

Pero el canal[56] seguía siendo un gran obstáculo estratégico para el Ejército Imperial.

El ataque requirió cruzar el mar, lo que fue un verdadero dolor de cabeza para los planificadores.

"Honestamente, no me gusta la idea de una batalla de desgaste en territorio enemigo."

Estaban escogiendo al oponente equivocado si querían pelear una batalla prolongada para desgastar al enemigo.

Una batalla de desgaste en la base de una nación poderosa era una propuesta difícil. Un movimiento en falso y el Imperio sería el primero en agotarse. Los enfrentamientos en el frente del Rin se habían producido a lo largo de la frontera, por lo que las partes se encontraban en igualdad de condiciones.

Pero en una batalla aérea sobre el continente enemigo, el espíritu de lucha del enemigo se elevaría. Y si un enemigo era derribado, podía volver a las líneas inmediatamente; luchando en su propio territorio, no tenían que preocuparse de ser tomados prisioneros cuando caían al suelo.

Pero si uno de los soldados del Ejército Imperial fuera derribado, tendrían suerte de ser tomados prisioneros. A ese ritmo, incluso si ambos se estuvieran derribando al mismo ritmo, las pérdidas reales por cada lado serían completamente diferentes.

Y naturalmente, puesto que el ejército imperial no podía soportar la misma tasa de pérdida que su enemigo, tendría que limitar constantemente el desgaste de su propio bando al tiempo que haría las cosas más difíciles para el bando del Reino Aliado. No era imposible, pero hacerlo en la realidad sería un reto, indiscutiblemente.

"El tiempo es lo que debería preocuparnos. Una vez que el enemigo fortalezca sus defensas, será demasiado tarde".

Al mismo tiempo, una invasión al territorio enemigo una vez fortificadas sus defensas sería imprudente.

Varios miembros del personal dijeron que una guerra corta era la única manera de resolver las cosas e insistieron en una ofensiva. "Si no atacamos ahora," dijeron, "estaremos atrapados frente a posiciones enemigas fuertemente defendidas y fortificaciones en la escala del frente del Rin."

"También podemos fortalecer nuestras defensas durante ese tiempo. Me parece que nuestras posiciones serán iguales".

La idea de Zettour fue simple. Creía que el ejército estaba destinado a proteger al Imperio, no al territorio ocupado. Por lo tanto, la mayor prioridad no era ampliar el territorio ocupado, sino

[56] Se refiere a la Brecha que genera el mar.

conservar las tropas. Por supuesto, no hace falta decir que quería hacerlo mientras desangraba al enemigo.

"Por favor, entiendan las limitaciones organizativas inherentes al hecho de que nuestro ejército estaba organizado de acuerdo con la estrategia de líneas interiores teniendo en cuenta la defensa nacional. Hemos sacrificado muchas de nuestras habilidades expedicionarias para tener soldados cualitativamente mejores y más fuertes".

Sí, también estaba la cuestión de que hacerlo era realmente la única manera de mantener un área tan grande.

"Pero en última instancia, no podemos poner fin a la guerra sin meternos en su territorio y obligarlos a rendirse. Sus preocupaciones son válidas, General von Zettour, pero por favor entienda que permanecer en el campo de batalla para siempre debido a ellas mermará nuestra fuerza nacional".

En resumen, no importó ni un poco cómo terminara la guerra. En ese sentido, Zettour no estaba convencido de que fuera absolutamente necesario conquistar el territorio continental del Reino Aliado.

Al contrario, comenzó a pensar que era una idea horrible que los atascaría. Y la locura de entrar con su poder naval era evidente. Creía que su oportunidad de victoria no radicaba en luchar en el territorio del enemigo, sino en atraerlos al campo de batalla que eligiera el Imperio.

Pero estaba molesto porque las circunstancias no le permitían declarar eso abiertamente. Los demás estaban orgullosos de derrotar a la República y seguros de que podrían eliminar al Reino Aliado de la misma manera.

Los planificadores de las operaciones bajo el teniente general von Rudersdorf eran más comprensivos, pero la gente y los burócratas tendían a decir: "Oh, el Ejército Imperial puede manejarlo", y esperar demasiado de ellos.

Por lo tanto, Zettour propuso a regañadientes una ofensiva limitada. Lo redujo a una operación que proporcionó el mejor resultado con el menor derramamiento de sangre.

Ocultando sus verdaderos sentimientos, abogó por un plan de contención para atraerlos. No tenía otra opción.

El frente en el continente sur era un desierto.

A diferencia de lo que ocurría en el territorio continental, allí se aplicaba una regla estricta.

La supervivencia del más apto.

En ese momento, había tres potencias con influencia en el continente sur: el Reino Aliado, la República y la Coalición Ispagna. De ellos, la Coalición Ispagna había logrado mantenerse neutral, principalmente porque no tenía los medios para intervenir externamente debido a un feroz conflicto interno político.

Para complicar las cosas, el Reino de Ildoa intentaba apresurarse y "asentarse". El resultado fue un mapa ambiguamente coloreado con un grupo formado tanto por el Principado de Türkmen[57] como por los asentamientos de Ildoan.

La desorganización de las soberanías en la región podría describirse, en una palabra: Caos. Por supuesto, se puede pintar el mapa a grandes rasgos. La mayor parte de la influencia y de los gobiernos títeres pertenecían al Reino Aliado y a la República.

Incluso si las naciones del continente sur eran oficialmente neutrales, su lealtad fue clara debido a la forma en que enviaron ejércitos voluntarios y ofrecieron suministros.

Pero no era como si todo el mundo tomara al Reich como su enemigo. Por ejemplo, países cuyos intereses chocaban con los del Reino Aliado y la República en la lucha por adquirir colonias en el continente sur se pusieron del lado del Imperio.

Un ejemplo representativo sería el Reino de Ildoa. No fue muy difícil para el Imperio pedirle al reino que formara una alianza, dados sus intereses comunes. Irritantemente para los diplomáticos republicanos, los países vecinos rivales que esperaban expandir su esfera de influencia se alegraron de ver el declive de la República.

Y por eso el Reino de Ildoa eligió aliarse con el Imperio.

Por supuesto, la alianza no significaba automáticamente que estuviera en guerra con la República y el Reino Aliado.

El acuerdo entre los dos países preveía básicamente que la lucha era opcional; no había ninguna indicación de que la participación en la guerra fuera obligatoria.

En el momento en que se desplegó el Destacamento del Ejército Expedicionario Imperial para el Continente Sur, el Reino de Ildoa seguía siendo oficialmente neutral.

Sin embargo, permitió el "estacionamiento" de tropas allí por considerarlas un país aliado. El Imperio, sin embargo, no aceptó la oferta muy rápidamente.

Debido a que el Imperio había dejado de lado al continente sureño, sólo envió un único destacamento militar compuesto por dos divisiones y una unidad de apoyo.

Y el Estado Mayor terminó librando un acalorado debate sobre la conveniencia de enviar más tropas o no. El número inicial de unidades era tan escaso que la guarnición de las tropas republicanas normalmente desplegadas allí podría haberse resistido.

En ese entonces todos pensaban que las unidades imperiales trabajarían para reunir más poder de combate. Después de todo, un solo y pequeño destacamento del ejército no representaba una gran amenaza militar. Aun así, estuvieron de acuerdo en que había una gran importancia política con la presencia del Ejército Imperial.

[57] No sé cómo sería la forma de llamarlo en el habla hispana, así que lo deje así. Para los que no lo sepan, Türkmen se refiere a las etnias turkmenas que se encuentran en medioriente, estas forman países como Turkmenistán entre otros.

El análisis del observador que el comandante von Romel del Ejército había sido enviado por razones políticas -es decir, la expansión de la influencia y el respeto por el aliado del Imperio- fue ampliamente compartido como una explicación plausible.

Por eso, todos esperaban que la calma continuara en un futuro próximo.

Incluso la división del Estado Mayor encargada de dar órdenes al Ejército Imperial era medio serio con esa idea. En cualquier caso, habían desplegado algunas tropas, pero no estaban seguros de si el frente debía ser realmente una prioridad o no.

Al fin y al cabo, no había ningún beneficio aparente con el envío de tropas.

Si el objetivo no hubiera sido desgastar más al enemigo en esta guerra total, el envío de soldados imperiales probablemente no habría estado sobre la mesa.

En ese sentido, predecir una tregua era un análisis respetable.

La traición a las expectativas de todos se produjo debido a un movimiento sorprendente en el campo. La causa principal fue el comandante von Romel. Ni sus enemigos ni sus aliados pensaron que el Destacamento Expedicionario del Continente Sur se iba a mover, pero en el momento en que llegaron, saltaron a la acción.

Se le recordó al mundo que un general capaz no pierde el tiempo. Las unidades del Reino Aliado que acababan de llegar para defender las colonias republicanas probablemente se llevaron la peor parte.

Esas nuevas tropas no habían sido completamente bautizadas en el campo de batalla, por lo que no se les ocurría un motivo para que las dos divisiones imperiales estuvieran estacionadas en el continente austral además de uno político.

Después de haberlos desestimado, el Reino Aliado ni siquiera se puso en guardia. Y así es como las unidades imperiales bajo el mando del comandante von Romel se encargaron de cada uno de ellos.

El Ejército Imperial, librando una guerra de maniobras sin precedentes en la historia contra un enemigo que los superaba en número en varias ocasiones, simplemente derribó a las tropas del Reino Aliado en términos de calibre, en parte debido a que la mitad de ellos eran élites forjadas en el frente del Rin.

Por lo tanto, las unidades del Reino Aliado, que ni siquiera habían soñado con librar una batalla móvil en el desierto, recibieron un golpe brutal y fueron enviadas en una retirada desenfrenada.

Era obvio qué estrategia adoptaría el General de Lugo como respuesta.

Puso algunas medidas políticas sobre el Reino de Ildoa al mismo tiempo que hacía lo que podía para asegurar que el apoyo no llegara a los ildoanos.

No obstante, Romel fue más rápido que de Lugo. Las generaciones futuras delirarían sobre sus inteligentes tácticas. Tan pronto como se dio cuenta de que el tiempo no necesariamente

funcionaría a su favor, a pesar de que apenas tenía unidades, hizo una finta, atacó la Base Naval de Turus con un ataque sorpresa y la capturó.

Mientras aseguraba una base que no dependía del Reino de Ildoa, dio un duro golpe a la logística republicana y al Reino Aliado.

La Base Naval de Turus había sido la base de abastecimiento de los republicanos y del Reino Aliado, por lo que su caída tuvo efectos de gran alcance.

Al final, contrariamente a las predicciones iniciales, el Destacamento Expedicionario del Ejército Imperial del Continente Sur confirmó su presencia. Lo más importante es que los ciudadanos imperiales se volvieron locos cuando vieron la serie de éxitos.

La gente estaba convencida de que el Imperio había derrotado a la República en las líneas del Rin después de invertir una gran cantidad de dinero y vidas.

Para continuar la guerra se arriesgaba a que la gente empezara a odiarlo.

El Estado Mayor no era el único preocupado por eso, pero contrariamente a sus estimaciones, las tropas dominaban el continente sur. La racha ganadora continuó después de que Dacia y el Rin enloquecieran a la gente.

Las batallas se desarrollaron como si el ejército imperial no tuviera rival. Los ciudadanos entusiasmados se volvieron partidarios de la guerra y expresaron su apoyo.

...Como resultado, se esperaba que las tropas lograran aún más.

Para el Estado Mayor, ese panorama completo fue un gran error de cálculo. Lo aceptaron con satisfacción en la medida en que significaba recibir apoyo para continuar la guerra.

Al menos, no había indicios de que el pueblo estuviera bajo la influencia de disidentes antibélicos.

Eso es algo que el Estado Mayor podría aceptar de todo corazón.

Pero la aparición de un héroe en el sur del continente y su creciente incapacidad para medir el tiempo para retirarse los asustó.

La facción de control de pérdidas en particular, reunida en torno al Teniente General von Zettour, puso en marcha una poderosa resistencia contra la facción agresiva que buscaba aumentar las ganancias de la guerra.

Para ellos, enviar más tropas de las que son absolutamente necesarias al continente del sur era un desperdicio de recursos que era difícil de aceptar. Incluso la tensión en las líneas de suministro sería insoportable.

¿Qué hay de las naves de convoy?

¿Qué hay de las naves de transporte?

¿Qué hay de las unidades de apoyo directo?

Y no fue sólo la facción de control de pérdidas la que se preocupó por estas cosas. El simple hecho de pensar en la montaña de desafíos era suficiente para que cualquier oficial de logística quisiera hundir su cabeza en sus manos y gemir. Aunque el problema se remontaba más atrás, dado que el Ejército Imperial estaba organizado en torno a una estrategia de líneas interiores, ni siquiera estaban seguros de poder proyectar adecuadamente su poder en un país extranjero.

Mover un destacamento en el continente sur era totalmente diferente a mover uno dentro de su país de origen. Incluso un solo rifle fabricado en casa tenía que recorrer una ruta complicada para llegar a un soldado en el sur. Y tuvieron que asumir que un porcentaje de ellos se dañaría durante el transporte y que buques enteros podrían hundirse en el camino.

Para las divisiones afectadas, era peor que horrible, y en general, el Ejército Imperial no podía soportar pérdidas como esa. Los militares imperiales sólo habían previsto las capacidades de transporte marítimo hasta el transporte de tropas desde y hacia el territorio ocupado por el imperio en Norden. Como resultado, no había una necesidad urgente de adquirir agresivamente buques de transporte, y el mantenimiento se realizaba muy lentamente.

Además, el Imperio era una nación terrestre con muy poco conocimiento de las principales defensas de las rutas marítimas. Incluso su conocimiento teórico del convoy se detuvo en una conciencia básica. Seguramente eso volvería para morderlos.

El Reino Aliado y la República, por otra parte, eran autosuficientes en cierta medida gracias a un cierto grado de base industrial en las colonias. No sólo eso, sino que tenían más naves de las que podían contar.

Por supuesto, mientras tanto, el Ejército Imperial podía contar con suministros de las nuevas áreas de influencia imperial, pero el Imperio solo estaba conectado a ellas en la medida en que tenían intereses comunes.

Naturalmente, cualquier soldado respetable tendría miedo de depender de los suministros de allí.

En consecuencia, el Estado Mayor terminó en otro debate acalorado.

Todos sentían que tenían que impedir que el frente se expandiera más, pero ¿realmente podían ignorar al enemigo? Estaban justo ahí. Para Zettour, que había decidido que, en caso necesario, debía considerar la posibilidad de configurar las líneas, había llegado el momento de dedicarse a revisar la organización de sus líneas defensivas y a ejercer su influencia en otros países detrás de escena.

Pero antes de que el Estado Mayor llegara a una conclusión, otro informe llegó volando desde el sur.

Era un aviso de lo que se podría llamar una gran victoria. La noticia de que las tropas estaban en el proceso de aumentar sus ganancias con un ataque de persecución provocaría simultáneamente un nuevo frenesí en la población y causaría dificultades logísticas para Zettour. Por suerte, Zettour aún no lo sabía.

4 DE SEPTIEMBRE, AÑO UNIFICADO DE 1925, CAPITAL IMPERIAL.

Aún no podía olvidar su impresión la primera vez que vio a la unidad desplegada en el continente sur. Se había emocionado al escuchar sus informes.

Pero en ese entonces sólo había dos divisiones en la lista.

Una era una división de infantería ligera, una nueva unidad compuesta principalmente de tropas nuevas y de reservas. En cuanto a la otra división, compuesta por los pocos veteranos que se le habían asignado, ni siquiera una evaluación generosa diría que estaban en buena forma.

Puede que tuvieran x poder de combate sobre papel, pero habían sufrido grandes pérdidas en el frente del Rin. El general von Romel había servido en el Rin, por lo que era muy consciente de cómo eso afectaría a su fuerza. Cualquier comandante normal se desesperaría si no pudiera esperar un poder proporcional a su número de cabezas.

Para Romel, la orden de luchar en la campaña del sur con algunas tropas de apoyo reunidas era absurda. Por eso le pidió al Estado Mayor tropas adicionales, pero no obtuvo una respuesta adecuada.

Incapaz de soportar el status quo, hizo una petición directa, y la respuesta que recibió después de muchas molestias fue el despliegue adicional de un batallón aumentado de magos. Y cuán generosa - fue la excelente unidad que dependía directamente del Departamento de Servicio y Operaciones del Estado Mayor. Estaba encantado de tener una unidad de primera clase con el equipo adecuado, experiencia en combate y una formación completa.

Pero el elevado entusiasmo que casi le hizo gritar de alegría fue aplastado cuando recibió las evaluaciones del comandante.

No, las evaluaciones en sí estaban bien.

La academia, por ejemplo, dijo que estaba a la altura de los estándares de los oficiales de campo. Sólo eso la convirtió en una oficial prometedora.

Además, había completado su educación superior en la universidad de guerra para calificar como oficial del Estado Mayor, algo raro para un oficial mago. Y la universidad de guerra también tenía cosas bonitas que decir sobre ella, que cumplía con todos los estándares deseables para un oficial.

Estas fueron, bueno, evaluaciones bastante favorables.

Garantizaron que ella poseía más que el conocimiento estándar de un funcionario o de un oficial de campo. Sin embargo, ahora eran tiempos de guerra. Las evaluaciones más importantes durante una guerra son las del campo de batalla, y esas estaban por todas partes.

Hubo una gran cantidad de críticas especialmente severas por parte del Grupo del Ejército de Norden. Dijeron que fue transferida después de expresar una clara objeción a las autoridades.

El Grupo del Ejército Occidental se negó a evaluarla, diciendo que sus puntos buenos y malos se neutralizaban entre sí, por lo que era difícil calificarla. Además, había intentado resistirse a las órdenes.

Era realmente difícil de juzgar. Pero si sus puntos buenos equilibraban sus puntos malos a pesar de un intento de desobedecer órdenes, él podía oler algún tipo de competencia.

Aunque eso no significaba que quisiera al tipo de oficial que intentaría algo así bajo su mando. Y en esta situación en la que tenía tan pocas unidades, ¿el comandante de la unidad en la que más debía confiar era un personaje así? Era más que ridículo.

Romel siguió leyendo con una expresión de cansancio en su cara, pero los comentarios ambiguos del laboratorio técnico -que, aunque el proyecto en el que había estado había logrado muchas cosas, no valía la pena- no hicieron nada para que se sintiera mejor.

Después de leer, pensó dos cosas.

Una era que casi todas estas evaluaciones eran del cuartel general.

Aparentemente, las tropas que servían directamente bajo su mando pensaron que era una gran oficial de campo. Aun así, era raro recibir a una persona tan difícil como un subordinado. Los magos que seguían órdenes, pero se oponían a los planes de sus superiores tendían a ser ignorados.

Después de todo, eran difíciles de manejar.

La segunda fue que, aunque las evaluaciones eran contradictorias, había logrado lo suficiente como para que se la considerara una soldado excepcional.

Desconcertantemente, sin importar cómo era como oficial, como mago individual, se le tenía en gran estima. Su número de asesinatos fue uno de los más altos en el frente del Rin.

Además, como oficial de campo, ella había liderado ataques y emboscadas sin temor. Un oficial la llamó "Perro Loco". Aparentemente, el apodo de moda para ella en ese momento era "Plata Oxidada", y él podía ver cómo eso tenía sentido.

El nombre estaba muy lejos de la elegancia de su alias "Plata Blanca", pero le pareció apropiado. Había oído que los republicanos la llamaban el "Diablo del Rin".

En cualquier caso, estrictamente como maga, era incomparable. Como oficial también, ella no era de ninguna manera una incompetente. Así que deben habérsela dado como refuerzo y como excusa para quitársela de encima.

Honestamente, sentía como si le estuvieran endosando su problema a él.

"... ¿Me están diciendo que saque a pasear a un perro loco sin correa?" Dejó escapar una queja. Tal vez fue sólo un prejuicio, pero no fue así como se sintió el general von Romel. Después de todo, básicamente se le pidió que apostara por una mala mano.

"Esto no es una broma. No voy a enviar a mis hombres a la muerte tan fácilmente. ¡Ese grupito del Estado Mayor sólo mira el número de muertos como una estadística!"

Así, terminó murmurando quejas sobre la costumbre del Estado Mayor de imponer sus dolores de cuello a los que estaban en el campo.

Bueno, al menos la conoceré. El general von Romel había decidido esperar a la Comandante von Degurechaff. Esa era su manera de mostrar respeto por un oficial mago que había obtenido resultados, aunque sus ideas preconcebidas lo llevaron a prepararse cuando se anunció su llegada.

La invitó a su oficina para que le entregara su informe, y una vez que pasaron las desapasionadas formalidades, su mal hábito de tratar de descifrar a la gente le sacó de quicio.

Sin embargo, se sorprendió al ver que la Comandante von Degurechaff, como él, prefería los intercambios formales y, de hecho.

Después de todo, los magos y los oficiales eran un grupo orgulloso. Quizás se podría decir que eran demasiado orgullosos, pero, en cualquier caso, todos los militares imperiales lo sabían de hecho.

Así que esperaba que el oficial mago fuera del tipo agresivo y violento a pesar de su apariencia exterior.

Y el propio Romel esperaba que ese tipo de personas se disgustaran un poco o incluso se enojaran por haber sido recibidos con tanta palabrería burocrática.

Por lo que fue una sorpresa reconfortante encontrar que ella contestó tranquilamente con la misma cortesía vacía, completamente imperturbable. En ese momento, Romel admitió que sus cálculos habían sido erróneos.

Un oficial mago sin sentido de la vergüenza. ¿Quizás por eso ignoró las órdenes e intentó resistirse? Sus preocupaciones como oficial en combate pasaron por su mente.

Es cierto, tiene un corazón fuerte, pero... es del tipo que toma las cosas con sus propias manos. Podía sentirlo instintivamente, y eso le preocupaba. ¿Cómo es que ella decidía? Cuando Romel empezó a preocuparse, Degurechaff interrumpió.

"Por último, General, le agradecería la autoridad de mi batallón para actuar independientemente." Graciosamente, con una cara de póquer, continuó: "El Estado Mayor lo ha aprobado", y la forma en que hizo su petición fue tan arrogante que fue vigorizante.

Se decía que Romel estaba demasiado orgulloso de sí mismo, por lo que el hecho de que ella hiciera esta petición tan descarada fue fantástico.

Cualquier comisionado entendería con sólo escucharla hacer ese comentario de por qué los Grupos del Norte y del Oeste no podían controlarla.

El hecho de que un batallón de magos abandonara la estructura de mando fue casi como perder toda una división. Normalmente, ningún comandante podría aceptar una estructura de mando independiente.

"¡Eso no hace falta decirlo! Y Comandante von Degurechaff, ahora que ha dicho eso, estoy seguro de que puedo esperar que su unidad logre grandes cosas, ¿verdad?"

Pero aparentemente, a ella no le importó la reacción de Romel.

Su silencio dejó claro que ella se oponía a que él dudara de su capacidad. Fue una actitud increíblemente insolente en respuesta a la pregunta de un oficial superior. Ahh. Pero eso hizo que Romel se diera cuenta de por qué sus superiores le habían dado la espalda.

Ni siquiera Romel había sido tan engreído.

"Bueno, ¿qué te parece?" La presionó para que respondiese, endureciendo inconscientemente su voz. Si ella no respondía ahora, a él no le importaba lo que dijera el Estado Mayor: la enviaría de regreso.

"General von Romel, con el debido respeto... simplemente omití el esfuerzo de responder a una pregunta que es imposible de contestar."

"...¿Qué?"

Pero la respuesta que obtuvo le obligó a responder con otra pregunta. ¿Qué acaba de decir? ¿Una pregunta que es imposible de responder?

"Soy un soldado, no un charlatán. Me temo que soy incapaz de explicar nuestra capacidad militar con palabras".

Su tono cambió repentinamente. Además de su actitud engreída, irradiaba un gran sarcasmo.

"Y aunque lo hiciera, dudo que le satisfaga, señor; por lo tanto, no puedo responder."

Las palabras resonaban en sus oídos. Los escuchó; se pronunciaban en el idioma oficial del Imperio, correctamente de la forma imperial estándar. No tuvo ningún problema para distinguirlas; su voz era clara como una campana.

A pesar de eso, por un momento, no pudo entender sus intenciones. ¿Realmente la chica frente a mí dijo algo que no pude entender?

Luchó por entenderlo. Luego, un poco más tarde, finalmente comprendió el significado de la secuencia de palabras.

"...En otras palabras, quieres decir 'ver es creer.' ¿Eso es lo que quieres decir?"

"Respetuosamente, le dejo la interpretación a usted. General, por favor, confíe en mí y en mi unidad".

Silencio.

En sus ojos había un ferviente atractivo. Si sólo fuera una artimaña, sería una locura.

Se quedó estupefacto a pesar de sí mismo. La sensación sólo podía describirse como el estupor de haber presenciado algo increíble.

Un solo pensamiento me vino a la mente.

El Síndrome de la Primera Línea.

La Comandante von Degurechaff tenía incontables síntomas de ello. La forma en la que ella le advirtió, aunque indirectamente: No hagas preguntas estúpidas. La forma en que ella lo amenazó

al mismo tiempo: ¿No entiendes lo poderosa que soy? Pero luego estaba la lógica de sus respuestas sinceras.

Así que no sólo era arrogante, sino que estaba horriblemente retorcida.

Ella no cree en nada. Ni en el poder del liderazgo militar, ni en la estrategia, y probablemente ni siquiera en sus compañeros soldados. A pesar de eso, es sorprendentemente leal al Ejército Imperial. Incluso se podría decir que es una excéntrica leal sin igual, centrada únicamente en ser el perro guardián de la nación.

Ya veo... Romel entendió la razón por la que había actuado desobediente en el pasado. Simplemente ella decidió que sería una patriota si eso era bueno para la nación. En resumen, es una lunática capaz, pero lo malo es que ni siquiera se da cuenta de que está retorcida.

"...Comandante, no tengo suficientes pruebas para confiar en usted."

Ella es una loca. Y competente. Y es la más sincera que he conocido. Para Romel era rara, ella era alguien a quien él no podía juzgar. Sabía que ella no sería fácil de manejar.

Por eso le preguntó cómo podía confiar en ella.

"No tiene sentido que enumere mis hazañas. Estoy a su servicio".

Y su respuesta fue un argumento obvio. Romel podía apreciar la actitud de que las acciones hablan más fuerte que las palabras, por lo general.

No era engreída con su habilidad; tampoco era esclava de su poder. Hablaba con naturalidad. Probablemente era capaz de juzgar lo que era posible y lo que sería difícil.

De lo contrario, no podría jugar con fuego frente a un depósito de municiones como ahora. En resumen, su locura estaba respaldada por una habilidad ilimitada. Sólo podía concluir que estaba loca.

"Quiero ver qué puedes hacer. No, no me malinterpretes. Quiero decir como estratega."

La llamaré una heroína, una loca, una compañera de guerra.

Así que necesita demostrar de lo que es capaz. ¿Es sólo un animal salvaje manchado por la locura? ¿O es una bestia astuta en posesión de un intelecto trastornado?

Romel de repente se dio cuenta de que quería saber la respuesta.

"Te enviaré a una misión de vuelo. Me gustaría que tomaras al segundo grupo. Por cierto, la idea es darte, como 7mo Kampfgruppen, una autoridad a la par con los otros Kampfgruppen[58], aunque seas un solo batallón. No me decepciones."

La probaré con una misión un tanto independiente. Bueno, tengo una idea de cómo resultará, pero... espero que obtenga resultados.

[58] Un Kampfgruppen es un término Alemán usado en la segunda guerra mundial que se refiere a un grupo militar conformado por tanques, infantería y artillería.

"Entendido. Cumpliremos con sus expectativas".

Sólo mira eso.

Esa sonrisa malvada.

Parece emocionada.

Está tan feliz de tener un lugar para pelear.

Sin duda, terminará siendo la persona más horrible que conozco. Y probablemente también será una de mis amigas más confiables en el campo de batalla.

[Capítulo]

VI

La Campaña del Sur

El rey lamentó su victoria. Había sacrificado demasiado por ello, y si lograba un triunfo similar, arruinaría a su ejército.

Victoria Pírrica

Capítulo 6: “La Campaña del sur”

22 DE SEPTIEMBRE, AÑO UNIFICADO DE 1925, CONTINENTE SUR

"Eliminaremos toda la artillería enemiga. Comandante von Degurechaff, ¿qué hay de su unidad?"

"¿Eh? ¡Reconéctame!"

"¡Comuníqueme con el cuartel general! ¡Tenemos interferencia de señal, 1105! ¡Solicito asistencia!"

El improvisado puesto de mando sobre el terreno se encuentra alborotado por la pérdida de la señal.

En el frente sur, donde la escala de los combates se ha intensificado rápidamente, todo el mundo ha perdido la calma.

...Bueno, así era en el Rin. Sería extraño si estuvieras tranquilo en el campo de batalla. Y aquí está Tanya, sus días en las tierras del sur no son diferentes de sus días en el oeste.

Ella ya sabe que debe intentar comunicarse con el cuartel general a través de la línea cableada cuando el sistema inalámbrico no funcione.

Ha experimentado prácticamente todo tipo de problemas de comunicaciones militares posibles tanto en la guerra de trincheras como en las operaciones a gran escala. Está versada en contramedidas, por lo que no entrará en pánico ante este grado de problemas. Ella procede con diligencia a través de la lista de verificación con todas las medidas que se deben tomar. Los operadores de radio abren inmediatamente una línea alámbrica al cuartel general.

Su eficiencia es loable.

A pesar de la breve interrupción en la cadena de mando, se las arreglan sin vacilar.

Pero después de un breve intercambio, sus caras se vuelven pálidas.

"¡No se está interceptando! ¡No hay ningún ruido! ¡Tenemos una conexión clara con las unidades de la zona! ¡La dificultad está en los problemas mecánicos del lado del 44!"

Ahh, maldita sea.

Ella maldijo en su cabeza porque sabe lo que eso habría significado en las líneas del Rin. Lo mismo se aplica a todos los que fueron bautizados en ese frente.

"¡Sigue intentando! Una onda corta[59] está bien. Inspecciona nuestros equipos una vez más, ¡por si acaso! ¡Deprisa!"

Quiere poner sus esperanzas en una posibilidad muy pequeña, pero no espera nada.

---

[59] HF o SW, se refiere a ondas de alta frecuencia u ondas cortas, son señales radiofónicas que se utilizan en canales de radio internacionales para transmitir programas de radio a todo el mundo.

A veces, es mejor ser pesimista y esperar lo peor en el campo de batalla antes que tener esperanzas. La esperanza es importante, pero si confías en esa morfina en la batalla, quedarás arruinado.

Supongo que se podría decir que va como se esperaba. Uno de los operadores de radio inspeccionó rápidamente la máquina, pero estaba bien. Todas las máquinas funcionan normalmente. Insisten en que, si todo está bien aquí, significa que el Batallón 44 de Magos está teniendo problemas mecánicos.

Si eso es cierto, no es bueno.

Esta es una batalla a gran escala en el desierto de Barbad. Si no pueden contactar con el puesto de mando del 7mo kampfgruppe, la vanguardia del flanco izquierdo, causará más que confusión en la cadena de mando.

¿Qué está pasando? Los oficiales se están frustrando, pero poseen el autocontrol necesario para no dejar que se les note en la cara.

Es axiomático[60] que, si los oficiales son sacudidos innecesariamente delante de sus soldados, la confusión aumentará rápidamente. Hasta el oficial más inexperto, el Subteniente Grantz, lo sabe.

"¡Hemos establecido contacto! ¡Por la onda corta!"

"¡La contraseña coincide!"

Por un momento, un alivio fluctúa a través del improvisado puesto de mando militar.

Tanya no pudo evitar tener una opinión sensata al respecto. *Supongo que los oficiales más jóvenes y los menos experimentados no pueden evitar pensar positivamente.*

Además, no es fácil para una persona lógica y con mentalidad económica deshacerse del hábito de esperar lo peor.

Es incluso válido en negocios financieros que no son de vida o muerte. La lógica de la economía del comportamiento[61] revela brillantemente que cuando se aplica a las burbujas[62] y a las crisis. *Debe ser difícil prepararse con optimismo para lo peor en un campo de batalla para estos chicos que no tienen suficiente experiencia,* se quejaba Tanya en su mente.

"¡El Comandante von Leinburg ha sido asesinado en combate!"

Es la peor noticia, pero no tiene por qué ser una catástrofe, de modo que ella se sintió aliviada a su manera.

[60] Es la proposición o enunciado tan evidente que se considera que no requiere demostración.
[61] Es un teorema sobre el comportamiento y razonamiento que una persona adquiere al encontrarse en un ámbito de trabajo que tiene que ver con la economía.
[62] Se refiere a las burbujas especulativas en el entorno económico, es decir; es un fenómeno económico que consistente en el incremento desproporcionado del precio corriente de algún activo o producto, de forma que dicho precio se aleja sustancialmente del valor teórico del mismo.

Echando una discreta mirada alrededor del puesto de mando, se da cuenta de que los veteranos entienden bien la situación y se esfuerzan por controlarla. No parece que las cosas vayan a desencadenar un pánico dañino.

No está mal.

Cuando fue criticada y enviada al sur por tratar de tomar las cosas con sus propias manos y casi resistirse a las órdenes, el lado positivo fue que pudo traer a su batallón. Gracias a ello, el tiempo que tiene que dedicar a su educación se reduce a la mitad.

No, si ella delega una parte a sus subordinados, puede volver a dividirlo en dos.

En otras palabras, en lugar de tener que educar a todos por su cuenta, puede salirse con la suya soportando sólo el 25 por ciento de la carga de tiempo y esfuerzo. Eso es lo que se llama eficiencia.

De todos modos, cualquier organización sobresaliente es sometida a un mantenimiento constante para que sus engranajes no se oxiden. Los humanos son la fuerza de una organización. Y naturalmente, un ejército incluye a los muertos en la planificación y mantenimiento de su organización.

En otras palabras, las cosas están arregladas para que la muerte de un solo comandante del Kampfgruppe, por muy buen soldado que fuera, no perturbe la lógica de la organización militar. Un ejército que es un conjunto de innumerables personas que pueden sustituirse entre sí es una organización terriblemente costosa pero extremadamente resistente.

"El cuartel general está llamando al 7mo Kampfgruppe a través de un área amplia!"

Perdieron contacto con el Comandante von Leinburg. Aunque llegó por onda corta, el informe de la unidad aliada indicaba que fue asesinado.

A menos que la gente realmente tenga la cabeza en las nubes, el mando se transfiere al siguiente oficial en la jerarquía tan pronto como sea posible para minimizar el impacto sobre la cadena. Y en el Imperio, donde están acostumbrados a las guerras, la sucesión de mandos es rara pero no desconocida.

Sin embargo, lamentablemente, en esta guerra han caído tantos líderes de alto rango que la sucesión de mandos se está normalizando.

"A partir de este momento, el mando del 7mo Kampfgruppe recae en la Comandante von Degurechaff. ¡Dicen que nos pongamos a trabajar en la reorganización de las líneas inmediatamente!"

"Degurechaff, entendido. Puedes decírselo al cuartel general".

El hecho de entregar la notificación fue lo suficientemente hábil como para sugerir que estaba bien practicada, y Tanya dio su consentimiento. Si bien quiere gritar sobre el exceso de trabajo que está sufriendo, apenas logró negarse y abstenerse de hacerlo.

Como sub-comandante del 7mo Kampfgruppe, su deber en estas circunstancias es emitir el mejor juicio posible.

Siempre y cuando sea su deber, evitarlo va en contra de su contrato.

Los bárbaros pre-modernos pueden haber cometido tales injusticias, pero como ciudadana culta con una educación moderna, ella absolutamente no puede hacerlo. Así que, para cumplir con su deber, sacó un mapa que muestra la información vaga que tienen los enemigos y comenzó a controlar la situación.

Entonces, justo cuando ella estaba inclinada para marcar el lugar donde el Comandante von Leinburg y su unidad fueron atacados...

...algo le rozó la espalda.

Su cuerpo reaccionó antes de que su cerebro tuviera tiempo para pensar. Instantáneamente se cubrió la cabeza y se arrojó al suelo.

Guiada esencialmente por la experiencia, se arrastró por la tierra en espera de otro disparo. Inmediatamente después de eso, algo hizo un agujero en la tienda de campaña, y escucho el horrible sonido de lo que sea que estaba rebotando en un edificio en el exterior.

A juzgar por la dirección, venía de una posición defensiva extremadamente cercana a la del Ejército Republicano del Reino Aliado.

"¡Tienen francotiradores afuera! ¡Mierda, ráfagas de 40 mm de francotirador anti-mágico!"

Alguien gritó una advertencia, y las personas lentamente empezaron a responder, pero ya era demasiado tarde. Estoy tan ansiosa que me gustaría gritarles que una compañía de seguridad civil respondería más rápido.

Ni siquiera tienen que comprobar los daños para saber qué tipo de munición se está utilizando: cualquier mago está familiarizado con ella.

El rifle anti-materia de 40 mm. Es el arma no mágica más poderosa.

Con mayor frecuencia apuntando a los magos que al matériel[63], se le conoce popularmente como el rifle anti-mágico. Es el enemigo natural de cualquier mago.

En comparación, recibir disparos de proyectiles con carcasas de metal pesado que casi pueden anular los hechizos de interferencia no es tan aterrador.

Puedes recibir varios golpes directos de la mayoría de las ametralladoras pesadas y, en el peor de los casos, tu escudo defensivo las bloqueará.

Pero estos cartuchos de 40 mm apenas encuentran resistencia al atravesar las membranas protectoras[64] e incluso pueden perforar los cascos defensivos.

[63] Es un término de EE.UU para referirse a los materiales y equipos bélicos.
[64] Se refiere a las distintas capas que tiene su escudo mágico.

Aparentemente, el Reino Aliado está muy orgulloso de ellos. Como si se resignaran a cazar magos en vez de los tradicionales zorros o algo así. Probablemente también suministraron estas armas a la República.

Maldito sea ese país. Por lo menos, siempre se toman en serio los deportes y la guerra. Bueno, nos consideraremos afortunados de que no nos usen para practicar la caza de patos.

"¡Fuego de supresión! ¡Detengan al enemigo!"

Contamos con una defensa perimetral para evitar que este tipo de peligros se acerquen a nosotros. El hecho de que no funcione en lo más mínimo me molesta. Algunos de nosotros trabajamos diligentemente, así que, ¿qué están haciendo los demás?

Su inacción la impulsa a querer apretar la arena en sus puños y gritar mientras yace en el suelo. No puede soportarlo. Su actuación es tan terrible que quiere gritar con una voz desgarrada, preguntando qué diablos está haciendo la gente a su alrededor.

Aunque un 40 mm es lo suficientemente pequeño como para que una persona lo lleve, no es el tipo de cosa que se pueda esconder. Este es un jodido error que, si no fueran tropas de apoyo, ella lo consideraría pereza deliberada. Ella suprimió sus emociones y se abstuvo de chasquear su lengua, pero su enojo no amainó.

Si hubieran estado en guardia, el enemigo no habría podido acercarse tanto. No podemos ser atacados tan fácilmente, normalmente nunca sería permitido.

Además de eso, no puedo creer que casi me disparan. Casi me arrancan la cabeza.

Es aterrador pensar que mis ideas lógicas, que tienen el potencial de contribuir a la economía antropológica, podrían terminar con una violencia salvaje....

Mis inversiones en capital humano estuvieron a punto de incumplirse.

Si no fuera tan bajita, me habría encontrado en problemas. Tanya se da cuenta de lo agradecida que está por su altura por primera vez en mucho tiempo.

Si hubiera sido un poco más alta, habría recibido un golpe directo en la cabeza cuando se inclinó. No está segura de sí sentirse feliz o triste, pero dado que está viva, opta por la felicidad.

En cualquier caso, lo que ella considera inmediatamente son los pasos básicos para contrarrestar a los francotiradores. La forma clásica es bombardear a fondo el supuesto escondite. No es que las líneas de suministro del Ejército Imperial sean lo suficientemente estables como para permitir un uso tan extravagante de los proyectiles. Pero lamentablemente, si no hacerlo me pone en peligro, debe hacerse. Después de todo, si estuviéramos en trincheras, podríamos barrer área por área, pero esto es un desierto. Aquí, los enemigos pueden esconderse en las sombras de las dunas de arena, por lo que se necesitaría mucho tiempo y esfuerzo para encontrarlos.

"Vuelen toda la zona para encontrar a los francotiradores".

En ese caso, para mantenerme a salvo, atacar sin vacilar toda la zona es la elección correcta. Puede que no puedas usar esa táctica en la ciudad, pero en el desierto, no hay necesidad de escrúpulos.

"¡¿Qué estaba haciendo nuestro apoyo directo?! Deshazte de ellos, ¡ahora!"

En ese momento, su asistente de campo, Weiss, tomó el control temporal. Asumió el liderazgo para eliminar a los francotiradores enviando al equipo de respuesta como refuerzos.

Gracias a eso, Tanya puede concentrarse en reparar la cadena de mando, lo que ella agradece.

Sí, no importa la época, un vice comandante excepcional siempre será útil. Es tan brillante que, si yo estuviera en el departamento de recursos humanos, estaría abogando por su ascenso.

Por otra parte, habiendo dejado los trabajos ocasionales a su subordinada, Tanya debe comenzar a trabajar en su propia lista de tareas prioritarias.

No puede esperar a que lleguen las órdenes y la información. Si ella no entiende la situación y decide qué hacer al respecto pronto, podrían sufrir pérdidas. Eso hasta Tanya la pone nerviosa, pero no puede dejar que la gente a su alrededor lo vea.

Afortunadamente, el operador de radio y el dispositivo están a salvo. Mantuvieron la comunicación.

Debe manejar las cosas con calma, con la sonrisa habitual.

Al igual que en la negociación, esta situación puede ser beneficiosa si se establece un frente audaz.

"Esta es la Comandante von Degurechaff. He asumido el mando. Informe de su estado". Se ríe mientras informa al operador de radio: "Casi me encuentro con el mismo destino que tu superior".

La respuesta vuelve llena de humor.

Si ella puede sonreír, entonces ellos pueden devolverle la sonrisa, supongo.

Es una buena señal. Si fuera una novata rígida y nerviosa que hubiera sobrevivido, habría perdido la esperanza.

Siempre te resultará más fácil hacer tu trabajo si tienes un socio o competidor en una negociación en el que puedas confiar. Eso tiene que ser cierto no sólo en los negocios, sino en todas partes.

"Batallón 44 a Puesto de Control. Aquí el capitán Carlos, he tomado el mando."

Ella también aprecia que él le pregunte si está herida. Un comandante no puede dejar que ninguna queja se le escape bajo estas circunstancias, de modo que, incluso si usted está herido, todo lo que tiene que hacer es lidiar con ello. Vaya, incluso los oficiales de menor rango del Ejército Imperial tienen agallas. *Ahh,* dice Tanya en su cabeza, repentinamente sintiéndose relajada, *esto es divertido.* Después de todo, si alguien se pone histérico, lo único que hay que hacer es dispararle "accidentalmente", así que no hay mayor ayuda que tener oficiales fuertes.

El hecho de que no esté en pánico total, a pesar de que su comandante acaba de volar por los aires, es digno de una mención especial. Por supuesto, incluso la vida empresarial habría sido divertida con este tipo de subordinado.

Pensando en todos los problemas y confusiones que implicaron los sucesores en el entrenamiento, siento que hay muchas compañías que podrían aprender del ejército. Debería escribir un libro sobre esto para los gerentes corporativos.

Un libro de negocios sobre la estrategia de la administración basada en la estrategia militar seguro que hubiera sido útil; definitivamente existen esas necesidades.

"Capitán Carlos, habla la Comandante von Degurechaff. Tu señal es mala. ¿Podrías mejorarla?"

El problema es la señal granulada. Ella tiene una conexión, pero vía onda corta, y en un campo de batalla, la calidad es escandalosamente mala.

"Mis disculpas. Esto es lo mejor que puedo hacer. Un francotirador enemigo destruyó todos los dispositivos".

"Entonces, supongo que esto es con lo que tendremos que trabajar. Bueno, vayamos al grano".

*****

El viaje hacia el sur en barco fue bastante agradable. Tal vez fue porque su transporte era un buque de carga del Reichspost[65] modificado. Para ser un buque que transportaba tropas, era muy cómodo.

Ahora que lo pienso, el buen trato probablemente los relajó demasiado.

Pero no había nada que hacer al respecto. Después de haber disfrutado del almuerzo de oficiales del que la marina estaba tan orgullosa, Grantz y los demás sintieron que habían conseguido una comida adecuada por primera vez en mucho tiempo. Incluso el comandante del batallón se alegró lo suficiente como para darle notas de aprobación.

Dicho esto, es su culpa que estemos aquí en primer lugar.

...había intentado exceder su autoridad justo antes del cese al fuego. Normalmente, ese era el tipo de chispa que podía causar grandes problemas.

Después de todo, fue un ultraje, como resistirse a las órdenes en lugar de sobrepasar su autoridad. La operación fue denegada por el procedimiento normal, y luego su apelación fue rechazada. Todo eso estuvo bien. Pero una vez que ella le agarró de las solapas al comandante de la base y esencialmente lo amenazó, no había manera de encubrirlo.

Ellos estaban a punto de marcharse luego de que ella se librara incluso de los esfuerzos de él para detenerla. Sí, su sincero y concienzudo comandante de batallón lo hizo. Fue suficiente para que el primer teniente Weiss, su ayudante de campo durante mucho tiempo, se preguntara en voz baja si ella podría ser sometida a un juicio marcial. Por un tiempo, pareció que su citación llegaría.

[65] Es el nombre del correo postal de Alemania desde mucho antes de la primera guerra mundial.

Pero irónicamente, la llegada de una amenaza externa hizo desaparecer todos esos problemas.

La intervención del Reino Aliado...

Nominalmente, la República le había solicitado al Reino Aliado que mediara en las negociaciones de paz.

Pero luego los mediadores ofrecieron los mismos términos que ya habían sido rechazados en la "notificación" que enviaron con anterioridad, suponiendo que serían rechazados de nuevo.

Como tal, cualquiera podría ver que no tienen la intención de mediar en las conversaciones de paz. Los términos eran demasiado sesgados. Incluso hubo un "aviso final" unilateral.

Por supuesto, el Imperio rechazó el ultimátum del Reino Aliado. Como todos esperaban, fue rechazado inmediatamente.

Pero lo que el Imperio no esperaba era la declaración del gobierno republicano sobre una resistencia total. El Imperio había estado negociando la paz con la República bajo el supuesto de una rendición condicional. En cambio, el general de Lugo, al frente de los remanentes del ejército que escaparon, declaró su resistencia como viceministro de Defensa y comenzó a afirmar que él y sus partidarios eran el verdadero gobierno republicano.

Por supuesto, oficialmente, el gobierno estaba en la capital ocupada por el Imperio, pero las tropas y la mayoría de las colonias se pusieron del lado de De Lugo.

En contra de sus creencias de que era un títere del Reino Aliado, de Lugo proclamó ser la República Libre. Reunió las colonias en el continente sur y abogó por continuar la guerra contra el Imperio.

Y las fuerzas republicanas estacionadas en el políticamente tumultuoso continente del sur estaban demasiado equipadas para ser llamadas unidades de patrulla regional. Los magos estacionados allí con la vista puesta en la guerra contra el Reino Aliado o el Reino de Ildoa no representaban una pequeña amenaza.

No hace falta decir que el Estado Mayor del Ejército Imperial estaba al borde del colapso.

La República Libre, que se alió con el Reino Aliado, fue capaz de movilizar todo eso contra el Imperio. El truco era dejar algo más que un cierto número de tropas en tierra firme mientras se ocupaba de la situación en el continente sur; ante tal desafío, los altos mandos aparentemente decidieron que necesitaban al comandante del batallón de Grantz, a pesar de que ella tenía una tendencia a actuar por su cuenta.

Sin embargo, cancelaron todas sus solicitudes de condecoraciones pendientes del frente del Rin. Ella no podía ser defendida completamente. Por el contrario, eso fue lo más lejos que llegaron.

Cuando se trataba de la Comandante, el trato parecía estar a la par con la situación.

Pero como resultado, las personas terminaron siendo conscientes de lo valioso que era tener la fuerza de una poderosa maga. Grantz y los demás estaban sorprendidos y encantados por la gran mejora salarial que terminaron recibiendo.

El único problema era que, a pesar del aumento, en las tierras desérticas del sur, no había realmente una manera de gastar su salario de todos modos.

El continente sur era famoso por su severo clima, por lo que podían aceptar su destino hasta cierto punto, pero no podían evitar quejarse de lo mucho que anhelaban una cerveza helada.

Aparte de eso, estaban de acuerdo con la estrategia de atacar a las colonias del Reino Aliado y de los republicanos para quitarles su capacidad de seguir luchando.

Tomar medidas drásticas es una buena estrategia.

Tanto el teniente Weiss como la comandante estaban básicamente de acuerdo en ese punto.

La cuestión era la calidad de las tropas que estaban desplegadas en el sur. Eran, sin duda, unidades de reserva. Las reservas y los refuerzos que se habían reunido carecían gravemente de formación.

Eran tan malos que hicieron que incluso Grantz, que había sido tratado como un polluelo que aún llevaba su cáscara de huevo en el frente del Rin, pareciera un soldado totalmente preparado. Seguramente por eso vieron el valor de usar una unidad bautizada con el hierro en el Rin.

Los chismosos veteranos apostaron a que el general von Romel, el comandante al mando del grupo, explotaría. Por cierto, la apuesta más popular fue que ya había perdido los estribos.

Así fue como ocurrió. El batallón fue más que bienvenido debido a todos los veteranos.

Basta con echar un vistazo al buque de transporte para darse cuenta de lo mucho que el comandante von Romel les dio la bienvenida. *Claramente espera mucho de nosotros. Y que esperen muchas cosas de ti no es algo malo.*

...quiero golpear a mi yo del pasado por pensar eso.

El subteniente Warren Grantz dio un ligero golpe mental a su yo pasado y luego se concentró en la situación que tenía ante él.

La misión era simple.

Era una misión para contrarrestar a los francotiradores. En esta zona desértica sin fronteras y sin escasez de escondites, tuvieron que encontrar francotiradores camuflados. El enemigo era listo; no se les encontraría tan fácilmente. Así que la única opción que tenían Grantz y sus unidades era volar toda el área por los aires usando hechizos de explosión, pero ese método causaba sus propios problemas. Nadie tenía idea de cómo podían confirmar si les daban o no.

"Cuartel General a todas las unidades. Repito, Cuartel General a todas las unidades."

Por si fuera poco, la arena del desierto dejó inutilizables incluso sus duraderos rifles de infantería. Los otros equipos no funcionaban. Los orbes de cómputo funcionaron bien, pero los cartuchos para contener hechizos requerían inspecciones frecuentes en este campo de batalla. No importaba lo fiable que fuera el nuevo orbe de asalto modelo 97, si la munición mágica decisiva no era estable, era casi imposible de operar.

Pero los de arriba no lo tuvieron en cuenta. O, mejor dicho, no pudieron. Después de todo, el comandante von Romel iba a librar sus batallas tácticas sin importar lo loco que fuera el entorno.

El comunicado se recibió y decía que no había cambios en sus órdenes.

"¡Cierren los flancos! Repito, ¡Cierren los flancos!"

Era una guerra táctica desde el momento en que aterrizaron.

Todo el mundo estaba a favor de atacar al enemigo mientras estaban desprevenidos, pensando que les llevaría algún tiempo organizar sus líneas de suministro y otros aspectos logísticos.

"Fairy 01 a Kampfgruppe 7. Es justo lo que oímos. Estamos desplazando las líneas hacia adelante."

"Cerberus 01 a Kampfgruppe 3. Estamos siguiendo a Kampfgruppe 7. ¡Prepárense para apoyar el avance!"

El problema radicaba en la doctrina de oscilar por detrás para rodear y aniquilar mientras el centro inmovilizaba al enemigo. Los chicos del lado del mar lo tenían un poco mejor, pero nadie podía soportar que se le ordenara realizar una maniobra de flanqueo en la arena.

Una marcha de larga distancia en el desierto, con escasos puntos de referencia...

Y lo hicieron a velocidad de combate. El solo hecho de pensar en el nivel de entrenamiento del 7mo y 3er Kampfgruppen les hizo querer volver a tierra firme o a las playas de Brest.

"¡Prepárense para el vuelo en formación! ¡Manténganse en posición!"

"Comprobación de la baliza. ¡Infórmale directamente al Comandante del Batallón!"

Órdenes de vuelo en formación...

Ellos siguieron las órdenes del puesto de control y comprobaron sus receptores.

Suficientemente seguro. El que puso la baliza de orientación fue el comandante del batallón. Aparentemente, la Comandante von Degurechaff iba en cabeza.

Los muchachos de los Kampfgruppen estaban simplemente sorprendidos, pero lo que ella estaba haciendo debe haber sido muy complicado.

Ella comanda el combate mientras dirige el vuelo. Su cerebro debe tener un poder de procesamiento sobrehumano. Yo me quedaría atrapado y no serviría de nada como comandante.

Aunque tales pensamientos corrían por su mente, Grantz se preparó con movimientos ya practicados. Esta fue su primera batalla móvil a gran escala en el desierto, no obstante, los fundamentos eran los mismos de siempre.

No lo ha estado haciendo por mucho tiempo, pero a través de la repetición ha llegado a dominar una visión no sentimental y a prepararse eficientemente.

"¡Si no quieres quedarte ciego, chequea tus gafas!"

Al mismo tiempo, siendo un joven oficial era abundantemente flexible y adaptable. Fue uno de los primeros en entender por qué la Comandante von Degurechaff sacó unas gafas de aviación más grandes para el combate en el desierto.

Muchos se quejaron de las grandes y pesadas gafas nuevas, pero Grantz se aseguró de que sus subordinados las usaran.

Podrían mitigar la luz hasta cierto punto y proporcionar protección contra la arena. Comprendió instintivamente que se requería un equipo adecuado para luchar en el duro entorno del continente sur.

"Fairy 01 a Kampfgruppe 7. "¡Comiencen el avance!"

"¡Muy bien, en marcha!"

Así equipados, lucharían una guerra. No importaba dónde o cómo era el ambiente, esa era la voluntad tanto del país del Subteniente Grantz como de los demás países.

Por lo tanto, los soldados tuvieron que hacerlo.

ESE MISMO DIA, REUNIÓN PROVISIONAL DE DEFENSA NACIONAL DE LA REPÚBLICA LIBRE

El lado que gane en batalla seguramente lo celebrará. Mientras tanto, la parte que sufra las pérdidas encontrará la situación intolerable.

El general De Lugo, tras haber tomado el té con un suspiro, miró al techo con una expresión de cansancio. Un desagradable juego de culpas se estaba desarrollando ante él sin que se vislumbrara un final. Miró a los participantes antes de bajar los ojos a los documentos de la mesa.

El solo hecho de reunir un informe de combate había requerido mucho esfuerzo. La redacción del informe de un único encuentro le había sacado mucho de quicio. Recogió los papeles. En lugar de informar sobre el curso de la batalla contra el Ejército Imperial, la mayoría de los informes se componían principalmente de críticas a sus colegas y alabanzas propias.

Al parecer, las tropas coloniales todavía se tomaban muy en serio el honor, el coraje y la caballerosidad, y pensaron que era su deber dedicar la mayor parte de las páginas de sus informes a esos temas. Fue una situación realmente desafortunada y anticuada.

Se burló en secreto, pensando *que una reunión por el bien de otra reunión* era una buena manera de decirlo. Eran susceptibles a destruirse a sí mismos antes de poder recuperar su patria. El descontento de las tropas que lo habían seguido desde el continente también estaba al borde del colapso.

...Pero. No, ahora realmente puedo actuar.

Fue por eso que De Lugo estuvo pacientemente de acuerdo con esta farsa. Necesitaba esperar el momento adecuado.

"Consideremos esta operación para retomar Turus". Habiendo decidido que había llegado el momento, el comandante supremo ignoró el tumulto que había en la sala e hizo su declaración.

Antes de escapar, De Lugo había sido general de división. Era un rango terriblemente alto para su edad, pero había muchos que lo habían alcanzado antes que él.

De hecho, era el general más joven de la sala, por lo que considerarlo como el de rango más bajo sería más rápido. Normalmente, era uno de los generales que debería haber cedido ante oficiales con mayor antigüedad.

Sin embargo, estaba sentado en el primer asiento de la mesa por puro deber. Fue viceministro de Defensa y de las Fuerzas Armadas. Fue gracias a su autoridad para asumir el mando del ejército en caso de emergencia que fue capaz de dirigir las fuerzas republicanas hasta ahora.

" ¿Nuestras fuerzas ya están preparadas?"

"Disculpe, general De Lugo, pero ¿qué acaba de decir?"

Por supuesto, aunque él tenía la autoridad, eso sólo estaba en papel.

A pesar de que los generales enviados a las fuerzas de defensa colonial se habían apartado de los ascensos, seguían siendo mayores que De Lugo.

No estaban dispuestos a escuchar sumisamente a un general mucho más joven que ellos, quien se había graduado de la academia hacía no mucho tiempo.

Por no mencionar, agregó mentalmente De Lugo, que viendo la situación objetivamente, *estos generales que fueron enviados a los ejércitos coloniales probablemente no crean que haya algo interesante en alguien que se mantuvo en el sendero de la Central.*

De Lugo sabía mejor que nadie que a pesar de que estaban reunidos nominalmente para recuperar su patria, la situación dentro de la República Libre era bastante caótica. A pesar de ello, tuvo suerte de que el ejército colonial aceptara su orden, al menos desde el punto de vista organizativo.

Bueno, también se podría decir que en lugar de estar de acuerdo en que él dirigiera, los comandantes coloniales no tenían ninguna otra jugada que hacer y simplemente no se opusieron. Sin embargo, De Lugo era el más competente entre ellos. Y fue bendecido por tener las unidades de su país de origen en las que podía confiar.

Si bien parte de las tropas que había traído con él carecían de experiencia real en combate, algunas de ellas habían estado en las líneas del Rin, y otras habían estado en medio de la modernización de su equipo en la Central, por lo que, en general, eran bastante poderosas.

Y como la estructura de mando se había construido alrededor de De Lugo desde el principio, las fuerzas eran cohesivas y bien disciplinadas.

Incluso si había algunos problemas de suministro, las tropas que escaparon del país seguían siendo las mejor equipadas. Estaban en mejores condiciones que los soldados que habían estado en las colonias durante mucho tiempo. Eso en sí mismo se ajustaba a las normas de las fuerzas

coloniales. Sobre todo, estaba claro que los magos de élite de su país estaban un poco por encima de las tropas con las que se unieron.

A pesar de ello, De Lugo se advirtió mentalmente.

Eso es todo lo que se puede hacer.

Dependían del ejército colonial para conectarse con la administración y el apoyo logístico. Además de eso, aunque sólo fueran enviados aquí para mantenerlos en nómina[66] y nada más, había muchos más generales en las fuerzas coloniales que en las tropas de tierra firme que él había traído.

Como resultado, su relación había sido incómoda, y en lugar de participar en combates como organización, estaban actuando de manera más o menos independiente.

"Lo están, pero me opongo".

La posición de De Lugo era más que nada vaga. Sólo la orden de concentrar a las tropas significaba ser golpeado con mucha burocracia y regateo. Se enfrentó a la oposición de los burócratas coloniales pasivos que no hacen nada.

Incluso si él decía algo en una reunión, los otros generales discutían fríamente y eso era todo. *"Nuestros 'anticuados' valores son una expresión de nuestro espíritu caballeresco que defiende el honor y el respeto por uno mismo",* decían con caras serias.

Pero De Lugo sabía que, en última instancia, sólo se resistían a que se les pasara por encima; ese era el verdadero problema.

Y aún hoy, se oponían al avance del ejército que había reunido para recuperar a Turus. Siempre fue así, como verter vino nuevo en odres viejos.

Se suponía que las unidades apoyarían la defensa del Reino Aliado, pero cuando éste solicitó refuerzos, tuvo que decirles vergonzosamente que no tenían suficiente combustible. *Tal vez no nos llevamos bien, pero eso fue un error idiota.*

Cuando el responsable de la logística le informó tranquilamente que no sabía de dónde conseguir combustible, De Lugo tuvo que sobrepasar los límites de su paciencia. Quería gritarle, *¡¿Cuántos años llevan gobernando esta colonia?!*

Además de eso, increíblemente, algunas de las unidades habían sido asignadas para proteger los propios intereses de los generales. Esto fue lo que obtuvieron por aceptar a idiotas que consideraban el servicio colonial como tiempo libre y dejarlos a su suerte. Los generales tenían tanto interés en los bienes coloniales que las tropas ya no podían moverse libremente.

Por lo tanto, De Lugo tomó una decisión.

[66] es una herramienta administrativa de la contabilidad que permite realizar el pago de manera legal y organizada a los trabajadores, así como proporcionar información contable de utilidad para el trabajador, la empresa y el organismo encargado de regular las relaciones laborales.

Si tu bota es vieja, lo único que tienes que hacer es comprar una nueva.

"Lo siento, ¿todos están en contra?"

Y, además, una vez que se dicta una orden, no puedes oponerte. ¿De dónde sacan el valor para resistirse? Lo había estado pensando durante algún tiempo, pero siguió hablando de sí mismo hasta el día de hoy.

"Sí, es vital que defendamos los lugares clave."

"No podemos estar de acuerdo con este tipo de operación."

Los generales coloniales estaban completamente atrapados en sus propios intereses. En realidad, le gustaría que la policía militar los desenmascarara, incluso personalmente, pero había una guerra y el enemigo estaba justo delante. Su prioridad era eliminar a los generales ineptos de la cadena de mando. Dadas las circunstancias, ni siquiera le importaba si eso implicaba utilizar paracaídas de oro.

Por supuesto, una vez que decidió llevar a cabo una reorganización, se preparó cuidadosamente. Las unidades que comandaban ya estaban bajo su control de facto. Había cortado de raíz la posibilidad de una resistencia militar. Los suboficiales y los oficiales de rango inferior fueron los primeros en incorporarse.

Ahora simplemente tenía que reemplazar la estructura de mando del ejército colonial reunido. Sin tener en cuenta a los generales, la verdad es que en las colonias había muchos excelentes suboficiales y soldados de menor rango. El servicio colonial era una rotación de uno a dos años, y el hecho de que pudiera esperar que la mayoría de ellos siguieran las órdenes de la Central no era poca cosa.

Adicionalmente, De Lugo tenía las riendas bien agarradas a las unidades que escapaban. Ahora que estaba seguro de que podía reorganizar y unificar la cadena de mando, no había razón para seguir dudando.

Todo lo que tengo que hacer es despedir a estos tipos. Manteniendo su voz en orden, De Lugo procedió con el plan que había previsto.

"Creo que he comprendido la situación. Si están tan en contra, entonces no tengo elección".

"General De Lugo, ¿quiere decir que entiende?"

"Sí. Es una lástima, pero probablemente sería difícil comandar una operación en la que se oponen tanto. Nunca los querría obligar a hacer algo así".

Las cosas terminarán rápidamente. Para cuando la mayoría de los generales se dieron cuenta de que algo estaba pasando, él ya tenía todo preparado. Por eso, De Lugo jugó su carta de triunfo: el control sobre el personal.

"He encontrado otros puestos más adecuados para todos ustedes. Pueden retirarse como están, así que por favor sirvan en la oficina del gobierno como consejeros".

El consejo del gobierno colonial en el continente sur fue, francamente, una sinecura para calentar los asientos de las ventanillas de la oficina del gobierno. Por lo general se les daba a las personas desaparecidas en acción hasta que eran encontradas, a menos que fueran declaradas muertas.

Era una declaración clara de que su presencia o falta de ella no importaba. Dicho de otra manera, fue una designación que asumió su ausencia. Por supuesto, eso significaba que eliminaba por completo todo su poder real, lo que era natural, ya que se trataba de un puesto que una persona desaparecida en acción estaba destinada a ocupar. Nadie espera que una persona desaparecida en combate haga su trabajo.

"¿General De Lugo?"

Los generales armaron un escándalo cuando finalmente se dieron cuenta de lo que estaba pasando, pero De Lugo no tenía ninguna intención de prestarles atención.

Ya tenía sus asignaciones registradas para todos ellos. Todos los oficiales vitales de rango medio que controlan las unidades sobre el terreno lo apoyaban. Había ejercido su poder sobre el personal y forzado su reorganización precisamente porque podía resolver el problema sin que se convirtiera en una lucha aborrecible.

"Sus órdenes han sido cumplidas. Ahora bien, si me disculpan, tengo una operación que dirigir. Puede que no signifique mucho, pero espero que encuentren éxito en sus nuevos trabajos".

Abandonándolos así con una voz que decía que la decisión era definitiva, se levantó bruscamente y puso una mano sobre la puerta para irse. Sin la intención de escuchar el revoltijo de gritos de angustia detrás de él, se sintió refrescado. *Seguro que se los dije.*

No dejaría que siguieran causando estragos en el ejército. No, no dejaría que nadie se interpusiera en su camino. Después de despedirse de los antiguos comandantes, De Lugo se dirigió directamente a otra habitación donde los demás estaban a la espera.

"Caballeros, siento haberlos hecho esperar. Pongamos en marcha esta operación".

Fueron los comandantes de combate quienes se pusieron de pie y lo saludaron. Los que venían de su tierra y los de las colonias formaban su equipo. Se trataba en su totalidad del Ejército Republicano, el Ejército Republicano Libre. Para llevar a cabo combates organizados, eligieron a De Lugo.

Y sabía que por eso era capaz de unificar la cadena de mando tan rápidamente.

"Bien, ¿cuál es nuestra situación?"

Puede que haya sido acorralada, pero la República apenas contaba como una potencia mayor. En su intento de volver a las colonias, tenía más que un poco de talento en sus filas. En su Estado Mayor, en sus generales y en sus soldados experimentados, ha conservado el marco de un ejército.

Sus oficiales con experiencia en combate podían valerse por sí mismos a la hora de analizar los datos necesarios y planificar las operaciones.

No sería difícil masacrar las dos divisiones del Imperio si se enfrentaban adecuadamente. Y De Lugo sabía lo importante que era pensar en un plan para enfrentarse en ese sentido. El general enemigo Romel había derrotado a las fuerzas del Reino Aliado en batallas sorprendentemente móviles antes de que pudieran siquiera reunirse.

Por lo tanto, había un entendimiento común de que un avance descentralizado podría ser imprudente.

Y como logísticamente era difícil mover un ejército concentrado en el desierto, los suministros también eran un factor limitante importante. El problema de dónde conseguir agua nunca podría pasar desapercibido cuando se mueve a un gran ejército. El agua tenía que ser priorizada sobre todo lo demás en el desierto. El hecho de agotarse incluso una vez podría desembocar en una crisis de suministros. Los soldados sin petróleo simplemente tienen que caminar, pero los soldados sin agua mueren de sed.

Por otro lado, las fuerzas imperiales -sólo un grupo- probablemente podrían avanzar en conjunto. Ellos si tuvieron que lidiar con el problema del agua, pero como tenían menos gente, las cosas fueron más fáciles. Seguramente, ese tenía que ser el caso.

Naturalmente, De Lugo podía esperar que, si avanzaban por separado, las tropas imperiales los destruirían a todos.

"Todo va de acuerdo al plan. El Ejército Imperial está en movimiento."

Por eso había hecho tanto alboroto para retomar la tierra perdida. Tiene serias dudas de que esos generales puedan mantener la confidencialidad, por lo que ha hecho hincapié en ello. Para crear la ilusión de que estaban realizando ese movimiento, reunió un montón de suministros y, al mismo tiempo, echó un vistazo a las diferentes rutas.

Las fuerzas imperiales estaban lejos de ser incompetentes. Seguramente, entendieron que los republicanos querían capturar su base. Según la inteligencia que De Lugo había recibido a través del Reino Aliado, ya estaban construyendo líneas defensivas en Turus.

El estatus mostraba que el enemigo pensaba exactamente lo que De Lugo quería que pensaran.

"¡Bueno, entonces!"

Pero... sonrió.

Cada persona presente respondió con una mirada intrigante. Esta situación era exactamente lo que buscaban.

El general von Romel era excepcional. Cualquier oficial que viera sus registros de guerra lo admitiría. Fue la máxima autoridad en la guerra tácticas de su generación, y De Lugo lo alabó por ello a pesar de ser su enemigo.

Después de todo, todos entendieron las dificultades que implicaba una batalla móvil en el desierto. ¡Cuán difícil sería lograr un avance oportuno en la arena, donde probablemente perderías la noción de tu propia posición!

Sólo su habilidad para mover tropas rápidamente y de forma organizada por el desierto era digna de admiración. Tanto es así que de Lugo se enfermó por la eficiencia de su organización. Si su oponente era tan hábil militarmente, enfrentarse a él de frente era demasiado arriesgado.

Naturalmente, el general enemigo entendería que, aunque la ciudad estuviera en la boca de una bahía, sería imposible defenderla si estuviera rodeada. Pero incluso un niño sabría que no debe enfrentarse a todas las tropas republicanas en el continente sur con un solo grupo. En otras palabras, sería sencillo para cualquiera reconocer la necesidad de resolver esta situación.

Es probable que también reconozcan que los soldados competentes de las fuerzas armadas imperiales tendrían algunas ideas sobre cómo hacerlo, por no decir muchas. Por ejemplo, la retirada. Si el enemigo no sentía la necesidad de defender la base hasta su muerte, podía retirarse a territorio ildoano.

Pero. De Lugo sonrió interiormente. El Ejército Imperial no tuvo otra opción. Como fuerza expedicionaria, incluso si quisieran retirarse, tendrían que proteger las instalaciones portuarias. Y las únicas instalaciones portuarias que podían utilizar en ese momento eran las de Turus.

Todavía tenían la opción de retirarse al Reino de Ildoa... pero probablemente era seguro considerarlo políticamente inaceptable.

En ese caso, cualquiera podría entender la conclusión de que atacar a las unidades antes de que se concentrasen era el único movimiento que podía hacer el Ejército Imperial. Era un escenario de libro de texto, y por esa razón, De Lugo también podía adivinar cómo lo manejarían los oficiales imperiales. Tomarían todo el poder de combate que pudieran y asegurarían la superioridad numérica local para atacar a las unidades republicanas que probablemente estaban avanzando por separado. Con eso, lograrían una defensa móvil.

Esa tenía que ser la mejor respuesta disponible para Romel.

Como él lo sabía, De Lugo no tuvo necesidad de enviar a sus unidades individuales a ser destruidas. Por el contrario. Atraía al enemigo fuera de su nido, lo abrumaba con una gran fuerza y lo aplastaba.

"Sí, el informe dice que ya están atacando."

Y la noticia que estaba esperando ya había llegado. La Inteligencia del Reino Aliado se había ofrecido a hacer un reconocimiento y controlaba la situación en Turus.

"El Ejército Imperial ha abandonado Turus." Recibieron el informe casi en tiempo real. En ese momento, el Ejército Imperial estaba haciendo exactamente lo que el Ejército Republicano Libre quería que hiciera.

Creen que nos sorprenderán y atacarán mientras avanzamos por separados. Es realmente un método de acuerdo a las reglas para lidiar con esta situación. Los hemos acorralado tanto que no les queda otra opción.

Todo lo que tenemos que hacer ahora es destruirlos.

"Ahh, ahora sí habrá tenido sentido luchar contra estos idiotas."

Para atraerlos, los republicanos habían filtrado intencionalmente sus objetivos estratégicos por todas partes. Incluso realizaban el mantenimiento de las carreteras para despistar a sus enemigos. Bueno, en realidad, De Lugo tenía a los ingenieros de campo dedicados a construir un campo minado, así que la infantería era la que "trabajaba" en la carretera, y aún así...

En cualquier caso, su engaño estaba dando sus frutos.

El Imperio ha salido de su nido. Todo lo que tenemos que hacer ahora es golpearlos mientras están alegremente en camino para llevar a cabo su "ataque sorpresa". Durante una corta distancia, las líneas de suministro se las arreglarán incluso si concentramos nuestras fuerzas. Aunque las fuerzas imperiales se den cuenta de que nos concentramos y retrocedemos, no me importa.

En ese momento, los republicanos podían llevar a cabo su avance descentralizado sin obstáculos.

"Muy bien, caballeros. Preparémonos".

Finalmente.

Así fue como todos se sintieron.

Finalmente, podemos contraatacar al Imperio. Estaban eufóricos.

Las fuerzas imperiales tenían la intención de tomarlos por sorpresa, por lo que priorizaron la velocidad sobre la observación del enemigo a medida que se acercaban. El plan era atraerlos a un campo minado y golpearlos con un feroz ataque.

Las fuerzas imperiales pueden ser de élite, pero las atraparemos en un fuego cruzado de nuestras unidades ligeras y rápidas y las borraremos por completo con nuestras unidades pesadas. Así fue como todos se sintieron cuando se formaron.

Ahora ha llegado el día de lograr esos resultados. En términos de números, los republicanos estaban seguros de que tenían la ventaja.

Y cuando luchaban de frente, tampoco eran necesariamente inferiores. Claro, sus oponentes eran veteranos, pero en este caso, los números lo significaban todo. Técnicamente, ambas eran grandes potencias. Si un lado abrumaba al otro con números, se decidía el ganador.

"¡Nosotros devolveremos el golpe!"

"¡Sí, señor!"

Y así, la moral republicana se elevó. Estaban a punto de lanzar su tan esperado contraataque. ¡Vamos a aterrorizar al Imperio a la luz del día!

6 DE OCTUBRE, AÑO UNIFICADO DE 1925, EN LAS AFUERAS DE LA BASE NAVAL DE TURUS

"Por el amor de Dios. A este paso, ni siquiera podré tomar té a la hora del té".

Después de haber conseguido escapar de la ardiente Base Naval de Turus, el comercio con las tribus nómadas había ido de maravilla.

Pensó que se llevaba bien con ellos. El intercambio de información también valió la pena. Fue gracias a la ayuda de los nómadas que pudo observar la Base Naval de Turus y controlar los movimientos del Ejército Imperial.

Pero John tenía una queja irresoluble sobre su trabajo en este momento: la ausencia de té, que era un asunto de vida o muerte para un caballero civilizado. Los nómadas disfrutaban de sus propias infusiones, pero no era el té que John amaba. Y cuando intentó, sin ninguna expectativa, pedir algunos a su país de origen, le dijeron sin corazón que los consiguiera en la zona. Los seres humanos son criaturas débiles y tienen esperanza incluso cuando saben que las cosas no saldrán bien, por lo que esa respuesta indiferente le molestó.

Así, el hombre recordó la fría respuesta de su país natal y se lamentó dramáticamente. Bueno, también estaba el hecho de que John se encontraba en el desierto y vestido con un atuendo local.

Dirigía una caravana, mezclándose con los nómadas, apiñándose sobre un camello. Encajaba perfectamente, y de un vistazo, ni siquiera te darías cuenta de él.

Tuvo suerte de haber sido capaz de contratar a algunos oficiales que estaban familiarizados con el desierto hasta cierto punto. Bueno, de todos modos, eso fue un resquicio de esperanza. Podrían seguir haciendo negocios con algunas de las tribus, lo que les permitiría mantener su red de inteligencia.

Su mensaje había llegado sin problemas al lado republicano, así que John pudo finalmente tomar un descanso.

"... Pase lo que pase, parece que el reconocimiento rendirá frutos."

Las cosas estaban tan tranquilas que halló tiempo para quejarse. Se podría decir que su situación no era muy mala.

"Querido invitado, mantendrá nuestros términos, ¿verdad?"

"Por supuesto, tienes mi palabra. Dispongo de más fondos confidenciales de los que podría utilizar".

Sin embargo, como un caballero de pies a cabeza, se lamentaba John. *Aunque me falte el té, ¿dirán que me regocije de que tengo dinero?* No estaba tan falto de elegancia o del espíritu de John Bull como para que se sintiera feliz por ello.

En ocasiones se preguntaba con tristeza si los imbéciles del Salón Blanco estaban demasiado mermados por las ideas de la ciudad. Realmente le daba ganas de llorar. *¿Acaso ese grupito del Salón Blanco me diría que beba dinero en vez de té?* Realmente quería que le enviaran algo o que al menos hicieran algo.

Tenía la intención de exigir más atención al bienestar de los agentes que trabajan en el extranjero. *No entienden el sufrimiento que atraviesa la gente.* Aquellos pseudo-caballeros que no saben nada sobre las condiciones reales de trabajo fueron una gran molestia.

Pero era precisamente por eso que necesitaba concentrarse en el trabajo que tenía por delante, por lo que volvió a centrar su atención en el presente.

"Así que esa es la situación. Me gustaría que pudiéramos mantener una buena relación".

John tenía muchas opiniones, pero era un agente excepcional. Mantenía redes de observación y comunicación con las tribus nómadas. Al mismo tiempo, estaba proporcionando armas a algunos de ellos para apoyar la actividad guerrillera. También había hecho contratos para recibir a los prisioneros imperiales que tomaran y también había hecho un acuerdo por los prisioneros del Reino Aliado.

En cualquier caso, John había construido la red necesaria para enfrentarse al Imperio. No hace falta decir que fue un trabajo extraordinario.

John fingió calma sobre el camello de una sola joroba. Había pasado por innumerables situaciones difíciles. Una vez, incluso se vio envuelto en un conflicto nómada y levantó sus viejos huesos para empuñar un rifle.

John era un buen cazador de zorros, pero ya estaba harto de los atacantes de caballería montados en camellos, hasta el punto de que, si tenía la oportunidad, le gustaría llevar una ametralladora o, por lo menos, el nuevo modelo de los rifles de asalto fabricados por el imperio no estaba mal.

"Los suministros que recibimos de usted también nos ayudan."

Este era uno de los jefes de la tribu. En cuanto a sus tratos, era positivo. El orador acoge con beneplácito la oportunidad de adquirir munición real para unificar a las tribus de la zona. Después de todo, dado que las armas pesadas, explosivos y similares fueron adquiridos principalmente del extranjero, asegurar una forma estable de conseguirlos antes de que las otras tribus era un gran problema.

Pero a diferencia de John, no habían jurado alianza a ninguna nación.

"Pero si quieres ver lo que podemos hacer, ¿No deberías también enviar soldados?"

...lo que significaba que a menudo ofrecían términos que gente como John nunca podría aceptar.

La relación entre las tribus nómadas y el Reino Aliado debía mantenerse en secreto. Si se supiera que estaba incrustado con una tribu, no podría infiltrarse en los lugares como parte de sus caravanas como lo hace ahora.

Más que nada, las actividades clandestinas deben mantenerse clandestinas. Por ejemplo, no podía dejar ningún registro de que estaba trabajando con las tribus detrás de escenas de forma que pudiera conducir a una guerra anti-república en las colonias republicanas.

Las dificultades de John continuarían, así que pidió un deseo*. Por favor, dejen que el Ejército Republicano Libre haga su trabajo correctamente.*

12 DE OCTUBRE, AÑO UNIFICADO DE 1925, CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

"General von Romel, me gustaría hacer una sugerencia."

Incluso cuando el velo de la noche está a punto de caer, los descansos son un lujo inalcanzable para los miembros del Estado Mayor del Ejército Imperial. La flota aérea ya ha entregado sus informes finales de reconocimiento del día, pero el trabajo de analizarlos con insuficiente iluminación y equipo les espera a los miembros del personal sobre el terreno.

Sin embargo, cuando todo el mundo cree que será una noche tranquila, aparece la Comandante von Degurechaff, y lo primero que sale de su boca es que tiene una sugerencia que hacer. Naturalmente, es especialmente sorprendente que un oficial de campo venga a ofrecer su opinión a esta hora del día.

¿Qué podría ser? Se preguntaron.

Dicho esto, casi nadie lo encuentra sospechoso. El tono de Degurechaff no es para nada tenso, sino totalmente profesional. Y no es tan raro que alguien le proponga algo al comandante.

Bueno, la hora del día es un poco extraña... pero encaja con el tradicional modo de actuar del Ejército Imperial.

Así que no hay miradas reprobatorias que digan*: "Qué grosera".* Pero es bastante extraño que casi todo el mundo vea por curiosidad. *¿Qué es lo que le preocupa a esta oficial de campo?*

Sin embargo, para Tanya, eso es lo que ella quiere sacar a relucir. Las miradas indecisas de los oficiales y su vacilación es exactamente lo que la pone nerviosa. En esta situación, en estas circunstancias, los rostros de los miembros del personal no parecen preocupados en absoluto.

Ella tiene que decir algo.

"¿Qué ocurre?"

Bueno, es maravilloso tener un jefe que al menos te escuche. Un jefe que aumenta los incentivos para sus subordinados genera el mejor ambiente militar. Es mucho más fácil trabajar con alguien así.

El estado de ánimo de Tanya se ilumina al sentir que podrán llevarse bien y respectar los intereses del otro. Es por eso que ella siente que ellos deben involucrarse para protegerse mutuamente, si es necesario.

"Me gustaría tener la autorización para explorar antes de que lo hagan las fuerzas principales."

Naturalmente, es un plan que beneficia a ambos, aunque oculta sus verdaderas intenciones. Tanya no quiere hacer nada peligroso. De ahí su deseo de moverse con cautela.

Los militares estarían en problemas si hubiera un error de cálculo, ¿verdad? Y si eso sucediera, los magos, por su naturaleza, son la rama que trabajaría con más ahínco haciendo batallas de reconocimiento y persecución, esencialmente extinguiendo el fuego en el momento en que estallara.

Tanya no es del tipo de persona que ahorra esfuerzos en el presente si puede reducir el riesgo en el futuro.

"Eso podría revelar nuestro plan de ataque furtivo. ¿Cuál es tu intención?"

"Creo que nuestro conocimiento acerca de los movimientos enemigos es insuficiente."

Naturalmente, su expresión exterior respecto a estos sentimientos está plenamente armada de lógica. Los ejércitos son racionales hasta cierto punto. A menudo, no tienen sentido, pero no pueden ignorar completamente la razón. (Eso es natural. Argumentar alguna teoría de que dobla las leyes físicas no les ayudará a derrotar a sus enemigos.)

"Pero hemos enviado unidades de reconocimiento".

" Actualmente dependemos de las unidades de la fuerza aérea en Turus". Tanya entiende su dilema actual, lo difícil que es realizar un reconocimiento mientras avanza, así que dirige su punto de vista antes que él pueda decirle que es por eso que confían en la fuerza aérea. "Lo sabemos, pero las unidades de la Fuerza Aérea están limitadas por la capacidad de sus dispositivos de navegación; es difícil para ellos realizar un reconocimiento nocturno."

Es cierto que, a primera vista, tiene sentido enviar a la fuerza aérea a explorar antes de que el ejército terrestre avance. Ciertamente, sería casi imposible para el soldado promedio de a pie seguir adelante en un desierto sin puntos de referencia.

En este sentido, un avión de reconocimiento, dotado de un sistema de navegación, tiene la ventaja. Pero por la noche, los aviones tienen muchos problemas. La capacidad de fotografía aérea es extremadamente limitada durante la noche, y no es raro que simplemente no se pueda conseguir ninguna.

Por supuesto, ella sabe que el general von Romel y el personal logístico están haciendo todo lo que pueden.

El ejército se está concentrando en avanzar rápida y eficientemente para atacar a las fuerzas enemigas antes de que puedan concentrarse. Debido a las limitaciones de tiempo, no han hecho suficiente reconocimiento. Los militares imperiales no son tan estúpidos como para no preocuparse por eso, por lo que se dispusieron aviones, y están manejando la situación con esfuerzos cooperativos entre el aire y la tierra. Ese es un logro importante y respetable, y Tanya lo reconoce.

Sin embargo, por muy grandes que sean sus esfuerzos, hay demasiadas limitaciones técnicas para que los aviones hagan reconocimiento nocturno sobre el terreno. Y la posibilidad de accidentes sería demasiado grande si los enviaran de todos modos. No pueden ignorar el riesgo de que el enemigo pueda tener una idea de sus movimientos a partir de un avión estrellado.

"E incluso sin eso, nuestra información está incompleta."

Haciendo caso omiso de estas cuestiones, Tanya se ve obligada a señalar, por sus obligaciones como oficial, que el problema más difícil es su limitado campo de visión.

Las unidades aéreas han llevado a cabo un reconocimiento de los alrededores. Pero los problemas con esto son el combustible y el territorio bajo las fuerzas aéreas enemigas. Por muy fiel y sincero que sean en el cumplimiento de sus misiones, todavía hay limitaciones, ¿verdad? Hay que decirlo.

Y la Fuerza Aérea informó que han llegado a tales extremos para obtener sólo una parte de la situación. Como miembro del Estado mayor, también tiene que señalar que, si confían demasiado en el aire, corren el riesgo de que los datos sean sesgados o de que se produzcan malentendidos.

"Dadas estas preocupaciones, creo firmemente que debemos tomar precauciones."

En resumen, incluso si es sólo su argumento externo, esos temas no pueden ser ignorados tan fácilmente. Y su sugerencia también beneficia al comandante. Tanya se enorgullece de poder ofrecer una propuesta en la que todos ganan.

"...Está bien. Permiso concedido".

"Tienes mi gratitud. Sacaré a mi batallón inmediatamente."

Ella se lo agradece y sale de la tienda. Inmediatamente llama a su batallón. Como el teniente Weiss estaba a la espera de una respuesta rápida, responde de inmediato.

Espléndido. Satisfecha con su actuación, le informa de que van a salir. Tras ordenar una preparación cuidadosa, corre por la arena y regresa a su propia tienda de campaña.

Reconocimiento nocturno de largo alcance. Y, por si fuera poco, en un desierto. Necesitan revisar sus instrumentos de navegación. Tienen que estar preparados para la posibilidad de que una tormenta de arena corte las comunicaciones. Realizan todos los preparativos para una unidad que funcione en solitario en el clima y el entorno único de un desierto.

Al llegar a su tienda de campaña, Tanya estudia el mapa de navegación con la ayuda de su asistente, la subteniente Serebryakov, y consulta con Weiss para planificar dónde deben buscar al enemigo. Considerando la posibilidad de encuentros imprevistos con las fuerzas de reconocimiento, se dividieron en compañías. Un total de cuatro compañías se desplegarán para formar una línea, y luego de la búsqueda, regresarán a un punto de encuentro designado. Un método ortodoxo, pero dada la situación, debería ser útil.

Para oponerse a las fuerzas republicanas durante su avance descentralizado, es esencial localizarlas.

Si ella localiza al enemigo de antemano bajo el pretexto de un reconocimiento oficial, disminuye el riesgo de una batalla entre ellos. Definitivamente, no se opone a trabajar detrás de escena para minimizar el peligro por adelantado. Le complace hacer un trabajo confiable y minucioso.

Más que nada -se ríe, pensando en lo mucho que trabajaron en el frente del Rin-, *me alegro de que no sea un reconocimiento en acción.*

El reconocimiento en acción significaba que tenían que avanzar mientras les disparaban, mientras que el reconocimiento regular significa que todo lo que tienen que hacer es traer de vuelta la inteligencia. Incluso si tienen que estar preparados para que les disparen, es mucho más relajante volar cuando esa no es la premisa.

Por supuesto, no ha olvidado que están en un campo de batalla donde se aplican todos los riesgos. En una misión de reconocimiento, siempre existe el peligro de que el enemigo la persiga, y ella lo

entiende. Pero por el momento, no han recibido ningún informe de contacto con el enemigo en toda el área.

En ese caso, este debería ser un vuelo bastante agradable, y también existe la opción de descubrir y atacar pequeños puestos de mando.

Estar seguros es incondicionalmente maravilloso. Y obtener resultados mientras es seguro es aún más maravilloso. El otro punto importante es que en el caso contrario -es decir, si los riesgos aumentan repentinamente más allá de un nivel tolerable- todo lo que tiene que hacer el batallón es girar y alejarse.

De este modo, esa noche, Tanya asciende al cielo con un estado mental relativamente relajado.

Por supuesto, incluso un desierto se pone terriblemente frío en la oscuridad, pero es silencioso y tranquilo, por lo que el viaje transcurre como un tranquilo vuelo nocturno. Como alguien con experiencia en las líneas del Rin y en el norte, y dada la falta de combates nocturnos y de unidades enemigas a gran escala que puedan llegar a atacar, encuentra su trabajo como una simple tarea de volar a través del cielo tranquilo.

Dicho esto, si bien al principio se siente contenta por un vuelo tranquilo, a medida que pasa el tiempo y se alejan, una sensación de malestar comienza a irritarla poco a poco.

Está demasiado tranquilo.

"...Podríamos entrar en contacto con una patrulla enemiga o unidades de control en cualquier momento. Mantén una vigilancia especial en el suelo".

"Sí, señora."

"Todas las unidades, mantengan la guardia tanto en el cielo como en el suelo. Ya estamos cerca de la ubicación prevista del enemigo. Cuidado con las patrullas o soldados en la zona. Presten especial atención a las dunas. No se pierdan ninguna fuente de luz."

Es totalmente posible que el enemigo esté alerta a la posibilidad de un allanamiento.

Realizar un avance descentralizado en secreto es una medida lógica. Eso significa que tenemos que ser muy minuciosos.

Sin embargo, volamos y volamos sin encontrarnos con ningún enemigo. No importa lo lejos que lleguemos, no identificamos ninguna otra forma de vida aparte de nosotros, mucho menos del enemigo.

"Fairy 01 a miembros del Batallón Fairy".

Normalmente, un campo de batalla vacío es un acontecimiento bien recibido. No hay mucha gente que quiera meterse en problemas. Así que normalmente, deberíamos estar contentos de que el enemigo no esté en ninguna parte.

Sin embargo, hay un número, aunque pequeño, de excepciones significativas. Por ejemplo, no es bueno si no hay nada en un espacio o territorio donde se supone que hay algo. Aquí *no hay nada*, pero *falta algo*.

"Comandantes, repórtense."

"Compañía Dos, sin contacto. No hemos visto nada".

"Compañía Tres, nada más que nosotros aquí."

"Compañía cuatro, contacto nulo."

Por lo tanto, la falta de una ocurrencia esperada es signo de una situación gravemente preocupante.

"...Eso es raro."

Esto es un poco absurdo.

El enemigo no está aquí. Se supone que deberían estar aquí, pero no lo están. Si desaparecieran de una posición eso sería una cosa, pero si desaparecieran de todas las posiciones, empezarías a sentirte como si estuvieras persiguiendo fantasmas.

Es como si su avance descentralizado fuera una ilusión arenosa.

...¿Una ilusión?

Esa es una hipótesis.

Pero, ¿y si esa hipótesis es la realidad?

El plan es eliminar a cada grupo individual de enemigos que se acercan de forma descentralizada. Ya veo; será demasiado difícil manejarlos si están concentrados, pero si están divididos en tres, podemos abrumarlos tanto cuantitativa como cualitativamente.

Así que el General von Romel no cometió un error al dejarnos ir a destruirlos antes de que pudieran rodear la Base Naval de Turus.

Al menos, no si el enemigo está llevando a cabo un avance descentralizado.

Pero no debe ser así. Nuestra intención era atacar al enemigo dividido antes de que se concentrara, pero por cómo van las cosas, es muy probable que ahora estén concentrados. Incluso podrían estar ya en formación de batalla.

Ahora bien, nuestro cuartel general aún no ha sido capaz de localizarlos. Si, bajo estas circunstancias, somos atacados por una fuerza enemiga que duplica nuestro tamaño, ¿qué pasará? Claramente, terminaremos en el lado malo de la ley de Lanchester[67]. Si el enemigo está dividido, podemos ganar, pero si está concentrado, no podremos con él.

"¡Conéctenme con el cuartel general! ¡Es urgente! ¡Deprisa, es una emergencia!" *Pensamos que nos burlaríamos de ellos por avanzar en la división. En vez de eso, ellos nos atraparon. No, quizás el*

[67] son ecuaciones diferenciales que permiten modelar choques entre fuerzas armadas y obtener predicciones de bajas y poder de fuego en función del tiempo.

Ejército Imperial fue arrogante. Llena de arrepentimiento, levanta la voz. "¡El Ejército Imperial fue demasiado engreído!"

¿Cómo podríamos subestimar la inteligencia del enemigo? Qué error. El error de seguir un precedente porque dejamos de pensar, es una muestra de un razonamiento inflexible y de una falta de innovación. Cuando nos desplegamos hacia el sur, pensamos en enfrentarnos a un ejército colonial de una manera inconscientemente sesgada, y eso está cobrando su precio.

Esto es una trampa. Esto tiene que ser una trampa del Ejército Republicano.

"¡Nos engañaron! ¡El enemigo no está aquí!"

¿Dónde están ellos? Eso es obvio.

Deben haber cumplido con el principio de concentración de fuerzas. Aprovecharon eficientemente los recursos que disponían. Probablemente se estén burlando de nuestras ingenuas predicciones en este mismo instante.

Porque las fuerzas enemigas concentradas están seguramente dedicadas al campo de batalla principal.

"Comandante de batallón a todas las compañías. A partir de este momento, aborten sus misiones. Reúnanse inmediatamente. Repito, ¡reúnanse inmediatamente!"

Como comandante de una misión de reconocimiento, Tanya sabe exactamente lo que esto significa. Por eso dio la orden de ponerse en contacto con el cuartel general de inmediato.

"¿Todavía no te has comunicado con el cuartel general?"

Pero el dispositivo capta el ruido... El área alrededor de su sede ya está bajo fuertes interferencias, por lo que sus señales están bloqueadas.

Pero a duras penas. Difícilmente logran conseguir una conexión irregular. Tanya ordena a Serebryakov que explique la situación y trata de encontrar contramedidas.

"...¿Qué vamos a hacer ahora?"

El problema es cómo lidiar con todo esto.

La realidad es que el ejército enemigo está reunido. No podemos esperar que las misiones de interceptación como obstruir el tráfico o cortar sus líneas de suministro surtan efecto antes de que las fuerzas nos ataquen.

Y si sus fuerzas están concentradas, una simple comparación de su poder de combate muestra que estamos abrumados. Considerando el progreso de la batalla, nuestras opciones para apoyar a las fuerzas principales también son limitadas.

Después de todo, nuestros grupos ya han avanzado, atraídos por la miel de la destrucción de las tropas enemigas divididas. Los ejércitos no pueden detenerse fácilmente una vez que se han formado. Incluso si el cuartel general decidiera retirarse, el enemigo no dejaría que eso los detuviera, sino que los seguiría de cerca en la persecución. Si eso sucediera, las líneas de

comunicación serían cortadas antes de que las principales fuerzas imperiales pudieran incluso construir las líneas de resistencia, y el frente sur pasaría a la historia como una gran derrota.

Incluso si se retiran a la Base Naval de Turus, sin el control del mar, sólo será cuestión de tiempo antes de que tengan que rendirse.

Ahora, lo importante aquí es cómo puedo huir sin perjudicar mi historial militar.

Debajo de su rostro descontento, la Comandante Tanya von Degurechaff está profundamente pensativa. Si no quiere que el Ejército Imperial pierda, no puede negar la posibilidad de volver a apoyar a los demás. Así que, por un momento, ella considera seriamente la idea, pero concluye que es imposible. *En este punto, una victoria imperial está fuera de discusión.*

Nos enfrentamos a un enemigo abrumadoramente superior. Si no podemos eliminarlos, no hay posibilidad de ganar.

Y considerando que estamos en un desierto, la opción de refugiarse en la posición defensiva temporal establecida por el equipo de ingenieros de campaña y esperar a que la situación cambie es desesperada. En un desierto, el agua es preciosa. Probablemente tan preciosa como la gasolina. Tal vez si estuviéramos cerca de una fuente de agua, sería diferente, pero en cualquier otra posición del terreno, un par de días de asedio es suficiente para retorcernos de sed. Así que defender un punto fijo donde no hay agua es demasiado peligroso.

"Agua, agua. Sin agua, no podemos luchar una guerra... Mierda, por eso odio el desierto", se queja Tanya, sin embargo, no deja de pensar.

Actualmente, es imposible para el Ejército Imperial enfrentarse a un gran número de tropas en el desierto. No tienen suficiente agua. Pero si se retiran, el enemigo los seguirá por siempre. Incluso si se enfrentan a ellos, si no pueden derrotarlos a todos, se quedarán sin agua y morirán de deshidratación.

Sería una terrible ironía sufrir de sed en la Base Naval de Turus con una vista al mar. No, gracias.

En estas circunstancias, la medida que podrían tomar para contribuir a una victoria imperial podría ser la de ir y morir en una lucha contra el enorme ejército enemigo. De ninguna manera voy a tomar alguna misión suicida como esa.

"¡De acuerdo, en este caso lo único que hay que hacer es atacar el agua del enemigo!"

Entonces Tanya reduce sus opciones al movimiento más realista de apoyo que consiste en golpear las líneas de suministro del enemigo, a pesar de todo. Tiene que haber algún tipo de apoyo militar, o todas sus tropas aliadas serán eliminadas. Y esto también debería proteger su carrera militar. Pero. De pronto se arrepiente de esta idea.

Su batallón puede enorgullecerse de ser uno de los mejores, pero sigue siendo sólo un batallón de magos aéreos.

Independientemente de sus habilidades, serán superados en número. Incluso si fueran a apoyar la retirada de las tropas, sería prácticamente imposible con métodos ortodoxos. E incluso la penetración de largo alcance en el espacio aéreo enemigo de facto para atacar sus líneas de

transporte marítimo es simplemente irrazonable. En cuanto a la seguridad de su propia agua, los mapas imperiales casi no tienen información sobre los oasis cercanos. ¿Debemos confiar en el contacto amistoso con los nómadas locales? Si no funciona, seré yo quien sufra de sed. Eso definitivamente tampoco me interesa.

"Piensa, piensa... ¿Cuál es la lógica del enemigo?"

El enemigo cree que nos ha engañado, ¿cuál es el siguiente paso lógico?

En resumen, el Ejército de la República fingiendo un avance descentralizado piensa que las tropas imperiales están concentradas.

¿Oh? No, eso es todo.

"Ya veo. Las fuerzas principales ciertamente están concentradas. Entonces, ¿qué tal si usamos su lógica contra ellos?"

Mientras murmura, continúa su línea de pensamiento. *¿Y si el enemigo cae en el mismo sesgo en el que estaba atrapado el Ejército Imperial hasta hace unos momentos? Creen que tienen a todas nuestras unidades inmovilizadas.*

Naturalmente, puede esperar que, bajo esa suposición, el enemigo no preste mucha atención a la posibilidad de que una poderosa unidad de combate se les acerque por detrás. En cierto modo, es una perspectiva que surge de un deseo. Pero en esta situación, su psique humana le da esperanza.

"Bien", exclama, pero incluso si esa hipótesis es cierta, todavía está angustiada por cuál será su papel. Ciertamente, podría ser posible causar alguna confusión temporal golpeándolos en la espalda, pero....

¿Puede el batallón mantener esa confusión? No estoy segura. Incluso si pueden crear una ruptura en el perímetro, sólo Dios sabe si pueden mantenerlo abierto. En otras palabras, puedes poner tanta fe en ese plan como en esa maldita existencia X.

En realidad, cuanto más lo piensa, más peligroso suena. Si consiguen hacer un agujero, el ejército les ordenará sin duda que se mantengan firmes para mantenerlo abierto, aunque sea un instante más.

¿Quizás debería huir? Pero definitivamente le esperará una corte marcial si hace eso. Huyendo ante el enemigo y, además, abandonando a las tropas para hacerlo... Ella está segura de que nadie la protegerá como lo hizo cuando se equivocó frente a las costas de Norden.

En ese caso, su destino consistiría en ser enviada a un pelotón de fusilamiento silencioso, recibir un disparo después de ser deportada y sometida a un juicio militar, o, si tuviese suerte, un mensajero le entregaría una pistola y le diría que se suicidara. No hay muchas opciones.

No hay muchas maneras de explicárselo al huir ante el enemigo. No, se puede intentar encubrirlo, pero para bien o para mal, se espera que un soldado luche con valentía. Cualquiera que se largue cuando sus aliados están en crisis es igual al desafortunado Almirante Byng.

Ningún oficial quiere correr la misma suerte que el almirante Byng, quien "no hizo todo lo posible". Tanya ha visto con sus propios ojos que hay oficiales que preferirían pelear una batalla temeraria.

Por supuesto, ella nunca soñó que estaría en esta situación. Si tuviera órdenes oficiales de marcharse, sería una historia diferente, pero como es de sentido común en la situación actual rescatar a las fuerzas principales, seguramente el General von Romel daría tal orden. Ese hecho no puede ser ignorado.

Entonces debo luchar bajo las condiciones dadas. Todo lo que puedo hacer es luchar y encontrar una forma de salir de esto más adelante.

Mis prioridades son la supervivencia y la autopreservación. Por lo tanto, es esencial que no parezca haber abandonado a mis compañeros, así que, si es posible, me gustaría que uno de los resultados de mis acciones produjera el menor daño posible. Aun así, sólo el mínimo posible. Si puedo probar que sufrieron menos daños por mi causa, entonces la realidad que ayudé a salvarlos disminuirá las críticas que recibiré por mi falta de motivación.

De acuerdo, entonces, ¿cómo puedo mantener mi reputación mientras minimizo el daño a las tropas y también escapo para vivir otro día? Si miramos hacia atrás a lo largo de la historia, vemos que no hay nada más horrible que una retirada en combate. Y en ese caso, incluso si logras sobrevivir, no defenderías realmente lo que se suponía que debías hacer.

Dadas las circunstancias, es demasiado arriesgado pedir a las fuerzas principales altamente cercadas que se retiren con un mínimo de bajas. Pero hay ejemplos en la historia en los que se cumplieron ambas condiciones. Por ejemplo, la batalla de Sekigahara. Los resultados del choque entre los ejércitos del este y del oeste son famosos, ¿verdad? ¿Traición, conspiración y vacilación? En cualquier caso, hay mucho que aprender allí.

Los últimos días del ejército derrotado fueron totalmente miserables. La mayor parte de su territorio fue confiscado o el exiguo kokudaka que producía su arroz fue engullido. En primer lugar, muchos de ellos no lograron abandonar el campo de batalla. Pero había un grupo casi loco que, a pesar de participar en la batalla, no sólo logró sacar a su general, sino que también mostró su fervor marcial.

¿Su nombre? El Oni-Shimazu.

...¿El clan Shimazu?

En otras palabras, la lógica es que, si nos cruzamos con el enemigo y luego nos vamos, ¿no estaremos huyendo ante el enemigo?

No, pero... Tanya se siente algo confundida. Seamos honestos. Mentalmente se quejó de que atravesar al enemigo y regresar es una misión imposible.

No estoy segura de sí los tipos que pueden realizar hazañas que merecen una mención especial en la historia -piensa en los cargos de Kellerman- están cuerdos. Esta es una época difícil para una persona sensata como yo.

Pero si tuviera que hacerlo...

Si no tengo elección, es mi deber.

TEMPRANO EN LA MAÑANA DEL 13 DE OCTUBRE, AÑO UNIFICADO DE 1925, CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO REPUBLICANO

"...parece que hemos ganado."

"Sí, General."

La escena ante sus ojos era la venganza de la República contra el Imperio, algo con lo que la mayoría de los soldados republicanos habían estado soñando desde el colapso del frente del Rin.

Había engañado al enemigo con informes falsos de un avance descentralizado. Ahora los tenía rodeados con sus fuerzas concentradas y estaba a punto de aniquilarlos. Iban a hacer al Imperio exactamente lo que se les había hecho en el frente del Rin, y el orgullo resultante revitalizó no solo al Estado Mayor sino también a las tropas.

Para el general de Lugo, fue el primer paso de una contraofensiva para la que se había preparado de todas las maneras posibles. Por supuesto, también se sintió aliviado de que los esfuerzos que había realizado hasta ahora estuvieran funcionando.

Les había llevado mucho tiempo, pero si podían derrotar al Ejército Imperial aquí, podrían reforzar su defensa del continente sur. Podrían recuperar Turus y convertirlo en un fuerte trampolín para una contraofensiva en el continente.

Todo estaba finalmente al alcance de la mano.

Es por eso que...

...la alarma sonó terriblemente mal en sus orejas.

"¡M-Mayday de la Compañía 228 de Magos!"

¿Qué está pasando? Esa fue básicamente la mirada en la cara del operador de radio mientras entregaba su informe como un grito de ayuda.

"El Batallón 12 de Magos que provee apoyo directo al flanco derecho también requiere ayuda urgente! Dicen que el enemigo está a punto de atravesarlos".

Los múltiples informes nefastos del flanco derecho se añadieron al mapa con símbolos que mostraban el progreso de la batalla. Todos miraron de reojo la nueva situación y se callaron. Sabían que eso significaba que las unidades de magos en el flanco derecho apenas aguantaban.

Pero todos dudaron. Apenas podían creerlo.

"¡Alerta de emergencia del cuartel general de la 7ma División! ¡Lo que parece ser una unidad del tamaño de un régimen de magos enemigos está atacando el flanco derecho!"

"¡¿Qué?! ¡¿No los teníamos rodeados?!"

Por último, el cuartel general de la división había informado sobre los movimientos del enemigo. Los oficiales del Estado Mayor habrían preferido un comunicado más tranquilo, pero lamentablemente, esas esperanzas se vieron frustradas.

El ronco informe de un oficial de primera línea de alto rango decía que estaban siendo atacados por un regimiento de magos enemigos. Era una noticia tan horrible que De Lugo quería gritar, *¡Eso no tiene gracia!*

Pensó que los tenía rodeados. Como el plan era apuntar a los flancos enemigos, las tropas fueron entrenadas específicamente para ataques anti terrestres.

La tarea de detener a los molestos magos enemigos era la misión de sus propios magos concentrados en el centro.

Por si acaso, cada flanco tenía suficientes magos para detener el valor de un batallón.

Pero si su oponente tuviera un regimiento... Eso podría significar que casi ninguno de los magos imperiales en este campo de batalla había sido rodeado.

"¡De todos estos estúpidos...! Entonces, ¿quiénes son los magos en el centro de la batalla?"

Pero no concuerda con la información que tenemos. De Lugo se quedó en silencio y miró el mapa: sus estimaciones de la fuerza de combate enemiga y la escala actual de sus unidades mágicas. No debería haber una discrepancia tan severa entre ellos.

Era cierto que su principal fuerza de magos estaba comprometida con lo que ellos creían que era la principal fuerza de magos imperiales. Acababa de recibir un informe de que, debido a su superioridad numérica, ellos mantenían la ventaja.

Así que dados los informes y la información que habían obtenido con antelación, no debería haber forma de que el enemigo tuviera magos de sobra. Pero De Lugo reflexionó un momento.

Si fuera posible. Bueno, no puede ser, pero... *¿Sólo tenemos superioridad numérica porque el enemigo sacó un regimiento de magos de sus fuerzas?*

Pero eso significaría que básicamente tienen el valor de una brigada de magos en esta batalla. La posibilidad de que nuestra red de inteligencia haya fallado es mayor que cero, pero... confío en nuestra capacidad de entender los movimientos del enemigo.

La conclusión a la que había llegado era que el Ejército Imperial tenía como mucho un regimiento. Eso debería haber sido todo lo que el enemigo tenía. No debería haber sido posible que las reservas aparecieran de esta manera.

"¡Confirme si realmente es un regimiento!"

Entonces parte de su mente dudaba si realmente era un regimiento.

Por ejemplo, tal vez estaban usando algún tipo de engaño para hacerles creer que el grupo era del tamaño de un regimiento.

O la confusión podría haber causado un malentendido. ¿Pero qué hay de todos los informes de sus unidades? Sabía lo que significaban. Si podía aceptarlo o no era otro problema.

"¡General De Lugo, ya hemos perdido dos compañías!"

Y lo más importante...

Las miradas aturdidas en los rostros de los miembros del personal lo decían todo. De Lugo entendió muy bien su incredulidad y desconcierto.

El hecho de que dos compañías hubieran sido derribadas significaba que había una fuerza enemiga lo suficientemente grande como para abrumarlas en un instante.

Sería diferente si se hubieran resistido y hubieran sido derrotados. Pero si el enemigo fuera más fuerte por el margen estándar, el primer mensaje de una unidad que se pusiera en contacto nunca sería mayday.

"Si el Batallón 12 está a punto de ser traspasado, la fuerza enemiga debe ser al menos el doble de grande que eso."

Y además de eso, estaba el informe como un grito del batallón asignado como apoyo directo. Si ellos también estaban casi destruidos, la demora en la defensa a lo largo de todo el flanco derecho no estaba funcionando como se pretendía. *¿Me estás diciendo que hay una unidad de magos enemigos tan poderosa que no podemos detenerlos, aunque consigamos apoyo de la división de flanco derecho?*

"Ngh. ¡Envíen a los magos del centro como apoyo! ¡A este paso, romperán el cerco!"

El cerebro de De Lugo había caído en la preocupación por este escandaloso giro de los acontecimientos, pero el grito del coronel Vianto lo reavivó.

Vianto se había recuperado más rápido que todos los oficiales de Estado Mayor que se encontraban momentáneamente paralizados.

Aunque se habían atrasado, los demás empezaron a entender lo que se necesitaba hacer.

Si las baterías del flanco derecho fueran golpeadas, no habría forma de impedir que el enemigo huyera, así que el flanco derecho necesitaba refuerzos.

...era un plan totalmente sensato.

Pero no había nada sensato en sus oponentes. Sucedió en el momento en que la unidad fue retirada y enviada.

"Batallón 05 de magos al cuartel general. ¡Los magos enemigos se acercan rápidamente!"

El grito de advertencia provenía de la unidad de mago que apoyaba directamente no el flanco derecho sino el centro.

"¡Ridículo! ¡¿No están destruyendo las baterías?!"

Acababa de enviar al 2do Batallón de Magos y al recién retirado 1er Regimiento de Magos Compuestos al flanco derecho.

Pero se vio obligado a darse cuenta, con absoluto desprecio, de que los magos enemigos que habían estado corriendo frenéticamente por el flanco derecho habían cambiado de rumbo.

La maniobra ni siquiera apuntaba a detener los refuerzos. Por un momento, nadie estaba seguro de hacia dónde se dirigía el enemigo.

No se trataba de destruir el cerco del flanco derecho, que parecía estar en sus últimas etapas. No. Ni siquiera fue un movimiento para interceptar el respaldo entrante.

Era un ataque a las fuerzas republicanas centrales.

"Son como demonios..." La verdad salió de la boca de Vianto como una queja.

Vianto estaba más familiarizado con los magos que cualquier otra persona presente, y entendía las intenciones del enemigo. O tal vez era más que él sabía por experiencia lo que iban a hacer a continuación.

El golpear el flanco derecho fue sólo uno de sus objetivos. Si el Ejército Republicano los hubiera dejado a su suerte, habrían atravesado el flanco derecho y el izquierdo.

Pero, ¿qué harían si el Ejército Republicano actuara con sensatez y reforzara el flanco derecho?

Simple.

Atacar donde las unidades acaban de ser retiradas: el centro.

No era como si las unidades fueran a ser tomadas de la izquierda para llegar hasta la derecha. Para controlar a los magos enemigos a la derecha, las unidades serían tomadas desde el centro. Suponiendo que los magos cargaran en línea recta, el ruido y las interferencias serían tales que su capacidad para detectar enemigos quedaría temporalmente paralizada.

Entonces, ¿y si el Ejército Imperial se mueve basándose en la señal de refuerzos en camino?

En ese momento, Vianto comprendió instintivamente la horrible verdad, y su columna vertebral se congeló.

Los magos finalmente estaban protegiendo el flanco derecho. En el mismo instante en que terminaron de desplegarse, se volvieron inútiles. No pudieron aportar nada en el momento decisivo en que el centro fue atacado. No, ¡los hicimos inútiles!

Las maniobras del enemigo parecían ser los meandros de un grupo acorralado, pero en realidad eran más diabólicos que el diablo, usando tácticas que eran el colmo de la astucia y extremadamente taimadas. Los magos enemigos estaban haciendo maniobras que Vianto ni siquiera estaba seguro de que fueran teóricamente posibles.

Pensaba que estaba bien versado en los terrores de los magos imperiales.

"General De Lugo, por favor, retroceda."

"¿Qué?"

"¡El enemigo viene hacia aquí! ¡Maldita sea! ¡Quieren recrear lo que hicieron en el frente del Rin!"

Eliminarían el cuartel general con un "ataque quirúrgico".

Cualquiera se reiría de ello como si fuera una pesadilla, pero el Imperio lo ejecutó en las líneas del Rin.

Rompieron las líneas principales de los republicanos, posiciones construidas para tener defensas incomparablemente rígidas, y eliminaron el cuartel general de la fortaleza.

El pánico que se apoderó de las unidades de primera línea en ese momento fue prácticamente indescriptible.

...Y el actual Ejército Republicano no tenía un sustituto para De Lugo. Acababa de cambiar su bota vieja por una nueva. No tenía otra lista.

El Ejército Republicano Libre, como se puede ver por su nombre, había realizado enormes esfuerzos para lograrlo. Así que, si el general a la cabeza de la República cayera ahora más que nunca, sería casi imposible continuar con una resistencia organizada.

Para el Ejército Imperial, aunque todo su Ejército Expedicionario del Sur fuera aniquilado, si lograban llevarse a De Lugo con ellos, seguiría siendo una victoria.

No, ahora será difícil eliminar al Ejército Imperial. Probablemente les den una paliza.

¿Y qué pasará con nuestra potencia de fuego y nuestras unidades si los enviamos a enfrentar a esos magos?

Como mínimo, no lograremos nuestros objetivos iniciales.

"Hombres, protejan al general. Esta es nuestra batalla final."

El enemigo se abrió paso por el Rin, pero aquí Vianto no podía permitirlo. No le ofrecería al Ejército Imperial otro cuartel general.

ESE MISMO DÍA, EN EL CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

"¡Ja, ja, ja, ja! ¡Ja-Ja-Ja! ¡Ja-ja! ¡Ja-ja! ¡Ja- ¡Ja, ja, ja, ja!"

Escuchando esa risa, los desafortunados suboficiales que también se encontraban en el vehículo blindado pusieron una mueca de dolor.

Bueno, cualquiera tendría el derecho de hacer muecas si su comandante de alto rango se ríe a carcajadas cuando está rodeado.

Si se volvió loco, esto apestará. No había nada terriblemente extraño en sus sentimientos.

Normalmente, Romel habría sido considerado y se habría reído. Pero por hoy, sólo se rió y se rió, más de lo que uno pensaría que una persona podría hacerlo.

"Ah, esto es realmente divertido. ¡Bien hecho, Comandante!"

Sólo por esta vez, Romel no podía dejar de reírse. La escena ante sus ojos había causado un tremendo impacto que justificó su reacción.

Pensó que podía controlarla un poco con una correa, pero en realidad, ella era mucho más efectiva cuando la dejaba ir. *Debe haber percibido algo, ¡por eso quería ir a un reconocimiento tan tarde!*

Estaba agradecido de que ella hubiera visto a través de la artimaña enemiga y le advirtió que los republicanos estaban en camino antes de que las fuerzas principales se encontraran con ellos.

Gracias a ello, pudo prepararse para enfrentarse a un enemigo superior.

Al mismo tiempo, si hubiera unidades fuera del cerco, uno pensaría que intentarían retirarse. Pero se sintió estúpido al pensarlo cuando vio lo que estaba sucediendo.

"¡¿Se está retirando hacia adelante?! Tengo que reírme. ¡Las maniobras de la Comandante von Degurechaff son increíbles!"

Se había quedado perplejo cuando se enteró de que el Batallón 203 de Magos Aéreos estaba atacando el flanco derecho del enemigo. *¿Hasta dónde servirá realmente cuando su cerco esté casi completo?* En ese momento, se había resignado a perder a todo el ejército.

Pensó que los esfuerzos del Batallón 203 sólo prolongarían el tiempo que llevaría eliminarlos e incluso habían estado considerando formas de retirarse. *Si hacemos todo lo posible, tal vez algunas unidades puedan escapar, y si tenemos suerte, tal vez podamos sembrar las semillas de una reorganización de la línea defensiva.*

Por eso, tardó un minuto en comprender que Degurechaff había interrumpido el combate y había atacado directamente al centro de las formaciones enemigas. No se dio cuenta de que no era una carga de resignación y auto-sacrificio hasta que la confusión en el centro del Ejército Republicano Libre se extendió gradualmente y los movimientos enemigos se volvieron retardados.

Inmediatamente después de eso, por fin obtuvo su respuesta en cuanto a su objetivo. Sorprendentemente, golpear el flanco derecho fue una distracción total. Su verdadero objetivo era la fuerza principal del enemigo a la que se enfrentaba con sus tropas. Y su motivo oculto aún más grande era atacar directamente al mando enemigo. Ese era su plan.

"¡Ella le dio la vuelta a esta lucha usando tácticas y asegurando la superioridad local!"

Era igual que un mago. *Para un aliado, es sin duda el escudo aplastante de Plata Blanca. Pero para el cuartel general, ¡es un perro rabioso! Oh, ella logrará mucho más sin la correa.*

Esto tuvo que ser un dolor de cabeza para un general orgulloso. Un general orgulloso no querría admitir que alguien de un rango inferior, y un niño, en ese caso, fuera mejor que ellos en la guerra, pero ¿quién lo haría?

"Por eso la mayoría de los generales no saben qué hacer con ella. A nadie le gusta un perro de caza que sea más listo que el cazador..."

Es demasiado talentosa para ser una simple oficial de campo. Cualquier oficial superior lo pasaría mal con ella como subordinada.

Puede que incluso sea demasiado para mí.

Ahora entiendo muy bien por qué el Estado Mayor, no, el Destacamento del Ejército Occidental, le dio la autoridad para actuar de forma independiente. Es una perra de caza terriblemente competente.

Gracias a que se quitó los refuerzos enemigos y rasgó su cuartel general, el enemigo entró en pánico. El Ejército Imperial, supuestamente rodeado por los restos del Ejército Republicano, había logrado mantener una unidad de combate organizada, y la situación era tal que ahora podía hacer un gran avance.

Eran libres de avanzar o retroceder.

Y, de hecho, como los flancos no pudieron hacer mucho debido a la confusión en el centro, incluso pudieron restablecer su plan inicial para eliminarlos a todos.

Podemos hacerlo. Romel sonrió ferozmente.

" ¡Golpeen el flanco izquierdo del enemigo! ¡Esta es una batalla aérea móvil! Ataquen su flanco izquierdo y atraviesen sus fuerzas centrales".

Dejarían al desordenado flanco derecho en paz por el momento.

Y la unidad conectada del centro había caído en desorden tras el ataque de Degurechaff. Romel vio inmediatamente que lo que quedaba era el flanco izquierdo.

Aunque actualmente estaba aislado de su cadena de mando, el flanco izquierdo era el que tenía el mayor poder de combate organizado. Lo atacaría sin perder ni un momento.

Para ello, necesitaba toda la fuerza militar que tenían. *¿Qué debo hacer?* Es lo que comenzó a preguntarse, pero se dio cuenta de que en realidad no tenía suficientes tropas para pensárselo tanto.

"¡La División Ligera debe defender nuestra posición! ¡Todos los demás, vayan por el flanco izquierdo! ¡Aplasten el flanco izquierdo!"

Habiendo decidido dejar la división ligera con la menor experiencia para mantener su posición, llevó al resto de sus fuerzas a enfrentarse con el flanco izquierdo en un intento por derribar el cerco y eliminar a sus enemigos.

Si lo hicieran, al menos podrían asegurar una retirada. Probablemente sería posible dar un buen golpe si los golpearan cuando ya estaban confundidos.

El hecho de que hubiera sido capaz de hacer tal juicio tan rápidamente era un indicio del talento inusual de Romel.

Al menos, mantener una resistencia ordenada mientras estaba rodeado era digno de elogio. Una vez que tomó la decisión, se movió rápidamente.

"Dile a la comandante que puede hacer lo que quiera."

Y entonces, nadie sabía si era para bien o para mal, pero él se deshizo de la correa.

El chihuahua del otro lado era probablemente lindo y adorable.

Pero en el campo de batalla, necesitaba un perro de caza salvaje. Y podrían causar más estragos al enemigo si ella y su batallón no se ajustaban a las normas.

Así fue como le pareció, por lo que lo hizo para alcanzar sus metas.

"¿Eh? ¿Está seguro, señor?"

"Con eso, no hay nada mejor que dejarla hacer lo que quiera. La caza debería dejarse en manos de un perro de caza, ¿no?"

Cuando comandaba un grupo del mismo tamaño que el de su enemigo, Romel mismo no tenía intención de perder contra nadie. Probablemente podría incluso enfrentarse a Degurechaff sin problemas. Estaba bastante seguro de su capacidad para librar una guerra táctica a nivel operativo.

Pero comprendió que cuando se trataba de dirigir a un batallón, era inferior. O quizás aún más importante, tenía que aceptar que nunca sería tan bueno como ella para percibir el momento de pelear.

La oportunidad que aprovechó con su enérgica maniobra fue un instante tan breve que, aunque pude verlo desde lejos, no pude comprenderlo.

En cualquier caso, cuanto más intentas controlarla, más energía desperdicias. Ella y su batallón son realmente los perros de caza de la guerra. Son oficiales de caballería de la antigüedad, los de verdad. Saben cuándo, dónde y cómo atacar.

Podrían tomar presas sin que tú les enseñes cómo. Así que en lugar de arriesgarse a que se olviden de cómo entrenarlos, era mucho más lógico dejarlos actuar sin control.

"Más importante aún, ¡apresúrate y prepárate para una incursión de penetración! ¡Enfréntense a las armas republicanas antes de que recuperen su posición!"

Podría pensar en cómo usar a Degurechaff y al Batallón 203 de Magos Aéreos más tarde. Ahora lo más importante era ocuparse de la situación inmediata.

Si no aplastamos la artillería republicana, seremos atrapados en un bombardeo unilateral. Si no aprovecho esta oportunidad, seré el más inepto de los ineptos. No tengo ningún interés en que la historia se burle de mí como un general incompetente que desperdició el duro trabajo de sus compañeros soldados.

"¡Entendido! ¡Inmediatamente!"

Alabados sean los escaramuzadores[68] *y sus movimientos quebradizos.*

Mira qué rápido se mueven, incluso en estas circunstancias difíciles. Son veteranos del Rin. Aunque sus unidades no tengan suficiente personal, son mucho más útiles porque no dudan. Un soldado que puede moverse es mejor que uno que no puede.

Una vez que la división ligera se climatizase, serán un poco más útiles. Me alegro de que al menos hayan aprendido algunas técnicas de lucha.

"¡Reúne a todos los artilleros que quedan! No quiero que me sorprendan por detrás. En cuanto terminen de atacar la artillería, disparen a los enemigos del centro. ¡Esta vez no hay límite en la cantidad de proyectiles que puedes usar! ¡Disparen como locos!"

"Si estamos tratando de mantenerlos bajo control, ¿realmente necesitamos tantos?"

"No podemos traer a la artillería al ataque. Además, la división ligera que se queda para mantener nuestra posición actual necesita refuerzos. Ahora, ¡muévete!"

Pero seguramente, no se podría esperar que defendieran por su cuenta. Podrían colapsar si los dejaba rodeados y solos. Eso también afectaría a todas las unidades que estén atacando.

La velocidad era primordial en una batalla táctica. Para minimizar el tiempo que la unidad más vulnerable estaría expuesta, tendría que hacer huir a los soldados.

En este punto, no podían llevarse la artillería con ellos. Entonces, lo único que había que hacer era que pusieran su potencia de fuego en exhibición una vez que hubieran tomado su posición. No hay dudas de que la artillería empleada de forma práctica puede ser útil tanto para el ataque como para la defensa. Disparando, distrayendo, defendiendo, lo hacen todo. Si las tropas dejasen las armas como un truco bajo la manga, la posición defensiva podría ser defendida mientras luchaban la batalla táctica.

Había esperanza. Sí, se había abierto un camino.

"Es una carrera contra el tiempo. ¡Apúrense! ¡Caballeros, muévanse! ¡Pongan la unidad blindada al frente!"

"Lo siento, señor. Enseguida, señor."

La existencia de una luz al final del túnel revitalizó al cuartel general. Fue una transformación brillante, como si de repente su mundo monocromático volviera a tener color. Y él, Romel, no fue una excepción. Aunque estaban rodeados, Romel estaba de buen humor. Curiosamente, parecía que las cosas iban a salir bien. Con esta operación y la lucha incansable de sus subordinados, daban vuelta las cosas y el sentimiento era... *Cielos, esto se siente tan bien.*

Si los dioses existen, seguro que trabajan de maneras misteriosas.

---

[68] son soldados de infantería ligera o de caballería que están preparados para actuar como vanguardia, guardia de flanco o retaguardia,

"¡Ja, ja, ja, ja! No puedo burlarme de la Comandante. Se siente bien cambiar las cosas. Muy bien, asustémoslos a todos".

*****

"¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Qué sorpresa!"

" ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ciertamente!"

En el cuartel general republicano....

La habitación, normalmente tranquila, aunque congestionada, estaba envuelta en una atmósfera inusual. Los tensos miembros del personal observaban a los dos oficiales de alto rango en medio de la sala que tenían grandes sonrisas vacías en sus rostros.

Uno era su comandante, el general De Lugo. El otro era el oficial considerado como el veterano más tenaz y experimentado de todos, el coronel Vianto.

Su comandante de más alto rango y el veterano al que se suponía que podían confiar, se echaron a reír a carcajadas. En un campo de batalla, no existe un mayor miedo. Cuando las dos personas que deberían haber sido su núcleo se quebraron en lugar de hacer frente a la crisis, los miembros del personal se preguntaron *¿Se han vuelto locos?* con un escalofrío, y sus rostros temblaron.

Así que, por un corto tiempo, los miembros del personal se enfrentaron al grave dilema de si llamar o no a un oficial médico.

Sin prestar atención a la confusión a su alrededor, De Lugo y Vianto continuaron riéndose. *¿Qué es tan gracioso?* Mientras algunos de los miembros del personal observaban muy, muy de cerca, se dieron cuenta de que la risa era casi su manera de decir, ¿A quién le importa? y que ellos también no tenían otra opción que seguir el ejemplo.

Y después de que la risa continuó su curso, escupieron: "Esta realidad es una maldita broma." Esa fue su queja contra la absurda situación en la que se encontraban.

Habían estado completamente seguros de que su formación de batalla los llevaría a la victoria. Era una operación sencilla que sólo requería atenerse a la teoría: Aplica presión sobre el Ejército Imperial rodeado desde tres direcciones.

El Ejército Republicano Libre estaba estructurado de tal manera que los pronósticos previos a la batalla indicaban que podría ganar contra el Ejército Imperial*. Tuvo...* debió ser discutido con anterioridad.

"¿Realmente anularon nuestra estrategia con un movimiento de poder a nivel operativo? Tienen agallas".

Ahora sus planes habían sido completamente destruidos, a pesar de que no habían cometido ningún error a nivel estratégico. Como resultado de las maniobras tácticas realizadas durante las operaciones, se venció su ventaja estratégica. Teóricamente, eso no debería pasar. Pero en realidad, la situación para la que se prepararon se había invertido.

Tras atacar el flanco derecho, el regimiento enemigo cambió esencialmente de lugar con los refuerzos para atacar a las fuerzas centrales.

La unidad directamente debajo de Vianto estaba interceptando, pero sorprendentemente, en el momento en que los enemigos hicieron contacto, comenzaron a retirarse. Así, los republicanos no pudieron detenerlos con su grupo de élite, pero tampoco pudieron organizar una resistencia unida.

Si el enemigo se abalanzaba sobre ellos a la ofensiva, algunos podían inmovilizarlos y el grupo principal podía golpear al resto de las fuerzas imperiales.

Pero si el enemigo se retiraba, tenían que atacar.

Naturalmente, eso hizo que la lógica funcionara al revés. Aun así, no podían dejarlos en paz. Tenían que hacer algo.

Pero en su situación, no tenían muchas opciones para elegir.

El desorden en el flanco derecho era insoportable, y el flanco izquierdo estaba en una furiosa batalla contra la principal fuerza enemiga que pretendía romper el cerco. Cuando la batalla iba en esa dirección, no podían permitir que un regimiento de magos hiciera lo que quisiera.

Y luego-

Apenas podían creerlo.

Esta posibilidad había pasado por la mente de todos, pero la habían descartado como inviable.

"¡¿Los magos enemigos se han dividido en múltiples grupos?! Están retrocediendo, ¡y rápido!"

De repente, todos se quedaron sin habla.

De todos los-

¿Eso es posible?

La escena fue un vívido recordatorio de la brecha de habilidad entre los dos bandos.

"Es como si estuvieran jugando con nosotros."

Justo cuando el dúo lo dijo, sucedió en el instante en que la unidad que interceptó la llamada la persiguió con indecisión. Las fuerzas imperiales se abrieron paso como si hubieran estado esperando la más mínima alteración de las líneas.

Como ambos bandos estaban acelerando uno al lado del otro, deberían haber sido capaces de girar y disparar, pero iban tan rápido que hacían difícil el combate. Los magos de Vianto atacaron de todos modos y apenas rozaron al enemigo, pero los magos imperiales atraparon a un puñado de magos republicanos.

"¡Agh, envía la unidad de reserva! ¡Atrapen al enemigo con la unidad interceptora!"

Desde una simple vista de pájaro sobre la forma en que se veían las cosas, las fuerzas imperiales atacantes estaban rodeadas de varios magos. A primera vista, su cerco y aniquilación era sólo

cuestión de tiempo. Casi no había huecos por los que escapar, y las unidades de magos republicanos eran numéricamente superiores a medida que se acercaban.

Pero para alguien en esa pelea, la situación era totalmente diferente.

El enemigo atravesó a los magos que lo rodeaban. Como si se rieran de la ventaja numérica de los republicanos, los magos imperiales los abrumaron súbitamente con su potencia de fuego y su movilidad. Fue como una pesadilla.

Luego, como si se burlaran del intento de la República de reprimirlos, se dirigieron a la sede de De Lugo.

"¡No es bueno! Son demasiado rápidos", gritó alguien.

Fueron, de hecho, demasiado rápidos. Antes de que las reservas pudieran llegar al espacio aéreo, antes de que la unidad que las perseguía pudiera alcanzarlas, habían llegado a su objetivo.

Habían corrido todo el camino para eliminar a una sola persona.

Pero Vianto, al menos, se había estado preparando en secreto para esta posibilidad. *¡Voy a evitar que se repita lo que pasó en el frente del Rin, cueste lo que cueste!*

"¡Apúrense y levanten las defensas de contraataque! ¡Viene un impacto directo! ¡Refúgiense! ¡Personal del cuartel general, resguárdense!"

Ignorando el alboroto a su alrededor, Vianto empezó a empujar a De Lugo a un banquillo. Pero cuando sintió que no había tiempo suficiente, no dudó. Inmediatamente pateó a De Lugo y se lanzó sobre él como escudo. Los empleados que se amontonaron inmediatamente después de él tuvieron suerte. Justo cuando todos ellos se juntaron en el banquillo del refugio subterráneo.

"Ngh!"

Alguien gritó una advertencia con voz temblorosa, y todos se inclinaron por una respuesta condicionada. En el momento en que instintivamente, casi en trance, agacharon la cabeza, abrieron parcialmente la boca y se taparon los oídos, sus tímpanos soportaron un estruendo rugiente.

Y cuando miraron hacia arriba, lo que vieron fue al cuartel general de la zona, las secuelas del paso de los magos. Además de una pequeña cantidad de hechizos de explosión antipersonal, habían atacado con granadas y bombas de cincuenta kilos.

Mientras los que estaban en el banquillo miraban, los magos imperiales se sacudieron con facilidad el fuego antiaéreo defensivo y se alejaron persiguiendo a los magos republicanos.

La tenaz persecución continuó, pero a pesar de los arduos esfuerzos de los magos que la defendían, el enemigo se liberó mientras los líderes republicanos observaban desde el refugio.

La mayoría de los miembros del personal se quedaron estupefactos por ese breve momento. El enemigo atacó y se fue, y no habían podido hacer nada.

Así que esos son magos imperiales. Esos son los tipos que asolaron el frente del Rin. La conmoción fue tal que la gran mayoría del equipo logístico se había congelado, pero Vianto, una de las pocas excepciones, comenzó a evaluar los daños.

El cuartel general había recibido golpes directos de hechizos de magos y quedó destruido. En ese estado, todo su equipamiento debió haber quedado destrozado. Su única opción era usar el puesto de control de reserva. *Me alegro de que hayamos hecho un respaldo.*

"... ¿Se encuentra bien, General?"

"¡Por la protección de la Santa Madre! Un poco más tarde y nos habríamos metido en un lío. Nunca pensé que llegaría el día en que me alegraría de tener un subordinado que me pateara sin dudarlo".

Lo más importante es que el general estaba vivo.

Por suerte, hay que decir que De Lugo se escapó sólo con moretones de cuando cayó, o más bien, de cuando fue pateado, en el refugio. Sin embargo, nadie culpó a Vianto por eso, porque había evitado una catástrofe.

Sin embargo, incluso si su coraje era fingido, estaban lo suficientemente tranquilos como para bromear al respecto.

Vianto concluyó que habían evitado el peor de los escenarios. Recordó la crisis de la derrota, la conmoción al oír que su cuartel general a orillas del Rin había sido destruido. No podían dejar que eso pasara de nuevo.

Sin embargo, cuando se dio cuenta de que De Lugo tenía los ojos cerrados como si estuviera rezando, no se sorprendió: él mismo estaba aterrorizado.

Después de todo, el Ejército Republicano casi había sido decapitado de nuevo. En el Rin, su respuesta se había retrasado porque era nuevo para ellos, pero esta vez escaparon por poco de cometer el mismo error.

Probablemente se debió a la protección de Dios. Pensó acerca del futuro de su patria, el orgullo de la República que se transmitiría. Su determinación de mantener esa gloria radiante, aunque fuera sólo un resplandor, difícilmente los estaba ayudando a superar esta crisis.

"¿Cuáles fueron los daños?"

"Todo es un desastre, pero aún podemos considerarlo mínimo. ¿Nos retiramos?"

Todavía pueden pelear. Al menos, aún podrían aplastarlos en la siguiente ronda.

Este era el continente sur, no la base del Imperio, sino el territorio de la República y del Reino Aliado.

Nuestras posibilidades en una guerra prolongada no son malas. En ese caso, probablemente sea mejor conservar nuestras tropas y volver a desgastar al enemigo.

Con estas ideas, De Lugo decidió minimizar sus pérdidas y retirarse.

Sí, esta vez perdieron. Él sintió eso. *Nos atraparon*. Pero como estratega, ya lo había aceptado y lo había dejado atrás.

"Ahh, no hay nada que podamos hacer al respecto... ¡Nos retiramos! Nos retiraremos y veremos si hay una oportunidad de recuperarnos. Notifica a todas las unidades que se retiren. No deben perseguir a nadie más. Necesitamos reposicionarnos".

De todos modos, si estallara una batalla, no podrían ganar, así que la respuesta fue no pelear.

Atraerían al enemigo a una batalla de desgaste y lo aplastarían. El hecho de que hubieran sobrevivido ya era un punto de inflexión.

Él y la República no perderían. Todo lo que tenían que hacer era estar de pie al final de la guerra. En resumen, esa fue la victoria de la República.

*****

"¡Ja, ja, ja, ja! ¿Los vio, Comandante? ¡Las miradas en las caras de esos tontos!"

"¡Ja, ja, ja, ja! Entiendo cómo te sientes, pero deberías tener cuidado con lo que dices".

Es realmente raro que la Comandante von Degurechaff esté de buen humor.

Se ríe alegremente desde sus entrañas, como una niña de su edad, mientras dirige el batallón. Cuando una persona se siente bien, hasta la más estricta sonríe. Felizmente, la habilidad de sentirse genuinamente feliz es la señal de una mente sana.

"Pero ni siquiera pudieron proporcionarle una escolta adecuada. Por lo orgullosos que están de su buen gusto, los caracoles no tienen tacto".

"Eh, son demasiado lentos. Eso no se puede evitar".

De los orbes de cómputo adoptados oficialmente por el Ejército Imperial, el Modelo 97 alcanza una altitud y velocidad superiores. De hecho, deja a los demás mordiendo el polvo.

Ocho mil se considera la máxima altitud de combate para los orbes existentes, pero eso es muy práctico para el Modelo 97. Es un orbe de tan alto rendimiento que, si se trabaja muy arduamente, puede alcanzar los doce mil.

Naturalmente, es el modelo óptimo para la táctica de auto-preservación -primera táctica de golpear y correr. Con una altitud, velocidad y capacidad de ascenso excepcionales, el Elinium Modelo 97, conocido oficialmente como un orbe de asalto, cuenta con un rendimiento igual a su nombre.

El Modelo 95 es un aparato muy defectuoso, pero el Modelo 97, puedo usarlo -incluso Tanya se ve obligada a levantar sus brazos para alabar los Armamentos Elinium. Ella aprecia la seguridad y la paz mental que le proporciona el Modelo 97, tanto que resulta ser su fiel orbe principal.

Aunque cuando ella está realmente acorralada, tengo que ignorar mis innumerables conflictos y renunciar con lágrimas en los ojos a ese pilar de mi ser, la libertad de mi mente. La vida es realmente irremplazable.

Dicho esto, no tengo que enfrentarme a ningún conflicto extremo como ese en esta ocasión. No es necesario ser Tanya para ser feliz de pasar por algo sin tener que tomar decisiones difíciles.

"Bueno, no es de extrañar. Las tendencias se mueven rápido en el Imperio, especialmente si eres un soldado republicano escondido en las colonias".

Así que incluso Tanya está en un estado de ánimo jocoso, aunque no sea parte de su carácter. ¡Es tan maravilloso estar libre de esa maldición que me hace cantar canciones alabando a Dios o lo que sea!

"¡En cualquier caso, brindemos por el Elinium Modelo 97!"

De vez en cuando, Armamentos Elinium hace un buen trabajo.

"Aquí, aquí. Gracias a esta cosa, la cacería de patos fue mucho más fácil".

Si te concentras en el contorno, parece que mi batallón tuvo una dura lucha. Incluso podemos jactarnos de que le dimos al enemigo una buena dosis de dinero prácticamente por nuestra cuenta.

¡Solo es un batallón, sí, pero aun así un batallón perforó a través del cerco que atrapaba a las fuerzas amigas!

Con los refuerzos enemigos a nuestra merced, atrajimos a las fuerzas principales y las detuvimos.

¡Luego volvimos a atacar e incluso hicimos un ataque anti-terrestre!

Si añades algunos toques retóricos a nuestro correteo tratando de escapar y lograr cero ganancias reales de guerra, eso es lo que obtienes. Alguien del Ejército Imperial Japonés podría haber dicho algo así como: "Mi enérgica unidad dio un fuerte golpe a las principales fuerzas del enemigo, indemne como estaba nuestra misión, y ahora nos estamos retirando".

Pensé que sería malo sólo evitar al enemigo, así que hicimos ese ataque anti-terrestre al final para tener algo de acción que apuntara a la perfección.

Bueno, había algunos novatos aficionados que parecían creer que eran magos porque volaban de vez en cuando, así que pude acumular algunos puntos. Sinceramente, ni siquiera estoy segura de sí debería añadirlos a mi puntuación.

Es complicado porque si cuentas a las pollitas que sólo son capaces de volar, la gente pensará peor de ti. La forma en que el Imperio evalúa los asesinatos es bastante estricta, así que, aunque no quieras aumentar la cuenta, es mejor prevenir cualquier cosa que pueda ser sospechosa.

Aunque haya cazado a estos tipos por docenas, hablar de eso cuando ni siquiera se comparan con los enemigos a los que nos enfrentamos en el Rin sólo hará que mis colegas se burlen de mí. No soporto cuando dicen cosas como: *"¿Quieres presumir tanto de tus números de caza?".*

Si los contase, seguro que la gente hablaría a mi espalda. *¿Cuán desesperado puedes estar por matar?* Pero entonces Tanya tuvo una idea.

"Tendremos que señalar que esto fue un tiro al blanco".

"Sí, tienes razón. No podemos hacer informes engañosos".

Eso es cierto. ¿No dijeron lo mismo en la Segunda Guerra Mundial? Que un marcador contra los rusos en el frente oriental era totalmente diferente de un marcador contra los americanos o británicos en el frente occidental.

"Sin embargo, este enemigo es persistente. Parece que todavía están en persecución."

No quiero estropear mi historial, piensa, pero al darse la vuelta para ver, los enemigos parecen estar deseosos de irse. Ella piensa por un minuto, pero quién sabe qué harán estos cretinos si se les deja que sigan hasta su casa. Qué dolor.

Es más, parece que las unidades que vienen tras nosotros saben lo que hacen.

También es agravante que no podamos deshacernos de ellos a pesar de que nos estamos acercando a la máxima aceleración. Yo propondría una ley contra los perseguidores, aunque dicha regulación no se aplicaría en un campo de batalla de todos modos, así que supongo que sólo tendrías que salvarte tú mismo.

"Muy bien, juguemos con ellos. Caballeros, un tsurinobuse[69]. ¡Entretengan a nuestros invitados!"

Quiero emboscar a estos cretinos para que podamos escapar. Ya estamos en modo pseudo-Shimazu, así que no es mala idea usar una página de su libro aquí.

Ellos son *los que nos persiguen. Preferiría mucho más el método civilizado de tener una conversación pacífica,* refunfuña Tanya en su cabeza. Una vez que el enemigo te ataca, no te queda otra opción que matarlos, ¿verdad?

"Yaaargh! ¡Démosles una avalancha de abrazos!".

Y la respuesta de sus subordinados a su orden fue tan animada como esperaba.

Las tropas están sedientas de batalla, lo que es genial. Eso significa que no tendrá ningún problema en conseguir voluntarios para jugar el papel terriblemente difícil pero divertido del cebo: soldados imperiales adormilados que escapan en una persecución. Bueno, eso sólo significa que son del tipo desagradable a los que les gusta meterse con los cachorritos.

"Fairy 01 a 02 y 05. Ustedes serán el cebo. Colóquense en la retaguardia. Cuando esos payasos ataquen, finjan que se desorganizan y escapan".

Primero, ella tiene dos compañías que fingen ser la retaguardia. El punto es llamar la atención del enemigo. Un enemigo que está ansioso por pelear es a menudo como un toro enfurecido cargando contra un capote rojo. Sus subordinados no son de color rojo, pero he oído que un toro atacará cualquier cosa que se mueva delante de ellos.

Así que, para tomar prestado de ese ejemplo, pretenderán que no pueden hacer frente al ataque del enemigo y realizar una retirada desordenada. Hará que dos compañías sean su capote

[69] り野伏せ es una táctica militar asociada al clan Shimazu, se trata de una "retirada fingida" que le permite a un pequeño grupo atraer a una emboscada al enemigo, para saber más, hagan click aqui

ondeante y que los persigan, mientras que las otras unidades pretenden huir ante el enemigo y conseguir algo de distancia.

Fingiendo que han perdido la voluntad de luchar, se dispersarán a ambos lados. Entonces todo lo que tienen que hacer es esperar en un lugar óptimo y atraer a esos imbéciles que sólo saben cómo atacar.

"El resto de ustedes sepárense. Después de atraer al enemigo al espacio aéreo D-3, vamos a atacar desde los tres lados".

En el momento en que las dos compañías de cebo lideren al enemigo hacia D-3, el resto de las unidades, que supuestamente huían en el caos, regresarán y lanzarán un ataque. A continuación, todos ellos formarán un cono, cruzarán sus líneas de fuego y se cuidarán de no dispararse entre ellos.

En el momento en que la formación se una, el enemigo será como una rata en una trampa.

"Bien, caballeros. ¡Es hora de darles a estos idiotas un poco de aprendizaje!"

Tanya cuenta que les enseñarán que estar rodeado es tan terrible en el cielo como lo es en el suelo. Lamentablemente, el hecho de que puedan o no utilizar lo que aprendan es un asunto de otra dimensión.

Al momento en que los magos imperiales arrojaron una inesperada cantidad de hechizos a ese estrecho espacio aéreo, los republicanos que los perseguían con tanto entusiasmo mueren y caen uno tras otro. No hace falta ser Tanya para reconocer que se trata de una victoria que eleva la moral y es extremadamente agradable.

Además, la Comandante Tanya von Degurechaff puede mejorar su puntuación, y ni siquiera se requiere tanto esfuerzo. Es un trabajo maravilloso que resulta en ganancias fáciles y dramáticas.

" ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡No puedo dejar de reírme!"

Es por eso que, en raras ocasiones, es capaz de estar tan alegre que incluso se ríe.

Por poco dice: *"Sería genial si pudiera seguir siendo así de fácil de ahora en adelante",* pero se congela cuando se da cuenta de lo que implican sus palabras.

Sí, las palabras *'de ahora en adelante'.*

... ¿De ahora en adelante?

Esto es lo que significa estar tan feliz que vuelves a estar triste. Sus pensamientos se detienen por un momento, y entonces una aterradora premonición del futuro envía escalofríos a su columna vertebral. Después de recuperar la compostura, Tanya recuerda objetivamente la situación en la que se encuentra. Luego, después de pensar un momento, sacude la cabeza con una expresión abiertamente amarga en su cara.

Ciertamente, estamos ganando fácilmente en este momento. Incluso ahora mismo han derribado a los magos republicanos como si fuera un tiro al blanco. Pero la guerra no suele ser así.

Tenerlo tan fácil puede arruinarte. Eliminar a la chusma enemiga ciertamente representa una victoria contundente, pero sería un error esperar que todas las batallas fueran así.

Incluso antes de eso, si tenemos tal ventaja, ¿no deberíamos estar tomando medidas para poner fin a la guerra?

"... ¿Hmm?"

Tanya repentinamente se pregunta por qué siguen luchando y gime inconscientemente. Sin siquiera darse cuenta de la mirada interrogativa del Teniente Weiss, ella se sumerge profundamente en sus pensamientos mientras la unidad regresa a la base. Después de reflexionar un rato, se ve obligada a reconocer una realidad chocante.

Cuando aterrizan en su base en el desierto, ella deja su equipo y abandona las tropas. Bebiendo una taza de agua fría del tanque con una expresión distraída, mira el interminable conjunto de vehículos militares imperiales que van y vienen por el desierto.

Suministros de su país de origen y camiones de transporte. Todas esas cosas libran una batalla desesperada contra la arena para contribuir a su victoria. No está segura de a quién se le ocurrió la idea, pero han utilizado sabiamente camellos en lugar de caballos para llevar parte de la carga, lo que probablemente aumenta la eficiencia.

Así que su trabajo duro está dando sus frutos. Por ahora, las cosas están bien.

Sus únicos enemigos son los remanentes republicanos, que no son una amenaza formidable, y las fuerzas expedicionarias del Reino Aliado. Independientemente de los números, el Ejército Imperial los tiene derrotados en términos de entrenamiento, así que cualquier combate será un tiro al blanco garantizado.

Sin embargo, a la inversa, estamos desperdiciando nuestros vehículos en este patético enemigo y poniendo mucha presión en nuestras líneas de suministro.

...Ciertamente, en lo que respecta a la idea del general von Zettour de un despliegue puramente político para presionar a la República y ampliar nuestra influencia en el Reino de Ildoa, una de las soluciones es una fuerza expedicionaria en el continente del sur.

Pero eso... Las palabras estaban en la punta de su lengua, pero no las podía sacar, entonces suspiró.

Tanto el plan del Teniente General von Rudersdorf para eliminar los remanentes del Ejército Republicano como el plan político del Teniente General von Zettour son opciones que asumen que el número de jugadores importantes en la guerra no aumentará. Han hecho realidad una fuerza expedicionaria utilizando todos los medios posibles a pesar de la difícil situación en la retaguardia y las limitadas fuerzas que pudieron reunir.

Tanya está obligada a preocuparse. *Teniendo en cuenta la situación financiera, quizás este plan se aleje demasiado de nuestro camino a través de una delgada capa de hielo.*

Debió haber muchas maneras de hacerlo. La Flota de Alta Mar podría haber tomado una actitud de "hacer o no hacer" para tomar el mando del mar desde el Reino Aliado, incluso si las dos

armadas terminan destruidas. Podrían haber establecido un gobierno títere en la República y hacer las paces.

Pero por lo que Tanya pudo ver, la flota imperial está recurriendo a la estrategia de evitar riesgos militares y conservar su fuerza. Aunque no puede negar que esa estrategia tiene su lógica, definitivamente no es la que derrotará a sus enemigos.

Es por eso que ha terminado desplegada en las insignificantes colonias republicanas del continente sur para perseguir y destruir los vestigios del Ejército Republicano. Incluso descartando la consideración diplomática con respecto al Reino de Ildoa, sigue poniendo el carro delante del caballo.

Es como si el Imperio estuviese irradiando ociosamente la superioridad de sus capacidades de combate. En estas batallas aisladas a pequeña escala, los generales imperiales no perderán. Están dominando a nivel táctico. El Estado Mayor está gestionando con éxito la movilidad y el despliegue a nivel operativo, ya sea en la guerra de maniobras o en el derribo de cercos, así como en cuestiones de suministros.

De hecho, desde un punto de vista militar, la presión militar y política sobre los remanentes de la República y del Reino Aliado a través de la situación en el continente sur y la planificación de la cooperación con Ildoa no supone un grave error.

Pero eso es sólo desde un punto de vista puramente militar. *O...* Tanya se lo piensa dos veces y revisa su conclusión. *Tal vez el Estado Mayor esté proponiendo políticas sólo desde un punto de vista militar desde el principio, y el resto lo deja en manos del gobierno, sin querer pisarle los talones a la administración.*

Pero si ese es el caso, Tanya se verá obligada a hundir la cabeza en sus manos.



"...¿De qué servirá expandir el frente más allá de esto?"

¿Qué puede ganar el Imperio al conquistar antiguas colonias republicanas en un desierto? La voluntad de luchar contra cualquier enemigo que se encuentre en el campo de batalla se ha extendido a los políticos de la retaguardia, que se supone que deben mantener la calma y pensar en la estrategia.

Mientras sigue este flujo de pensamiento, tiembla ante su horrible visión del futuro.

"Entonces... entonces ¿cómo...? ¿Cómo van a terminar la guerra los políticos del país?"

Se lo murmuró a sí misma.

Y ese sentimiento le da un escalofrío aterrador, como una maldición. *¿Son capaces los políticos imperiales de poner fin a la guerra?*

Nosotros, el Ejército Imperial, estamos ganando sobre el terreno. También tenemos la iniciativa. Por eso estamos disfrutando de tan buenos momentos ahora mismo.

Sí, tanto política como militarmente, esta es nuestro mejor momento.

... Así que, si este es nuestro mejor momento, ¿entonces...?

Qué desperdicio, se lamenta. Es nuestro mejor momento, pero el Imperio aún está desangrando su poder nacional en una guerra que no tiene un final a la vista.

1 DE NOVIEMBRE, AÑO UNIFICADO DE 1925, REINO ALIADO CÁMARA DE LOS COMUNES

"Hermanos del Reino Aliado, hoy les informo que se acerca el día en que el Imperio, esa espantosa nación militar, traerá sus fuerzas sobre nosotros."

La voz del primer ministro que se dirigía a todo el pueblo del Reino Aliado a través de la radio transmitía su dura realidad.

"Y desafortunadamente, también debo informarles que quieren atacar. Pero permítanme decir esto: Espero que sea un pequeño consuelo para ustedes que, en nombre del Reino aliado, les será imposible venir por mar".

Sin embargo, contrariamente al contenido de su discurso, su tono contenía una pizca de humor.

"Sin embargo, incluso nuestros muros de madera, elogiados desde hace mucho tiempo, se encontrarán con el malvado enemigo al que actualmente nos enfrentamos en un importante pleito. La guerra ya no es lo que solía ser".

Y entonces habló, refiriéndose a la forma en que la guerra había cambiado.

"En este punto, debemos reconocer francamente, sin desanimarnos, que nos adentramos a una era atroz."

Todos los que escuchaban atentamente entendían que quería decir con que sería una dura lucha.

"Esta guerra será dura y exigirá mucha perseverancia. Probablemente tendremos que luchar hasta que nosotros o nuestros enemigos se derrumben. Y será una lucha que requerirá hasta la última gota de fuerza de nuestra patria".

Junto con sus predicciones, hizo una declaración.

"Pero le prometo a mi amada patria."

Todas y cada una de sus palabras eran muy claras.

"Algún día, los destruiremos."

Alguien en un bar gritó: "Claro que sí" y varias personas asintieron con la cabeza.

"Pero por ahora, simplemente espero que, en el Reino Aliado dentro de mil años a partir de hoy, los nietos de nuestros hijos lean en un libro de historia escrito por uno de nosotros que ahora, en este momento, fue el mejor momento para el Imperio."

Esa era la historia que tenían el deber de crear.

"Para nosotros, es verdaderamente el peor de los tiempos; es triste, hay que decirlo. Al mismo tiempo, para el Imperio, es el mejor de los tiempos".

Incluso confiaba arrogantemente en que existirían a perpetuidad mil años más tarde.

"Ahora, damas y caballeros, un brindis por nuestros peores momentos. Y ¿acaso nosotros queremos que nuestros nietos digan eso? ¿No queremos que digan que estos tiempos fueron los mejores del Imperio? Por ahora, por el peor de los tiempos de nuestra eterna patria: ¡salud!"

EPILOGO

Para todos aquellos que compraron el Volumen 3, mucho tiempo sin vernos. Me da mucha vergüenza haberlos hecho esperar tanto. Y a los héroes que por primera vez están aquí, que han comprado los tres libros a la vez, que tengan un futuro brillante en "este lado".

De todos modos, esto es por un tiempo limitado, pero pueden descargar un audio drama-*¡Un audio drama! Wow.* A menos que esté constantemente alucinando sin darme cuenta, es posible que ya estén disfrutando de ese contenido ahora mismo.

Sorprendentemente, se puede decir que todo fue según lo previsto (según un anuncio del Cuartel General). La última vez, mi productividad se vio obstaculizada por esa "compañía del lado este" y su maliciosa interferencia con lo que Clausewitz llamaría "fricción". Esta vez, sin tal interferencia maliciosa, las cosas fueron como corresponde... todo salió según lo previsto.

En realidad, me adelanté a lo previsto, ¿no? Aunque sea otoño, estoy escribiendo esto en mi habitación, no con mi calefactor, sino con el aire acondicionado encendido.

Esta no es una mentira. Al momento de escribir esto, la temperatura es ridícula, de ochenta y tres grados Fahrenheit.

Déjenme explicarles. Mi manuscrito y mi vida real se superponían, y fue una batalla extremadamente amarga. Una vez que lo superé, me dirigí alegremente al aeródromo y en silencio abordé un avión a los Estados Unidos. Estaba tan orgulloso de mí mismo por haber logrado equilibrar con éxito mi manuscrito y la vida real que me sentí feliz y afortunado.

Luego, mientras me estaba congelando en el sur de los Estados Unidos, sufriendo por la tensión gástrica de las porciones de comida de tamaño norteamericano, vi la noticia de un ataque terrorista en Canadá. ¿Qué diablos...? Busqué mi Tablet para buscar un sitio de noticias, cuando ¿Oh? tenía un nuevo e-mail. Lo abrí con calurosas pelusas, preguntándome quién se preocuparía por mi seguridad, y me sorprendió.

¡Era un correo electrónico que me decía que escribiera un epílogo para el día X! Oh, Dios mío.

Por eso, me dirijo a ti, golpeando mi teclado, y pensando: "No se suponía que fuera de esta manera, estando en el sur de los Estados Unidos". Imagino que para cuando tengas este volumen en tus manos, estaré de vuelta en suelo japonés. <Tal vez.>

Los humanos siempre caen en la misma trampa cuando logran algo. Siento como si me hubieran enseñado la importancia de estar alerta, cómo el momento más peligroso se da cuando piensas que has derrotado a tu enemigo. En otras palabras, esto es lo que obtengo por olvidar el refrán "Uno debe tensar los tirantes de su casco incluso después de una victoria".

Y así, me he dado cuenta de que necesito reflexionar sobre las cosas que he hecho.

Por ejemplo, ¿qué tal esa maravillosa escena de la playa que hice como prometí? Ahora no siento más que arrepentimiento por lo ingrato que fué. Aunque era un deseo que ustedes, los lectores, me habían transmitido, estoy reflexionando seria y caballerosamente sobre si no habré sido demasiado fiel a los deseos y a las emociones mundanas. Al preguntarme si me regañarán, siento

que no podré enfrentarme a mi conciencia. Este volumen está dirigido a los buenos ciudadanos con una reputación consolidada por ser una novela sana, así que la próxima vez intentaré describir las cosas de una manera un poco más moralista.

Espero que me perdonen por la falta de escrúpulos de este volumen.

Les prometo que entregaré el Volumen 4 a la velocidad del blitzkrieg[70] (en comparación con los esfuerzos anteriores), y les juro ahora, aunque sólo sea una promesa personal, que lo haré tan pronto como sea posible.

Por último, pero no menos importante, gracias a Tsubakiya Design que se encargó del gran diseño, a los correctores que trabajaron conmigo en todas las desagradables revisiones, al equipo que combinó sus poderes para hacer el drama de audio, y a muchos, muchos otros.

Noviembre del 2014

Carlo Zen

[70] Un término Alemán para “Guerra Relámpago”, que es una táctica militar diseñada para crear desorganización entre las fuerzas enemigas mediante el uso de fuerzas móviles y potencia de fuego concentrada localmente.

Anexos

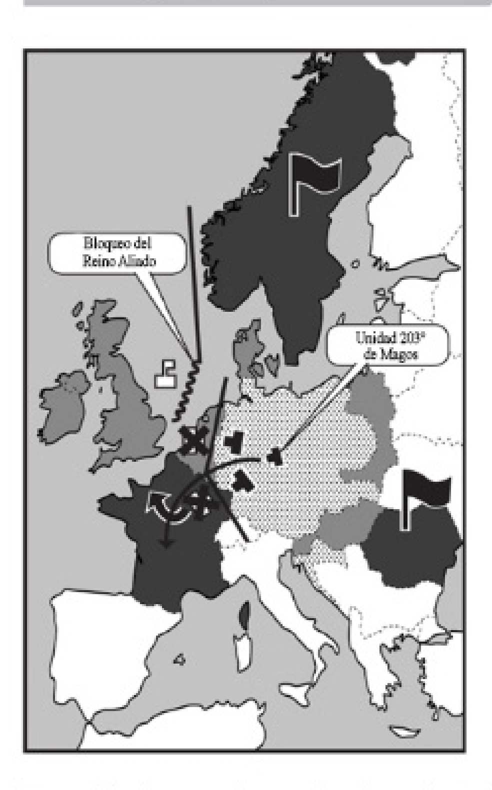
Esquema cartográfico de la historia



¡Atención!
¡Achtung!

Esquema Cartográfico de la Historia

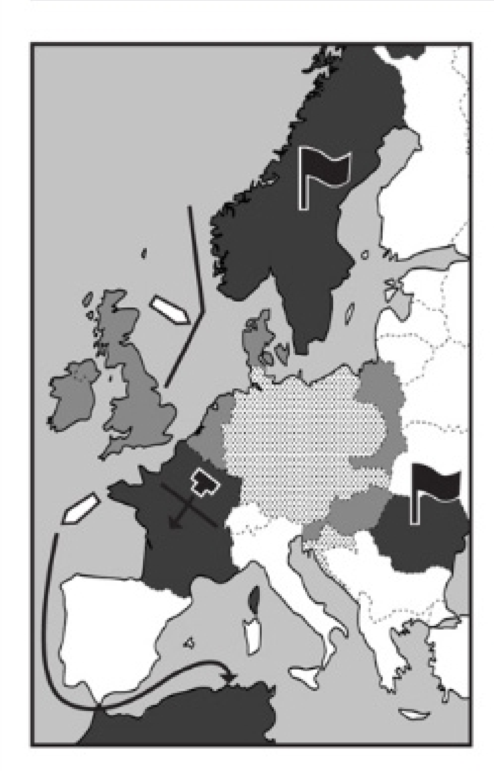
❶ Año 3, Parte 1



Operación Puerta giratoria - Interferencia tardía del Reino Aliado

1. El Reino Aliado comienza a interferir diplomáticamente. Conscientes de que la guerra puede estallar, posiciona su flota en preparación.
2. El Ejército Imperial lleva a cabo la Operación Conmoción y Terror.
3. La compañía selecta del Batallón 203 de Magos Aéreos emplea tácticas de túneles.
4. Comienza la operación Puerta Giratoria.

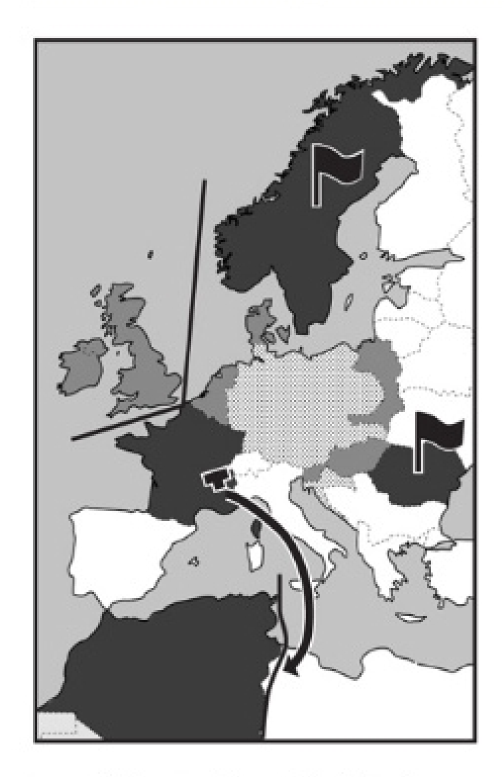
❷ Año 3, Parte 2



La Capital Republicana Cae.

1. El Reino Aliado se une a la guerra. Pero debido a conjeturas erróneas, la movilización de su ejército terrestre se retrasa.
2. Las principales fuerzas del Ejército Republicano se rinden.
3. El Ejército Imperial avanza hacia la Capital Republicana.
4. De Lugo inicia un plan de escape de emergencia creado en caso de que se perdiera en el continente.
5. El Batallón 203 de Magos Aéreos intenta desafiar las órdenes justo antes de que se declare el cese al fuego.
6. La Flota Republicana comienza su huida a las colonias del continente sur.
7. El Imperio comienza a analizar la situación con el objetivo de poner fin a la guerra.

❸ 3°Año, Parte 3



Calma->Expedición al continente del sur

1. El imperio envió tropas con el objetivo primario de mantener a la república controlada y mantener la presión, pero también en consideración de su relación diplomática con el reino de Ildoa (un objetivo político).
2. La república reorganiza sus ejércitos coloniales y se movilizan para defender las colonias.
3. El ejército imperial derrota a los republicanos con el uso de tácticas móviles.
4. El Bulldog habla.



Comentario General

El ejército imperial llevó a cabo intrépidas maniobras de nivel operacional como tácticas de túneles y ataques de decapitación (eliminar el centro de comando), en la operación Puerta giratoria y ganó una decisiva victoria histórica.

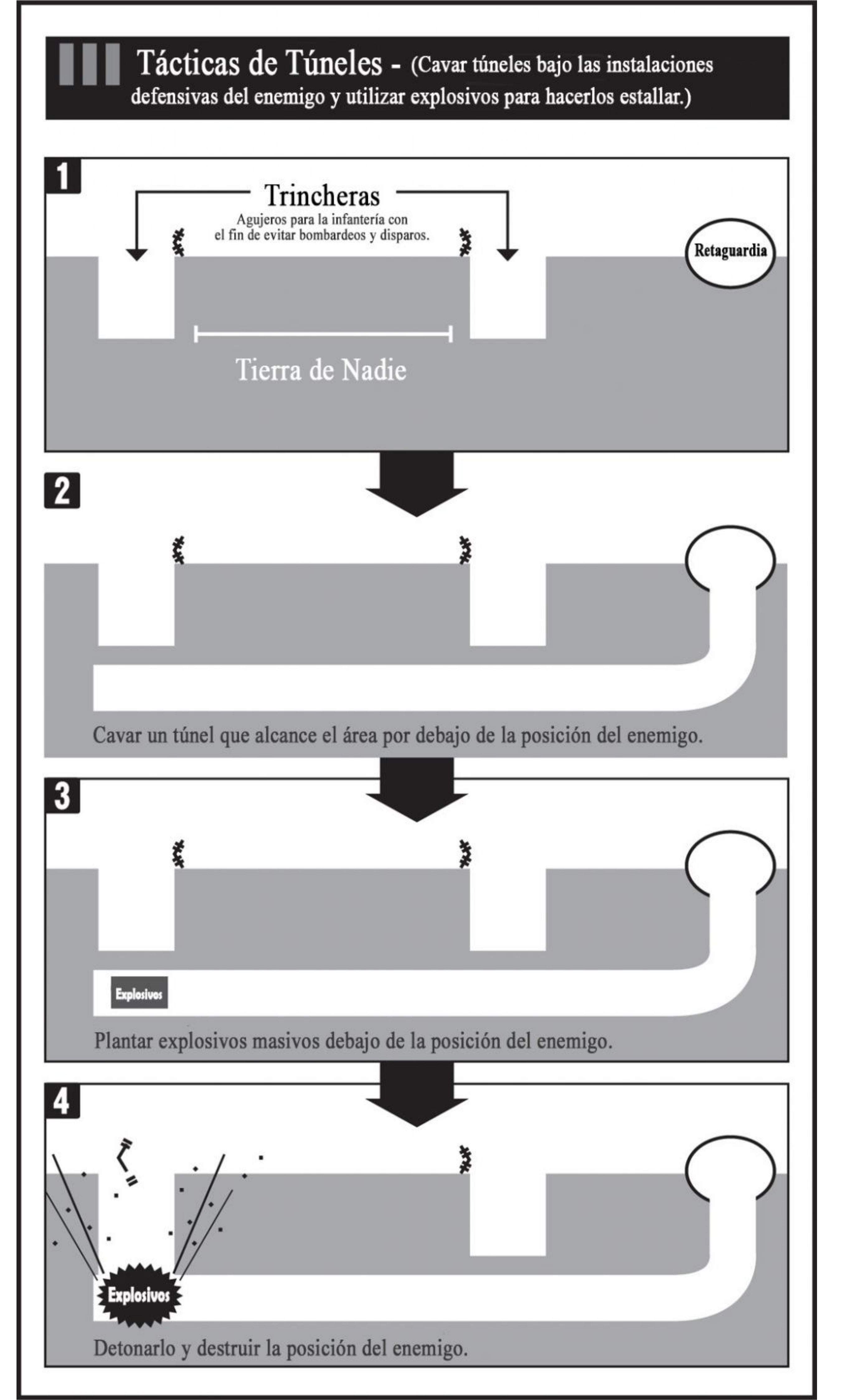
Con su superioridad en el lado puramente militar, el ejército imperial capturó inmediatamente la capital republicana.

Ya que nadie esperaba que eso ocurriera, la intervención del Reino Aliado llegó demasiado tarde para impedir a la república perder su patria.

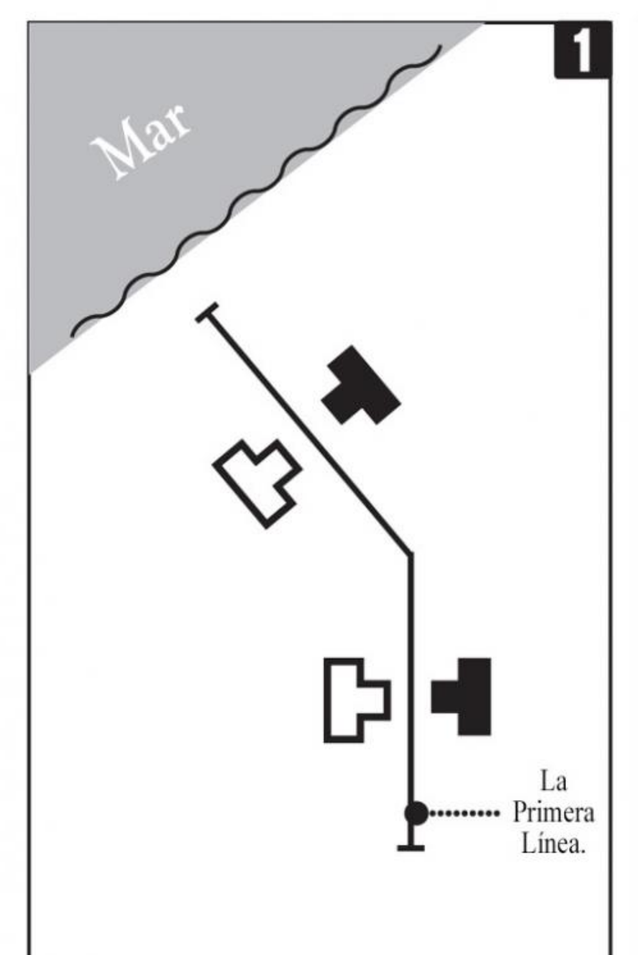
En medio de preocupaciones acerca de la dirección de la guerra, el imperio envía tropas al continente del sur, buscando incrementar sus ganancias.

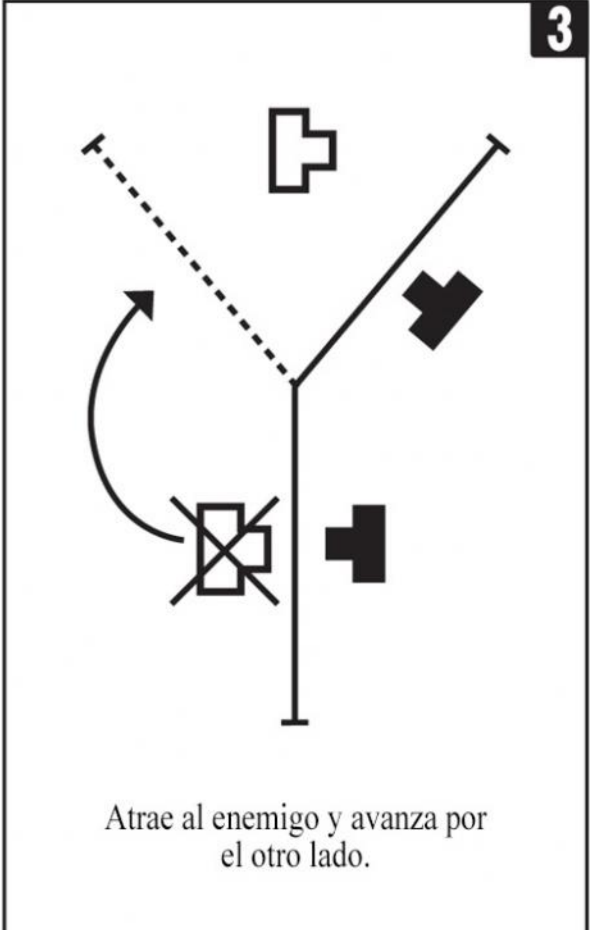
Con la creación de un nuevo frente en el sur y la demostración de sobresalientes maniobras tácticas por parte del ejército imperial, la república y el Reino Aliado se dan cuenta de que les espera una amarga lucha.

Como resultado, todos lo historiadores concuerdan en que este momento fue el mejor momreto del imperio.

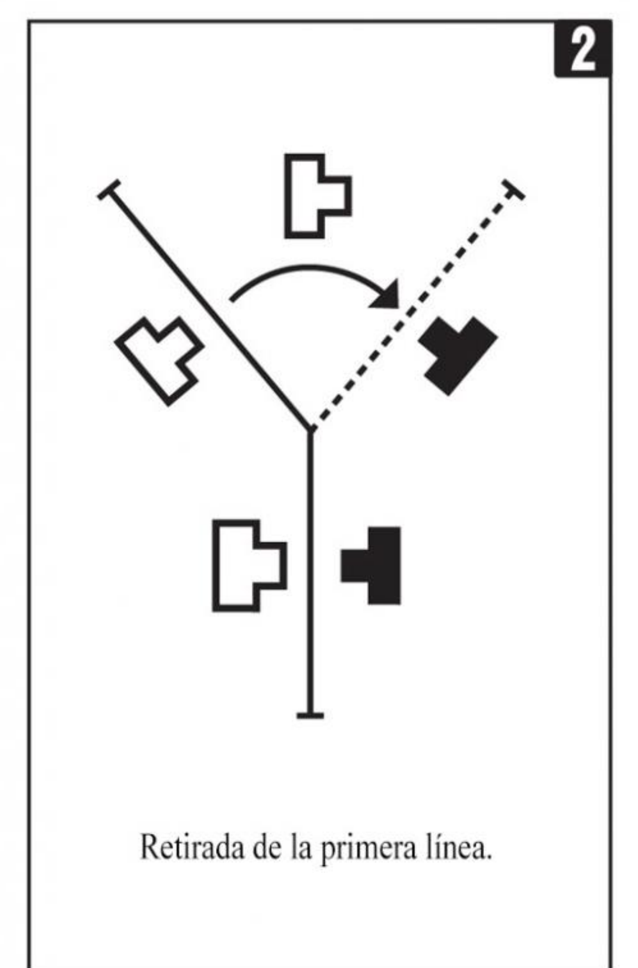

Tácticas de Túneles - (Cavar túneles bajo las instalaciones defensivas del enemigo y utilizar explosivos para hacerlos estallar.)
1
Trincheras
Agujeros para la infantería con el fin de evitar bombardeos y disparos.
Retaguardia
Tierra de Nadie
2
Cavar un túnel que alcance el área por debajo de la posición del enemigo.
3
Explosivos
Plantar explosivos masivos debajo de la posición del enemigo.
4
Explosivos
Detonarlo y destruir la posición del enemigo.

La Táctica de la Puerta Giratoria

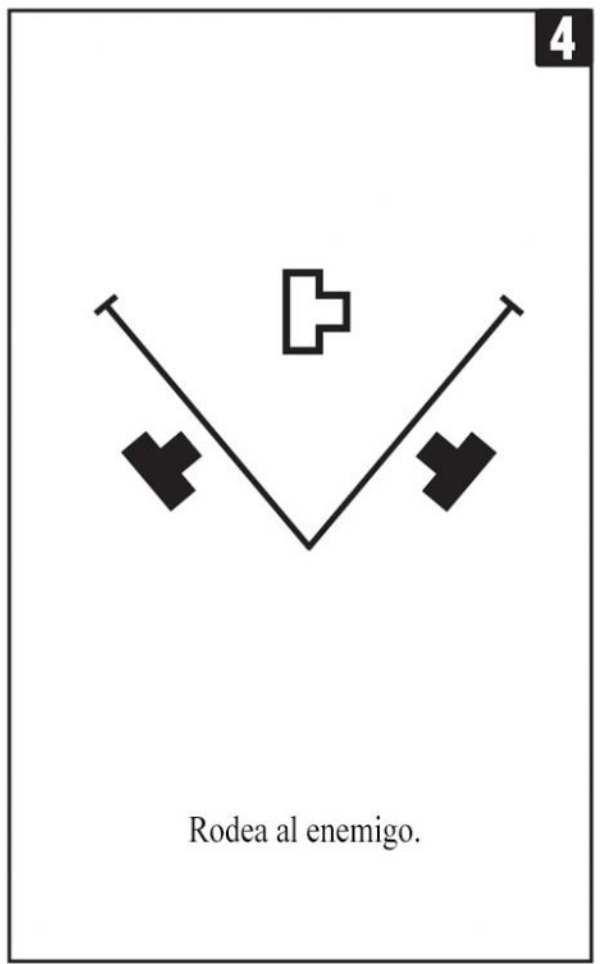




Atrae al enemigo y avanza por el otro lado.

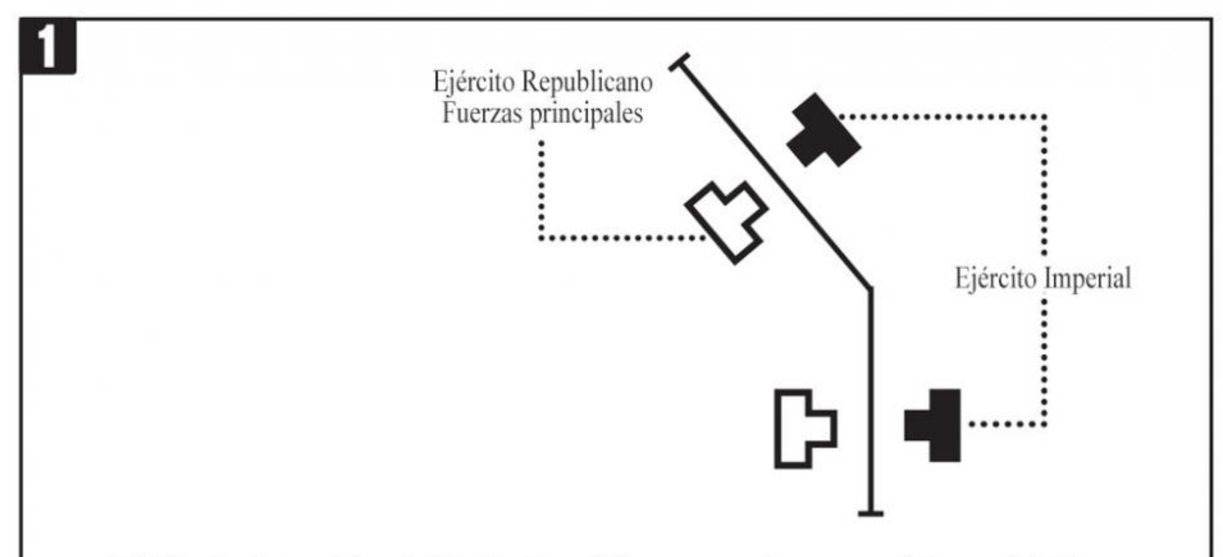


Retirada de la primera línea.

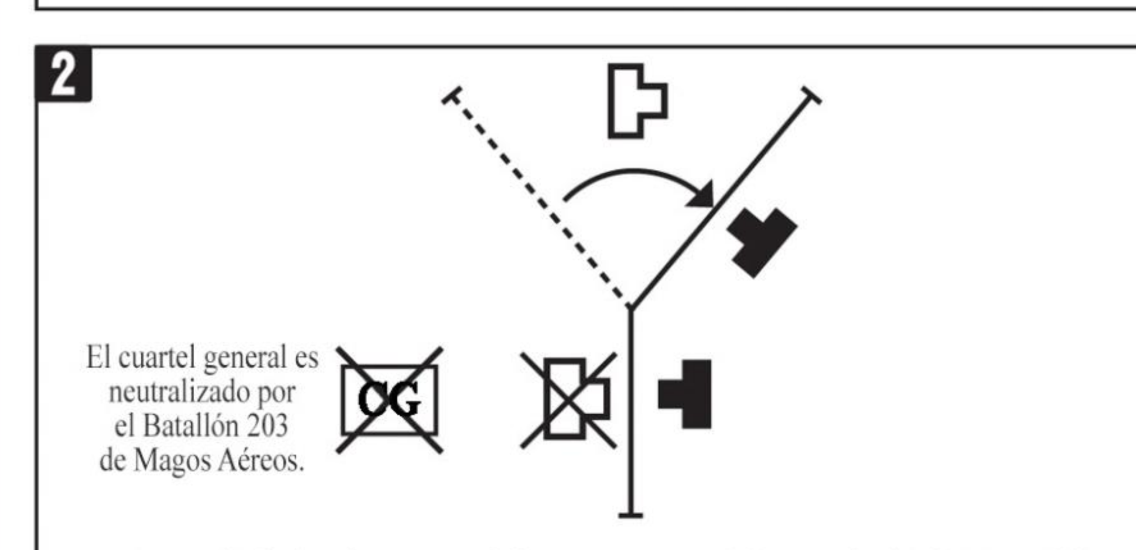


Rodea al enemigo.

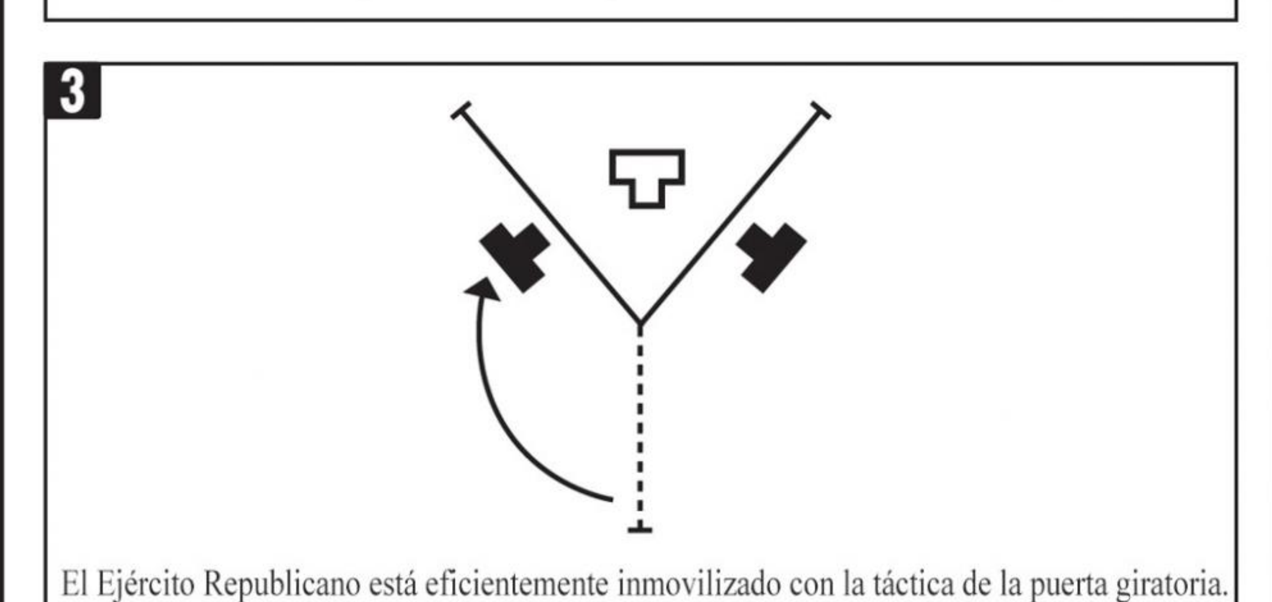
Resumen sobre las actividades del Ejército Imperial
Acciones en el frente del Rin



El Ejército Imperial y el Ejército Republicano se enfrentan en el frente del Rin.



Las principales fuerzas republicanas avanzan al frente. El Ejército Imperial usa tácticas de túneles para destruir a las fuerzas republicanas desde abajo.



El Ejército Republicano está eficientemente inmovilizado con la táctica de la puerta giratoria. Rodeado y sin suministros, el Ejército Republicano se rinde.


Y ya llegaste al final, felicidades por acabar el
Tercer Volumen de Youjo Senki:
“Su mejor momento”
Esta traducción se hizo de fans para fans,
sin fines lucrativos, el apoyo moral es bien recibido.
Además, no olviden seguirnos en nuestra página
donde subimos nuestros proyectos.
Espero que te haya gustado,
Nosotros somos Ragnarok Semita Translations
y esperamos vernos nuevamente en algún otro proyecto.
¡¡Bye, Bye!!
https://ragnaroksemitascanblog.wordpress.com